

00881

TESIS DE DOCTORADO

4
2º

TEMA DE INVESTIGACION:

**LA AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA Y EL
SISTEMA DE PRODUCCION AGRICOLA**

un estudio comparativo entre China y México

ASESORA: DRA. YOLANDA TRAPAGA DELFIN

ALUMNO: MTRO. LIU XUE DONG

Liu Sun, Xue Dong

División de Estudios de Posgrado,
Facultad de Economía,
Universidad Nacional Autónoma de México

1996

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS

COMPLETA

INDICE

	Página
INTRODUCCION	1
	6
CAPITULO 1. CATEGORIAS PARA EL ANALISIS TEORICO	6
NTRODUCCION	
1. UNA BREVE REVISION TEORICA DE LA CUESTION DE AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA	11
1.1. El concepto de la autosuficiencia alimentaria	11
1.2. La tendencia global a la autosuficiencia alimentaria	14
1.2.1. La comparación entre el nivel de precios agrícolas internos e internacionales	14
1.2.2. Las posibilidades de lograr la autosuficiencia alimentaria	15
1.3. La necesidad de la autosuficiencia alimentaria	16
1.3.1. El modelo de W. Arthur Lewis	16
1.3.2. La relación entre la industrialización y la autosuficiencia alimentaria	16
1.3.3. La autosuficiencia alimentaria y la estabilidad económica	19
1.3.4. La escasez de divisas	20
2. LOS DETERMINANTES Y LOS MECANISMOS PARA LOGRAR LA AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA	21
2.1. El aumento del nivel de los precios	23
2.1.1. Una economía cerrada	23
2.1.2. Una tarifa arancelaria óptima	24
2.1.3. El permiso previo de importación	24
2.1.4. El subsidio del precio al productor	24
2.2. El desplazamiento de la demanda efectiva	25
2.2.1. El tamaño de la población	25
2.2.2. Bienes inferiores y el aumento del ingreso	26
2.2.3. El cambio del gusto y la preferencia	26
2.2.4. El sistema de racionamiento	27
2.3. El desplazamiento de la oferta	27
3. EL CONCEPTO DE SEGURIDAD ALIMENTARIA	29
3.1. El surgimiento del concepto de la seguridad alimentaria	29
3.1.1. La disminución de producción de granos en los países exportadores netos a finales de los años sesenta	29
3.1.2. La adquisición de alimentos de la ex Unión Soviética en el mercado internacional	30
3.1.3. El crecimiento substancial de la población mundial	30
3.2. El entendimiento del concepto de seguridad alimentaria	31
3.2.1. El concepto inicial	31
3.2.2. La ampliación posterior de los contenidos de la seguridad alimentaria	31
3.3. La medición de la seguridad alimentaria.	32
3.3.1. La cantidad de calorías consumidas por persona	32
3.3.2. La probabilidad de la ocurrencia de inseguridad	32
3.4. Los factores que afectan la seguridad alimentaria	33

3.4.1.	La seguridad de la oferta alimentaria	33
3.4.2.	La incertidumbre de la demanda efectiva	34
3.4.2.1.	El nivel de precios	34
3.4.2.2.	La emigración de la población desde el campo a las ciudades	34
3.4.2.3.	El cambio estructural de dieta	35
4.	LA TEORIA DE LAS VENTAJAS COMPARATIVAS	36
4.1.	Teoría de las ventajas absolutas de Adam Smith	36
4.2.	Teoría de las ventajas comparativas de David Ricardo	37
4.3.	Las distorsiones productivas y el comercio internacional de productos agrícolas	37
4.4.	Autosuficiencia alimentaria y seguridad alimentaria	41
4.5.	Autosuficiencia alimentaria y ventajas comparativas	42
5.	VALOR DEL ANALISIS COMPARATIVO CHINA - MEXICO	43
		47
	CAPITULO 2. EL COMPORTAMIENTO DE LA PRODUCCION AGRICOLA ANTES DE LA REFORMA AGRARIA EN CHINA: 1949-1978	
	INTRODUCCION	47
1.	CHINA Y SUS ANTECEDENTES HISTORICOS DE AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA	48
2.	LA UNIDAD FAMILIAR CAMPESINA Y LA PRODUCCION AGRICOLA	49
2.1.	La unidad familiar en China	49
2.2.	Los objetivos principales de la producción de la unidad familiar	50
2.3.	Beneficio mutuo entre la producción agrícola y el desarrollo industrial en el campo *	51
2.4.	La dificultad de evaluar los trabajos efectuados	54
3.	UNA EVALUACION DE LA PRODUCCION AGRICOLA EN 1949-1990	57
3.1.	Base grande de la producción agrícola en términos de la superficie cosechada y de la cantidad producida	62
3.2.	Tasa de crecimiento de la producción agrícola más alta que la de población	63
3.3.	Producción agrícola fluctuante	64
3.4.	Calda significativa de 1959 a 1960	64
3.5.	El aumento considerable de productividad de la tierra	64
3.6.	Los períodos con más de 4 años consecutivos de crecimiento	65
4.	TRES PERIODOS MARCADOS DE 1949 A 1990	65
4.1.	El período de recuperación y crecimiento estable, 1949-1958	65
4.2.	Fluctuación y reestructuración durante 1958-1978	65
4.2.1.	1959-1966. Una fase perdida en la producción agrícola	66
4.2.2.	Del estancamiento hacia el crecimiento, 1966-1978	71
4.3.	El crecimiento irregular y el nuevo estancamiento, 1979-1990	71

5.	LAS FUENTES DEL CRECIMIENTO AGRICOLA	74
5.1.	La extensión de la tierra cultivada	74
5.2.	La intensidad del uso de la superficie cultivada	75
6.	LAS POLITICAS AGRICOLAS Y LAS FLUCTUACIONES DE LA PRODUCCION AGRICOLA	77
6.1.	Las políticas agrícolas - un factor esencial del crecimiento	77
6.2.	La inestabilidad de la producción agrícola y la oferta de alimentos básicos	79
 CAPITULO 3. LA REFORMA AGRICOLA EN CHINA Y EL FORTALECIMIENTO DE LA UNIDAD FAMILIAR CAMPESINA EN LA PRODUCCION AGRICOLA		83
1.	LAS CONTRIBUCIONES DE DIFERENTES FACTORES AL CRECIMIENTO AGRICOLA DESPUES DE LA REFORMA	83
1.1.	Estimaciones diferentes de las contribuciones de la reforma agrícola al crecimiento agrícola	83
1.1.1.	Estimación de Lin	84
1.1.2.	Estimación de Mcmilan, Whalley y Zhu	85
1.1.3.	Estimación de Fan	85
1.1.4.	Estimación de Jin	85
1.2.	Una breve revisión de la teoría del crecimiento económico	86
1.2.1.	Progreso tecnológico	86
1.2.2.	Insumos productivos	86
1.2.3.	Eficiencia del trabajo efectuado	86
1.3.	Mecanismos para estimular a los productores agrícolas con la reforma agrícola	88
1.4.	Comportamiento del índice de precios de productos agrícolas	94
2.	UNA EVALUACION DE LOS DOS SISTEMAS DE PRODUCCION AGRICOLA EN CHINA	96
2.1.	Una comparación de la producción agrícola entre China y el resto del mundo	96
2.2.	Las ventajas de unidad familiar mayores que la comuna colectiva	98
2.2.1.	Conocimiento de la presión de falta de tierra cultivable	99
2.2.2.	Búsqueda de empleo en otros sectores económicos	100
2.3.	Los límites del sistema de comuna colectiva y el mecanismo para controlar el movimiento laboral	101
2.4.	Características naturales de la producción agrícola y el sistema de distribución del ingreso	103
2.5.	El método de la distribución del ingreso dentro de la comunidad	104
2.5.1.	Estructura de la organización bajo la comuna colectiva	104
2.5.2.	Evaluación del trabajo	105
2.5.3.	Distribución de la riqueza dentro del equipo	106
2.5.4.	Determinantes del ingreso familiar	107

3.	RELACION ENTRE EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION EN EL CAMPO Y EL CRECIMIENTO EN LA PRODUCCION AGRICOLA	108
3.1.	Instalación acelerada de las empresas micro, pequeñas y medianas en el campo	108
3.2.	Características de las empresas rurales	109
3.3.	Relación complementaria entre la producción agrícola y el proceso de industrialización ante una nueva circunstancia	109
3.3.1.	Crecimiento simultáneo de la producción agrícola y las empresas rurales	110
3.3.2.	Crecimiento cooperativo de las empresas rurales y la producción agrícola por zona	111
4.	EL SISTEMA DE COMERCIALIZACION DE PRODUCTOS AGRICOLAS Y LOS CAMBIOS DESPUES DE 1978	112
4.1.	Una revisión de los cambios en el sistema de comercialización de productos agrícolas	113
4.1.1.	1949-1952. El sistema del mercado libre y en que el Estado funcionaba como regulador	113
4.1.2.	1953-1984. Planificación central y restrictiva	114
4.1.3.	1985-1990. El inicio de abandono del sistema de planificación central y restrictiva	115
4.2.	Problemas nuevos de a la comercialización de productos agrícolas	117
4.2.1.	Los años con crecimiento	118
4.2.2.	Los años con pérdidas	118
4.2.3.	Aumentar la inestabilidad en el mercado	118
4.3.	Evaluación de los sistemas de comercialización de productos agrícolas	119
4.3.1.	Funciones tradicionales del sector agrícola en el proceso de industrialización	120
4.3.2.	Funciones tradicionales del sector agrícola más exigidas por el proceso de industrialización en un país socialista	121
4.3.3.	Funciones nuevas ante la circunstancia cambiante nacional e internacional	121
5.	LOS NUEVOS RETOS EN LA PRODUCCION AGRICOLA	124
5.1.	La pequeñez de la tierra cultivable por unidad familiar y la modernización agrícola	124
5.2.	El subsidio gigantesco de la comercialización de los productos agrícolas	125
5.3.	La disminución potencial de la producción agrícola debido a su ingreso relativamente bajo	127
	CAPITULO 4. LA PRODUCCION AGRICOLA EN MEXICO, 1982-1992	133
	ANTECEDENTES	133
1.	UNA REVISION GENERAL DEL SECTOR AGRICOLA Y SUS PAPELES EN EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN, 1950-1982	136
1.1.	Período de la " Epoca de Oro" de la producción agrícola y sus efectos en el proceso de la industrialización, 1950-1970	136
1.2.	Una nueva etapa del crecimiento agrícola, 1970-1982: el retorno del	

campesino	141
2. UNA DESCRIPCIÓN DE LA TENENCIA DE TIERRA EN MEXICO Y EL COMPORTAMIENTO DE LA PRODUCCION AGRICOLA DE 1982 A 1992	145
2.1. El patrón de la tenencia de la tierra en México	145
2.2. El comportamiento de la balanza comercial de los cultivos básicos, 1982-1992	147
2.2.1. De la autosuficiencia alimentaria a un importador neto de alimentos	147
2.2.2. Causantes del déficit ascendente de la balanza comercial de productos alimenticios	150
2.2.3. Comportamiento de la producción de los cultivos básicos y los demás	151
2.3. Una breve revisión de la producción de maíz y frijol, 1970-1992	158
2.3.1. Panorama distinto de la producción entre tierra de riego y la de temporal	158
2.3.2. Fuentes del crecimiento de la producción	159
2.3.3. Variación de la estructura de producción en la tierra de riego y en la de temporal	164
3. LA PRODUCCION DE MAIZ Y FRIJOL, 1982-1992	167
3.1. El entorno macroeconómico de 1982 a 1992	167
3.1.1. Dos períodos distintos de reajuste económico	168
3.1.2. Apertura comercial progresiva	169
3.2. Producción relativamente estable de maíz y frijol de 1983 a 1987	170
3.3. Ajuste de precios de garantía y la fluctuación de producción	171
3.4. Políticas desfavorables a la producción agrícola	172
3.4.1. Precios de garantía	172
3.4.2. Inversiones públicas al sector agropecuario	174
3.4.3. Créditos otorgados por el sistema bancario	176
3.5. Producción de maíz y frijol y precios de garantía	178
4. PRODUCCION DE LOS EJIDOS Y LA ECONOMIA CAMPESINA	179
4.1. Tipologías actuales de los ejidatarios	179
4.2. Agricultura de subsistencia ante la crisis económica	182
4.3. Del círculo vicioso al círculo virtuoso	183
5. FOMENTO A LAS MICRO, PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESAS RURALES - UNA MEDIDA COMPLEMENTARIA DE LA REACTIVACION DEL CAMPO	185
5.1. Evaluación de las micro, pequeñas y medianas empresas en el campo	186
5.2. Las ventajas de desarrollar empresas rurales	186
5.2.1. Mano de obra barata	186
5.2.2. Cercanía de las materias primas y el mercado	187
6. REFORMA DEL ARTICULO 27 CONSTITUCIONAL Y EL PROGRAMA DE APOYOS DIRECTOS AL CAMPO (PROCAMPO)	187
6.1. Reforma de Artículo 27 constitucional	187
6.2. Artículo 27 constitucional y la unidad familiar campesina	189
6.3. Programa de Apoyos Directos al Campo (Procampo)	190
6.3.1. Los contenidos de Procampo	190
6.3.2. Reflexiones sobre Procampo	193

CAPITULO 5. COMPARACION DE LA PRODUCCION AGRICOLA ENTRE CHINA Y MEXICO	198
1. INTRODUCCION	198
1.1. Una descripción breve sobre el crecimiento económico en los dos países	198
1.2. Aspecto geográfico y autosuficiencia alimentaria	201
2. SUPERFICIE CULTIVABLE Y SU PARTICIPACION EN EL TOTAL DE TERRITORIO NACIONAL	203
3. LA ECONOMIA CAMPESINA EN CHINA Y MEXICO	207
3.1. El reparto de la tierra	207
3.2. Las contribuciones a la industrialización	209
3.3. Situación actual de los productores agrícolas en los dos países	210
4. COMPARACION DE LAS DIFICULTADES DE DESARROLLAR LAS EMPRESAS RURALES ENTRE CHINA Y MEXICO	212
4.1. Un sector agrícola débil ante el gran competidor de Estados Unidos	212
4.2. Dominio fuerte de las grandes empresas agroindustriales en el sector de procesamiento de productos agrícolas	213
5. SUBSIDIOS A LA PRODUCCION AGRICOLA	213
5.1. Una reflexión teórica	213
5.2. Necesidades de subsidios en China y en México	214
5.3. Opciones para efectuar el apoyo estatal	214
5.4. Una visión específica de la comparación en producción alimentaria entre China y México	217
6. COMPORTAMIENTO DE LA AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA EN CHINA Y MEXICO EN LOS AÑOS 80'S	220
6.1. Una revisión teórica de la autosuficiencia alimentaria	220
6.2. El grado de autosuficiencia alimentaria alcanzado en los dos países	222
6.3. El comportamiento de la autosuficiencia alimentaria en China después de la reforma	223
6.4. El comportamiento de la autosuficiencia alimentaria en México, 1980-1992	228
7. CONCLUSIONES	231
7.1. Sugerencias políticas para China	231
7.2. Sugerencias políticas para México	232

INTRODUCCION

El trabajo presentado aquí es el resultado de una investigación que comencé a finales de 1989, cuando terminé los estudios de la maestría de economía en el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), A.C. Desde ese entonces, gracias a los apoyos brindados por mi familia, pude lograr la versión final de mi tesis de doctorado.

En esta ocasión, ante todo, deseo expresar mis agradecimientos profundos a la Doctora Yolanda Trápaga Delfín por las valiosas sugerencias y apoyos tanto en la formulación del tema de esta investigación como en el proceso de desarrollo. Además, durante el largo proceso de evaluación de este trabajo, quiero dar gracias a los comentarios fundamentalmente importantes brindados por el Doctor Alejandro Alvarez, el Doctor Hector Cuadra y el Doctor Cassio Luiselli Fernández; sobre todo, agradezco al Doctor Alejandro Alvarez, quien con gran paciencia y minucioso trabajo, me revisó la redacción final.

Además, quiero agradecer al Doctor Antonio Yúñez, quien ha sido mi maestro en el CIDE y me dio destacadas opiniones para la fundamentación teórica de esta investigación. También estoy en deuda con el Licenciado Eugenio Anguiano y el Maestro Romer Cornejo por sus conocimientos profundos sobre la economía china, y el Doctor Juan Antonio Leos Rodríguez por las excelentes sugerencias sobre los estudios cuantitativos relacionados con la autosuficiencia alimentaria.

Por último, quiero expresar mi gratitud al Licenciado Sergio Carrera Rivapalacio y agradecer los apoyos técnicos de cómputo del Físico Mario Alvarado Padilla, la Licenciada Rosa Pérez Ramírez, la Ingeniero Blanca García y otras numerosas personas de la Dirección General de Fomento al Comercio Interior, Secofi¹.

Este trabajo está relacionado con la comercialización de alimentos básicos cuya evolución cada día es más complicada y ocupa un lugar importante en el intercambio internacional. Sin embargo, para obtener un resultado satisfactorio, y

¹. El autor prestó servicios en la Dirección General de Fomento al Comercio Interior, Secretaría de Comercio y Fomento Industrial en el período de mayo de 1993 a febrero de 1995.

hacer un trabajo relativamente valioso, un análisis general sobre el comercio internacional no será muy útil. En consecuencia, quisiéramos proponer, de manera específica, un estudio comparativo entre el caso de China y el de México bajo las siguientes consideraciones:

- Los dos son países en desarrollo, y la producción agrícola desempeña un papel importante en la economía total, y absorbe un gran porcentaje del empleo, con 73.7 y 22.9%, en China y México, respectivamente en 1992.
- Ambos países todavía tendrán mucho que hacer en la cuestión de la autosuficiencia alimentaria, sobre todo en los artículos básicos. En 1990, las importaciones de alimentos representaban el 16% en el total en México, y 8% en China². En el caso del maíz, China y México ocupan los dos primeros lugares de las compras en el mercado internacional, en 1980³.
- En los últimos 15 años, China ha incrementado la producción total de granos en más de cien millones de toneladas métricas (MTM): en 1978 registró un volumen de producción de 304.7 MTM y en 1993 de 456 MTM, con una tasa anual de crecimiento de 2.72% en promedio. Con tal logro, China pudo alimentar el 22 por ciento de la población del planeta con sólo siete por ciento de la tierra cultivable en el mundo.
- En cambio, la producción de los principales cultivos en México aumentó de 22,981 miles de toneladas en 1980 a 27,236 miles de toneladas en 1993, con una tasa anual de crecimiento de 1.32% en promedio. Dicha cifra está debajo de la tasa de crecimiento de población de 1980 a 1990, que fue de 1.97%⁴.

Por lo tanto, una comparación de la producción agrícola entre los dos casos específicos podrá traducir muchos valores tanto para China como para México. Es

². "México Social, indicadores seleccionados", División de Estudios Socioeconómicos, Banamex, 1993, México.

³. Abéric Hibon, Bernard Triomphe, Miguel A. López Pereira y Laura Saad, "El maíz de temporal en México, tendencias, restricciones y retos", Comercio Exterior, abril de 1993, México.

⁴. "México Social, indicadores seleccionados", op. cit.

decir, los logros agrícolas en China en los últimos 15 años proporcionarán un buen ejemplo para que México alcanzara una tasa de crecimiento satisfactorio en la producción agrícola. Obviamente, la historia de la producción agrícola mexicana podrá dar muchas sugerencias útiles para que China siga avanzando.

Aunque China y México son países subdesarrollados, están en distintas etapas de crecimiento. Por lo tanto, el proceso encaminado a lograr la autosuficiencia alimentaria cuenta con características diferentes en cada caso, en otras palabras, para lograr el aumento de la autosuficiencia alimentaria, se enfrentará a problemáticas distintas en uno y otro país. La explicación es que la autosuficiencia alimentaria es un concepto dinámico a lo largo del crecimiento económico; el cumplimiento de la autosuficiencia alimentaria en una etapa inicial de la industrialización no necesaria ni automáticamente implica la autosuficiencia alimentaria en una etapa más avanzada de la industrialización. En todo caso, es lo que habría que discutir.

Sin embargo, tal afirmación no significaría que mientras más avanzada esté la industrialización o sea más alto el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita, más dificultad tendrá la realización de la autosuficiencia alimentaria. En el caso general, con el aumento del PIB per cápita, el costo de los alimentos básicos participa con un porcentaje cada vez menor en el ingreso total de los habitantes, por lo cual, el incremento de los precios de los alimentos básicos causará un efecto menor en el nivel de vida de los consumidores en los países desarrollados que en los de desarrollo. De ese modo, será más fácil la realización de la autosuficiencia alimentaria, debido al alto grado de flexibilidad en el nivel de los precios agrícolas⁵.

Por lo tanto, la autosuficiencia alimentaria es un concepto básico en este estudio, sin embargo, un análisis detallado y profundo de la autosuficiencia alimentaria tiene que ver con otros conceptos, ya que aquel no es un fenómeno aislado e independiente.

Por un lado, cada nación cuenta con su ventaja comparativa en la producción de cierto(s) cultivo(s) de acuerdo con sus condiciones naturales. Además, la cultura y

⁵. En este sentido, también se explica por que en los países desarrollados, el nivel de precios de los productos agrícolas es más alto que en los países subdesarrollados

la costumbre son factores importantes en la determinación de cultivar los productos agrícolas. Por ejemplo, en el sur de China, el arroz es el cultivo más importante y forma un elemento principal en la dieta de la población; en el norte, el trigo ocupa el primer lugar. En el caso de México, en el norte se produce y se consume más trigo que maíz; pero en la región central que concentra el mayor porcentaje de la población, se prefiere el maíz. Entonces, la teoría de las ventajas comparativas podría ser un buen orientador en la selección de cierto(s) cultivo(s) como base de la autosuficiencia alimentaria, pero no es el único criterio, además, tiene que ver con otros factores ya mencionados. En este trabajo se utilizará la teoría de las ventajas comparativas, como una base teórica esencial. Pero sobre todo, se discutirá la manera en que se ve afectada por factores de carácter no económico.

Por otro lado, la seguridad alimentaria se relaciona muy estrechamente con la autosuficiencia alimentaria. Por eso, en el primer capítulo del presente estudio, se analizarán las relaciones entre esos dos conceptos.

En síntesis, el concepto de autosuficiencia alimentaria, la teoría de las ventajas comparativas y el concepto de seguridad alimentaria, son los soportes teóricos básicos de este análisis.

Esta tesis cuenta con cinco capítulos centrales y una parte final dedicada a conclusiones. El primer capítulo incluye consideraciones teóricas sobre la autosuficiencia alimentaria básica. En los siguientes dos capítulos se examina la situación del sector agrícola, principalmente, la producción de alimentos básicos en China, antes y después de la reforma agrícola de 1978, respectivamente. Aquí, el arroz y el trigo serán los cultivos que captarán la atención del análisis. En el caso de México, concentraremos nuestro examen en el maíz y el frijol. El cuarto capítulo se consignará a examinar la situación de la producción de alimentos básicos en México. Finalmente, intentaremos proponer algunas referencias de política económica para la consecución de la autosuficiencia alimentaria tanto en México como en China.

Antes de presentar el ensayo, deseo explicitar las principales hipótesis. En primer lugar, el régimen de la tenencia de tierra en el período de 1979-1990 en China no ha cambiado, sin embargo, la producción agrícola registró un gran logro debido a la

aplicación de la reforma, por lo tanto, el éxito se debió al cambio de la forma de organización productiva.

En segundo lugar, con el crecimiento económico en los países subdesarrollados, se pierde paulatinamente la autosuficiencia alimentaria, sin embargo, durante este proceso, pueden suceder cambios irregulares. En el caso de China, en el período de 1979-1990, la pérdida de autosuficiencia alimentaria fue muy ligera; en el caso de México, recuperó las pérdidas aunque el ingreso todavía no ha alcanzado el nivel de los países desarrollados.

CAPITULO 1. CATEGORIAS PARA EL ANALISIS TEORICO

INTRODUCCION

En este capítulo, se presentan cinco partes sobre las consideraciones teóricas:

En los primeros dos puntos, se presentará por un lado, el entendimiento del concepto de la autosuficiencia alimentaria, en el cual, se incluyen la tendencia global de la autosuficiencia alimentaria y las motivaciones de la realización de la autosuficiencia alimentaria; por otro lado, los mecanismos para lograr la autosuficiencia alimentaria.

La tercera parte trata sobre la teoría de las ventajas comparativas, debido a que la realización de la autosuficiencia alimentaria no excluye la comercialización internacional de productos agrícolas, y esto último se relaciona directamente con la teoría de las ventajas comparativas. En esta parte, se analizará porqué la teoría neoclásica no funciona adecuadamente en la orientación de la producción agrícola, sobre todo en los países desarrollados, en los cuales, el gobierno interviene en el sector agrícola activamente, de tal forma, se generaron muchas distorsiones en el comercio internacional de productos agrícolas.

En la cuarta parte, se discutirá la seguridad alimentaria.

Obviamente, la valoración de la comparación entre los dos países también será punto de discusión en este capítulo.

Como punto de inicio, cabe señalar el conflicto aparente entre las políticas de autosuficiencia alimentaria, sobre todo en los países desarrollados, y las recomendaciones de las organizaciones internacionales, tales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), y el Banco Mundial (BM) sobre dicho tema. En base a la teoría de las ventajas comparativas, las instituciones internacionales financieras han propuesto que los países que cuentan con condiciones naturales

inadecuadas de producción agrícola, deberán ser países importadores netos de alimentos básicos. Por su parte, la industrialización deberá acelerarse para absorber los trabajadores expulsados del sector primario y generar suficientes divisas para compensar el déficit en la balanza comercial de productos agrícolas.

Sin embargo, al mismo tiempo que muchos países en desarrollo dejaron de ser autosuficientes en alimentos básicos, convirtiéndose en países importadores netos, todavía no cuentan con un sector industrial internacionalmente competitivo, y de tal forma, el desequilibrio en el sector externo se profundiza cada vez más, como en el caso de México. Por su parte, otros países, especialmente los desarrollados, no han dejado de subsidiar la producción agrícola y su grado de autosuficiencia alimentaria registró un aumento considerable, este fenómeno se ve más claro en los países con límites aparentes de las condiciones naturales de la producción agrícola, gracias a la protección recibida por el sector agrícola (Cuadro 1).

Cuadro 1. Ventajas comparativas y el coeficiente de protección nominal en 15 países seleccionados (E.U=100 en 1975).

(Por cientos)

Países	1955	1960	1965	1970	1975	1980
1. PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO						
1.1 JAPON	3.5	4.7	6.1	8.5	10.7	12.7
1.2 COREA DEL SUR	1.1	1.5	2.1	2.73	4.5	nd
1.3 TAIWAN	2.7	3.3	3.7	4.5	5.0	5.5
1.4 SUIZA	16.9	19.8	27.1	40.5	57.2	59.1
1.5 SUECIA	10.8	13.5	15.9	21.7	27.2	36.6
1.6 DINAMARCA	17.0	21.4	29.2	40.6	48.5	63.2
1.7 FRANCIA	11.6	14.9	20.6	28.8	36.7	48.6
1.8 ALEMANIA	13.2	17.1	22.7	34.8	41.3	53.6
1.9 ITALIA	5.0	6.7	10.5	13.9	17.1	22.9
1.10 NORUEGA	14.6	19.9	22.7	29.2	38.8	50.9
1.11 GRAN BRETAÑA	15.8	21.7	30.3	40.6	47.4	56.5
1.12 AUSTRALIA	37.2	47.9	58.1	78.1	97.8	120.8
1.13 CANADA	27.1	30.5	43.4	52.6	65.9	93.4
1.14 NUEVA ZELANDA	nd	64.8	77.3	95.5	103.8	109.7
1.15 E.U	32.8	45.5	56.0	74.5	100.0	137.2

Continuación del Cuadro 1.

2. SUPERFICIE CULTIVABLE POR CADA TRABAJADOR AGRÍCOLA.						
2.1 JAPON	0.5	0.6	0.7	0.8	1.0	1.1
2.2 COREA DEL SUR	0.3	0.3	0.4	0.4	0.4	0.5
2.3 TAIWAN	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3
2.4 SUIZA	8.1	9.1	11.5	15.4	19.7	18.9
2.5 SUECIA	3.7	4.3	5.0	6.0	7.0	8.5
2.6 DINAMARCA	4.6	5.0	6.2	8.5	10.1	11.6
2.7 FRANCIA	5.6	6.4	7.5	8.7	10.2	12.2
2.8 ALEMANA	4.0	4.6	5.4	7.1	7.8	9.4
2.9 ITALIA	1.8	2.1	2.9	3.4	3.9	4.8
2.10 NORUEGA	2.5	2.9	3.1	3.2	3.4	3.8
2.11 GRAN BRETAÑA	10.0	12.0	13.9	16.3	17.5	18.6
2.12 AUSTRALIA	439.6	569.4	607.4	714.5	805.7	871.4
2.13 CANADA	49.2	56.0	63.2	77.2	92.9	112.9
2.14 NUEVO ZELANDA	nd	57.4	62.3	64.2	68.3	67.8
2.15 E.U	47.8	60.7	68.6	83.3	100.0	121.2
3. DOTACION NATURAL DE FACTORES PRODUCTIVOS						
3.1 JAPON	nd	2.6	2.0	1.4	1.4	1.4
3.2 COREA DEL SUR	4.3	4.4	4.5	3.2	2.1	1.8
3.3 TAIWAN	5.4	4.5	3.4	2.2	1.6	1.2
3.4 SUIZA	12.6	12.1	13.0	14.5	16.4	14.9
3.5 SUECIA	4.7	4.6	4.7	4.9	5.3	6.2
3.6 DINAMARCA	10.7	10.0	10.4	11.7	12.6	13.1
3.7 FRANCES	16.1	15.3	14.9	13.5	13.4	14.0
3.8 ALEMAN	10.5	9.7	nd	10.4	10.1	10.5
3.9 ITALIA	6.7	6.3	7.1	6.4	6.5	7.0
3.10 NORUEGA	6.3	6.4	5.8	4.8	4.4	4.5
3.11 GRAN BRETAÑA	22.3	24.3	25.4	26.2	25.3	24.9
3.12 AUSTRALIA	682.7	809.7	760.2	727.7	746.0	758.2
3.13 CANADA	87.4	92.8	91.3	91.1	93.5	101.8
3.14 NUEVA ZELANDA	nd	89.7	nd	83.5	80.7	79.2
3.15 E.U	69.2	85.2	85.6	89.5	100.0	110.3

Término del Cuadro 1.

4. EL COEFICIENTE DE PROTECCION NOMINAL						
4.1 JAPON	1.24	1.47	1.99	2.35	2.24	2.92
4.2 COREA DEL SUR	0.56	0.84	0.95	1.30	1.45	2.56
4.3 TAIWAN	0.80	0.96	0.86	0.96	1.18	2.35
4.4 SUIZA	1.09	1.27	1.37	1.37	0.94	1.06
4.5 SUECIA	1.94	2.12	2.14	2.12	2.09	2.77
4.6 DINAMARCA	0.91	1.04	1.01	0.99	0.91	1.07
4.7 FRANCIA	1.48	1.19	1.21	1.68	1.11	1.11
4.8 ALEMAN	1.31	1.38	1.49	1.34	1.01	1.20
4.9 ITALIA	1.51	1.63	1.66	1.54	1.12	1.41
4.10 NORUEGA	1.01	1.15	1.36	1.65	1.11	1.24
4.11 GRAN BRETAÑA	1.11	1.05	0.95	1.01	0.71	1.09
4.12 AUSTRALIA	0.93	1.03	1.01	0.98	0.86	0.94
4.13 CANADA	0.95	1.00	1.00	0.93	0.95	0.90
4.14 NUEVA ZELANDA	nd	1.23	1.09	0.85	0.65	0.65
4.15 E.U	1.14	1.03	1.19	1.22	0.84	0.82

Notas: 1. El coeficiente de la protección nominal en Japón, Corea del Sur y Taiwan es de arroz; y el de los demás países es de trigo.

2. En la fuente original, no se mencionaron los dos casos implicados en este estudio, por lo tanto, no están en la lista.

3. nd: no disponible.

Fuente: Kym Anderson y Yujiro Hayami, "The Political Economy of Agricultural Protection", Allen & Unwin Inc., 1986.

Del Cuadro 1. se derivó que en 1955, 9 de los 15 países seleccionados tenían un coeficiente de protección nominal superior a uno, en 1980, el número de países subió a 11, es decir, más países estaban protegiendo al sector agrícola. Por otro lado, el grado de protección también ha aumentado en el período analizado, sobre todo en los tres casos asiáticos: Japón, que pasó de 1.24 a 2.92, con una tasa de crecimiento acumulada de 135%; Corea de Sur, de 0.56 a 2.56, con 357%; Taiwan, de 0.80 a 2.35, con 194%⁶.

Obviamente, la tendencia a la baja de los precios internacionales de los productos agrícolas está motivada, como se dijo, por el alza de la productividad. Desde luego, las políticas de apoyo y de protección instrumentadas en algunos países,

⁶. Este fenómeno refleja por un lado, que los países desarrollados y los recién industrializados, reforzaron las acciones para fomentar la producción agrícola; por otro lado, en los casos asiáticos, las condiciones naturales de la producción agrícola son peores que en otros países.

especialmente los desarrollados también han desempeñado un papel en este proceso.

En los países desarrollados, los subsidios a la agricultura tienen un costo económico elevado. Por un lado, los gobiernos financian estos subsidios con erogaciones fiscales; por otro, dichos subsidios también se financian por los consumidores, como se señalará posteriormente, a través del pago de precios más altos para los productos agrícolas en relación con los que prevalecen en el mercado internacional.

En 1987, la Comunidad Europea erogó un total de 119.4 miles de millones de dólares de transferencias asociadas con políticas agrícolas; en 1991, dicho concepto llegó a un monto de 141.8 miles de millones de dólares, es decir, durante 4 años, se incrementó con una tasa acumulada de 18.8%. Por su parte, en los países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), se registró una tasa de crecimiento acumulado de 8.6%, al pasar de 295.2 a 320.7 miles de millones de dólares en el período⁷.

En el mismo lapso, México redujo su subsidio al sector agrícola paulatinamente, según un estudio realizado por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos: en 1987, por cada tonelada de maíz, se subsidió con un monto de 124 dólares, en 1991, se disminuyó a 92 dólares; en el caso de sorgo y soya, se registró la misma tendencia, al pasar de 68.6 y 268.1 a 22.8 a 87.4 dólares, respectivamente.

En China, el subsidio al sector agrícola se concentra vía precios: en el período de 1978 a 1985, debido al aumento considerable de los precios de los productos agrícolas, los campesinos recibieron un apoyo importante de parte del gobierno, el ingreso por campesino aumentó con una tasa anual promedio de 15.1%; sin embargo, de 1985 a 1990, la cifra correspondiente fue de 4%, la cual está debajo del crecimiento económico que hubo en el campo. Esto se debe principalmente a que el índice de precios de los productos agrícolas en el segundo período creció con una velocidad más lenta que el índice general de precios. De tal forma,

⁷. Fuente: "Agricultural Policies, Markets and Trade, Monitoring and Outlook 1992", OCDE.

podríamos decir que China también disminuyó el apoyo al sector agrícola en los últimos años⁸

1. UNA BREVE REVISION TEORICA DE LA CUESTION DE AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA⁹

La cuestión de la autosuficiencia alimentaria no solamente tiene el sentido económico, sino también otros aspectos, tales como el político y el social. Actualmente, la mayoría de los países, incluyendo los desarrollados y los en desarrollo, están tratando de lograr la autosuficiencia alimentaria, sobre todo, de alimentos básicos, y en algunos casos, no les importa cual sea el costo. Para ellos, la autosuficiencia se ve como una meta esencial de las políticas económicas, lo cual significa que la seguridad del abastecimiento de alimentos básicos tiene efectos decisivos para el crecimiento económico y el desarrollo de toda la sociedad. Desde el punto de vista económico, trataremos de demostrar detalladamente la relación entre la autosuficiencia alimentaria y el crecimiento económico.

1.1. El concepto de la autosuficiencia alimentaria

Los economistas generalmente definen la autosuficiencia alimentaria como una situación en la cual la producción de un bien, tal como el alimento en un país o una región, es igual a su demanda efectiva doméstica. A la proporción de la demanda efectiva doméstica por un bien, que se satisface con la producción nacional, se le llama la "razón de autosuficiencia" o "grado de autosuficiencia".

Desde luego, existen cinco versiones en la interpretación de la autosuficiencia alimentaria. La primera es la que cubre todos los bienes de acuerdo con la especie,

⁸ . Para ver el movimiento del Índice de precios en China, véase el Capítulo 3; por otro lado, en el Capítulo 5, se presentará un apartado detallado sobre las políticas de subsidios al sector agrícola, por lo tanto, aquí, el análisis de China y de México es muy breve.

⁹ . Véase Kym Anderson y Yujiro Hayami, "The Political Economy of Agricultural Protection", Allen & Unwin Inc., 1986. Fred J. Ruppel y Earl D. Kellogg, "National and Regional Self-sufficiency Goals: implications for international agriculture", Lynne Rienner Publishers, 1991.

variedad, grado, tiempo y el lugar de provisión. Esta es una versión muy amplia; que de hecho, ningún país utiliza para definir sus políticas de autosuficiencia.

Una alternativa es aquella en que se especifica el bien con respecto a la especie, por ejemplo, el arroz, pero no con respecto a la variedad y el grado. Sin embargo, las deficiencias de esta versión también son claras, un ejemplo es que desde la mitad de los años 50, Corea del Sur mantenía una política de aumentar la tasa de autosuficiencia de arroz sin considerar las variedades distintas ni de calidad. Consecuentemente, el gobierno enfrentó un inventario acumulado muy grande de arroz con calidad baja, que a los consumidores no les gustaba.

La tercera definición con muchas diferencias respecto a las dos primeras, es la especificación de un grupo de bienes debidamente seleccionados, tales como los granos, que contienen muchos alimentos básicos que son sustitutos mutuamente. Aquí, la política de autosuficiencia alimentaria trata de igualar la oferta doméstica a la demanda efectiva de una clase amplia de bienes. Además, todavía se permiten las exportaciones e importaciones dentro de este grupo de acuerdo con los precios relativos.

Una definición aún más amplia es la autosuficiencia sectorial. Con esta definición, el valor de las exportaciones agrícolas al menos debería cubrir el de las importaciones, incluyendo los productos agrícolas y los insumos utilizados por dicho sector, de tal manera que no ocurra ninguna transferencia neta de divisas a la producción agrícola desde los demás sectores, ni a otros sectores económicos desde el agrícola.

La última definición se refiere a una política para tratar de evitar el déficit en la balanza de pagos a nivel nacional. En este sentido, la autosuficiencia alimentaria es equivalente a la seguridad alimentaria, es decir, el país tiene la capacidad de alimentarse a sí mismo con su propia producción o con las importaciones, pero sustentadas por las exportaciones de otros bienes.

En base a las distintas definiciones anteriormente mencionadas, necesitaremos aclarar algunos puntos importantes. En primer lugar, como decíamos en los apartados de más arriba, la autosuficiencia alimentaria se define como la razón entre la oferta nacional y la demanda efectiva. Por lo tanto, tal razón de

autosuficiencia alimentaria depende, en gran medida, de la etapa de desarrollo de un país. Es decir, en todo el mundo la población nunca tiene una dieta común: en un país desarrollado, la dieta principal tal vez es de productos de animales (la ganadería es un sector bien desarrollado); en cambio, en un país menos desarrollado como los habitantes consumen los productos agrícolas directamente, y la definición de autosuficiencia alimentaria solamente se refiere a la demanda efectiva -la parte de la demanda alimentaria que se respalda por el poder adquisitivo, incluye el sector público y el privado-. Entonces, un país subdesarrollado aún cuando haya logrado la autosuficiencia alimentaria, es posible que la dieta de la población no sea adecuada y con baja calidad. Con el aumento del ingreso per cápita, el logro de la autosuficiencia podría desaparecer debido al crecimiento más rápido de la demanda efectiva que la oferta, y debido también al aumento de alimentos con alta proporción de proteínas animales.

Sin embargo, con el aumento constante del ingreso disponible, se llega a un punto en el cual la demanda efectiva de alimentos básicos ya no crece tan rápido como antes y por otro lado, los gobiernos cuerdan con mayor flexibilidad al manejar los precios de productos agrícolas para impulsar el desarrollo de la producción, y en consecuencia, mejorará la oferta doméstica. En este sentido, los países desarrollados podrán volver a promover la autosuficiencia alimentaria a través de subsidios al sector, como hemos observado en el Cuadro 1.

Por lo tanto, el concepto de la autosuficiencia alimentaria debe incluir la dimensión de tiempo. Es muy claro que el cambio del ingreso y de los gustos o preferencias causará el cambio de la tasa de autosuficiencia alimentaria aunque se quede sin cambio la oferta. Por ejemplo, al aumentar el ingreso, los consumidores generalmente demandan una dieta que contiene mayor porcentaje de alimentos de origen animal y para producir suficientes productos ganaderos con objeto de satisfacer la demanda efectiva, se necesitará mayor cantidad de granos. En tal medida, la autosuficiencia alimentaria es un concepto dinámico y relativo, dependiendo del nivel de desarrollo de la economía y otros factores no económicos.

Por otro lado, la autosuficiencia alimentaria no necesariamente implicará la autarquía de la economía nacional sin ningún intercambio internacional de los productos agrícolas con el resto del mundo, sino que algunos bienes se exportan y

otros se importan. En otras palabras, los productos sujetos a la política de la autosuficiencia alimentaria deberán ser cuidadosamente selectivos, de acuerdo con las ventajas comparativas, la dieta mayoritariamente aceptada por la población, la cultura y la tradición, etc., y con base en esta, las políticas económicas deberán ser preferenciales a esos productos seleccionados con el objeto de lograr la autosuficiencia en ellos.

1.2. La tendencia global a la autosuficiencia alimentaria

La tendencia a la autosuficiencia alimentaria en las últimas décadas tiene que ver con el crecimiento económico en los países desarrollados y los recién industrializados. Al inicio de la industrialización en estos países, la canasta de alimentos básicos representaba la parte de mayor gasto en los ingresos de la población, pues a veces hasta más del 80% del ingreso de los trabajadores se dedicaba a los alimentos básicos. Entonces, para aumentar la competitividad de los productos manufactureros en el mercado internacional y también acelerarse el proceso de industrialización, fue un factor fundamental mantener en un nivel bajo el salario de los trabajadores. Además, el sector agrícola ha sido una fuente importante de acumulación de capital en el inicio del proceso de industrialización. Estas dos fuerzas impidieron que la producción agrícola pudiera crecer suficiente, debido a la falta de recursos financieros y fiscales en las primeras etapas del proceso de industrialización.

1.2.1. La comparación entre el nivel de precios agrícolas internos y los internacionales

Sin embargo, al mismo tiempo que la economía va creciendo, el ingreso disponible per cápita también aumenta sucesivamente durante el proceso de industrialización en los países recién industrializados. Debido a su baja elasticidad de la demanda por alimentos básicos con respecto al ingreso (inclusive podría alcanzar a ser negativa), los habitantes no aumentan sus demandas por alimentos básicos al mismo ritmo que el del crecimiento del ingreso; en la mayoría de los casos, la demanda va inclusive decreciendo. Por su parte, los consumidores dedican cada vez mayor porcentaje del presupuesto familiar a otros tipos de productos no básicos. El resultado directo de este cambio es que el gasto en la canasta de alimentos básicos representa cada día una menor participación en el costo de vida

de los ciudadanos (efecto de Engles). Por ejemplo, en los países (o áreas) recién industrializados y en los desarrollados, el costo de la canasta de alimentos básicos tiene una tendencia a ser cada día una parte menor en el gasto total del hogar. En el caso de Japón, el porcentaje fue de 13% en 1955; y en 1980, sin embargo, bajó a 2% solamente. En Corea del Sur, el mismo porcentaje fue de 29% en 1965; pero en 1980, ya sólo tenía 12%. En el caso de Taiwan, fue de 17% y 5% respectivamente en los dos períodos.

Por supuesto, el aumento del nivel de precios de los alimentos básicos ya no afecta tan profundamente la vida de la población como antes. Es decir, a pesar de que el nivel de los precios de los alimentos básicos en los países desarrollados y los recién industrializados es más alto que en el mercado mundial, la población no se queja mucho de la carga fiscal para apoyar la producción agrícola, permitiendo el crecimiento de los precios de los productos agrícolas en el interior del país; en otras palabras, existe una mayor flexibilidad de apoyar al sector agrícola a través de precios y otros mecanismos tanto fiscales como no fiscales. De tal forma, se otorga una posibilidad cada vez mayor para alcanzar la autosuficiencia en algún(os) cultivo(s) básico(s).

1.2.2. las posibilidades de lograr la autosuficiencia alimentaria

Por otro lado, con el crecimiento económico y el avance del proceso de industrialización, el sector agrícola contribuye cada vez con un menor porcentaje al PIB total. De esta forma, si bien en el inicio del proceso de industrialización, el sector agrícola jugó un papel fundamental para acumular el capital, como sucedió tanto en México como en China, sin embargo, cuando el sector agrícola perdió importancia en la economía, las funciones tradicionales del sector se modificaron fundamentalmente y no pudo seguir transfiriendo recursos del sector agrícola al industrial. Por su parte, con el transcurso del tiempo, el sector industrial puede acumular su propio capital para financiar su crecimiento. De tal forma, la pérdida de importancia como la fuente principal para la acumulación del capital facilitará la realización de la autosuficiencia alimentaria en un país desarrollado. Es decir, la industrialización y el crecimiento económico en esos casos no requiere que el sector agrícola desempeñe los mismos papeles que antes.

Por lo tanto, se puede decir que el crecimiento económico permite que un país paulatinamente logre la autosuficiencia alimentaria a través del aumento en el nivel de los precios y el apoyo en la producción agrícola. Al menos, el crecimiento económico proporcionará la posibilidad para alcanzar dicha meta.

1.3. La necesidad de la autosuficiencia alimentaria¹⁰

1.3.1. El modelo de W. Arthur Lewis

De acuerdo al modelo de W. Arthur Lewis¹¹, existen dos puntos centrales en el proceso de industrialización para un país en desarrollo. Uno de ellos es que la presión de la mano de obra adicional en busca de empleos regulares y mejores remunerados en el sector moderno, impide que suban los salarios en la economía. Esto significa que durante este período, la mayoría del ingreso generado por la industrialización se canaliza a los propietarios en forma de utilidades, permitiendo que se financie la creciente demanda de inversión. Otro punto central es que esta inversión creciente paulatinamente reduce la excesiva oferta de mano de obra al crear nuevos empleos, hasta que la economía llega a un "punto de cambio" en que la mano de obra escasea y los salarios empiezan a subir en todos los sectores de una economía más plenamente integrada. Obviamente, estos dos puntos esenciales del modelo Lewis se basan en el supuesto de que cada quien debe encontrar algún trabajo que hacer, como campesino o empleado, o inventando empleos. Sin embargo, no siempre hay suficientes oportunidades para un empleo en toda forma en los puestos del sector moderno, que paguen salarios por encima del nivel de subsistencia.

1.3.2. La relación entre la industrialización y la autosuficiencia alimentaria

También hay que añadir que, durante este proceso, nada es automático como se planteó en la teoría. En primer lugar, las utilidades generadas en la economía no necesariamente se convierten en inversiones en el sector productivo sin estímulos

¹⁰ . En el Capítulo 5, se discutirá más sobre este tema.

¹¹ . Lewis W. Arthur, "The Theory of Economic Growth", George Allen, 1972, London.

y mecanismos adecuados¹². Por otro lado, las inversiones crecientes en el sector moderno (industria) no garantizan la plena ocupación en la economía debido a una intensidad de capital cada vez más alta.

Cabe señalar que en su modelo, Lewis consideró que la industria es la esperanza del cambio. Y efectivamente, para la mayoría de los países en desarrollo, la industrialización se vio como una estrategia decisiva en la reducción de la pobreza y como la única vía de crecimiento económico. Por tal motivo, la mayoría adoptó una estrategia de crecimiento a través de la industrialización acelerada sacrificando al sector agrícola. Obviamente, durante este proceso, se expulsó un volumen considerable de empleos del sector agrícola.

No obstante, después de unas décadas de experimentación con la industrialización, por medio de la "sustitución de importaciones", por ejemplo, el sector industrial no generó suficientes empleos y, mientras tanto, el sector agrícola se perjudicó gravemente¹³. En América Latina, el número de trabajadores en la agricultura aumentó en casi todos los países, a pesar del porcentaje disminuido de dicho sector en el total. Además, el problema del desempleo todavía se sufre en los países mencionados, sobre todo, después de 1982, cuando se inició la crisis de la deuda externa. Por eso, se considera que como el sector industrial no tiene la capacidad suficiente para absorber todos los trabajadores de un país, se deberán buscar otros sectores económicos para absorberlos. Obvia y lógicamente, el sector agrícola se considera como un gran generador del empleo. Además, no solamente el proceso de la producción agrícola genera el empleo directo, también existen otros sectores relacionados, tales como la industria fertilizante química, la fábrica de maquinaria para la producción agrícola, alimentos procesados, etc., que pueden producir aún más empleo.

¹². Por ejemplo, los agentes económicos podrían sacar su dinero afuera del país de origen para especularse o invertir en el mercado financiero para obtener el alto nivel de rendimiento.

¹³. En el modelo de A. Lewis, se consideró que sólo las ganancias generadas en el sector industrial se reinvertirán. Además, dichas ganancias se pueden generar sin ningún obstáculo. Sin embargo, como se ha conocido, las ganancias no siempre se invierten en los sectores productivos sino que se canalizan al consumo privado; por otro lado, la generación de ganancias se dificulta por el cambio de los términos de intercambio entre el sector agrícola y el industrial. Para más críticas sobre ese modelo, véase, A. P. Thirlwall, "Growth & Development, with special reference to developing economies", MacMillan Press LTD, 3 era edición, 1983.

Entonces, crecimiento económico e industrialización no deben subestimar la importancia de la autosuficiencia alimentaria básica. Es decir, la producción de alimentos básicos puede ocupar los recursos agrícolas que la naturaleza le dona al país, tales como la tierra, el agua, etc., además de absorber una parte importante de la población económicamente activa. En realidad, casi todos los países cuentan con el sector agrícola como una solución al problema de desempleo por las características naturales de dicho sector; la diferencia entre los países es que un país en particular tiene su propio producto como el alimento básico.

Obviamente, esta diferencia proviene de la historia, de la costumbre, es una señal que distingue al pueblo entre los diferentes países. Además, el alimento básico de un país particular es fruto de un proceso de adaptación a la naturaleza. De tal forma, los recursos disponibles de la naturaleza para la producción agrícola se deben canalizar en primer lugar a la producción de alimentos básicos, al menos, para los productores campesinos de autosubsistencia. Para ellos, el motivo de producción es no solamente económico, sino también de subsistencia.

Entonces, si la política agrícola no favorece a los productores primeramente, ellos producen nada más la parte de subsistencia. Si las políticas económicas llegan al extremo en el sentido de que olvidan la importancia del sector agrícola en la absorción del empleo, los agricultores dejarán la producción agrícola, emigrarán a las ciudades, agravando el problema de desempleo en las zonas urbanas y desperdiciándose los recursos naturales disponibles. En tal sentido, para solucionar el problema en desarrollo, esto es, generar más empleo, el sector agrícola no debe olvidarse, sobre todo, el sector de alimentos básicos, que podría funcionar para arraigar a los campesinos en el lugar de origen.

Del análisis anterior, es evidente que la industria no pudo generar suficientes puestos de trabajo en el proceso de industrialización en la mayoría de los países en desarrollo. En el futuro, tampoco hay esperanza de generar muchos empleos en el sector mencionado, por lo tanto, el problema de desempleo seguirá siendo muy grave para los países en desarrollo. Como una política económica adecuadamente diseñada y aplicada en las décadas pasadas, la industrialización deberá seguir siendo el punto de mayor atención. Sin embargo, como una medida alternativa o complementaria, la producción agrícola no debe olvidarse, porque la agricultura puede proporcionar una fuente importante de empleos, al menos, ésta podrá evitar

la migración grande de los campesinos desde el campo a las ciudades, si la política agrícola es favorable al sector en cuestión. Desde luego, para los campesinos, el objetivo más importante de la producción agrícola es la subsistencia, si la producción pudiera alcanzar esta meta, el desempleo no sería muy grave, además, las importaciones de productos básicos se podrían eliminar paulatinamente.

1.3.3. La autosuficiencia alimentaria y la estabilidad económica

Otro factor que estimula a un país a mantener un alto grado de autosuficiencia alimentaria es la estabilidad económica. En el proceso de industrialización, los países en desarrollo consideran el bajo costo de vida de los trabajadores como un elemento decisivo de la competitividad de sus productos en el mercado internacional, porque la vida barata de los trabajadores podrá mantener la mano de obra barata. Para un país menos desarrollado, el mantenimiento del bajo nivel del salario es un elemento esencial en el aumento de su competitividad internacional. Por eso, los precios de los alimentos básicos se requieren demasiados bajos. Además, muchos países en ese grupo ponen un impuesto sobre el sector agrícola para obtener los capitales para la industrialización. El resultado de estas políticas es perjudicar la producción agrícola, perdiendo paulatinamente la energía de reproducción de los campesinos.

Esto también es la causa principal de que la mayoría de los países en desarrollo sean importadores netos de alimentos básicos. Durante ese proceso de reestructuración y transformación sectorial, los productores agrícolas sufren la pérdida del beneficio, por supuesto, la capacidad de reproducción del sector de alimentos básicos es cada día más débil. El resultado directo y también grave para una economía en desarrollo es la tendencia a depender de los factores foráneos. Es decir, que un choque externo podría causar una gran perturbación en la economía en cuestión. Por otro lado, los países desarrollados generalmente exportan los choques internos generados por el sector agrícola a los mercados internacionales, para mantener la estabilidad de los precios de los productos alimentarios básicos en sus mercados internos. Por ejemplo, un país exportador neto de productos agrícolas generalmente subsidia su exportación, sobre todo cuando la cosecha es buena y el inventario llega a un nivel alto. Una razón sencilla es que una buena cosecha generará la disminución de los precios de los productos agrícolas en el mercado doméstico, el cual, perjudicará los productores. Para evitar

tal efecto negativo y mantener los productores en el sector, el aumento de las exportaciones reducirá rápidamente el nivel de los inventarios y la oferta para el mercado doméstico, y finalmente, se mantendrán los precios estables. Obviamente, este tratamiento de los países exportadores netos de productos agrícolas hace más fluctuante el mercado internacional, aumentando el efecto negativo de los choques sufridos por los países en desarrollo.

Entonces, aunque los países en desarrollo podrían beneficiarse de los bajos precios de los alimentos básicos en el mercado internacional durante un cierto plazo, y algunas veces el plazo sería relativamente largo, también tienen que padecer las pérdidas causadas por la variación de los precios alimentarios. Por ejemplo, a mediados de los años setenta, muchos países importadores netos de alimentos básicos, incluyendo países desarrollados y en desarrollo, perdieron machismo por el gran aumento de los precios. Desde entonces, muchos países cambiaron sus estrategias de crecimiento, considerando la autosuficiencia alimentaria como un objetivo principal en las políticas económicas, con objeto de estabilizar el nivel de precios domésticos.

1.3.4. La escasez de divisas

No cabe duda que para los países que tienen escasez de divisas, el problema es aún más serio si el país en particular es un importador neto de alimentos básicos. En estas economías, una variación pequeña de los precios alimentarios internacionales podrá producir un choque grande sobre la economía. El efecto directo es la disminución de la capacidad de importar suficientes alimentos para satisfacer las necesidades de toda la población, empeorando la nutrición de la gente. Otro efecto es el aumento del costo de vida de los ciudadanos, afectando la competitividad de los productos de exportación en el mercado internacional. Porque en los países en desarrollo, el costo de los alimentos básicos es una parte muy importante en el costo de vida, por un lado. Por otro lado, un país con escasez de divisas generalmente cuenta con un tipo de cambio inestable, cualquier evento no favorable podría causar una devaluación de su moneda y un aumento sustancial de los precios de los productos importados. Finalmente, la importación de productos agrícolas ocupará las escasas divisas en lugar de utilizarlas para importar los bienes de capital y los intermedios para estimular el proceso de industrialización. De tal forma, la autosuficiencia alimentaria será más importante

para un país que carece de divisas, pues una variación de cualquier tamaño generará una fluctuación grande en el nivel de precios generales, deteriorando la vida de la gente y disminuyendo la competitividad de los productos de exportación, aparte de perder la estabilidad económica.

Durante los años 80's, los países en desarrollo, por ejemplo, los latinoamericanos, fueron afectados por la crisis de la deuda externa. El resultado directo de esta crisis para dichos países es que la falta de divisas no les permitió importar suficientes alimentos básicos para alimentar a sus ciudadanos. En tal sentido, es obvio que esos países deberían contar con un grado adecuado de autosuficiencia alimentaria con el objeto de ahorrar las divisas escasas.

Por otro lado, a través de aumentar el grado de autosuficiencia alimentaria, podrán importar más bienes de capital e intermedios en el proceso de industrialización.

Como conclusión, se podría decir que la autosuficiencia alimentaria y el crecimiento económico deben llevarse a cabo al mismo tiempo. De hecho, muchos países ya tuvieron esa experiencia histórica, por ejemplo, Corea del Sur, Japón, China, etc.

2. LOS DETERMINANTES Y LOS MECANISMOS PARA LOGRAR LA AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA

De acuerdo con la definición de autosuficiencia alimentaria, se deben considerar las dos caras del mismo problema, esto es, por el lado de la demanda efectiva y el de la oferta, respectivamente. Desde el punto de vista de la oferta, los determinantes de la autosuficiencia incluyen el cambio de los precios de los bienes agrícolas, el costo de los insumos utilizados para la producción, las tecnologías existentes y el sistema de la producción, este último factor se considera como el más importante de la realización de la autosuficiencia alimentaria en los años 80's, también como la garantía del éxito de la reforma agrícola en China. Por el lado de la demanda, el determinante es la cantidad que los consumidores pueden comprar dado el nivel de los precios distintos y su poder adquisitivo, en otras palabras, se deberá considerar sólo la demanda efectiva. Teórica y prácticamente, existe una gran diferencia entre la demanda deseada y la demanda efectiva, la primera es la cantidad que los consumidores desean comprar y la segunda se refiere a la

cantidad que los consumidores pueden comprar de acuerdo con su poder adquisitivo. En tal sentido, los factores que afectan la demanda efectiva son el cambio de las preferencias y los gustos, la distribución del ingreso y el cambio en el nivel general del ingreso per cápita y los precios de productos agrícolas manejados por un gobierno particular.

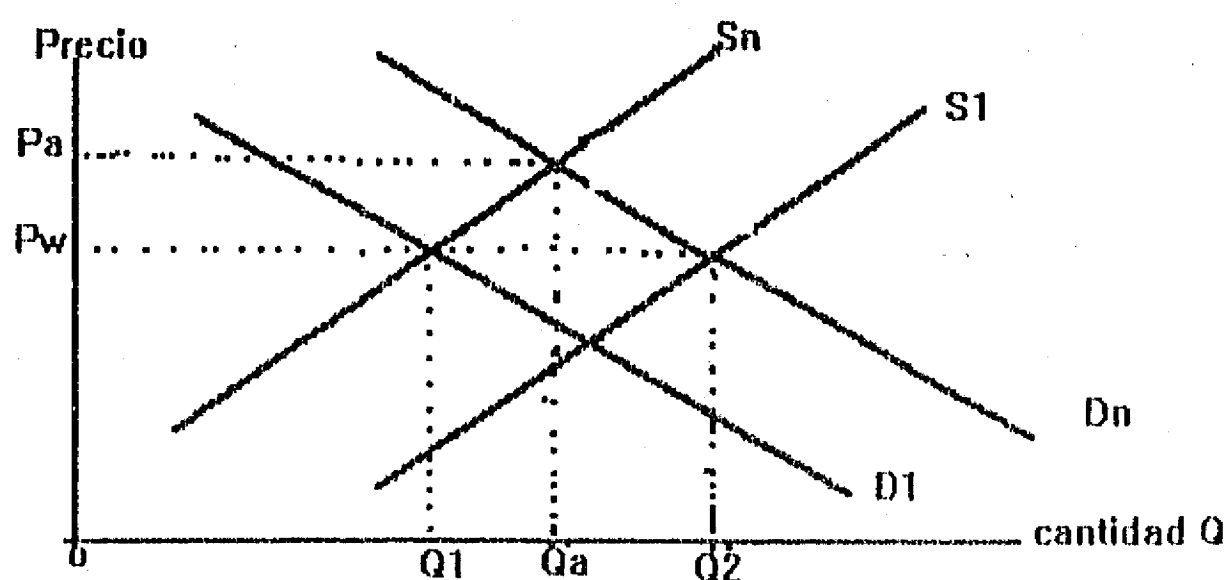
En la siguiente gráfica (Gráfica 1), se verifica que al menos existen tres mecanismos que se pueden utilizar para alcanzar la autosuficiencia alimentaria.

(1) Aumentar el nivel de los precios domésticos a P_a donde la oferta doméstica (S_n) es igual a la demanda efectiva nacional (D_n), con la cantidad de Q_a intercambiada en el mercado.

(2) Desplazar la demanda efectiva desde D_n a D_1 tal que el nuevo nivel de la demanda efectiva sea igual a la oferta doméstica (S_n) en P_w con la cantidad Q_1 intercambiada.

(3) Desplazar la curva de la oferta doméstica desde S_n a S_1 tal que el nuevo nivel de la oferta doméstica sea igual a la demanda efectiva cuando el nivel de precios domésticos sea igual a los del mercado mundial: P_w , con la cantidad Q_2 intercambiada.

Gráfica 1. Mecanismos para aumentar la autosuficiencia alimentaria



2.1. El aumento del nivel de los precios

2.1.1. Una economía cerrada

Se supone que un país inicia en una situación, en la cual, la oferta nacional (la curva S_n) es menor que la demanda efectiva (la curva D_n). Obviamente, si dicho país subasta al mercado los productos agrícolas con el nivel de precios internacional P_w , existe una diferencia de la oferta, ésta es, $Q_2 - Q_1$. Para eliminar esa brecha entre la oferta nacional y la demanda efectiva, consideraremos el primer método para alcanzar la autosuficiencia alimentaria, esto es, aumentar el nivel de los precios desde P_w hasta P_a , en donde la economía está en la autarquía. En el nivel de precios de P_a , los productores agrícolas aumentarán su producción y la cantidad ofrecida al mercado nacional, desde Q_1 hasta Q_a ; mientras tanto, los consumidores disminuirán la demanda efectiva, desde Q_2 hasta Q_a . y finalmente, llegará la autosuficiencia alimentaria del país.

En la realidad, existen varias formas de realizar esta meta, tales como, utilizar las barreras arancelarias y no arancelarias. Para alcanzar la autosuficiencia alimentaria completa con una tarifa, será necesario imponer un impuesto igual a $(P_a - P_w)$ sobre todas las importaciones. Desde luego, una tarifa de tal forma no causará ningún aumento del ingreso del gobierno, ya que no habrá importaciones y los productores agrícolas podrán alimentar a toda la población, el país prácticamente está en una situación de autarquía.

Obviamente, esta política producirá dos efectos contrapuestos de bienestar sobre la economía doméstica. El primer efecto será para los productores, y el segundo para los consumidores. Sobre el primero, el aumento del nivel de precios de los productos agrarios estimulará a los campesinos a trabajar más que antes, de tal forma, que la producción de productos alimentarios crecerá de una forma rápida, provocando un aumento del excedente y un aumento del bienestar. Sin embargo, al mismo tiempo, ocurrirá una pérdida del bienestar de los consumidores, debido al aumento de los precios. Por lo tanto, el efecto neto depende de los dos resultados anteriores, y de tal forma, se determinará la política adecuada del gobierno.

2.1.2. Una tarifa arancelaria óptima

Otra política es que la meta no fuera alcanzar la autosuficiencia alimentaria completa, sino mantener un cierto grado de autosuficiencia. En este caso, la tarifa puede causar un aumento del ingreso público, porque el país todavía importa cierta cantidad de los productos extranjeros. En tal sentido, el país importador neto de alimentos podría seleccionar una tarifa óptima para minimizar la pérdida del bienestar ocasionado por el aumento de los precios a través del aumento de los ingresos públicos por la recaudación de la tarifa arancelaria aplicada.

2.1.3. El permiso previo de importación

Un gobierno también puede mantener la autosuficiencia alimentaria a través de otras medidas de control en lugar de los precios. Por ejemplo, que el nivel de los precios permaneciera en P_w , mientras se aplica una política que solamente les otorga a ciertas entidades el derecho de manejo de los bienes agrarios. Porque la inexistencia de tal medida provocará que muchos agentes económicos podrían importar los productos del mercado internacional con el precio P_w y venderlos en el mercado nacional con el precio P_a , perjudicando a los productores nacionales.

Con las dos políticas anteriores, la autosuficiencia alimentaria no es completa, entonces, La oferta total es la suma de dos partes: una es la cantidad producida nacionalmente que dependerá del nivel de precios, lo cual se quedará en un nivel entre P_a y P_w , y otra parte es de importaciones. Mientras más cerca esté el nivel de precios al P_a , mayor cantidad se producirá domésticamente, más alto será el grado de autosuficiencia alimentaria que un país en particular ha alcanzado y, viceversa.

2.1.4. El subsidio del precio al productor

Ahora, si el gobierno de un país en particular interviene en el mercado nacional con un precio productor P_p , que es mayor que el nivel del equilibrio en el mercado doméstico P_a , esto es, el nivel de precios P_p es más alto que P_a , el resultado directo es que se provocará un exceso de oferta. Por ejemplo, los países de la Comunidad Económica Europea mantienen un precio productor más alto que P_a , asegurándose que ninguna importación interviene en el mercado europeo. Por el

contrario, la CEE subsidia el excedente de la oferta para que se exporte al resto del mundo.

Un país también puede aplicar un precio productor más alto que P_a mediante un pago de deficiencia a los productores. Bajo este sistema, un precio productor está determinado por el gobierno en el principio del ciclo de la producción agrícola, y un pago se canalizará a los productores si el precio en el mercado es más bajo que el predeterminado para los productores.

2.2. El desplazamiento de la demanda efectiva

Como decíamos anteriormente, un segundo método para alcanzar la autosuficiencia alimentaria es que se aplique una política económica que reduzca la demanda efectiva. De acuerdo con la gráfica anterior, este enfoque implica un desplazamiento de la curva de la demanda efectiva desde D_n a D_1 .

2.2.1. El tamaño de la población

Desde luego, un determinante importante de la demanda efectiva alimentaria es el tamaño de la población. Conceptualmente, una reducción de la población podría desplazar la curva de la demanda efectiva hacia la dirección de D_1 . Sin embargo, la población solamente se puede reducir a través de la muerte en gran escala debido a la guerra, enfermedades o una migración sustancial del país. Estas medidas son inadmisibles e inviables para realizar la autosuficiencia alimentaria. Además, no son efectivas en el sentido de que la reducción de la población afecta la oferta al mismo tiempo que ocurre la disminución de la demanda.

Por otro lado, los programas de controlar el crecimiento de la población pueden ser un componente importante en la estrategia con objeto de alcanzar la autosuficiencia alimentaria. Se supone, por ejemplo, que un país ha aplicado una inversión grande de irrigación para aumentar la producción agrícola - una política de aumentar la oferta. Si el crecimiento de la población es sustancial mientras el sistema de irrigación se construye, el aumento de la producción alimentaria tal vez se absorbería por el crecimiento mayor de la población, y acabaría dejando el grado de autosuficiencia alimentaria sin cambio, e inclusive se disminuiría el grado de autosuficiencia alimentaria que se había logrado.

Entonces, las políticas de reducir el crecimiento de la población serán necesarias, mientras se aplican otras medidas diseñadas para aumentar la oferta doméstica. En esta ocasión, se podrá lograr un aumento del grado de autosuficiencia alimentaria más rápido que en el caso de mover la oferta o la demanda sola.

2.2.2. Bienes inferiores y el aumento del ingreso

Es posible que algunos bienes sean inferiores, es decir, con el aumento del ingreso, la demanda de dichos bienes disminuye, por ejemplo, el arroz ha aparecido como un bien inferior en muchos países asiáticos. En este caso, la estrategia diseñada para promover el crecimiento del ingreso proporcionará una gran contribución en la realización de la autosuficiencia alimentaria.

Sin embargo, generalmente, el crecimiento del ingreso es un objetivo conflictivo con la meta de la autosuficiencia alimentaria. También será cierto que la distribución del ingreso afecta la demanda efectiva. Porque los consumidores con ingresos bajos al aumentar su ingreso, gastarán una proporción mayor en alimentos que los consumidores con ingresos altos, de modo que con la distribución del ingreso en favor a los pobres es muy posible que se genere un aumento de la demanda efectiva¹⁴.

2.2.3. El cambio del gusto y la preferencia

El gusto y las preferencias son otros determinantes de la localización de la curva de la demanda efectiva. En el caso general, la manifestación de los gustos y las preferencias es más efectiva para aumentar la autosuficiencia en los alimentos específicos en el lugar de todos los bienes.

¹⁴. La relación entre el aumento de ingreso y la autosuficiencia alimentaria es válida en el sentido de que el mejoramiento de ingreso de los pobres en los países subdesarrollados causará un incremento en la demanda de alimentos básicos más proporcional que el aumento de ingreso.

En un apartado del Capítulo 6 de la comparación cuantitativa de comportamiento de autosuficiencia alimentaria registrado entre China y México, se presentará un análisis con más detalle sobre la relación entre el aumento del ingreso y el grado de autosuficiencia alimentaria.

2.2.4. El sistema de racionamiento

Debido a que el aumento del nivel de precios produce muchos problemas en los países en desarrollo, se aplica una política de control de precios para los consumidores, distribuyéndose una cantidad limitada de alimentos mediante el sistema de racionamiento. De acuerdo con la gráfica anterior, el gobierno posiblemente declara que el nivel de los precios alimentarios se mantiene en el nivel de P_w , mientras que no importa ningún bien. En este nivel de los precios, los consumidores quisieran comprar una cantidad mayor que la disponible Q_1 , de tal forma que se generaría una deficiencia de la oferta. Para evitar el aumento de los precios, el gobierno tiene que aplicar una medida con objeto de distribuir la cantidad disponible entre los consumidores. El racionamiento es una salida obvia y efectiva de realizar la autosuficiencia alimentaria.

La dificultad de realizar la autosuficiencia alimentaria a través de racionar la demanda efectiva alimentaria es que el objetivo es disminuir la demanda artificialmente. Por lo tanto, cuando se elimina el sistema de racionamiento, la autosuficiencia alimentaria se perderá más rápido que en el caso general.

Desde luego, los métodos mencionados contradicen otros objetivos del gobierno, tal como el aumento del nivel de la vida de la población. Sin embargo, varios mecanismos para afectar la demanda alimentaria de los consumidores podrían ser medidas complementarias efectivas para acentuar los efectos de las políticas diseñadas para alcanzar la autosuficiencia alimentaria. Particularmente, limitar el crecimiento de la población y ofrecer a los consumidores de ingresos bajos un racionamiento básico de alimentos subsidiados serían políticas esenciales para asegurar que otros esfuerzos por alcanzar la autosuficiencia alimentaria sean efectivos y no deterioren el nivel de la vida de los pobres.

2.3. El desplazamiento de la curva de la oferta

Generalmente, las políticas diseñadas para desplazar la curva de la oferta proporcionan una medida más atractiva y efectiva para alcanzar la autosuficiencia alimentaria, que las del cambio de la curva de la demanda. Sin embargo, los mecanismos disponibles por el gobierno para afectar la oferta no tienen un impacto inmediato sobre la oferta doméstica. Por ejemplo, los proyectos de investigación

apoyados con fondos públicos son la fuente principal de la tecnología avanzada para aumentar la producción agrícola. El problema es que el plazo entre el gasto en la investigación agrícola y la difusión completa de la innovación tecnológica puede ser relativamente largo. Entonces, los rendimientos serán difícilmente realizados en el corto plazo.

No obstante, la investigación agrícola puede llevar a cabo un aumento de la oferta a través de la tecnología existente con efectos inmediatos. Un ejemplo claro es que la efectividad de los insumos utilizados en la producción agrícola, tales como el agua, la tierra, o los fertilizantes químicos y maquinaria, se ve afectada por las medidas de la investigación agrícola. En tal sentido, aunque la tecnología no tenga ningún cambio, el simple mejoramiento de la utilización de los insumos mencionados anteriormente podrá aumentar la producción agrícola considerablemente en el corto plazo.

Obviamente, las políticas agrícolas orientadas a otros objetivos también afectan la localización de la curva de la oferta. Sobre este mecanismo, los economistas clásicos de la teoría del crecimiento económico habían discutido mucho en las décadas pasadas¹⁵.

En la práctica, un país que quiere llevar a cabo la autosuficiencia alimentaria puede aplicar al mismo tiempo todas las medidas mencionadas anteriormente, de acuerdo con las experiencias de los países que ya han logrado el éxito. En este ensayo, se discutirán las situaciones de la autosuficiencia alimentaria de China y México en los años más recientes, sobre todo, a partir del fin de los años 70's hasta ahora. Mediante esta comparación, se espera derivar algunas experiencias para los dos países en la aplicación de las políticas agrícolas futuras.

Se ha reconocido que en los últimos años, China ha logrado un gran éxito en la producción alimentaria, a través de la aplicación de la reforma agrícola, y desde luego, de otros mecanismos de estímulo de la producción agrícola. Sin embargo, en el caso mexicano, la situación no fue tan satisfactoria, las importaciones de los alimentos básicos han sido grandes desde el fin de los años 60's y los años 80's, a

¹⁵ . Para mayores detalles, véase la parte sobre la reforma agrícola de China en el Capítulo 3.

pesar de que el gobierno utilizó varias medidas para reducir el grado de dependencia respecto a los alimentos básicos foráneos.

3. EL CONCEPTO DE SEGURIDAD ALIMENTARIA¹⁶

3.1. El surgimiento del concepto de la seguridad alimentaria

El concepto de seguridad alimentaria ha aparecido desde 1974, a partir de ese momento, muchos países han aplicado una serie de políticas económicas con el propósito de que se asegurara la oferta alimentaria, y para tratar de evitar la insatisfacción de la demanda efectiva de sus habitantes. Sin embargo, la situación de la mala nutrición todavía no ha cambiado de manera amplia y profunda. Por lo tanto, será necesario analizar dicho concepto nuevamente para que los países, incluyendo tanto los desarrollados como los en desarrollo, comprendan la importancia de la seguridad alimentaria, y pongan la atención necesaria y suficiente en esta cuestión, esperándose que en un corto plazo, se aligere la inseguridad alimentaria, o al menos, no se deteriore tal problema.

3.1.1. La disminución de producción de granos en los países exportadores netos a finales de los años sesenta

Una de las razones principales que propició el surgimiento del concepto de seguridad alimentaria es que, al fin de los años sesenta, los principales países exportadores netos de productos alimentarios, por ejemplo, los Estados Unidos, Canadá, Australia y Argentina, reducían la superficie cultivada en la producción de granos, de tal forma, se provocó la disminución simultánea de la producción e inventarios tanto nacionales como internacionales. Además, en los primeros años de la década de sesenta, debido a la mala condición climática, la producción agrícola no pudo recuperar su ritmo de crecimiento como en los años anteriores a ese período.

¹⁶. Véase Nu Ruo Feng, "Establecer el Sistema de la Seguridad Alimentaria y Garantizar la Oferta Efectiva", Investigación de las Estrategias del Crecimiento Agrícola, Editorial Agrícola de China, 1990, Beijing, China.

3.1.2. La adquisición de alimentos de la ex Unión Soviética en el mercado internacional

Mientras tanto, la ex Unión Soviética intervino en el mercado internacional de alimentos y compraba productos agrícolas con el objeto de obtener productos alimentarios de origen animal. En este sentido, al mismo tiempo que la oferta de productos alimenticios en el mercado mundial observaba una disminución considerable, la demanda creció también en un gran volumen.

3.1.3. El crecimiento sustancial de la población mundial

No cabe duda que el crecimiento sustancial de la población mundial fue otro factor importante que causó la insuficiencia alimentaria. Según los datos existentes, en los años sesenta, los países con una tasa de crecimiento de la población mayor que la de la producción agrícola fueron 56. Empero, para los años setenta, la cifra correspondiente aumentó hasta 69. Tan sólo en África, la tasa anual de crecimiento de la población fue de 2.5% en promedio y la tasa del crecimiento en la producción de alimentos solamente alcanzó 1.1% en dicho período¹⁷.

Por lo tanto, la seguridad alimentaria enfrentaba una amenaza cada día más grave a nivel mundial. Por un lado, la oferta y el inventario estaban disminuyendo debido a la reducción de la superficie cosechada en los países exportadores netos de productos alimentarios, y a la mala condición natural de la producción. Por otro lado, la demanda mundial de alimentos aumentaba, ya que la población mundial creció sustancialmente.

De tal manera, urgía resolver la seguridad alimentaria en todo el mundo. Las organizaciones internacionales proponían que todos los países, sobre todo, los países desarrollados pusieran la seguridad alimentaria como un objetivo indispensable en la aplicación de políticas de crecimiento económico y como una responsabilidad común. Al mismo tiempo, se necesitaba que los países correspondientes aseguraran una oferta suficiente de alimentos en cualquier momento, y también garantizaran el crecimiento sucesivo de la producción

¹⁷. Véase, por ejemplo, John T. Pierce, "The Food Resource", Longman Group UK limited, 1994.

alimentaria y evitaran la fluctuación del nivel de precios en el mercado internacional.

3.2. El entendimiento del concepto de seguridad alimentaria

3.2.1. el concepto inicial

Inicialmente, la seguridad alimentaria se expresaba como garantizar que cualquier persona en cualquier momento pueda obtener suficientes alimentos para su sobrevivencia y salud. No mencionaba nada sobre la distribución del ingreso y sobre el poder adquisitivo.

3.2.2. La ampliación posterior de los contenidos de la seguridad alimentaria

Sin embargo, después, se ampliaron los componentes de tal concepto, definiéndose como asegurar que cualquier persona en cualquier momento pueda localizar y también tenga la capacidad de adquirir los alimentos fundamentales que necesita. Obviamente, en este concepto, se incluyen tres elementos detallados:

- 1). La seguridad de una producción suficiente;
- 2). La estabilidad de la oferta en un grado máximo;
- 3). La garantía de que todas las personas puedan obtener los alimentos que quieran, es decir, la gente cuenta con un poder adquisitivo adecuado para satisfacer las necesidades de productos alimentarios.

Entonces, se amplió mucho el contenido de la seguridad alimentaria. No solamente se requiere que los países aumenten la producción agrícola para asegurar la oferta, sino también que la economía crezca de manera sustancial para que los habitantes cuenten con un poder adquisitivo satisfactorio. Además, se consideraba la distribución del ingreso entre los habitantes, porque en un país en que el crecimiento económico favorezca a los ricos, la seguridad alimentaria empeoraría. De tal forma, el ingreso disponible per cápita deberá aumentar equitativamente, con el fin de que la población total tenga el poder adquisitivo suficiente para la satisfacción de su demanda.

Además, el nuevo concepto de la seguridad alimentaria implica que la seguridad no solamente es una cuestión de corto plazo, sino también de largo plazo, de tal forma, lo más importante para un país es conseguir la seguridad alimentaria permanente, en lugar de la transitoria

3.3. La medición de la seguridad alimentaria

3.3.1. La cantidad de calorías consumidas por persona

Actualmente, la cantidad de calorías absorbidas por persona se define como la medida de la seguridad alimentaria en el caso general. Sin embargo, tal medida no refleja la situación real, ya que es una medida "mediana". En la mayoría de los casos, aunque el nivel promedio alcanza la seguridad alimentaria, muchos habitantes, sobre todo, la gente con el ingreso más bajo, no podrían llegar a ese nivel. Por lo tanto, la atención se debe poner en los habitantes con ingreso bajo¹⁸, esto es muy destacado en los países en desarrollo, especialmente en los que la distribución del ingreso es muy desigual.

3.3.2. La probabilidad de la ocurrencia de inseguridad

En este sentido, en el análisis de la seguridad alimentaria de un país en particular, el grado de la seguridad de los habitantes con ingreso bajo y la probabilidad de ocurrencia de inseguridad serán el punto central. Mientras mayor sea la participación de la población con ingreso bajo en el total, o la probabilidad de ocurrencia de inseguridad más alta, el grado de inseguridad será más alto, aún en un país en que el nivel promedio de calorías absorbidas ya ha alcanzado el estándar internacional. Por lo tanto, el mejoramiento en la distribución del ingreso significa el aumento del grado de seguridad alimentaria en los países que tienen alto grado de desigualdad en la distribución del ingreso, aunque la cantidad de la oferta alimentaria no cambie.

Sin embargo, si el gobierno cuenta con las políticas económicas y sociales que proporcionan más intereses a los habitantes con ingreso más alto en un plazo

¹⁸ . Aquí, los habitantes con ingreso bajo en los países en desarrollo se refiere a los que no cuentan con recursos financieros suficientes para adquirir los alimentos necesarios, por lo tanto, sufren inadecuación de nutrición.

largo, descuidando el mejoramiento del bienestar de los habitantes con ingresos bajos, el grado de la seguridad alimentaria empeoraría. En algunos casos, el aumento de la oferta alimentaria no provocará mayor efecto sobre el mejoramiento de la seguridad alimentaria.

3.4. Los factores que afectan la seguridad alimentaria

No cabe duda, los factores que afectan la seguridad alimentaria son complicados, entre ellos, algunos son naturales, otros son económicos y sociales, todos juntos causan la inseguridad y la incertidumbre en la alimentación de la población. Entonces, se debe estudiar la incertidumbre de la oferta y la demanda de alimentos, mientras se pone la atención en la producción, el inventario y el consumo adecuado.

3.4.1. La seguridad de la oferta alimentaria

En un país en particular, su oferta total de alimentos incluye tres partes: la cantidad producida, la cantidad importada y la inventariada, entre las cuales, solamente la inventariada es predeterminada, las otras dos son inestables, ya que dependen de variables exógenas. Obviamente, un país que no cuenta con recursos financieros suficientes, por ejemplo, los países en desarrollo como el caso de China y de México, no debe depender de las importaciones en gran medida. Entonces, en tal caso, el gobierno tiene que aplicar políticas económicas adecuadas para mantener su producción agrícola relativamente constante. En otras palabras, la estabilidad de la producción agrícola desempeña un papel más importante que otros factores mencionados en el alcance de la seguridad alimentaria. No pudiera decir que realizó tal objetivo sin lograr la estabilidad de la producción. Por ejemplo, en el caso de China, entre 1949 y 1988, cada cinco años consecutivos, se sucedió una disminución en la producción agrícola. La tasa de variación máxima es de -15% entre 1958 y 1959, el año que se observó la mayor fluctuación en la producción agrícola, cuando disminuyó desde 200 millones de toneladas hasta 170 millones de toneladas. Desde luego, esta característica de la producción agrícola refleja la inseguridad alimentaria debido a que la producción local forma un porcentaje mayor en su oferta total. En tal caso, la cantidad producida es casi equivalente a la oferta total, ya que no cuenta con las importaciones de gran grado, en otras palabras, la autosuficiencia alimentaria es equivalente a la seguridad alimentaria.

3.4.2. La incertidumbre de la demanda efectiva

Generalmente, como la demanda efectiva no aumenta mucho en el corto plazo, se puede estimar fácilmente. El nivel de precios, la migración y el cambio de la estructura alimentaria son los factores principales que afectan la demanda efectiva. Si se define C_a como el consumo total de alimentos; P representa el nivel de precios; M es la migración; y E es el cambio de estructura alimentaria, tendremos la siguiente función de estimación para el consumo de alimentos:

$$C_a = F (P, M, E)$$

De esta ecuación, se cuenta con las siguientes características:

3.4.2.1. El nivel de precios: $\partial C_a / \partial P < 0$

Con respecto al nivel de precios, mientras más alto sea el nivel de precios, el consumo se reducirá más. Entonces, si un país tiene una alta tasa de inflación, y el aumento del salario no alcanza la inflación, los trabajadores sufrirán una pérdida del poder adquisitivo, y finalmente, los habitantes sufrirán una falta de nutrición adecuada debido a la reducción de la demanda efectiva por los alimentos básicos. En esta ocasión, la seguridad alimentaria sufrirá una pérdida aunque el nivel de autosuficiencia alimentaria podría mejorarse si el aumento de precios de productos agrícolas llega a beneficiar a los productores nacionales.

3.4.2.2. La emigración de la población desde el campo a las ciudades:

$$\partial C_a / \partial M > 0$$

En un país en desarrollo, durante el proceso de industrialización, los grupos urbanos ocupan cada día un mayor porcentaje dentro de la población total. Enfrentando este cambio de población, se requiere que aumente la productividad agrícola. Por lo tanto, dada la población, será más rápida la migración desde el campo hacia las ciudades, y más participarán en las actividades no agrícolas, por lo tanto mayor cantidad de oferta se requiere de los productores agrícolas. En otras palabras, el porcentaje de autoconsumo disminuirá debido a la migración hacia las zonas urbanas, pero el consumo a través de compras en el mercado aumentará.

3.4.2.3. El cambio estructural de dieta

El cambio de la estructura alimentaria en gran medida refleja el mejoramiento de la vida de los habitantes. Obviamente, con el crecimiento del ingreso disponible, la demanda de los alimentos básicos puede suceder dos tipos distintos de cambio estructural de dieta. El primero se refiere al cambio estructural de los productos básicos que los consumidores necesitan, esto es, dentro de consumo directo humano de los granos, algunos podrían perder su importancia en la dieta cotidiana en la vida humana, y otros aumentarían su participación en la dieta.

Por su parte, el segundo cambio es esencial. Aquí, el consumo de productos de granos se puede dividir entre el consumo directo y el consumo indirecto. En el primer caso, se refiere al consumo absorbido por los habitantes directamente, el segundo es el insumo de la producción ganadera. Cuando el ingreso per cápita alcanza un cierto nivel, la elasticidad del consumo directo con respecto al ingreso disminuirá, y la del consumo indirecto aumentará sustancialmente. En este momento, si la oferta alimentaria para el consumo indirecto disminuye, o no aumentará proporcionalmente con respecto a la demanda indirecta, es decir, no existe una estabilidad en la oferta de granos, por eso tampoco se puede afirmar que la seguridad alimentaria es un hecho. Por lo tanto, podría suceder que un país haya alcanzado la seguridad alimentaria con un nivel de ingreso bajo, sin embargo, con el transcurso del aumento del ingreso, el mismo país se puede convertir en uno en que falta la seguridad si la oferta no cuenta con una base estable. En tal sentido, la seguridad alimentaria es un concepto dinámico, igual que la autosuficiencia alimentaria.

Como países en desarrollo, tanto en China como en México, las políticas económicas agrícolas para la seguridad alimentaria deberán poner la atención en la oferta interna, esto es, en la estabilidad de la producción agrícola. La importación solamente podría ser una parte complementaria de la oferta total, desde luego, el grado de participación de la oferta externa no puede ocupar un porcentaje grande.

4. LA TEORIA DE LAS VENTAJAS COMPARATIVAS¹⁹

La teoría de las ventajas comparativas ha derivado de la teoría de las ventajas absolutas, ésta se ha destacado por Adam Smith, que sostenía que el libre comercio puede aumentar la riqueza de todas las naciones que comercian. Sostenía que si un país extranjero puede proveernos un bien más barato de lo que nosotros mismos podemos producirlo, es mejor comprárselo con alguna parte de la producción de nuestra propia industria empleada en una forma en la cual tengamos alguna ventaja.

4.1. Teoría de las ventajas absolutas de Adam Smith

El principio de la teoría de la ventaja absoluta se puede demostrar fácilmente con el siguiente ejemplo. Se suponen dos países A y B, dotados con trabajo homogéneo y dedicados a producir dos bienes: alimentos y telas. Considérese que el país A necesita 8 y 4 unidades de trabajo para producir una unidad de alimentos y de telas, respectivamente; asimismo, el país B requiere 10 y 2 unidades de trabajo para producir los mismos bienes. De tal forma, el país A tiene la ventaja absoluta en la producción de alimentos ($8 < 10$), mientras que, el país B tiene la ventaja absoluta en la producción de telas ($2 < 4$). Aparentemente, es conveniente para los dos países (A y B) intercambiar sus productos con objeto de beneficiarse los dos. El resultado se muestra con el siguiente cuadro si los dos países A y B tienen la misma cantidad de trabajo homogéneo (12 unidades).

Cuadro 2. Una muestra de la teoría de ventajas absolutas

	PAIS A	PAIS B
SIN COMERCIO	1 UNIDAD DE ALIMENTOS; 1 UNIDAD DE TELA	0.5 UNIDAD DE ALIMENTOS; 2.5 UNIDADES DE TELA
CON COMERCIO	1.5 UNIDAD DE TELA	6 UNIDADES DE TELA

¹⁹. Véase Miltiades Chacholiades, "Economía Internacional", McGraw-Hill, 1988.

4.2. Teoría de las ventajas comparativas de David Ricardo

En contraste con la teoría de la ventaja absoluta, David Ricardo consideró otro mundo diferente, en el cual, el país tiene la ventaja absoluta en todos los sectores industriales. Aquí, Ricardo explicó que la especialización internacional debe estar basada en la ventaja comparativa.

Considérese nuevamente el ejemplo anterior, pero bajo diferentes condiciones. El país A tiene la ventaja absoluta en producir tanto alimentos como telas y se necesitan 2 y 1 unidades de trabajo para producir una unidad de los dos bienes mencionados, mientras que el país B requiere 10 y 2 unidades de trabajo para producir la misma cantidad, contando con la desventaja absoluta en ambos sectores ($10 > 2$ y $2 > 1$). Sin embargo, el país B tiene menor desventaja en la producción de telas que la de alimentos, puesto que $10/2 > 2/1$, es decir, el país B tiene la ventaja comparativa en la producción de telas. De tal forma, cada país, ya sea tecnológicamente avanzado o atrasado, tiene siempre, por definición, una ventaja comparativa.

4.3. Las distorsiones productivas y el comercio internacional de productos agrícolas

En la actualidad, las transferencias y los subsidios a la producción agrícola están desempeñando un papel destacado en la producción de alimentos básicos en la mayoría de los países, sobre todo, los desarrollados que cuentan con una desventaja absoluta en términos de las condiciones de producción naturales²⁰, sin embargo, tienen una capacidad financiera grande para subsidiar la producción agrícola. De tal forma, se podría afirmar que algunos países no solamente están produciendo los bienes agrícolas con ventajas comparativas, sino también están produciendo bienes sin ninguna ventaja comparativa con objeto de lograr la autosuficiencia alimentaria. En este sentido, la ventaja comparativa no es aplicable en el sector agrícola, considerando las características de dicho sector. Así, se puede decir que la ventaja comparativa no coincide con la autosuficiencia alimentaria en el caso general. Solamente coincidirán en caso de que la

²⁰ En "The Political Economy of Agricultural Protection" editado por Kym Anderson y Yujiri Hayami, hay un análisis detallado sobre la tasa nominal de protección en los quince países industrializados.

autosuficiencia alimentaria de un país en particular se pueda lograr cuando el país cuenta con una condición natural de producción adecuada para producir los suficientes excedentes de bienes agrícolas con ventajas comparativas para financiar las importaciones de otros bienes alimentarios. Desde luego, en este caso, la ventaja comparativa orienta el alcance de la autosuficiencia alimentaria.

Con el propósito de lograr la autosuficiencia alimentaria en una nación que no cuenta con las condiciones naturales adecuadas en su producción agrícola, por las razones mencionadas anteriormente, se tiene que subsidiar al sector agrícola o aplicar políticas económicas preferenciales. Obviamente, la teoría de las ventajas comparativas ya pierde en gran medida su orientación en la especialización internacional. En otras palabras, en muchos casos, la producción de los alimentos básicos dependerá de la teoría de las ventajas comparativas en menor grado que de las políticas económicas para la autosuficiencia alimentaria.

Por otro lado, los países que tienen ventajas absolutas en producir los bienes agrícolas no solamente están dedicados a producirlos con ventajas comparativas, sino también siguen produciéndolos con desventajas comparativas, con la finalidad de lograr la autosuficiencia de todos los sectores tanto financieramente como físicamente. Para los países en desarrollo, ésta estrategia obviamente es muy atractiva, puesto que se podría desocupar una cantidad considerable de divisas para canalizarlas a la importación de bienes intermedios y los de capital para estimular el proceso de industrialización, traduciendo la balanza comercial en el equilibrio, o al menos mejorando la de la cuenta corriente. De hecho, para los países que tienen pocas entradas de capitales foráneos, o que les faltan divisas por sus características económicas y sus estructuras industriales, el sector agrícola será un gran generador de divisas si dicho país cuenta con una condición natural de producción relativamente más adecuada. Entonces en este caso, la ventaja comparativa también pierde su orientación en la producción agrícola.

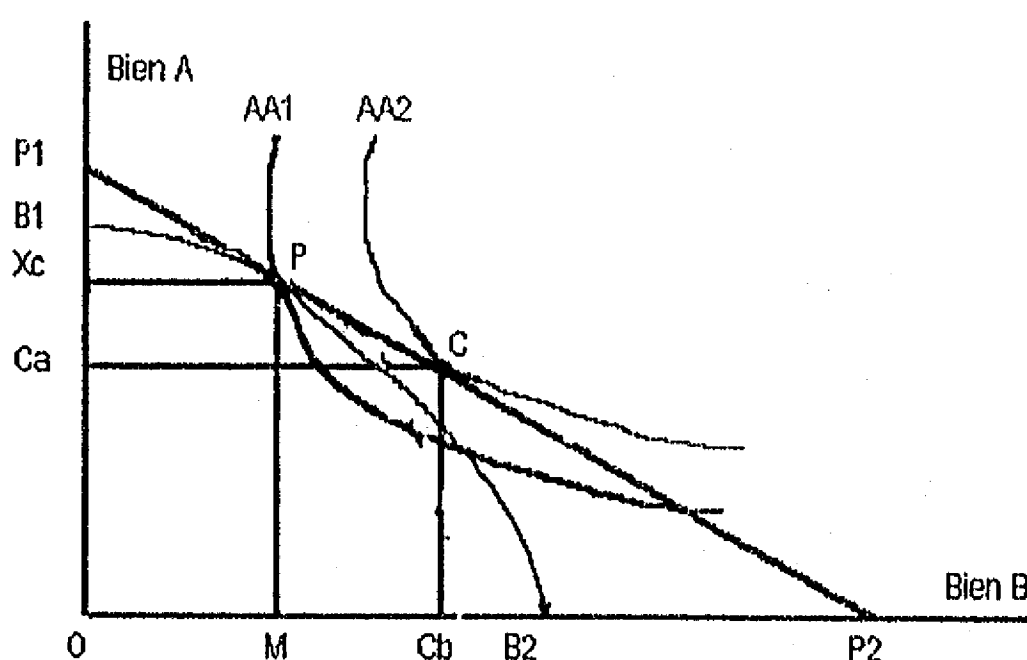
En una palabra, la teoría de las ventajas comparativas pierde mucha importancia en la orientación de la especialización internacional en la producción agrícola, ya que la autosuficiencia alimentaria actualmente cada día aumenta más su importancia en los objetivos de las políticas económicas en la mayoría de los países. Aunque con las negociaciones del GATT, se propuso la eliminación de los

subsidios a la agricultura, es inevitable la tendencia global a tratar de lograr la autosuficiencia alimentaria con distorsiones en el mercado internacional.

Ante la distorsiones de la comercialización de alimentos básicos tanto en el mercado nacional como en el internacional, muchos países intervienen en la producción agrícola para lograr la maximización del bienestar social. Por lo tanto, en este trabajo, proponemos que el papel estatal es muy importante para alcanzar la autosuficiencia alimentaria.

Para reforzar este punto de vista, se presentará la Gráfica 2, en la cual, se podrán apreciar los resultados distintos entre el caso sin distorsiones algunas y otro con distorsiones en la comercialización de productos agrícolas y la intervención estatal.

Gráfica 2. Utilidad máxima bajo las ventajas comparativas y la intervención estatal



En la Gráfica 2, la curva B1B2 representa las posibilidades de combinación de producción de bien A y de B; las curvas de AAs son de carácter presupuestal; y la P1P2 es la proporción entre los precios del bien A y del B en el mercado internacional.

Sin distorsiones algunas en la comercialización de productos agrícolas, el país puede lograr la utilidad máxima a través de producir una combinación de productos como se muestra en el punto P, en el cual, el bien A se produce con una cantidad de X_c ; y el bien B con M ; por otro lado, se consume el bien A con un monto de C_a y el bien B con C_b .

CaO; y el B con CbO. Por lo tanto, el país deberá importar una cantidad del bien B con MCb, y exportar una cantidad de bien A con XcCa. De esta forma, los recursos podrán lograr su uso más eficiente y la utilidad social llegará su nivel máximo en el punto C, siempre cuando en el intercambio internacional no se registre ninguna distorsión.

Sin embargo, con las distorsiones presentes en el mercado internacional, el país no puede vender su producto A con la cantidad mostrada en la gráfica y con el precio teórico, asimismo, a su vez, sin exportar el producto A, el país no cuenta con una capacidad suficiente para adquirir el producto B, y de tal forma, no alcanzará el punto máximo de bienestar social.

Aún más, si la producción del bien A se produce a través del subsidio y del apoyo gubernamental en un país que no cuenta con ventaja comparativa, su producción podría llegar a un nivel que no solamente alcanzaría satisfacer la demanda doméstica, sino que podría tener un exceso para la exportación. En esta ocasión, el país realmente con las ventajas comparativas en la producción A no producirá la cantidad XcO sino una cantidad mucho menor debido a la disminución de la demanda en el mercado internacional, y de tal forma, se dedican los recursos sobrantes a la producción del bien B, o dejarlos en ocio. Por otro lado, el país que no cuenta con las ventajas comparativas en la producción A podría convertirse en un exportador neto del producto A en el mercado internacional con el subsidio estatal. En este sentido, la teoría de las ventajas comparativas ya no funciona, la producción no puede llegar a la frontera, ni tampoco alcanzará la maximización de utilidad.

No cabe duda, la autosuficiencia de una mercancía en particular, en donde el país tiene la ventaja comparativa en el mercado internacional, refleja la eficiencia en la asignación de recursos económica y políticamente. Con el crecimiento de la producción agrícola, se generará un aumento del ingreso en un sentido amplio, y finalmente, se traducirá en seguridad alimentaria en el largo plazo. Sin embargo, contando con políticas que subsidian a ciertos artículos agrícolas que no tienen ventajas comparativas, en un plazo largo, la estabilidad de la autosuficiencia alimentaria será dudosa. Los economistas arguyen que las políticas de autosuficiencia alimentaria en los países en desarrollo son costosas y no benefician el crecimiento estable y sostenido en el futuro, ya que tales políticas,

como los precios de apoyo, insumos subsidiados y barreras arancelarias, etc., disminuyen el bienestar económico nacional y promueven la asignación ineficiente de recursos naturales y sociales. Por lo tanto, en el largo plazo, será preferible que se apliquen las políticas de autosuficiencia alimentaria basándose en las ventajas comparativas. En otras palabras, la autosuficiencia alimentaria se puede alcanzar en un plazo corto o mediano, con una asignación ineficiente de recursos en un país que no cuenta con las ventajas comparativas. Sin embargo, en el largo plazo, tal política económica en el sector agrícola no será sostenible ni estable, porque se perjudicará la eficiencia de la economía en todos los sectores con los recursos económicos asignados inadecuadamente. Tal vez, esto sería una de las consideraciones de porque Japón y Corea del Sur abrieron su importación de arroz en las negociaciones de la Ronda Uruguay del GATT. Es decir, ésto podría ser un buen inicio de eliminar paulatinamente las distorsiones en el comercio internacional de productos agrícolas.

Obviamente, para sostener una cantidad grande de productos agrícolas importados, el país necesita contar con unos sectores económicos fuertemente competitivos en el mercado internacional. Además, el volumen de importación de los artículos básicos no deberá ser grande, en otras palabras, la cantidad importada no deberá afectar el movimiento de los precios ni el nivel de inventario en el mercado nacional. Debido a las distorsiones existentes en el mercado internacional, el país no puede orientar totalmente su producción y los artículos sujetos a la autosuficiencia alimentaria de acuerdo con las ventajas comparativas.

4.4. Autosuficiencia alimentaria y seguridad alimentaria

Ahora, consideremos la relación entre la seguridad alimentaria y la autosuficiencia alimentaria. De acuerdo con el concepto de la seguridad alimentaria, la oferta total en un país se forma por tres partes: la cantidad producida domésticamente, el inventario interno y la cantidad importada. La autosuficiencia alimentaria nada más incluye las primeras dos partes de la oferta total. De tal forma, la seguridad alimentaria es un concepto más amplio que la autosuficiencia alimentaria en el caso general. (Sin embargo, la autosuficiencia alimentaria se puede entender más ampliamente, ya que tiene casi el mismo contenido que la seguridad alimentaria. Este último caso, se refiere a que la balanza comercial en un país está equilibrada en todos los sectores económicos). De acuerdo con las características del

comercio de productos agrícolas en el mercado internacional, la cantidad ofrecida por los países exportadores netos y el nivel de los precios se ven fluctuando mucho. Si un país cuenta con un mayor porcentaje de importación en la seguridad alimentaria, o sea, la importación tiene una mayor participación en la oferta total, la seguridad alimentaria es muy frágil y sensible a las fluctuaciones de la cantidad exportada de otros países y del nivel de precios en el mercado internacional; obviamente, la probabilidad de ocurrencia de la inseguridad alimentaria es muy alta. En este sentido, sin autosuficiencia alimentaria, no existe la seguridad alimentaria, tal afirmación tiene bastante significado para los países en desarrollo, sobre todo, para aquellos que no cuentan con muchos recursos financieros de reservas internacionales o el proceso de industrialización ocupa gran cantidad de recursos, como el caso de China y de México. Para estos países, tanto la autosuficiencia alimentaria como la seguridad alimentaria deben depender de la producción doméstica en mayor grado.

4.5. Autosuficiencia alimentaria y ventajas comparativas

Por otro lado, casi ningún país puede realizar la autosuficiencia alimentaria en todos los productos de alimentos básicos y por eso, todos requieren la importación en mayor o menor grado, dependiendo de su condición natural de producción. De tal forma, un país debe elegir uno o varios sectores que cuenten con facilidades de realizar la autosuficiencia y dejar otros que permitan la importación. Obviamente, aquí, la teoría de las ventajas comparativas puede funcionar como uno de los orientadores en la selección de qué artículos considerar como autosuficientes y los demás que pueden complementarse por las importaciones. En cambio, la seguridad alimentaria se refiere a todos los sectores de alimentos básicos, no tiene la misma limitación que la autosuficiencia alimentaria.

Otro punto de vista que hay que tomar en cuenta es que la autosuficiencia alimentaria es un concepto de una dimensión, esto es, se refiere nada más a la proporción entre la demanda doméstica y la oferta doméstica (OD/DD). Mientras más alta sea la proporción, mayor grado de autosuficiencia se logrará. Sin embargo, la seguridad alimentaria no solamente considera la demanda y la oferta, sino también toma en cuenta el poder adquisitivo de los habitantes, es decir, la capacidad del acceso a los alimentos básicos para la satisfacción de su demanda.

Además, la distribución del ingreso entre todos los habitantes también es una cuestión que llamará la atención en la realización de la seguridad alimentaria²¹.

Entonces, tanto la autosuficiencia alimentaria como la seguridad alimentaria no limitan el comercio internacional de productos de alimenticios básicos, y en este sentido, coinciden con la teoría de las ventajas comparativas. Un país puede ser autosuficiente en uno o varios artículos debidamente seleccionados, los demás todavía necesitan la comercialización internacional como una forma complementaria en la satisfacción de la demanda doméstica efectiva. Además, los artículos seleccionados deben integrar un mayor porcentaje en la oferta total de los alimentos básicos demandados. De tal forma, la seguridad alimentaria podría realizarse con más dependencia de la producción doméstica que la importada para los países en desarrollo. En este sentido, la seguridad alimentaria y la autosuficiencia alimentaria son dos conceptos equivalentes, ya que ambos dependerán de la producción doméstica principalmente. Por lo tanto, la permanencia de la estabilidad en la producción agrícola y la oferta total son esenciales para que se logren la seguridad alimentaria y la autosuficiencia alimentaria en los países en desarrollo.

Como una consideración final de este análisis, se podría afirmar que la teoría de las ventajas comparativas funciona como uno de los orientadores en la selección de uno o varios artículos para ser autosuficientes en el largo plazo. En este sentido, la especialización internacional de la producción agrícola dependerá de las ventajas comparativas, aunque en el corto plazo, dicha teoría no tiene muchos significados. Basándose en esta condición, el crecimiento económico sería estable y sostenido y promovería la seguridad alimentaria.

5. VALOR DEL ANÁLISIS COMPARATIVO CHINA - MEXICO

Como un inicio de este trabajo, la primera pregunta que hay que hacer es si es posible la comparación del sector agrícola entre los dos países o no. Desde luego, en términos del ingreso per cápita, la diferencia es grande, el PIB per cápita en

²¹ . A. K. Sen consideró que la falta de alimentos básicos se debe fundamentalmente a la distribución del ingreso, Véase, A. K. Sen, "Poverty and Famines, An Essay on Entitlement and Deprivation", Clarendon Press, Oxford, 1984.

China en 1989 fue de 350 dólares, en cambio, en el caso mexicano, el mismo término fue de 2,010 dólares en el período. En ese sentido, se podría decir que la autosuficiencia alimentaria entre los dos países no está en el mismo nivel. Es decir, la proporción de la proteína animal en la dieta cotidiana para los mexicanos es mayor que para los chinos, aparte de la consideración de las diferencias de culturas y costumbres entre los dos casos en cuestión. Entonces, la autosuficiencia alimentaria sería más fácil de lograr en China que en México, en términos de la etapa del patrón de consumo de la población; en cambio, en términos del ingreso per cápita, México podría lograr un gran éxito a través del aumento de los precios de los productos agrícolas más fácilmente que China, porque dicho aumento de precios afectará menos el nivel de vida de los mexicanos que el de los chinos. Por el otro lado, la distribución del ingreso en China es más equitativa que en México, de tal forma, el alcance de la autosuficiencia alimentaria tendrá menores dificultades en el primer caso que en el segundo. Por lo tanto, el estudio de comparación entre los dos países será muy valioso.

Desde el punto de vista personal, los métodos para realizar la autosuficiencia alimentaria son relativamente comunes, como se han mencionado anteriormente. Por ejemplo, en cualquier país y en cualquier lugar, el aumento de la oferta de alimentos básicos necesita el crecimiento de la utilización de los insumos, el progreso tecnológico y la reforma institucional etc. La diferencia, en el caso de que exista, será que algunos países prefieren un mecanismo mejor que otros, y los mecanismos seleccionados en otros países no necesariamente son los mismos. Entonces, la comparación de las situaciones de autosuficiencia alimentaria entre los dos países tiene validez.

Además, los dos países se enfrentan al mismo reto: la tierra cultivable por persona es muy poca. Sobre este reto, la situación de China es más grave que la de México. Mediante este estudio de comparación, el problema de la autosuficiencia alimentaria en México se espera resolver en un período inmediato debido a que el logro de la autosuficiencia alimentaria en China le dará una buena experiencia a México. En un país como China, la tierra cultivable por persona es menor que 0.1 hectárea, pero con el aumento de la productividad por hectárea, esto es, a través del uso intensivo de la tierra y de la mano de obra, se logró el aumento de la razón de la autosuficiencia alimentaria. Con las condiciones mucho mejores de México,

hay motivo para que la autosuficiencia también se puede realizar. Por eso, desde esta perspectiva, la comparación también es muy valiosa²².

De tal forma, la producción agrícola china y la mexicana tienen muchos aspectos en que compararse. Aquí, en este estudio, la comparación se concentra en cinco campos: una comparación cuantitativa del grado de autosuficiencia alimentaria que han logrado los dos países; el comportamiento de los campesinos chinos y los ejidatarios, comuneros y minifundistas mexicanos; las condiciones naturales (sobre todo la tierra cultivable) en la producción agrícola y las soluciones en el aumento de la producción; la importancia en el fomento de las micro y pequeñas empresas y sus giros más factibles en el campo; y finalmente, también es muy importante, se analizará el cambio de las funciones de la producción agrícola en el proceso de industrialización y de la modernización agrícola bajo dos modelos distintos: la intervención estatal en China y la disminución paulatina del apoyo estatal en México, en los últimos años.

Teóricamente, para realizar estudios comparativos²³, en primer lugar, se necesita definir adecuadamente el período de comparación, en nuestro caso, se toma la etapa de la producción agrícola intensiva en el uso de tierra de ambos países como el período principal, esto es, para China, desde el final de los años 70's; para México, es de 1982 a 1992.

En segundo lugar, cabe señalar que existen cuatro tipos de comparación: la identificación de "universales"; mostrar el universo de una declaración; especificar las características propias de una sociedad; y especificar la dimensión del tiempo de un fenómeno. En este estudio, existen todos estos tipos de comparación, por ejemplo, cada país cuenta con una parte independiente del análisis a lo largo del desarrollo agrícola, que es del último tipo de comparación; las funciones tradicionales del sector agrícola en el proceso de industrialización son comunes, se refieren a una identificación de universal; en la etapa de la producción agrícola intensiva, la intervención estatal es indispensable, se trata del universo de una

²² Para una comparación con más detalle, véanse los Capítulos 5, en el cual, se cuenta con 5 puntos de comparación.

²³ Véase "Comparative Methodology, Theory and Practice in International Social Research", editado por Else Oyén, SAGE published Ltd, first published, 1990.

declaración; y finalmente, la reforma agrícola es un fenómeno propio en China y México, y cuenta con las características propias de cada país.

CAPITULO 2. EL COMPORTAMIENTO DE LA PRODUCCION AGRICOLA ANTES DE LA REFORMA AGRICOLA EN CHINA: 1949-1978

INTRODUCCION

La producción agrícola en China es un sector muy importante en este período en varios sentidos. En primer lugar, como un país socialista en desarrollo recién establecido, no contó con muchos recursos externos para la industrialización, y debido a su importancia en la economía, la producción agrícola, desde luego, fue la fuente más destacada en la generación de capitales de acumulación para el proceso de industrialización a través de dos formas: proporcionando insumos y alimentos baratos al sector industrial y a los habitantes; y comprando los productos manufactureros a precios altos. En segundo lugar, la producción agrícola tuvo un crecimiento relativamente rápido aunque con grandes fluctuaciones en algunos años, de tal forma, que todos los habitantes cuentan con una alimentación adecuada. Durante muchos años y hasta ahora, la balanza comercial de productos agrícolas casi se mantuvo equilibrada, y por ello no afectó mucho el nivel de precios ni la demanda en el mercado internacional de alimentos. De esa forma, fue una gran contribución no sólo para China, sino también para todo el mundo. Finalmente, el crecimiento de la producción agrícola garantizaba la soberanía de China. Como país socialista establecido después de la Segunda Guerra Mundial, sería difícil mantener su estabilidad tanto económica como social sin contar con la autosuficiencia alimentaria, sin una alimentación adecuada para todos los habitantes que participan con poco más del 20% de la población total en el mundo.

En este capítulo, analizaremos el comportamiento de la producción agrícola después del establecimiento de la República Popular de China en 1949 hasta 1978. Con la concentración en este punto, primero se presentará una parte de la discusión sobre la unidad familiar campesina en la producción agrícola en base al modelo de Chayanov. En seguida, se discutirán las fuentes de crecimiento agrícola en el período, las políticas económicas agrícolas y la evaluación de la producción agrícola. Cabe señalar que aunque el período de análisis se refiere a 1949-1978, en algunos casos, el análisis se extenderá hasta 1990, el año final de este trabajo.

Como punto de inicio de este capítulo, se presentarán los tres subperíodos de 1949 a 1990, que marcan distintas características en la producción agrícola, estos son: 1949-1958, 1959-1978 y 1979-1990, como se demuestra en el Cuadro 3.

Cuadro 3. Tres periodos diferentes en la producción agrícola en china, 1949-1990

Periodos	Sistema de Producción	Regímenes de Propiedad
1949-1958	FAMILIAR	PRIVADA
1959-1978	COMUNIDAD COLECTIVA	COLECTIVA
1979-1990	FAMILIAR	COLECTIVA

1. CHINA Y SUS ANTECEDENTES HISTORICOS DE AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA

Tradicionalmente, China ha sido un país agrícola y la población se alimentaba con productos básicos, sobre todo vegetales, de una forma directa. Con el transcurso del tiempo, la producción agrícola se ha consolidado en base a una producción principalmente orgánica con insumos productivos sostenibles y reproducibles, tales como los abonos de animales y humanos, fertilizantes orgánicos, etc. Por otro lado, también las antiguas autoridades generalmente pusieron la atención en la producción agrícola. Por lo tanto, como país, China históricamente ha logrado ser autosuficiente alimentariamente aunque su población es muy grande, pues en 1949, la población total ya alcanzó un total de 541.67 millones.

Según los estudios históricos, Han Occidental (del año 206 antes de Cristo hasta el año 8) fue la primera dinastía feudal que contó con un país bien unido y estable. En ese período, los emperadores mandaron a construir una gran infraestructura para la producción agrícola, y extendieron la superficie cultivable debido a la utilización de la irrigación. Por lo tanto, aunque la población creció rápidamente¹, el nivel de vida fue uno de los más altos en la historia.

¹. Históricamente, en China hubo tres ocasiones en que la población creció rápidamente, la primera vez fue durante la dinastía Han Occidental, en la cual, la población pasó de alrededor de 10 millones en el año 206 antes de Cristo hasta 59 millones en el año 8 después de Cristo, con una tasa de crecimiento anual de 0.72%. La segunda vez fue durante la dinastía Qing (1712-1835), cuando creció desde 86.4 millones a 401.76 millones, con una tasa de crecimiento anual de 1.26%. La

La producción agrícola china con sus características propias, aún cuando el desarrollo fue lento, siguió creciendo debido a la base sólida de una agricultura mayoritariamente orgánica. En un gran período de casi 2000 años de historia, la producción por Mu² aumentó de 70 kilos hasta 150 kilos, con un aumento neto de 80 kilos.

2. LA UNIDAD FAMILIAR CAMPESINA Y LA PRODUCCION AGRICOLA

Independientemente del sistema social que se considere en el mundo actual, casi todos los países cuentan con la unidad familiar como forma principal de organización en la producción agrícola, desde luego, el tamaño de la extensión de tierra por unidad productiva es distinta de acuerdo con la etapa del crecimiento económico y con las condiciones naturales de la producción.

2.1. La unidad familiar en China

En el mundo socialista antiguo, aunque durante su período de mayor concentración y colectivización el manejo de la tierra fue colectivo o público mayoritariamente, todavía existía una parte de parcela bajo la producción privada³. Por ejemplo, en China, durante su período de sistema de comuna popular, los campesinos trabajaban en equipo y la superficie cosechada era propiedad colectiva, sin embargo, cada familia contaba con una parcela privada y laboraba allí. En la actualidad, con la reforma económica y social, el sistema de manejo de las superficies cultivadas ha cambiado dramáticamente, las comunas populares como unidades productivas ya no funcionan como antes, en cambio, a través de contratos entre los campesinos y las autoridades de las comunas, la unidad familiar campesina trabaja relativamente independiente, gracias a la reforma agrícola que

última vez fue en el período 1949-1988, cuando la población creció de 541.67 millones a 1,096.14 millones, con una tasa de 1.3%.

². 1 Mu = 1/15 hectárea.

³ En el caso general, la parcela de propiedad privada en los países socialistas ocupa una proporción de entre 5-10% de la tierra total de cultivo.

se había llevado a cabo a partir del fin de los años setenta⁴. Dentro de este nuevo enfoque, los campesinos laboran como los productores auténticamente mercantiles, tomando casi todas las decisiones tales como qué se produce, cómo se produce y para quién se produce, etc.

Con esta nueva forma de producción, la agricultura china ha logrado un gran éxito, la cantidad producida subió desde 3.04 mil millones de toneladas en 1978 hasta 4.52 mil millones de toneladas en 1990, la producción por cada unidad de tierra sembrada aumentó de 169 kilogramos a 265 kilogramos⁵ en el mismo lapso, con tasas acumuladas de crecimiento de 48.27 y 85.31%, respectivamente.

Entonces, la pregunta que surge es: ¿por qué la unidad familiar desempeña un papel tan destacado en la producción agrícola? o en otra forma, ¿bajo qué mecanismos la unidad familiar campesina logra ser independiente del sistema social como la organización principal en la producción agrícola? En este apartado, se tratan de analizar y contestar estas preguntas.

2.2. Los objetivos principales de la producción de la unidad familiar

En los países en desarrollo o menos desarrollados, la producción de la unidad familiar campesina dentro de la producción agrícola cuenta con dos objetivos principales: satisfacer la necesidad de subsistencia y maximizar del ingreso familiar. Por un lado, la producción agrícola primeramente es para el autoconsumo de los miembros familiares, de tal manera, en gran parte que la demanda propia dentro de la familia determina la explotación de la fuerza de trabajo, el capital y la tierra, etc. Aparte de esta meta, los campesinos tratan de conseguir la maximización del ingreso familiar. Como un fenómeno común en casi todos los países en desarrollo, la unidad familiar de campesinos en la producción agrícola no solamente participa en las actividades agrícolas, es decir, cultivar la tierra tanto para autoconsumo como para el mercado, sino también trabaja en otras actividades agrícolas, tales como el comercio, la industria y la artesanía, etc.. Por lo tanto, la maximización del ingreso familiar se refiere a la suma de todas las

⁴ Para más detalles sobre la reforma agrícola, véase el Capítulo 3.

⁵ La unidad de tierra cultivada se llama Mu en China, que 15 Mus es equivalente a una hectárea. Por lo tanto, en este caso, la producción por hectárea subió de 2,145 kilos a 3,975 kilos.

actividades manejadas por la familia. En China, la proporción del ingreso familiar de las actividades no agrícolas aumentó sucesivamente con la aplicación de la reforma económica. En 1985, el ingreso no agrícola fue de 21.70%, sin embargo, en 1990, dicha proporción subió hasta 26.53%. En cambio, en 1970, el ingreso de la producción agrícola casi ocupaba la mayor parte del ingreso de los campesinos, lo cual, fue 89.26%. Además, los campesinos obtienen más ingresos de las actividades no agrícolas en las regiones más desarrolladas, enfrentando la escasez de la superficie cultivable en los últimos años. En estas zonas, generalmente dentro de cada familia, al menos un miembro labora afuera de la producción agrícola, dedicando su fuerza de trabajo a las empresas establecidas en su pueblo, o cerca de donde vive. De tal forma, las actividades no agrícolas están contribuyendo cada vez con un mayor porcentaje en el ingreso total de la familia.

En una economía menos desarrollada, frente a la problemática de la presión del desempleo y el subempleo, la poca tierra cultivable por habitante, como el caso de China y de México, el fortalecimiento de la unidad familiar campesina en la producción agrícola tiene importancia especial. Por un lado, la unidad familiar podría producir al menos la parte para autoconsumo, cuando las políticas son menos preferenciales al sector agrícola. En cambio, para el sector empresarial, si el entorno económico es poco favorable, los productores en la mayoría de los casos dejarán de producir los productos básicos y preferirán otros artículos con mayor rendimiento. En este sentido, la existencia de los productores campesinos beneficiará el aumento de la autosuficiencia alimentaria, reduciéndose la importación de granos básicos.

Por otro lado, con el crecimiento económico en el campo, sobre todo, con el fomento a la instalación de las micro y pequeñas empresas en el campo, muchos campesinos podrán salir de la producción agrícola sin inmigrar a las ciudades, en donde ya se encuentra una gran presión de desempleo. Además, la mano de obra en el campo es más barata comparando con la de las ciudades, debido a que la demanda de alimentos de los campesinos está cubierta por el autoconsumo.

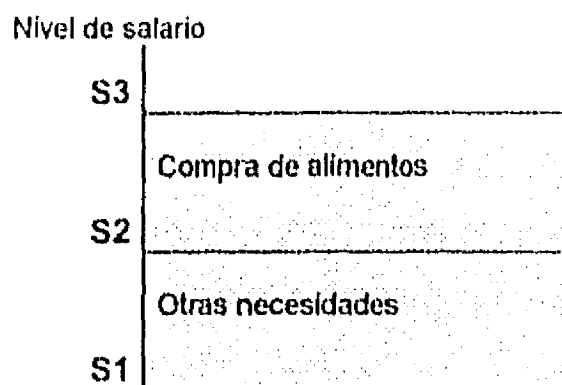
2.3. Beneficio mutuo entre la producción agrícola y el desarrollo industrial en el campo

La unidad familiar de producción agrícola junto con el desarrollo de micro y pequeñas industrias en el área rural, beneficiará al crecimiento económico en los siguientes aspectos:

(1). Dentro de la unidad familiar, si la tierra y los medios de producción no son suficientes para la utilización completa de toda la fuerza de trabajo de la familia, puede colocar su excedente en otras actividades (industria, comercio y artesanía, etc.). Como se ha discutido anteriormente, la maximización del ingreso familiar no solamente incluye la producción agrícola, sino también otras actividades no agrícolas. Por la necesidad de sobrevivir, los campesinos primeramente trabajan con alta eficiencia en la tierra que les asignan a ellos, con el objetivo de proporcionar a los miembros de la familia los alimentos básicos, en lugar de comprarlos en el mercado. Obviamente, el autoconsumo del alimento básico dentro de la familia hace barata la mano de obra en otras actividades económicas. En la mayoría de los casos, el ingreso proveniente de esas actividades se considera como el ingreso neto para la familia. Entonces, la meta de maximización del ingreso familiar dentro de la familia estimulará a los campesinos a buscar otros empleos sin mucha consideración sobre la cantidad que vayan ganar. Aquí, el equilibrio es que la fatiga de trabajar se compensa por el ingreso, en lugar de que el ingreso marginal iguale al costo del sacrificio de tiempo de descanso. Para los campesinos que no cuentan con suficiente tierra cultivable para trabajar en ella, el costo del sacrificio de tiempo de descanso es relativamente bajo, porque están en una situación de subempleo. En este sentido, los campesinos con un ingreso bajo pueden soportar más tiempo de trabajo sin llegar a punto de equilibrio entre el costo marginal y el ingreso marginal.

Desde el punto de vista de la reproducción de la fuerza de trabajo, también se puede concluir que los campesinos están dispuestos a trabajar en otras actividades con un ingreso bajo. Como decíamos antes, los campesinos son autoconsumidores de alimentos básicos, generalmente no los compran en el mercado entonces, la reproducción de la fuerza de trabajo será más barata que el caso normal. Gráficamente, se muestra más claro (Gráfica 3).

Gráfica 3. Una muestra de la reproducción de la fuerza de trabajo



Como se mostró en la Gráfica 3, para un trabajador, el salario debe alcanzar el nivel S3 para la reproducción normal de la fuerza de trabajo en el caso general. Sin embargo, para un campesino que se encuentra en el autoconsumo de alimentos básicos y en la maximización de ganancias en todas las actividades económicas, el salario mayor que S2 ya puede satisfacer su necesidad de reproducción. Por lo tanto, el crecimiento de micro y pequeñas empresas en el campo cuenta con bastante fuerza de trabajo barata, y así, aumentará la competitividad tanto en el mercado nacional como en el mercado internacional, sobre todo, para las industrias intensivas en mano de obra. Además, con el crecimiento de los ingresos en donde viven los trabajadores, el gasto en infraestructura podría disminuirse considerablemente, aportando otra fuente de competencia. Todos estos factores podrán generar una "ganancia extraordinaria"⁶ para las empresas establecidas en el campo.

En cambio, tal combinación también beneficiará al crecimiento de la producción agrícola. La escasez relativa de superficie cultivable con respecto al número de los campesinos, provoca que la mano de obra agrícola se encuentre en una situación de subempleo durante la mayor parte del año. Sin embargo, en ciertos períodos, por ejemplo, el de siembra, el de cosecha o en los dos al mismo tiempo⁷, la utilización de la mano de obra podría alcanzar su límite. Por lo tanto, trabajar en las

⁶ De hecho, esta "ganancia extraordinaria" es una transferencia de ganancia desde el sector agrícola hacia las actividades no agrícolas.

⁷ Por ejemplo, en la mayoría de las zonas en China, se cosecha más de una vez al año en la producción agrícola. El momento de la primera cosecha del año también es el de la segunda siembra. De tal forma, la falta de mano de obra en ese momento es muy grave. Sin la incorporación de la fuerza de trabajo de toda la familia, la segunda cosecha muy probablemente se afectaría seriamente.

actividades no agrícolas cerca de donde el obrero vive, permitirá a los miembros de la familia incorporarse a la producción agrícola en los períodos en que hacen falta trabajadores. De tal manera, la productividad de la tierra cultivada no disminuye.

Finalmente, el ingreso familiar de otras actividades económicas se reinvierte en la producción agrícola si las circunstancias económicas son favorables, por ejemplo, ante un aumento de precios de los productos agrícolas, etc.

Sin embargo, realizar esa cooperación mutua entre las empresas rurales y en la producción agrícola, y lograr la transferencia de la "ganancia extraordinaria" entre la producción agrícola y otras actividades, afuera de la unidad familiar, sería difícil, e incluso, imposible. En cambio, dentro de la unidad familiar, todos los miembros tienen el mismo interés: la maximización del ingreso familiar y el abastecimiento adecuado de alimentos básicos. En base a esas metas familiares, se podría realizar cualquier transferencia económica y la cooperación de la fuerza de trabajo sería más fácil que otras formas de producción.

2.4. La dificultad de evaluar los trabajos efectuados

Por naturaleza, la producción agrícola es un proceso tanto natural como económico. Durante un ciclo de producción agrícola, desde su inicio hasta la cosecha, se dura más tiempo que otras producciones en el caso general. De tal forma, los trabajos efectuados durante un ciclo de producción en cada unidad de tierra deberán ser compensados adecuadamente y evaluados estrictamente. Desafortunadamente, sería una gran dificultad resolver esta cuestión de la distribución del ingreso y el reparto de la cosecha entre los trabajadores campesinos con una organización típica empresarial, como la ex-comuna popular en China, debido al obstáculo de contar la cantidad y la calidad de trabajo que cada trabajador ha realizado en cada unidad de tierra, sobre todo, al contar la calidad del trabajo. Sin embargo, la calificación del trabajo realizado en la producción agrícola es una cuestión de la mayor importancia para lograr un reparto de la cosecha y la distribución del ingreso dentro de una comunidad. Si no se resuelve el problema de la calificación del trabajo, que en la realidad no existe al respecto un criterio claro y fijo, la distribución de los productos agrícolas entre los trabajadores en una organización empresarial no podría ser adecuada y justa. De

hecho, la caída del sistema de comuna popular en China se debió en gran parte a la inexistencia de un sistema eficiente y adecuado de distribución.

Por otro lado, la producción agrícola no solamente depende de la cantidad y la calidad de trabajo que están realizados en la tierra, sino también depende de otros factores tales como el clima, la tecnología, etc. Entonces, el más intenso trabajo diario podría producir un ingreso anual insignificante, si se aplica en suelos pobres y en una situación de mercado desfavorable para los productos que se cultivan. En cambio, a la inversa, el trabajo sobre suelos fértiles con un aumento de precios en el mercado para los productos cosechados, podrá producir un ingreso alto con un gasto de energía comparativamente pequeño. Aparentemente, estos factores naturales complicarán aún más la distribución del ingreso y el reparto de productos cosechados.

Considerando las características naturales y la dificultad de reparto adecuado de los productos cosechados entre los trabajadores campesinos en la producción agrícola, la unidad familiar también cuenta con una gran ventaja en comparación con otras formas de organización productiva. Esta es, que el conflicto de reparto de cosecha entre los productores dentro de la organización se puede evitar dentro de la unidad familiar campesina, al menos, se puede reducir de una manera significativa.

De hecho, dentro de la unidad familiar, como los miembros trabajan en la parcela que se le asigna a la familia a través de contratos⁸, la tratan como tierra propia, aunque no se puede vender ni heredar. De tal forma, independientemente del sistema social, los campesinos pueden manejar la tierra por unidad familiar como un productor independiente. Es obvio que la forma y la actitud de trabajar entre la unidad familiar y la organización colectiva o comuna, son distintas. La primera forma de trabajar da una motivación grande en la explotación en mayor grado de la fuerza de trabajo. Por lo tanto, dadas las condiciones naturales, técnicas y del mercado, la productividad del trabajo y de la tierra será más alta que en el segundo sistema, gracias al aumento de la eficiencia y la calidad de trabajo.

⁸ En el campo chino, la tierra es una propiedad colectiva de la comuna. Actualmente, los campesinos cultivan en la tierra a través de contratos entre ellos mismos y la comuna. Para más detalle, véase el Capítulo 3.

En el caso de que la tierra cultivable sea relativamente escasa con respecto al número de trabajadores campesinos, como en el caso chino y el mexicano, asignar la tierra a las unidades familiares podría generar otro efecto positivo para impulsar la producción agrícola. De acuerdo con el análisis de Alexander V. Chayanov⁹, dos categorías de factores determinan la intensidad de trabajo de mayor importancia. Por un lado, los factores que residen en la estructura interna de la familia misma, especialmente significativa es la presión que ejercen sobre los trabajadores las necesidades de consumo de la familia. Por otro lado, están aquellas condiciones de producción que determinan el nivel de la productividad de la fuerza de trabajo. Con la asignación de tierra a las unidades familiares, los productores campesinos ven y sienten directamente la presión de la escasez de la tierra cultivable. Entonces, frente a las necesidades de satisfacer el autoconsumo de la familia, los productores campesinos automáticamente procurarán trabajar con más eficiencia y con más cuidado en la utilización de la tierra, resultando un incremento reforzado de la intensidad del trabajo. Este aumento del ingreso anual agrícola a costa de reducir la remuneración por unidad de trabajo¹⁰, se logra mediante cultivos y tareas de trabajo intensivo, por ejemplo, más ciclos productivos en un año, la aplicación de prácticas de cultivos intercalados, y más atenciones sobre antiepidémicos, arrancar hierbas, etc. Esas prácticas podrán aumentar la producción agrícola por hectárea pero con un incremento más que proporcional de la fuerza de trabajo, lo que económicamente, no sería válido. Obviamente, en los países desarrollados, tal fenómeno no sucederá sin el subsidio considerable del gobierno.

No obstante, en los países menos desarrollados, debido a la escasez de tierra cultivable por campesino y la presión de autoconsumo de la familia, es muy alta la probabilidad de ocurrencia de aplicar mayor cantidad de trabajo en la tierra. Otra explicación es que, dentro de la unidad familiar, la maximización de las ganancias es una de las metas de las actividades económicas que maneja la familia. Cuando la tierra cultivable es relativamente escasa, la familia necesita resolver el problema

⁹ Alexander V. Chayanov, La Organización de la Unidad Económica Campesina, Ediciones Nueva Versión, Buenos Aires, 1974.

¹⁰ Según la teoría neoclásica, el rendimiento marginal del trabajo disminuye sucesivamente. De tal forma, el producto promedio por unidad de trabajo bajará después de la llegada al punto máximo.

de la subsistencia, es decir, aumentar la productividad de la tierra a costa de la disminución de la del trabajo.

3.UNA EVALUACION DE LA PRODUCCION AGRICOLA EN 1949-1990

Hemos visto en los apartados anteriores de este capítulo, que teóricamente, la unidad familiar en la producción agrícola cuenta con ventajas claras que no tienen otros sistemas de organización en un país subdesarrollado, sobre todo, la tierra cultivable por campesino es relativamente escasa. Sin embargo, en la realidad, todavía se necesita verificar tal afirmación. Esto exactamente es el objetivo de este apartado. A través de la experiencia de la producción agrícola en China en el período 1949-1990, trataré de finalizar con una conclusión preliminar de que la unidad familiar contiene gran vigor en la activación del crecimiento de la producción agrícola. Obviamente, este resultado no es definitivo sin la intervención del capítulo 3, en el que se tratará con más detalle la reforma agrícola en China después de 1978.

Desde el establecimiento de la República Popular de China en 1949, se ha logrado un gran éxito en la producción agrícola¹¹, proporcionando una alimentación adecuada a los habitantes. Entre 1949 y 1990, la producción por unidad (Mu) aumentó de 69 kilos a 265 kilos, y la producción total creció desde 113.2 millones de toneladas hasta 451.8 millones de toneladas (Cuadro 4). Mientras tanto, la tenencia por habitante de productos de granos subió de alrededor de 200 kilos hasta más de 350 kilos. Las tasas anuales en promedio de crecimiento de la producción total y por Mu fueron de 3.43% y 3.34%, respectivamente, ambas son más altas que la tasa de crecimiento de la población, que fue de 1.8% anual. Es decir, la tenencia por habitante de productos agrícolas ha mejorado considerablemente, y el nivel de la vida de la población aumentó sustancialmente durante este período.

¹¹ En este contexto, la producción agrícola se refiere a la producción de granos, soya y productos tubérculos. Por lo tanto, el producto total es la suma de la producción de los artículos mencionados.

Cuadro 4. Indicadores principales de la producción agrícola en China, 1949-1990

(Millones de Mus, millones de toneladas, kilos y por cientos)

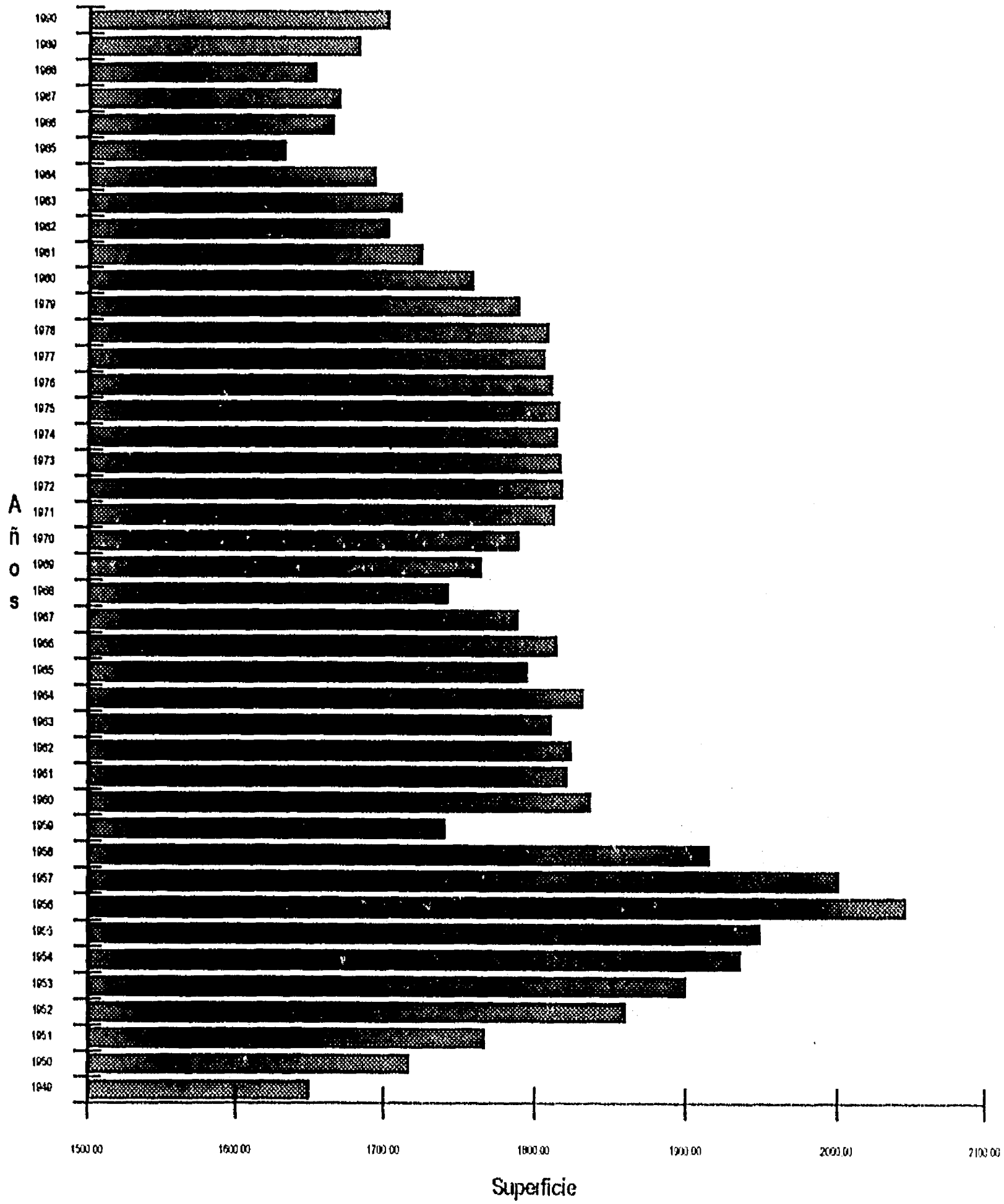
Años	Superficie total cosechada		Cantidad producida de alimentos			
	(Millones de Mus)		Total		Por Mu	
	Todos los cultivos	Alimentos	Producción (Millones de tons)	Tasa de crecimiento (%)	Producción (Kilos)	Tasa de crecimiento (%)
1949	nd	1,649.38	113.20		69	
1950	nd	1,716.09	132.15	16.74	77	12.20
1951	nd	1,766.53	143.70	8.74	81	5.64
1952	2,118.84	1,859.68	163.90	14.06	68	8.34
1953	2,160.56	1,899.55	166.85	1.80	88	-0.34
1954	2,218.89	1,934.92	169.50	1.59	88	-0.27
1955	2,266.22	1,947.59	183.95	8.53	94	7.82
1956	2,387.59	2,045.09	192.75	4.78	94	-0.21
1957	2,358.66	2,000.45	195.05	1.19	97	3.24
1958	2,279.92	1,914.20	200.00	2.54	104	7.37
1959	2,136.07	1,740.34	170.00	-15.00	98	-6.51
1960	2,258.63	1,836.44	143.50	-15.59	78	-20.01
1961	2,148.21	1,821.65	147.50	2.79	81	3.62
1962	2,103.43	1,824.31	160.00	8.47	88	8.32
1963	2,103.27	1,811.12	170.00	6.25	94	7.02
1964	2,152.97	1,831.55	187.50	10.29	102	9.06
1965	2,149.36	1,794.41	194.55	3.76	108	5.91
1966	2,202.43	1,814.82	214.00	10.00	118	8.76
1967	2,174.14	1,788.45	217.80	1.78	122	3.28
1968	2,097.41	1,742.36	209.05	-4.02	120	-1.48
1969	2,114.16	1,764.06	210.95	0.91	120	-0.33
1970	2,152.31	1,789.01	239.95	13.75	134	12.16
1971	2,185.26	1,812.69	250.15	4.25	138	2.89
1972	2,218.78	1,818.14	240.50	-3.86	132	-4.15
1973	2,228.21	1,817.34	264.95	10.17	146	10.21
1974	2,229.53	1,814.64	275.25	3.89	152	4.04
1975	2,243.18	1,815.93	284.50	3.36	157	3.29
1976	2,245.84	1,811.15	286.30	0.63	158	0.90
1977	2,240.00	1,806.00	282.75	-1.24	157	-0.96
1978	2,251.56	1,808.81	304.75	7.78	168	7.61
1979	2,227.15	1,788.94	332.10	8.97	186	10.18
1980	2,195.70	1,758.52	320.55	-3.48	182	-1.81
1981	2,177.35	1,724.37	325.00	1.39	188	3.40
1982	2,159.90	1,701.94	354.50	9.08	208	10.51
1983	2,171.32	1,710.71	387.30	9.25	226	8.69
1984	2,163.32	1,693.26	407.30	5.16	241	6.25
1985	2,154.39	1,632.68	379.11	-6.92	232	-3.47
1986	2,163.06	1,663.99	391.51	3.27	235	1.33
1987	2,174.35	1,669.02	404.73	3.38	242	3.07
1988	2,173.04	1,651.84	399.30	-1.34	242	-0.32
1989	2,198.30	1,683.07	414.42	3.79	246	1.86
1990	2,225.43	1,701.99	451.84	9.03	265	7.82

Nota: nd: no disponible.

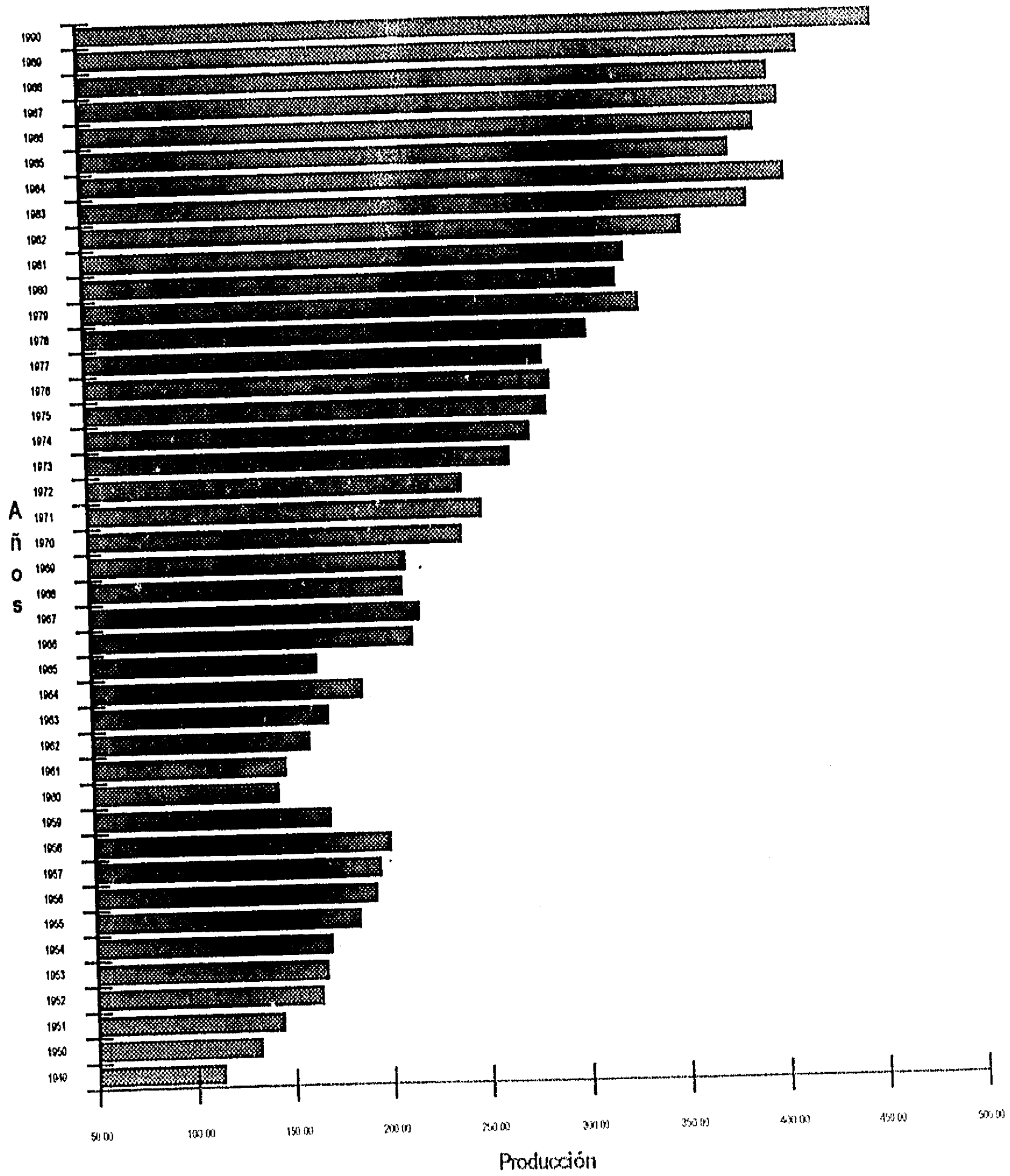
Fuente: Anuario Estadístico Agrícola de China, varios números.

Gráfica 4. Superficie cosechada de alimentos en China, 1949-1990

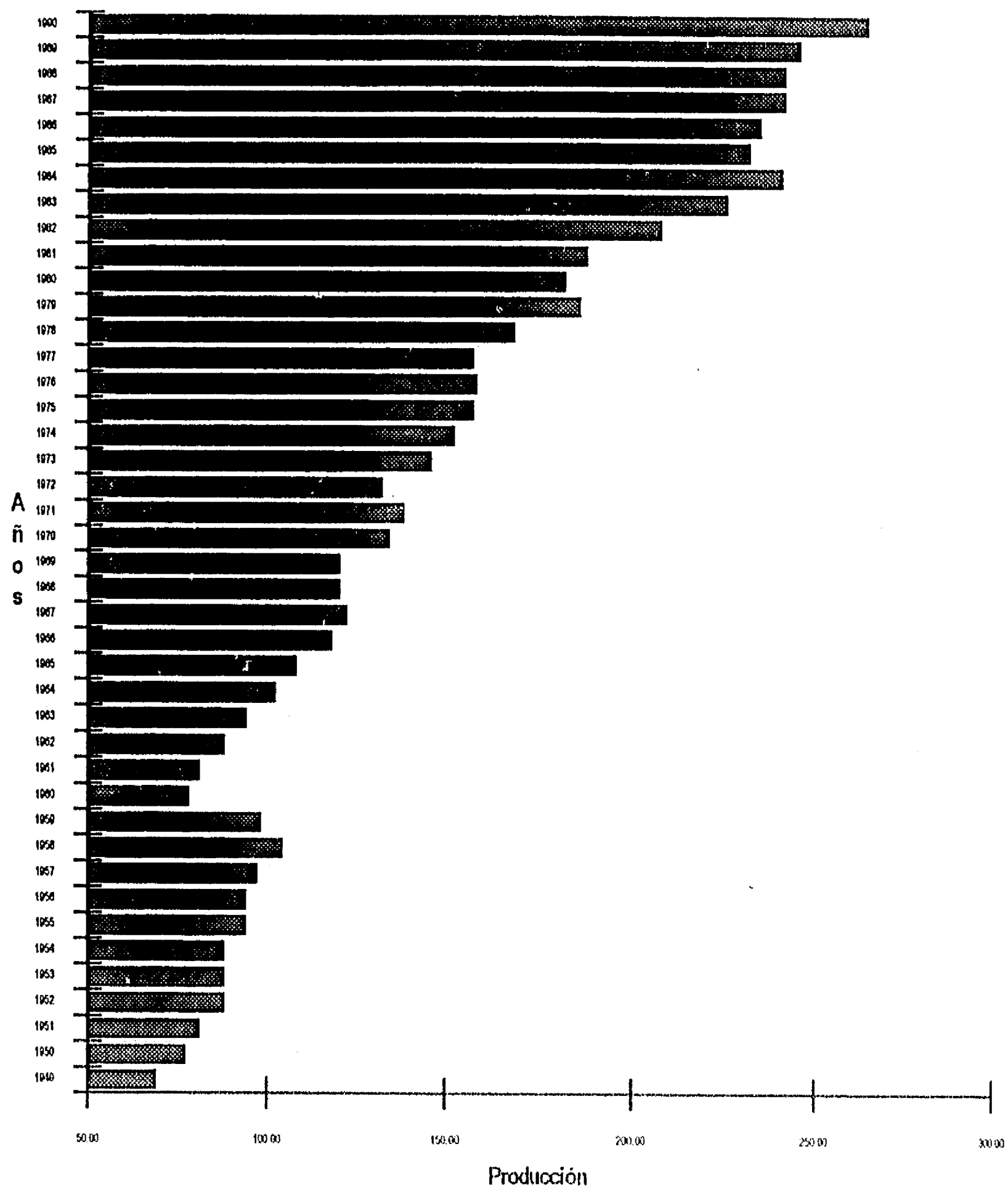
(Millones de Mus)



Gráfica 5. Producción total de alimentos en China, 1949-1990
(Millones de toneladas)



Gráfica 6. Producción de alimentos por Mu en China, 1949-1990
(Kilogramos por Mu)



De las gráficas anteriores, podemos ver que se presentó un panorama general de la producción agrícola en China de 1949 a 1990, con las siguientes características:

3.1. Base grande de la producción agrícola en términos de la superficie cosechada y de la cantidad producida

La producción china de granos cuenta con una base grande tanto en términos de la superficie cosechada como de la cantidad producida. En 1949, la superficie cosechada de granos en el mundo registró 590,644 miles de hectáreas, y en China se contaba con 109,959 miles de hectáreas, esto es, con una participación de 18.62% en el total, cuya cifra es más alta que la de otros países (la ex Unión Soviética, con 99,200 miles de hectáreas y 16.79%; los Estados Unidos, las cifras correspondientes eran de 83,877 miles de hectáreas y 14.21%; e India, de 77,193 miles de hectáreas y 13.07%, respectivamente).

En cuanto a la cantidad producida al año, el total alcanzó un monto de 664,004 miles de toneladas y se distribuyó de la siguiente manera: China. 113,200 miles de toneladas, con una participación del 17.05% en el total; la ex-Unión Soviética, 71,173 miles de toneladas, con 16.90%; Estados Unidos, 139,959 miles de toneladas, con 21.08%; India: 55,407 miles de toneladas, con 8.34%.

En 1988, las estructuras de la superficie cosechada y la cantidad producida entre los países casi mantuvieron el mismo comportamiento registrado en 1949, como se demuestra en el Cuadro 5.

Cuadro 5. Superficie cosechada y producción del granos en el mundo, 1949-1988

(Miles de hectáreas, miles de toneladas)

Entidades	1949	1960	1970	1980	1988
1. Superficie					
Mundo (miles de has.)	590,644	653,394	675,138	724,624	686,320
Participación (%)	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
China (miles de has.)	109,959	122,429	119,267	117,235	109,913
Participación (%)	18.62	18.74	17.67	16.18	16.01
Unión Soviética (miles de has.)	99,200	112,226	114,191	121,893	108,091
Participación (%)	16.80	17.18	16.91	16.82	15.75
Estados Unidos (miles de has.)	83,877	73,989	59,172	71,533	54,589
Participación (%)	14.20	11.32	8.76	9.87	7.95
India (miles de has.)	77,193	92,644	100,377	104,067	101,380
Participación (%)	13.07	14.18	14.87	14.36	14.77
Los Demás (miles de has.)	220,415	252,106	282,131	309,896	312,347
Participación (%)	37.32	38.58	41.79	42.77	45.51
2. Producción					
Mundo (miles de tons.)	664,004	918,343	1,204,514	1,566,929	1,715,091
Participación (%)	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
China (miles de tons.)	113,200	143,500	239,950	320,550	394,080
Participación	17.05	15.63	19.92	20.46	22.98
Unión Soviética (miles de tons.)	112,226	122,783	179,176	182,728	192,750
Participación	16.90	13.37	14.88	11.66	11.24
Estados Unidos (miles de tons.)	139,959	181,398	186,828	269,994	195,429
Participación	21.08	19.75	15.51	17.23	11.39
India (miles de tons.)	55,407	85,826	113,910	140,491	167,900
Participación	8.34	9.35	9.46	8.97	9.79
Los Demás (miles de tons.)	243,212	384,836	484,650	653,166	764,932
Participación	36.63	41.91	40.24	41.68	44.60

Fuente: FAO, Naciones Unidas.

3.2. Tasa de crecimiento de la producción agrícola más alta que la de la población

La producción de granos registra una tendencia ascendente de 1949 a 1990, con una tasa anual de crecimiento de 3.43% en promedio, la cual fue más alta que la del crecimiento de población, de 1.82%, en consecuencia, por la producción doméstica se registró un mejoramiento de la tenencia de productos agrícolas por habitante.

3.3. Producción agrícola fluctuante

De los 41 años, en 8 años se observan tasas negativas de crecimiento, sobre todo en 1959 y 1960, los cuales, fueron dos años consecutivos con tasas de decrecimiento mayores de 15%, las tasas más altas en el período de 1940 a 1990. Por otro lado, de los 33 años con tasas positivas de crecimiento agrícola, 26 años registraron tasas más altas que la de crecimiento demográfico, de 1.82%

3.4. Caída significativa de 1959 a 1960

La primera caída de la producción agrícola (1959-1960) recuperó el nivel alcanzado en 1958 con un período de casi 6 años (1961-1966). Es decir, de 1949 a 1990, no solamente la caída fue más fuerte de 1959 a 1960, sino también el período de recuperación es más largo que los demás. Obviamente, la lenta recuperación se debió a varios factores, tanto económicos como políticos, sin embargo, el factor político jugó un papel más importante.

De hecho, las políticas inadecuadas aplicadas en este período no se pudieron corregir totalmente en el corto plazo debido a los conflictos políticos dentro de los dirigentes del nuevo gobierno chino. De tal forma, las fuerzas agrupadas por el entonces gabinete económico dirigido por el expresidente Liu Shao Qui para recuperar la dinámica del desarrollo económico no funcionaron perfectamente. Como ya se sabía, ese conflicto político ha durado hasta 1979, tres años después de muerto Mao, el principal responsable de los errores cometidos en el período 1959 -1978.

3.5. El aumento considerable de la productividad de la tierra

La productividad por Mu se relaciona directamente con la producción total, de 1949 a 1990, la tasa anual de crecimiento de la producción por Mu es 3.34% en promedio, 0.09 puntos porcentuales abajo de la producción total. En otras palabras, el aumento de la producción agrícola se debe principalmente al mejoramiento de la productividad por el aumento del uso intensivo de la tierra.

3.6. Los períodos con más de 4 años consecutivos de crecimiento

De los años que registran tasas de crecimiento positivas, se deben destacar los siguientes períodos: 1949-1958, 1961-1967, 1973-1979, y 1981-1984, en los cuales, la producción agrícola pudo crecer por 4 años de una forma consecutiva.

4. TRES PERIODOS MARCADOS DE 1949 A 1990

De lo anterior, se pueden dividir en tres períodos distintos de acuerdo con las formas de organización productiva en el sector agrícola esos 41 años: 1949-1958; 1959-1978 y 1979-1990.

4.1. El período de recuperación y crecimiento estable, 1949-1958

En estos nueve años, la producción total aumentó de 113.2 millones de toneladas a 200 millones de toneladas, correspondientemente, la tasa de crecimiento anual fue de 6.53% en promedio. Si tomamos en cuenta el factor de recuperación, es decir, comparando con la producción más alta de la historia, esta es, la producción agrícola en 1936¹², la tasa anual del crecimiento durante este período fue 3.25%. Con estos logros, el aumento neto de cada año fue 1.023 millones de toneladas, y la producción por unidad de tierra creció de 69 kilos a 98 kilos, cada año con un aumento neto de 3.375 kilos. Por lo tanto, la tenencia por habitante de la producción doméstica de granos subió de 209 kilos en 1949 a 303 kilos en 1958.

4.2. Fluctuación y reestructuración durante 1958-1978

Este gran período, para facilitar el análisis, se divide en dos fases distintas: 1959-1966 y 1967-1978.

¹² Antes del establecimiento de la República Popular de China (1949), el récord histórico de la producción agrícola fue el año 1936, en el cual, la producción total fue 150 millones de toneladas. De 1937 a 1949, debido a la invasión de los japoneses y en consecuencia la guerra entre China y Japón, y el conflicto entre los partidos chinos (nacionalista y comunista), la producción agrícola se vio afectada fuertemente. Por lo tanto, en el caso general, si se comparan los logros después de 1949, se toma el dato de ese año.

4.2.1. 1959-1966. Una fase perdida en la producción agrícola

En estos 8 años, la producción agrícola había experimentado su período más fluctuante: en 1959-1960, se vio un decrecimiento continuo y grande, sobre todo, en el último año, el producto total bajó hasta 143 millones de toneladas, con una tasa de disminución de 15.59%, la cual, todavía es mayor que la del año anterior, en 1959, de 15.00%. Es decir, en 1960, la producción agrícola ya está abajo del nivel del 1936, aún con una cantidad mayor que la de 1949. Obviamente, la vida de la población se observaba bastante afectada debido al aumento de la población. Por ejemplo, en 1950 la población total en China fue de 551.96 millones de personas, hasta 1960, subió a 662.07 millones. Obviamente, la tenencia de alimentos per cápita bajó considerablemente, si no se considera la importación (Cuadro 6).

Sin embargo, como decíamos en el Capítulo 1, la oferta total de granos incluye tres partes: la producción doméstica, los inventarios y las importaciones. Entonces, ante la caída brusca de la producción agrícola, si las importaciones netas aumentan, se podrá compensar la disminución productiva. En el Cuadro 6, se presenta el comportamiento del intercambio internacional de granos de 1950 a 1990. Se demostró que la tenencia per cápita también registró una reducción considerable en los años con dificultades económicas. En 1958, la tenencia alcanzó 300 kilogramos per cápita; sin embargo, en 1959, bajó a 250 kilogramos, y en 1960, cayó hasta su nivel más bajo de la historia, de 210 kilogramos. De cierta manera, esto refleja que la producción agrícola china es la fuente mayoritaria de la oferta doméstica.

Cuadro 6. Tenencia de granos per cápita en China, 1949-1990
(Millones de personas, millones de toneladas, kilogramos)

Años	Población (Millones de personas)	Producción (Millones de toneladas)	Importación (Millones de toneladas)	Exportación (Millones de toneladas)	Tenencia per cápita (Kilogramos)
1949	541.67	113.20	ND	ND	208.98*
1950	551.96	132.15	0.07	1.23	237.32
1951	563.00	143.70	ND	1.97	255.24*
1952	574.82	163.90	NS	1.53	282.47
1953	587.96	166.85	0.01	1.83	280.70
1954	602.66	169.50	0.03	1.71	278.46
1955	614.65	183.95	0.18	2.23	295.94
1956	628.28	192.75	0.15	2.65	302.81
1957	646.53	195.05	0.17	2.09	298.71
1958	659.94	200.00	0.22	2.88	299.03
1959	672.07	170.00	NS	4.16	246.77
1960	662.07	143.50	0.07	2.72	212.74
1961	658.59	147.50	5.81	1.36	230.73
1962	672.95	160.00	4.92	1.04	243.53
1963	691.72	170.00	5.95	1.49	252.21
1964	704.99	187.50	6.57	1.82	272.70
1965	725.38	194.55	6.41	2.42	273.70
1966	745.42	214.00	6.44	2.89	291.85
1967	763.68	217.80	4.70	2.99	287.43
1968	785.34	209.05	4.60	2.60	268.73
1969	806.71	210.95	3.79	2.24	263.41
1970	829.92	239.95	5.36	2.12	293.03
1971	852.29	250.15	3.17	2.62	294.16
1972	871.77	240.50	4.76	2.93	277.98
1973	892.11	264.95	8.13	3.89	301.74
1974	908.59	275.25	8.12	3.64	307.87
1975	924.20	284.50	3.74	2.81	308.84
1976	937.17	286.30	2.37	1.76	306.14
1977	949.74	282.75	7.34	1.66	303.70
1978	962.59	304.75	8.83	1.98	323.72
1979	975.42	332.10	12.36	1.65	351.44
1980	987.05	320.55	13.43	1.62	336.72
1981	1,000.72	325.00	14.81	1.26	338.31
1982	1,015.41	354.50	16.12	1.25	363.76
1983	1,024.95	387.30	13.44	1.96	389.06
1984	1,034.75	407.30	10.65	3.44	400.59
1985	1,045.32	379.11	6.17	7.40	361.49
1986	1,052.45	391.51	7.28	7.15	372.12
1987	1,065.09	404.73	16.28	7.37	388.36
1988	1,097.72	399.30	15.33	7.18	371.18
1989	ND	414.42	16.58	6.56	ND
1990	1,132.00	451.84	13.72	5.83	406.12

Notas: *. En esos años no se incluye el intercambio de granos internacional.

ND: datos no disponible.

NS: dato no significativo.

Fuente: Anuario Estadístico de China, varios números.

Debido a la disminución de la tenencia per cápita de granos en esos años y una nutrición inadecuada para los habitantes, se acabó con millones de personas muertas. De 1949 a 1959, la tasa anual de crecimiento de la población fue de 2.18% en promedio, aumentó de 541.67 millones en 1949 a 672.07 millones en 1959. Sin embargo, a partir de 1960, la población registró una tasa negativa de crecimiento, disminuyó de 672.07 millones en 1959 a 662.07 millones en 1960; y a 658.59 millones en 1961, con una tasa de decrecimiento de 1.49 y 0.53% en los dos años, respectivamente. Por lo tanto, si suponemos que en estos dos años la tasa de crecimiento de la población fuera la misma que en el período 1949 a 1959 (2.18%), la población total en 1960 y 1961 habría sido de 686.72 y 701.69 millones, respectivamente. En otras palabras, el monto total de la disminución demográfica en esos dos años es de 59.27 millones (Cuadro 7).

Una explicación económica de esta tragedia es que el proceso de industrialización rebasó el ritmo normal, se convirtieron muchos campesinos a las actividades no agrícolas. De tal forma, se dejó la producción agrícola manejada por un menor porcentaje de la población. Sin embargo, la productividad del trabajo en la producción agrícola todavía no alcanzaba un nivel tan alto como para soportar la necesidad de alimentos básicos de tanta población urbana. Mientras tanto, la necesidad de acelerar el proceso de industrialización tampoco permitió hacer muchas importaciones de alimentos básicos.

Por el lado de la oferta de alimentos en el mercado internacional, no existía tampoco mucha disponibilidad para que China comprara debido a la división entre los países capitalistas y los socialistas. En consecuencia, la pérdida de la producción agrícola se sufrió casi en totalidad por los habitantes, sobre todo por los campesinos, a través de la disminución del consumo de alimentos

Como se demostró en el Cuadro 7, en 1958 empezó una gran movilización de población desde el campo a la ciudad. En 1958, los campesinos representaban un porcentaje de 83.8% en la población total, y los habitantes urbanos con 16.2%. En 1960, las cifras registraron 80.3 y 19.7%, respectivamente. En términos absolutos, el monto de campesinos en 1958 era de 552.73 millones, en 1960, de 531.34 millones, con una disminución acumulada de 3.87%; en cambio, los habitantes urbanos aumentaron de 107.21 millones en 1958 a 130.73 millones en 1960, con un crecimiento acumulado de 21.94%.

Cuadro 7. Población y estructura entre pobladores urbanos y rurales en China, 1949-1985

(Millones de personas, por cientos)

Años	Total (Millones de personas)	Población rural		Población urbana	
		Monto (Millones de personas)	Participación en el total (%)	Monto (Millones de personas)	Participación en el total (%)
1949	541.67	484.02	89.36	57.65	10.64
1950	551.96	490.27	88.82	61.69	11.18
1951	563.00	496.68	88.22	66.32	11.78
1952	574.82	503.19	87.54	71.63	12.46
1953	587.96	509.70	86.69	78.26	13.31
1954	602.66	520.17	86.31	82.49	13.69
1955	614.65	531.80	86.52	82.85	13.48
1956	628.28	536.43	85.38	91.85	14.62
1957	646.53	547.04	84.61	99.49	15.39
1958	659.94	552.73	83.75	107.21	16.25
1959	672.07	548.36	81.59	123.71	18.41
1960	662.07	531.34	80.25	130.73	19.75
1961	658.59	531.52	80.71	127.07	19.29
1962	672.95	556.36	82.67	116.59	17.33
1963	691.72	575.26	83.16	116.46	16.84
1964	704.99	575.49	81.63	129.50	18.37
1965	725.38	594.93	82.02	130.45	17.98
1966	745.42	612.29	82.14	133.13	17.86
1967	763.68	628.20	82.26	135.48	17.74
1968	785.34	646.96	82.38	138.38	17.62
1969	806.71	665.54	82.50	141.17	17.50
1970	829.92	685.68	82.62	144.24	17.38
1971	852.29	705.18	82.74	147.11	17.26
1972	871.77	722.42	82.87	149.35	17.13
1973	892.11	738.66	82.80	153.45	17.20
1974	908.59	752.64	82.84	155.95	17.16
1975	924.20	763.90	82.66	160.30	17.34
1976	937.17	773.76	82.56	163.41	17.44
1977	949.74	783.05	82.45	166.69	17.55
1978	962.59	790.14	82.08	172.45	17.92
1979	975.42	790.47	81.04	184.95	18.96
1980	987.05	795.65	80.61	191.40	19.39
1981	1,000.72	799.01	79.84	201.71	20.16
1982	1,015.41	803.87	79.17	211.54	20.83
1983	1,024.95	783.69	76.46	241.26	23.54
1984	1,034.75	704.69	68.10	330.06	31.90
1985	1,045.32	662.88	63.41	382.44	36.59

Fuente: Anuario Estadístico de China, varios números.

En términos de la tasa de crecimiento anual, se puede ver con más evidencia la urbanización acelerada de 1958 a 1960, esto es, de 1949 a 1958, la tasa anual de

crecimiento de la población urbana ha sido de 7.14% en promedio; de 1958 a 1960, aumentó a 10.43%. Por lo tanto, la tasa de crecimiento de 1958 a 1960 se rebasó con 3.29 puntos porcentuales respecto a los años anteriores.

De tal forma, hasta 1960, la disminución total de la población principalmente se debió a la reducción en el campo, con una tasa de disminución de 3.87%. De 1960 a 1961, la población en el campo aumentó de 531.34 millones a 531.54 millones, mientras en la ciudad, el monto de habitantes bajó de 130.73 millones de 127.07 millones. Es decir, ya empezaban las políticas de reajuste, muchos ciudadanos regresaron al campo para dedicar a la producción agrícola.

Otra explicación es la mala condición natural del clima de una forma continua en tres años, que perjudicó la producción agrícola¹³.

No debe olvidarse que el conflicto político dentro de los entonces dirigentes también es un factor importante que causó pérdidas considerables de la producción agrícola. Además, ese conflicto político no se resolvió a tiempo para aplicar políticas de reajuste y de corrección, y de tal forma se acentuó aún más la crisis de alimentos en ese momento. Como se ha mencionado anteriormente, el conflicto político jugó un papel importante en la fluctuación de la producción agrícola, en el sentido de que no solamente causó la pérdida significativa de la producción agrícola, sino también tardó mucho tiempo para recuperar su nivel históricamente registrado.

Entonces, la disminución de la producción agrícola es un resultado de varios factores, incluyendo tanto naturales como políticos. Para fortalecer la producción agrícola, el gobierno central aplicaba una política de "Ajuste, Consolidación, Reestructuración y Crecimiento", con una buena cantidad de ciudadanos que regresaron al campo dedicándose a la producción agrícola (Cuadro 7). Hasta 1965, el producto total llegó a un nivel de 195 millones de toneladas. No obstante, con el crecimiento de la población durante ese periodo de reestructuración, la tenencia por habitante disminuyó de 306 kilos en 1957 a solo 272 kilos en 1965. Es decir, el

¹³. Para más detalles, también se puede ver la parte 6 de este capítulo, "POLITICAS AGRICOLAS Y FLUCTUACIONES DE LA PRODUCCION AGRICOLA", sobre todo, los apartados de "Gran Salto Adelante".

nivel de la vida de la población sufrió un deterioro, perdiendo totalmente los logros alcanzados en el período anterior.

4.2.2. Del estancamiento hacia el crecimiento, 1966-1978

Durante esta fase, en los primeros cuatro años, la producción agrícola estaba prácticamente estancada, situándose alrededor de 210 millones de toneladas. A partir de 1970, empezó a crecer, hasta 1978 el producto total alcanzó 304 millones de toneladas. Si tomamos la consideración de todo el período, la tasa de crecimiento anual en promedio fue de 2.99% en términos de la producción total, el aumento anual era de 7.56 millones de toneladas, y la tenencia de la producción doméstica por habitante se recuperó hasta 306 kilos ya desde 1974.

4.3. El crecimiento irregular y el nuevo estancamiento, 1979-1990

Durante el período de 1979-1984, la producción agrícola creció de una manera irregular¹⁴, llegó a 407 millones de toneladas, con una tasa anual de crecimiento de 5%, y un aumento de 17 millones de toneladas anualmente. Sin embargo, a partir de 1985¹⁵, la producción agrícola entró en una nueva etapa de estancamiento, y la tenencia de productos de granos por habitante se mantiene en el nivel de alrededor de 350 kilos después de 1982. De 1989 a 1990, se observa una recuperación y el crecimiento normal de la producción agrícola, con una cantidad producida que rebasaba el nivel de 1984, momento en que se registró un récord histórico.

En el Cuadro 8, se mostraban los comportamientos registrados en la producción agrícola en China en los tres períodos históricos distintos, y se ven claramente las fluctuaciones y el crecimiento. En el primero período, tanto en términos de la producción total como en términos de la producción por Mu, se registraron las tasas

¹⁴. El crecimiento considerable en este período se debió a varios factores: la reforma de la forma de organización productiva; el aumento de precios de las compras estatales, etc. Para más detalle, véase el Capítulo 3.

¹⁵. En 1985, fue el momento en que empezó la reforma del sistema de comercialización de los productos agrícolas. En la parte de "SISTEMA DE COMERCIALIZACION DE PRODUCTOS AGRICOLAS Y LOS CAMBIOS DESPUES DE 1978", se discutirá con más detalle cómo dichas reformas afectaron la producción agrícola.

de crecimiento más altas en la historia (6.53% y 4.66% respectivamente). En cambio, el segundo período (1959-1978), fue el lapso de más bajo el crecimiento (2.13% y 2.43%, respectivamente).

Otro resultado del Cuadro 8 es que, en el último período (1979-1990) en cuestión, la productividad por Mu (con una tasa anual de 3.87%) ha desempeñado un papel más importante en la historia del crecimiento de la producción agrícola total. Es decir, la tasa anual de crecimiento en promedio por Mu (3.87%) rebasó la de la producción total (3.34%), con una gran ventaja.

Cuadro 8. Tasas de crecimiento de la producción agrícola china en diferentes períodos de 1949 a 1990
(Por cientos)

Conceptos	1949-1958	1959-1978	1979-1990	1949-1990
Producción total	6.53	2.13	3.34	3.43
Producción por Mu	4.66	2.43	3.87	3.34
Población	2.22	1.91	1.35	1.82
Producción total per cápita	4.31	0.22	1.99	1.62

Fuente: Elaboración propia con datos de Anuario Estadístico de China, varios números.

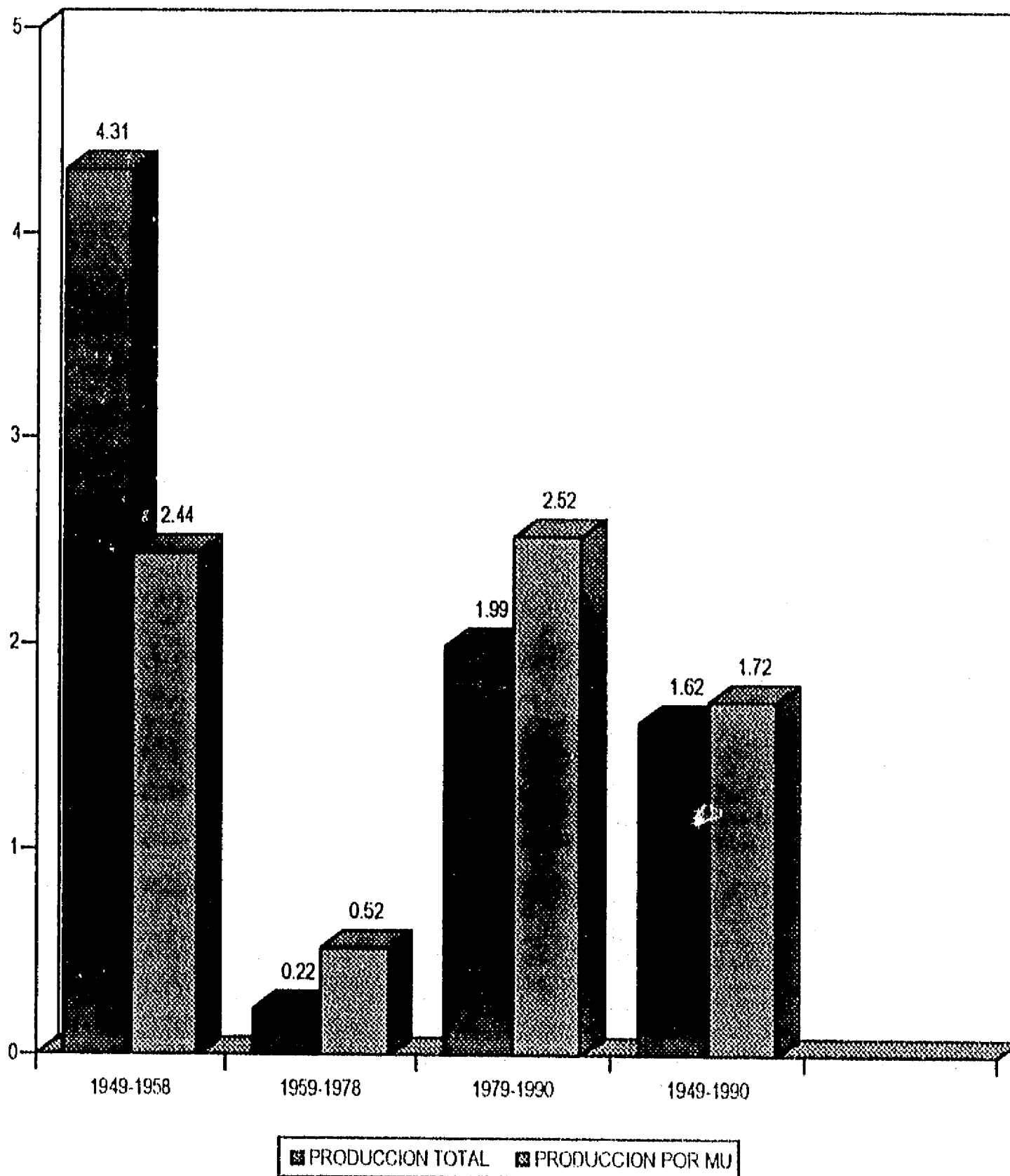
En el Cuadro 8, se muestra que la tasa anual de crecimiento de la producción por Mu fue de 3.34% de 1949 a 1990 en promedio, mientras tanto en los tres etapas analizadas, la producción agrícola creció con una tasa anual promedio de 4.66, 2.43 y 3.87%, respectivamente, de 1949 a 1958, de 1959 a 1978 y de 1979 a 1990.

En cuanto a la producción total, se registró casi el mismo comportamiento entre las tres fases estudiadas, es decir, de 1949 a 1990, la tasa anual de crecimiento fue 3.43% en promedio, y con 6.53, 2.13 y 3.34%, respectivamente.

Si consideramos el factor demográfico, la tendencia será más clara. No solamente el crecimiento de la producción por Mu, sino también el crecimiento de la producción total bajo el sistema de la unidad familiar campesina rebasaron a la del período cuando el sistema de comuna colectiva dominaba la producción agrícola. En cuanto a la producción total, las tasas netas (la tasa de crecimiento de la producción total menos la tasa de crecimiento de población) de crecimiento en los

períodos 1 y 3 fueron de 4.31 y 1.99%, respectivamente; sin embargo, en el período 2, la tasa correspondiente fue de sólo 0.22%. Por otro lado, sobre la producción por Mu, las tasas fueron de 2.44 y 2.52% contra 0.52% (Gráfica 7).

Gráfica 7. Tasas de crecimiento neto de la producción agrícola en China
(Por cientos)



5. LAS FUENTES DEL CRECIMIENTO AGRICOLA

De acuerdo con el análisis estadístico y los Cuadros 4 y 5, el aumento del producto agrícola se deriva principalmente del crecimiento grande de la productividad en la unidad de tierra cultivada, en lugar de la extensión de la superficie cosechada, sobre todo en los años después de los 70's. En otras palabras, el logro en la producción agrícola se generó por el aumento del grado de la intensidad en el uso de la tierra cultivada, y la extensión de la superficie cosechada no contribuye mucho al crecimiento agrícola de 1949 a 1990. Sin embargo, en los tres períodos diferentes anteriormente analizados, las dos fuentes de contribución al crecimiento agrícola han jugado papeles distintos.

5.1. La extensión de la tierra cultivada

Antes de los años ochenta, la producción agrícola creció todavía con base en una extensión de la superficie cosechada, al pasar de 1,649.38 millones de Mus en 1949 hasta 1,808.81 millones de Mus en 1978, con una tasa acumulada de 9.67%. Por su parte, la producción por Mu aumentó de 69 kilos a 169 kilos en el mismo lapso, con una tasa acumulada de 120.39%, y de una tasa promedio anual de 3.36%. Sin embargo, hasta la última etapa analizada, la superficie disminuyó desde 1,808.81 millones de Mus en 1978 a 1,701.99 millones de Mus en 1990, con una tasa acumulada de -5.91%. En cuanto al producto por Mu, el crecimiento fue grande con una tasa acumulada de 56.80%, y la tasa anual en promedio fue 3.96%, mucho mayor que la de los años pasados. Por lo tanto, podemos decir, que antes de la reforma agrícola china, la fuente principal del crecimiento fue la extensión de la tierra cultivada; después de la reforma, el aumento del producto agrícola por Mu aportó un porcentaje mayor que antes.

Más específicamente, en 1949-1978, el aumento neto de la cantidad producida de granos fue 1,918.82 millones de toneladas, entre ellos, el aumento de la superficie cosechada aportó 269.44 millones de toneladas, con una participación de 14.04%, y la contribución del aumento de producto por Mu fue 1,649.38 millones de toneladas, con un porcentaje de 85.96%. Sin embargo, de 1979 a 1990, el aumento neto de granos fue 1,453.39 millones de toneladas, y la aportación de la extensión de la tierra cosechada ha sido negativa, con -19.48%. La contribución del

aumento de la productividad de la tierra no solamente ha compensado la pérdida de la producción agrícola debido a la disminución de la tierra cultivada, sino también contribuyó con un aumento neto de un volumen considerable. Es decir, en 1979-1990, la contribución del aumento de la productividad de la tierra rebasó a la del período 1949-1978 (1,736.46 contra 1,649.38 millones de toneladas).

5.2. La intensidad del uso de la superficie cultivada

Sin embargo, hasta ahora, la producción agrícola todavía está sobre la base del aumento de los insumos productivos, y el aumento de la productividad total todavía no ha desempeñado un papel más importante en el crecimiento de la producción agrícola. Tal fenómeno refleja la característica propia de la producción agrícola china y su situación distinguida por la proporción relativamente no equilibrada entre la población y la tierra cultivable. Es decir, para mantener la subsistencia y una alimentación adecuada, los productores y el gobierno trataron de aumentar la productividad de la tierra cosechada a costa de la productividad del trabajo y las productividades de otros factores productivos, tales como, la del insumo de los fertilizantes químicos, la del uso de maquinaria, etc. De tal forma, la productividad de todos los factores productivos es relativamente baja en todo el período de análisis debido al efecto de compensación de productividad entre la tierra y otros factores productivos (mano de obra, fertilizantes químicos, etc.). Según un estudio realizado por Feng Haifa¹⁶, la contribución de la productividad de todos los factores al aumento de la producción agrícola, en 1949-1988, fue de 20.5%, en cambio, la aportación de todos los insumos productivos ha sido de 79.5%. Específicamente, antes de la "Revolución Cultural" (1949-1966), la aportación del primero fue de 38.6%, y el segundo, de 61.4%. Durante el período de la "Revolución Cultural" (1966-1978), las contribuciones eran de -27.2 y 127.2%. Finalmente, en el último lapso se ve un mejoramiento de la eficiencia del uso de los insumos productivos, con las aportaciones de 20.3 y 79.7% respectivamente¹⁷ (Cuadro 9).

¹⁶ Feng Haifa, "On The Change Trend And Growth Pattern of Total Productivity Of Essential Factors In China's Agriculture", *Economic Research (Monthly)*, Núm 5, mayo de 1990, Beijing, China.

¹⁷ El modelo neoclásico sobre la aportación de la productividad total y los insumos totales a la producción se describirá como lo siguiente:

Cuadro 9. Aportaciones de la productividad total al crecimiento de la producción agrícola
(Por cientos)

Período	Aportaciones (%)	
	Productividad total	Insumos totales
ANTES DE LA "RC"	38.6	61.4
EN LA "RC"	-9.1	109.1
DESPUES LA "RC"	-79.1	179.1
DE Y DESPUES DE "RC"	-27.1	127.1
PERIODO REFORMA	20.3	79.7
1ER PERIODO REFORMA	41.5	58.5
2DO PERIODO REFORMA	-40.7	140.7
1949-1988	20.5	79.5
1952-1988	16.1	83.9

Nota: "RC": Revolución Cultural.

Fuente: Feng Haifa, "On the Change Trend and Growth Pattern of Total Productivity of Essential Factors in China's Agriculture", *Economic Research (Monthly)*, Núm. 5, mayo de 1990, Beijing, China.

Obviamente, en el futuro, el modelo de crecimiento de la producción agrícola no deberá cambiarse, porque la presión de alimentar a la población será fuerte en un

La función de producción:

$$Y = Q * I \quad (1)$$

donde, Y es la cantidad producida; Q es la productividad total; e I es el insumo total. Derivándose la ecuación (1) con respecto al tiempo, tendremos:

$$\dot{Y} = \dot{Q}I + Q\dot{I} \quad (2)$$

Dividiendo los dos lados de la ecuación (2) por Y simultáneamente, se obtendrá:

$$\dot{Y}/Y = \dot{Q}/Q + I/I \quad (3)$$

Es decir, el crecimiento de la cantidad producida es la suma del crecimiento de la productividad total y el de los insumos totales. Por lo tanto, tendremos la siguiente ecuación final como separación de las aportaciones de la productividad y de los insumos:

$$\delta_p = (\dot{Q}/Q) / (\dot{Y}/Y)$$

$$\delta_i = (\dot{I}/I) / (\dot{Y}/Y)$$

Es decir, la aportación de la productividad total al crecimiento agrícola y la de los insumos totales están separadas, de tal forma, que se puede estimarlas.

plazo largo, y el uso de la tierra cultivable no deberá disminuir el grado de intensidad. Por otro lado, como un país en desarrollo con la población más grande del mundo (22% del total del mundo), la oferta de alimentos básicos no puede depender de las fuentes externas de una manera significativa.

Actualmente, con la reforma agrícola a partir del fin de 1978, se ha refortalecido la unidad familiar campesina como el sistema principal en la producción agrícola al abandonar el sistema de la comuna popular. Bajo este nuevo sistema, los campesinos están presionados a producir más granos para mejorar el nivel de vida, porque ellos saben perfectamente la desproporción entre la población y la superficie cultivable. En este sentido, se cuenta con un gran potencial de aumentar la intensidad del uso de tierra, o al menos se mantendrá al grado actualmente existente.

6. LAS POLITICAS AGRICOLAS Y LAS FLUCTUACIONES DE LA PRODUCCION AGRICOLA

6.1. Las políticas agrícolas -un factor esencial del crecimiento

La producción agrícola china se vió afectada tanto por factores naturales como políticos, y en la mayoría de los casos, los factores de políticas económicas fueron las fuentes principales de las fluctuaciones en la producción agrícola, además, el grado de la influencia es mayor que el de los factores naturales. No cabe duda alguna, la primera caída fuerte de la producción agrícola en 1959 se generó por una mala condición natural, sin embargo, las políticas económicas inadecuadamente instrumentadas desempeñaron un papel más importante, como decíamos en los apartados anteriores. En ese entonces, se aplicaron políticas muy agresivas con objeto de realizar la colectivización del sistema en la producción agrícola, con el modelo de "Comuna Colectiva Popular". Al mismo tiempo, se levantaba el movimiento del "Gran Salto Adelante", afectando los motivos de producir más granos para los campesinos, y traduciéndose en la caída continua de la producción agrícola durante dos años, de 200 millones de toneladas en 1958 a solamente 143.5 millones de toneladas en 1960, con una tasa acumulada de disminución de 28.25%.

En 1958, el gobierno central de la República Popular de China aplicó un lineamiento de "Gran Salto Adelante", con el propósito de aumentar la producción inmediatamente en todos los sectores productivos, tanto agrícola como industrial, sobre todo en este último para acelerar el proceso de industrialización. Al mismo tiempo, los gobiernos locales reportaron cantidades cosechadas falsas, de una manera exagerada para obtener un buen privilegio y oportunidades de promoción sin cuidar los intereses de los productores. Por ejemplo, la producción cosechada por Mu había exagerado hasta 5 mil kilos (75 toneladas por hectárea), que obviamente, también científicamente no era posible con la tecnología disponible.

De tal forma, el gobierno central aceleró el proceso de industrialización, convirtiendo un mayor porcentaje de la población al sector industrial y dejando una proporción de la población menor que antes en el sector agrícola considerando que la productividad del trabajo se incrementaría considerablemente. Sin embargo, ese aumento fue exagerado artificialmente, en la realidad, los campesinos no podían proporcionar suficientes alimentos para toda la población con una proporción menor que antes. Para alcanzar la cantidad suficiente de alimentos básicos en la satisfacción de los habitantes urbanos, se aumentó la cuota de compra oficial con precios que ni siquiera podían recuperar el costo de producción. Por lo tanto, mientras más alta era la cantidad reportada por el gobierno local de la producción agrícola, más alta era la cuota de compra oficial, y mayor la pérdida para los campesinos. Eventualmente, los productores perdieron la motivación de producir más alimentos básicos.

Por su parte, a partir de 1978, con la aplicación de la reforma agrícola en China, las políticas económicas han favorecido a la producción agrícola, sobre todo, con el fortalecimiento del sistema de responsabilidad productiva, la unidad familiar volviendo a ser la unidad principal en la producción agrícola. La cantidad producida observaba un período de crecimiento irregular entre 1979 y 1984, desde 304.75 millones de toneladas en 1978, subió a 407.3 millones de toneladas, con una tasa acumulada de crecimiento de 33.65%, y con una tasa anual de crecimiento promedio de 4.95%, la cual, es mucho mayor que la tasa promedio entre 1949-1978, que fue 3.36%.

Cabe señalar que el incremento en el nivel de los precios de compra oficial de los productos agrícolas también contribuyó en buena medida a ese crecimiento

irregular. Según datos estadísticos, en 1979, el precio de cuota en la compra de los productos agrícolas aumentó 20%, el precio de premio aumentó 30% más que el precio de cuota a 50% más en las compras extraordinarias¹⁸, de tal forma que el índice del nivel de precios aumentó 22.1%.

6.2. La inestabilidad de la producción agrícola y la oferta de alimentos básicos

A través del análisis estadístico de la producción agrícola anual, se puede ver que la fluctuación es cada vez incrementada de acuerdo con la cantidad absoluta, si no tomamos en consideración los años 1959 y 1960, los cuales no tienen significación por su irregularidad. En cuanto a la disminución en la producción agrícola, aún en términos relativos, la tendencia al aumento de la fluctuación es muy obvia (Cuadro 10)

Cuadro 10. Tendencia de las fluctuaciones por década en el periodo 1949-1990

(Miles de toneladas, por cientos).

Concepto		50's	60's	70's	80's
Fluctuación máxima	Incremento (miles de tons.)	20,230	19,470	27,350	38,700
	Período	1951-1952	1965-1966	1978-1979	1989-1990
	Tasa de variación (%)	14.06	10.00	8.97	9.03
Fluctuación máxima	Decremento (miles de tons.)	No existe	8,720	9,660	28,200
	Período	No existe	1967-1968	1971-1972	1984-1985
	Tasa de variación (%)	No existe	-4.00	-3.86	-6.09

Fuente: Anuario Estadístico Agrícola de China varios números.

¹⁸ El sistema de compra oficial de los productos agrícolas es una parte primordial de la planificación central en toda la economía y fue esencial para el funcionamiento de ese sistema de planificación. En este sistema, las compras oficiales se forman por tres partes: la cuota con un precio abajo del nivel del mercado, esta parte es indispensable que los campesinos deben entregarla al gobierno. De cierta manera, la cuota de compra oficial es un impuesto implícito. La segunda parte es la parte extraordinaria, que los productores agrícolas la podrían vender al gobierno de acuerdo con sus gustos y sus preferencias, que no es obligatoria en el caso general. Correspondientemente, el gobierno paga a los productores con un precio mucho más alto que el de la primera parte y muy cerca al mercado libre. Finalmente, la última parte es la compra en el mercado libre, incluyendo las importaciones. Sin embargo, en algunas ocasiones, cuando la primera parte, la de cuota, no alcanza el nivel predeterminado, la segunda parte se convierte en la de cuota con un precio mucho más abajo al nivel del mercado.

En el cuadro de arriba, se mostró que con el transcurso del tiempo, la cantidad fluctuada del producto agrícola tiende a aumentar, sobre todo, en los años 80's.

En los años 80's, con la aplicación del sistema de responsabilidad, se encuentran las siguientes características en la producción agrícola en China:

(1). Los campesinos ya son productores independientes en términos relativos, y ajustan la cantidad producida de acuerdo con los mecanismos del mercado, principalmente, el nivel de precios, y la necesidad de subsistencia.

(2). Además, el tamaño de la unidad productiva es muy pequeña, en el caso general, no rebasa una hectárea.

(3). Los productores tienen la misma respuesta al cambio en el nivel de precios, y su capacidad de soportar el riesgo del mercado es baja.

Por lo tanto, cuando las familias cuentan con suficientes capacidades productivas para mantener sus subsistencias y para cubrir las cuotas de compras oficiales, los demás están afectando el mecanismo del mercado totalmente. Mientras más produce, mayor cantidad se ajustaría por el mercado. De tal forma, en el momento en que los productores agrícolas aumentan la producción, el nivel de precios en el mercado bajará, si los campesinos esperan que el nivel de precios va a seguir bajando, se apresurarán a vender sus productos al mercado de una manera conjunta, debido a su baja capacidad de producción y su debilidad para enfrentar los riesgos del mercado. El resultado final es que el nivel de precios disminuye aún más, y perjudica los motivos para producir. En el caso contrario, si la producción agrícola baja, los campesinos tomarán las acciones contrarias, acumulando sus inventarios y evitando la venta de sus productos al mercado, esperando que el nivel de precios siga aumentando. Desde luego, la producción agrícola fluctuará en mayor cantidad debido al efecto ampliado de variaciones en el nivel de precios¹⁹ y

¹⁹. Sin embargo, esto no quiere decir que la unidad familiar campesina afecta la estabilidad de la producción agrícola de una manera negativa (aumento de la inestabilidad). La explicación principal del aumento de la fluctuación en la producción agrícola es que el sistema de comercialización de los productos agrícolas no es adecuado debido a sus límites muy restrictivos. Además, la infraestructura comercial de estos productos también es insuficiente debido a su baja capacidad de almacenamiento. Por lo tanto, en los años con crecimiento agrícola, las bodegas no pueden

a la participación cada vez más alta de productos agrícolas que se comercializan a través del mercado.

Otra explicación de la variación ampliada de la producción agrícola es que la intervención de las empresas estatales en el mercado alimentario se comporta irregularmente, acentuándose la fluctuación de la producción agrícola. Como una empresa estatal tiene dos objetivos, uno es encargarse de la compra y la venta de los productos agrícolas de acuerdo con la planificación central, es decir, tratando de mantener el mercado estable, por medio de

- (1). vender productos agrícolas en las ocasiones en que la oferta es menor que la demanda en el mercado libre;
- (2). comprarlos cuando la oferta es mayor que la demanda²⁰.

Sin embargo, como empresa, también cuenta con otro objetivo, esto es, maximizar sus ganancias. Entonces, cuando el nivel de precios en el mercado alimenticio sube, las empresas estatales procurarán comprar los productos agrícolas en el mercado como otros compradores con motivo de especulaciones, traduciéndose en un aumento más de la brecha entre la oferta y la demanda. Por otro lado, ellas reducirán sus inventarios a través de aumentar la oferta del mercado, con la consecuencia de aumentar más la oferta en el mercado.

Aún más, en muchas ocasiones, las empresas estatales tratan de convertir los productos agrícolas de precios de planificación a los de precios del mercado ante un aumento de precios en el mercado libre. Entonces, será más fácil para ellas ganar una utilidad extraordinaria. Obviamente, los dos objetivos mencionados arriba son conflictivos en la mayoría de las ocasiones. Antes de la reforma agrícola, el primer objetivo contó con mayor peso en la orientación del comportamiento de

absorber las cosechas vendidas por los productores, eso hace disminuir los campesinos la motivación de producir más en el ciclo siguiente de producción.

²⁰ En el capítulo 3, "LA REFORMA AGRICOLA EN CHINA Y EL FORTALECIMIENTO DE LA UNIDAD FAMILIAR CAMPESINA EN LA PRODUCCION AGRICOLA", se presentará un apartado especial sobre la comercialización de productos agrícolas, antes y después de la reforma en el campo chino. Allí, se concluirá que la reforma en la forma de organización productiva tiene que acompañarse con reformas en la comercialización de productos agrícolas para evitar las fluctuaciones en la producción agrícola.

las empresas estatales, esto es, suavizar el movimiento del nivel de precios, por lo tanto, la producción agrícola y la oferta de alimentos básicos han sido relativamente más estables. Sin embargo, con la reforma, las empresas estatales de comercialización de productos agrícolas, sobre todo, de los alimentos básicos, cambiaron su comportamiento, tratando de conseguir la maximización de ganancias, por lo tanto, en la mayoría de las ocasiones, afectaron la estabilidad de la producción agrícola y la oferta de alimentos básicos. De tal forma, en la autosuficiencia alimentaria también se observa un empeoramiento, porque sin la estabilidad de la producción agrícola y la oferta doméstica, la autosuficiencia alimentaria no será posible. Es decir, la reforma agrícola generó un efecto positivo en la producción agrícola y en la oferta de alimentos básicos, pero también trajo un efecto negativo consigo, que se necesitará resolver adecuadamente, para que se estabilicen el mercado y la producción agrícola.

Cabe señalar que los comportamientos de las empresas comercializadoras estatales de productos agrícolas reflejan una realidad que la reforma agrícola en China requerirá llevar con más profundidad, tanto en el sector productivo como en el de la comercialización. Además, el papel tradicionalmente desempeñado por el sector agrícola en el proceso de industrialización y los beneficios recibidos por los habitantes en las ciudades están cada vez más dificultando el crecimiento agrícola.

De tal manera, la mayor inestabilidad registrada en la producción agrícola por un lado, refleja el cambio del sistema de la organización productiva, en que los campesinos producen los productos agrícolas de acuerdo con el mercado. Por otro lado, con el avance de la reforma agrícola, se necesitará reajustar las relaciones entre los habitantes de las ciudades y los campos. En otras palabras, el Estado, los ciudadanos y las empresas deberán compartir el efecto causado por el aumento de los precios de productos agrícolas de compra estatal. Sobre este tema, en el apartado de comercialización de productos agrícolas del Capítulo 3, se discutirá con más detalle.

CAPITULO 3. LA REFORMA AGRICOLA EN CHINA Y EL FORTALECIMIENTO DE LA UNIDAD FAMILIAR CAMPESINA EN LA PRODUCCION AGRICOLA

En el Capítulo 2, hemos analizado la producción agrícola en China de 1949 a 1978, en ese período, el sistema de producción agrícola se divide en dos fases distintas de acuerdo con las formas de la organización productiva: en la primera, 1949-1958, la unidad familiar campesina desempeñó un papel principal y dominaba la producción agrícola; y en la segunda fue dominante la comuna colectiva popular, en 1959-1978. También, se ha evaluado la producción agrícola detalladamente, y se definió que la producción agrícola depende cada vez más del aumento de la productividad de la tierra cultivada, en lugar de la extensión de la superficie cosechada. En este Capítulo 3, continuaremos estudiando el sistema de producción agrícola, pero a través de la comparación entre la unidad familiar campesina y la comuna colectiva popular, según la experiencia china en las últimas décadas. Además, se analizarán detalladamente las contribuciones al crecimiento agrícola de diferentes factores, tales como la reforma institucional, el aumento de precios, el incremento del uso de insumos productivos, etc., después del inicio de la reforma agrícola en el fin de 1979. Finalmente, trataremos de evaluar las relaciones entre el crecimiento agrícola y el proceso de industrialización antes y después de la reforma agrícola en el campo, porque uno de los éxitos de la reforma fue el crecimiento de las empresas rurales. De tal forma, junto con el crecimiento de la producción agrícola, los campesinos están procurando buscar empleo en el sector industrial, resultando que el desarrollo social y el nivel de vida en el campo han mejorado de una manera considerable. Obviamente, el estudio de los nuevos retos en la producción agrícola, también se incluirá en este capítulo.

1. LAS CONTRIBUCIONES DE DIFERENTES FACTORES AL CRECIMIENTO AGRICOLA DESPUES DE LA REFORMA

1.1. Estimaciones diferentes de las contribuciones de la reforma agrícola al crecimiento agrícola

Una institución establecida en un período en particular de la sociedad , promueve o limita el crecimiento económico de acuerdo con las protecciones otorgadas a las

fuerzas realizadas en el proceso de producción por los trabajadores, y de acuerdo con la libertad que tienen los productores en las unidades productivas, por las instituciones. La gente no dedicará su fuerza de trabajo con eficiencia y productividad a una cierta actividad a menos que el fruto del trabajo efectuado en la producción se distribuya en él segura y adecuadamente, o, cuyo derecho de reparto de dicho fruto se reconozca claramente por el productor. Por lo tanto, se deberá poner mucha atención a las reformas institucionales para proteger los trabajos efectuados por los productores. De tal forma, una estimación de las contribuciones de los factores al crecimiento económico debería incluir el factor de la reforma institucional; en el caso chino, tal factor es muy importante, sobre todo, después del inicio de la reforma económica, en 1979.

La reforma económica en China empezó inicialmente en el sector agrícola con el fortalecimiento del sistema de responsabilidad productiva en la unidad familiar al final de los años 70's. A partir de entonces, la producción alimentaria terminó el período de estancamiento y aumentó paulatinamente.

Ese gran logro en la producción agrícola, llamó la atención de muchos intelectuales, quienes han tratado de analizarlo. Hasta ahora, existían varias estimaciones sobre la contribución al crecimiento agrícola de la reforma institucional caracterizada por el fortalecimiento del sistema de responsabilidad. Los resultados son distintos de acuerdo con los diferentes métodos utilizados por los autores, ya que van desde 26.6% hasta 60%.

1.1.1. Estimación de Lin

Lin¹ encontró que 60% del crecimiento de la producción agrícola provenía de la reforma institucional desde 1978 a 1984, sin embargo, en su estudio, no consideró el efecto del progreso tecnológico en la producción agrícola.

¹ Lin Justin Yifu, "Household Farm, Cooperative Farm, and Efficiency: Evidence From Rural Decollectivization in China", Economic Center Work Paper, núm. 533, Yale University, 1987.

1.1.2. Estimación de Mcmillan, Whalley y Zhu

McMillan, Whalley y Zhu usaron el enfoque de contabilidad para cuantificar los efectos del aumento de los precios y de la reforma del sistema de producción en el crecimiento agrícola, y descubrieron que 41% del aumento en la producción agrícola era el resultado de la reforma institucional en el mismo período, y el 59% del crecimiento en la producción agrícola se dio por el mejoramiento de los términos de intercambio, esto es, el incremento del nivel de los precios². Aquí, ellos tampoco habían mencionado los efectos del progreso tecnológico.

1.1.3. Estimación de Fan

Shenggen Fan estimó que la reforma institucional aportó el 26.6% al crecimiento en la producción agrícola, basándose en un nuevo enfoque que incluyó el uso de insumos productivos, el progreso tecnológico y la reforma institucional, de acuerdo con los datos de la división regional de China³.

1.1.4. Estimación de Jin

Finalmente, Jin Hehui decía que 38.6% del crecimiento agrícola se debía a la reforma institucional⁴.

² McMillan, John Whalley, and Lijing Zhu, "The Impact of China's Economic Reforms on Agricultural Productivity Growth", Journal Of Political Economy, núm. 97, 1989.

³ Durante los 1950s, el gobierno chino dividió el país en seis regiones administrativas: (1). Noreste: las provincias de Heilongjiang, Liaoning y Jilin; (2), Norte: las ciudades de Beijing y Tianjin, las provincias de Hebei, Henan, Shandong, Shanxi, Shaanxi, y Gansu; (3) Noroeste: las zonas autónomas de Nei Monggol, Ninxia, Xinjiang y Tíbet, y la provincia de Qinghai; (4) Central: las provincias de Jiangxi, Hunan, y Hubei; (5). Sureste: la ciudad Shanghai, las provincias de Jiangsu, Zhejiang y Anhui; (6). Suroeste: las provincias de Sichuan, Guizhou y Yunnan, (7) Sur: las provincias de Fujian, Guangdong (en ese momento, la provincia de Hainan todavía pertenecía a la provincia de Guangdong), y la zona autónoma de Guangxi

⁴ Jin Hehui, "La Planificación, el Mercado, y las Respuestas de la Oferta de los Productos Agrícolas", Economic Research, núm.9, sep. de 1990, Beijing, China.

1.2. Una breve revisión de la teoría del crecimiento económico

Antes de discutir con mayor precisión y detalle las metodologías utilizadas en los estudios mencionados, se debe revisar la teoría del crecimiento económico para aclarar las fuentes de aumento de la producción agrícola.

De acuerdo con la teoría del crecimiento económico, los logros económicos provienen de tres fuentes principales⁵, estas son: el progreso tecnológico, el aumento de los insumos productivos y la reforma institucional. Si Q , T , X_i e I representan, respectivamente, la producción, el progreso tecnológico, el uso de insumos productivos, y el factor institucional, se tendrá la siguiente ecuación:

$$Q = F(T, X_i, I)$$

En esta ecuación, se contienen las siguientes características:

1.2.1. Progreso tecnológico

$\frac{\partial Q}{\partial T} > 0$, mientras sea más rápido el progreso tecnológico, habrá una más alta tasa de crecimiento económico.

1.2.2. Insumos productivos

$\frac{\partial Q}{\partial X_i} > 0$, $\frac{\partial^2 Q}{\partial X_i^2} < 0$, mientras más aumenta la cantidad de insumos productivos, por ejemplo, la fuerza de trabajo, el capital, etc., en la producción, la cantidad producida más se incrementará. Sin embargo, el producto marginal de los factores productivos disminuye con el aumento de la aplicación de los insumos productivos.

1.2.3. Eficiencia de trabajo efectuado

$\frac{\partial Q}{\partial \alpha} > 0$, significaría que, si los productores trabajan en un sistema institucional más adecuado, más eficiencia se aplica a su trabajo y más cantidad se produce.

⁵ Véase Lewis, W Arthur, "The theory of economic growth". George Allen 1972, London.

Según un estudio realizado por Li Jing Wen, y otros⁶, durante 1953-1990, la tasa anual de crecimiento económico fue de 6.78%, las tasas de crecimiento del stock de capital y de la fuerza de trabajo eran de 9.89% y 2.73%, respectivamente. Mientras tanto, el aumento del capital y la fuerza del trabajo contribuyeron con 75.07% y 19.47% al crecimiento económico, y el mejoramiento de la productividad (el progreso tecnológico) aportó con 5.46%. Sin embargo, en este estudio, no se mencionó la contribución de la reforma institucional en el crecimiento económico, lo que obviamente, no refleja la realidad.

Correspondiendo a los planteamientos anteriores, podría existir una deficiencia en la producción agrícola debido a tres brechas, ellas son:

(1) La brecha entre el sistema institucional de producción actual y el más eficiente en el sentido de que los agentes económicos trabajan con todas sus fuerzas y deseos propios. Es decir, existe un mecanismo que garantiza a los agentes que los frutos del trabajo se dedicarán a ellos sin ninguna incertidumbre. Si *S/A* representa el sistema institucional con la producción actualmente realizada, *S/E* es el más eficiente que garantizaría la producción máxima, y α_1 es el factor de multiplicación, entonces, la brecha de producción del factor institucional se puede expresar como:

$$Y_1 = a_1(S/A - S/E) \quad (1)$$

(2) La brecha entre las tecnologías aplicadas en la producción actual y las disponibles. El segundo grupo incluye las tecnologías que se pueden aplicar en la producción pero por algunas razones, por ejemplo, la falta de recursos financieros, los campesinos todavía no tienen la confianza en la técnica en cuestión, etc. Supóngase que *TA* y *TF* representan los valores de tecnologías aplicadas y las disponibles, respectivamente, y α_2 es el factor de multiplicación, se obtendrá la siguiente ecuación, la cual expresa la brecha de la producción agrícola causada por la deficiencia en la aplicación de las tecnologías existentes y

$$Y_2 = a_2(TA - TF) \quad (2)$$

⁶ Li Jing Wen, Zhang You Jing, Shu Zhang y Gong Fei Hong, et. al., "Un Análisis del Crecimiento Económico de China", *Ciencia Social de China*, núm.1, enero de 1992, Beijing, China.

(3) La deficiencia de la producción agrícola generada por la brecha entre los insumos invertidos (II) y los requeridos (IR) por la producción bajo la tecnología utilizada (α_3 es el factor de multiplicación), se obtendrá la siguiente ecuación:

$$Y_3 = a_3(II - IR) \quad (3)$$

Sumándose las ecuaciones (1), (2) y (3), se tendrá la brecha entre la producción actual y la potencial. Obviamente, mientras sean más pequeñas las tres brechas, más cerca estará el producto real del producto potencial. Una sociedad eficiente y productiva debe mantener las tres brechas lo más pequeña que sea posible, intentando aumentar la producción registrada.

Conforme al avance de la producción agrícola, las brechas varían constantemente debido a los cambios en el entorno económico, a la aparición de las nuevas tecnologías y materias primas productivas.

1.3. Mecanismos para estimular a los productores agrícolas con la reforma agrícola

Desde el establecimiento de la República Popular de China en 1949, hubo cambios institucionales varias veces en la producción agrícola, el objetivo esencial era buscar un sistema de producción más idóneo y más eficiente, proporcionar un ambiente social más favorable a los productores campesinos. Correspondiendo a estos cambios institucionales, la producción agrícola fluctuaba sustancialmente como lo hemos visto en el Capítulo 2. Antes de la introducción del sistema de responsabilidad, la producción agrícola en China se organizaba de acuerdo con el sistema de comuna colectiva popular. Bajo ese sistema, el ingreso de los campesinos no se relacionaba estrechamente con su fuerza de trabajo aplicada en la producción debido a la falta de un sistema adecuado de distribución del ingreso y el reparto de los productos agrícolas entre los miembros de la comuna. De tal forma, los productores agrícolas no estaban motivados para producir con más eficiencia y calidad⁷. Sin embargo, después de la reforma agrícola, cuando los trabajadores ya son responsables por sus trabajos, laboran más, asignando los

⁷ . La justificación del sistema de comuna colectiva se presentará con más detalle en los apartados siguientes.

recursos eficientemente, y producen mayor cantidad con la misma cantidad de insumos y la misma tecnología. Por lo tanto, de las tres brechas mencionadas arriba no deberá faltar ni una en la estimación de las contribuciones de cada factor al crecimiento agrícola. Si falta el factor del progreso tecnológico, las contribuciones de los otros dos factores serán sobrestimadas.

Para la estimación de la contribución de la reforma agrícola al crecimiento, existen varias formas, como se han utilizado en los trabajos efectuados. El primer método es que se introduce una variable "dummy" que representa el efecto de la reforma, con el valor cero antes de la reforma, y con uno después de la reforma. Otro método es, como decía Jin Hehui en su artículo "La Planificación, el Mercado y la Respuesta de la Oferta de los Productos Agrícolas", usar el número de las unidades en la producción agrícola que aceptaron el sistema de responsabilidad productiva de la familia, como un indicador representativo de la reforma institucional⁸.

Según el trabajo realizado por Fan, en el periodo 1965-1985, la tasa anual del crecimiento de producción agrícola en China fue 5.04% a nivel nacional, 57.7% del crecimiento se explicó por el incremento del uso de insumos, y 42.3% se debió al aumento de la productividad total. Sobre la productividad, el cambio institucional (o mejoramiento de la eficiencia) contribuyó con 63%, y el progreso tecnológico aportó con 37%. Entre todos los insumos productivos aplicados en la producción agrícola, los fertilizantes químicos desempeñaron un papel más importante, con una aportación de 26.2% al crecimiento agrícola, mientras que el de fertilizantes de abonos explicó 5% del crecimiento agrícola, la aplicación de las maquinarias proporcionó al aumento de la producción agrícola con 18.8%, que es la segunda más importante en el aumento de la cantidad producida (Cuadro 11).

⁸. Debido a la falta de datos históricos antes de 1978 y a que no se han practicado los métodos econométricos en este aspecto, según los datos disponibles, no existen estudios econométrico para la producción agrícola. Sin embargo, esto no significa que la producción agrícola antes de 1978 no tiene ninguna experiencia y lección para nosotros. En un apartado adelante sobre la forma de organización de producción agrícola y el sistema de reparto de cosecha dentro del equipo de trabajo, se concluirá que para fomentar la producción agrícola, tanto el sistema del equipo de trabajo como el de reparto de cosecha bajo el sistema de comuna colectiva no son adecuados en China.

Cuadro 11. Estimación de las contribuciones, 1965-1985
(Por cientos)

Regiones	<1>	<2>	<3>	<4>	<5>	<6>	<7>	Nacional
1. Tasa de crecimiento de la producción total								
	5.1	5.9	3.7	4.4	5.5	4.4	4.5	5.0
2. Crecimiento de insumos totales								
Tasa de crecimiento	3.10	3.10	2.72	2.71	2.80	3.66	2.55	2.91
Contribución	60.9	52.7	73.5	61.6	50.9	83.2	56.7	57.5
2.1. La fuerza del trabajo								
Tasa de crecimiento	0.23	0.24	0.45	0.43	0.25	0.67	0.49	0.39
Contribución	4.5	4.1	12.2	9.8	4.5	15.2	10.9	7.7
2.2. La tierra cosechada								
Tasa de crecimiento	0.04	-0.05	-0.07	-0.01	0.06	0.11	0.00	0.02
Contribución	0.8	-0.9	-1.9	-0.2	1.1	2.5	0.0	1.3
3.3. Fertilizantes químicos								
Tasa de crecimiento	1.73	1.61	1.51	1.22	1.29	1.45	0.79	1.32
Contribución	34.0	27.4	40.8	27.7	23.5	33.0	17.3	26.2
3.4. Fertilizantes de abonos								
Tasa de crecimiento	0.20	0.35	0.18	0.13	0.04	0.36	0.31	0.25
Contribución	3.9	6.0	4.9	3.0	0.7	8.2	6.9	5.0
2.5. Maquinarias								
Tasa de crecimiento	0.90	0.95	0.65	0.94	1.16	1.07	0.96	0.95
Contribución	17.7	16.2	17.6	21.4	21.1	24.3	21.3	18.8
3. El crecimiento de la productividad total								
Tasa de crecimiento	1.99	2.78	0.98	1.69	2.70	0.74	1.95	2.13
Contribución	39.1	47.3	26.5	38.4	49.1	16.8	43.3	42.3
3.1. El cambio institucional								
Tasa de crecimiento	0.13	2.61	0.86	1.11	1.45	0.82	1.52	1.34
Contribución	2.5	44.4	23.2	25.2	26.4	18.6	33.8	26.6
3.2. El progreso tecnológico								
Tasa de crecimiento	1.86	0.17	0.12	0.58	1.25	-0.08	0.43	0.79
Contribución	36.5	2.9	3.2	13.2	22.7	-1.8	9.6	15.7

Fuente: ShengGen Fan, "Effects of Technological Change and Institutional Reform in Production Growth in Chinese Agriculture", *American Journal of Agricultural Economy*, mayo de 1991.

Desde luego, para estimar el efecto del aumento de la eficiencia de trabajo efectuado por los campesinos en la producción agrícola debido a la reforma institucional, existe un método utilizado por John McMillan, John Whalley y Lijing Zhu, a través del cual, se logró el resultado de una forma directa.

Se supone que L representa el número total de los campesinos económicamente activos en la producción agrícola, y ε es el esfuerzo efectivo en la producción

agrícola por un trabajador. Entonces $L\varepsilon$ es la contribución laboral total realizada en la producción, si la función de producción toma la forma Cobb-Douglas, se tiene:

$$Q_t = \alpha_0 \varepsilon L_t^{\alpha_1} K_t^{1-\alpha_1} \quad (1)$$

donde Q_t y K_t son de producto total y los insumos productivos diferentes del trabajo, respectivamente, $0 \leq \alpha_1 \leq 1$, son las elasticidades de los insumos productivos. Ahora, si se dividen los dos lados de la ecuación (1) por L , se obtendrá la función de producción en términos de per cápita.

$$q_t = \alpha_0 \varepsilon k_t^{1-\alpha_1} \quad (2)$$

donde q_t y k_t representan la productividad del trabajo y los insumos productivos en términos de cada campesino económicamente activo.

Supóngase que cada campesino recibe su ingreso de acuerdo con su contribución a la producción y dado por :

$$Y_t = \beta p_t q_t + \tau \quad (3)$$

donde p es el precio que los productos adicionales se venden después de la cuota, q es la cantidad producida por el campesino, β es la fracción del ingreso generado adicionalmente que se distribuye para el productor, y τ es una constante, que es la cantidad de productos que tiene que entregar al gobierno no solamente como un impuesto, sino también como una contribución a la acumulación del capital. En el caso general, ésta parte incluye dos términos, el primero es el impuesto agrícola, el otro es que los campesinos tienen que vender sus productos al gobierno con el precio mucho más bajo que el del mercado (la parte de cuota) Obviamente, esta contribución es un impuesto indirecto encargado por los productores campesinos, la suma de ellos podría llamarse como las ventas de cuota al gobierno.

Bajo el sistema de responsabilidad después de 1978, el término τ es negativo, porque representa la cuota⁹ encargada a los campesinos, esto es, $\tau = -\gamma p_t q_t$. Así, si se escribe la ecuación (3) otra vez, será:

⁹ . A partir de 1978, la unidad principal de la producción agrícola es la familia, junto con este cambio, los productores tienen que cumplir con su responsabilidad. En primer lugar, esto es, tienen que

$$Y_t = \beta p_2 q_t - \gamma p_1 q_t$$

ó

$$Y_t = \beta p_2 (1 - \gamma) q_t \quad (4)$$

donde p_1 y p_2 representan los precios de la cuota y del restante, respectivamente, y γ es la tasa de entrega de productos agrícolas al gobierno en la producción total, o sea, la cuota. Entonces mientras más alta sea la cuota, menos ingreso recibirá el campesino; por otro lado, mientras más alto sea el precio pagado al productor adicionalmente (más la parte de cuota), más ingreso tendrá el productor. Por su parte, después de 1978, de acuerdo con las reglas del sistema de responsabilidad, los productos agrícolas cuentan con un método de distribución claramente establecido, esto es: primero, se entrega una parte al gobierno estatal de acuerdo con la cuota predeterminada, después una parte se entrega al gobierno colectivo, para construir y mantener las propiedades colectivas, o para uso del bienestar, que también es predeterminada; y finalmente, los restantes del producto agrícola en la familia se quedará como un fruto de los trabajos efectuados por todos los miembros de la familia en la producción. En este caso, el valor de β alcanzará su nivel máximo, esto es, uno, considerando que todos los productos después del cumplimiento de la cuota, son para el campesino mismo. En cambio, antes de la reforma agrícola, dicho término estaba fluctuante entre cero y uno, debido a que no existía una cuota realmente predeterminada. De tal forma, cuando se aumenta la cuota, los productores no recibirán el más ingreso correspondiente aunque ellos producen una cantidad no menor que antes. En otras palabras, la falta de una regla clara en la distribución del ingreso entre el gobierno central, el colectivo y los campesinos, afectaba el estímulo de los campesinos para producir más y con mayor eficiencia.

Asumiremos que los campesinos reciben la utilidad desde el ingreso hasta el ocio, entonces, la función de la utilidad será:

$$(y, \varepsilon) = Y_t - \frac{\varepsilon^2}{2\delta} \quad (5)$$

que vender una cierta cantidad de sus productos al gobierno bajo un precio predeterminado que es mucho más bajo que el del mercado. Lo restante de sus productos se puede vender en el mercado con un precio libre, o vender al gobierno también, pero con un precio más alto que el de la primera parte, la diferencia es 50% en el caso general. La primera parte es la cuota fijada entre la familia y la autoridad colectiva de acuerdo con la calidad de la tierra y la cantidad de la tierra cultivada por cada familia.

donde $\delta > 0$ y $z > 1$ son constantes. Esta función implica que la utilidad marginal de la fuerza de trabajo disminuye, cuando aumenta más la fuerza del trabajo en la producción, esto es, el tiempo de ocio disminuye, porque, $-\varepsilon^{(z-1)}/\delta < 0$. Por otro lado, mientras más ingreso reciba, aumentará y, mayor utilidad tendrá el productor.

Sustituyendo (2) y (4) en la ecuación (5) y maximizándola con respecto al ε , se tendrá:

$$\varepsilon = (\beta\delta\alpha_0\alpha_1(1-\gamma)p_2k_{it}^{1-\alpha_1})^{1/(z-\alpha_1)} \quad (6)$$

Sustituyendo (6) en la función de producción en términos per cápita, esto es, la ecuación (2), se obtendrá:

$$q_t = \alpha_0^{\frac{z}{z-\alpha_1}} (\delta\beta(1-\gamma)\alpha_1p_2)^{\frac{\alpha_1}{z-\alpha_1}} k_{it}^{(1+z)(1-\alpha_1)/(z-\alpha_1)} \quad (7)$$

Finalmente, multiplicándose los dos términos de esta ecuación por la cantidad de trabajo, L y regresando a la función de producción original:

$$Q_t = A_t L_t^{\mu_1} K_{it}^{1-\mu_1} \quad (8)$$

donde, $A_t = \alpha_0^{\frac{z}{z-\alpha_1}} [\delta\beta(1-\gamma)\alpha_1p_2]^{\frac{\alpha_1}{z-\alpha_1}}$

$$\mu_1 = (\alpha z - 1) / (z - \alpha_1)$$

Entonces, si el nivel de los precios está dado, la tasa de cambio de la eficiencia de los trabajadores entre distintos períodos es:

$$\frac{\beta_i}{\beta_j} = \left(\frac{A_i}{A_j}\right)^{\frac{z-\alpha_1}{\alpha_1}} \quad (9)$$

De aquí, se puede calcular el índice de incentivo del sistema de responsabilidad, dada la participación del trabajo en la producción, α_1 y el parámetro z.

Según la estimación de los mismos autores, los índices de incentivo son 1.0000¹⁰, 1.0298, 1.1787, 1.6962, 2.1029 y 3.3087, respectivamente, de 1979 a 1984. Por lo cual, se estima que 78% de mejoramiento de la productividad agrícola se debió al cambio institucional, que cuenta con 41% del crecimiento en la producción agrícola, y 22% como la aportación de incremento los precios. Claramente, la contribución de la reforma institucional no consieró el efecto del progreso tecnológico, en consecuencia, la aportación estimada del cambio institucional es más que la real.

Además, según ellos, el sistema de responsabilidad en la producción agrícola mejoró mucho la oferta efectiva del trabajo en comparación con la comuna colectiva. Tal mejoría fue la fuente principal de crecimiento en la producción agrícola, porque en 1978, la oferta efectiva de trabajo fue alrededor de 56% del nivel registrado en 1984.

En base a las estimaciones anteriormente mencionadas, se hará un resumen de esta parte. Como decíamos en los apartados de arriba, en las estimaciones de Lin y de MacMillan, Whalley y Zhu, no se consideró el efecto del progreso tecnológico, por lo tanto, sus resultados han sido sobrestimados (60% y 41% respectivamente). En cambio, los resultados de Shenggen Fan y de Jin Hehui (26.6% y 38.6% respectivamente) son relativamente más confiables. Además, la diferencia de las dos primeras estimaciones, se debió a los datos tomados en diferentes lapsos en la estimación, lo que se presentará con una discusión de mayor detalle sobre comportamiento de los precios en el período de la reforma agrícola.

1.4. Comportamiento del índice de precios de productos agrícolas

El análisis de Lin utilizó los datos de 1980-1983, en el cual, el aumento de los precios en este período no fue muy grande. Según la información estadística, si tomamos el índice de precios de los productos agrícolas en 1950 como 100, entonces, de 1979 a 1994, los índices fueron de 265.5, 284.4, 301.2, 307.8, 321.3 y 334.2, por su parte, las tasas anuales de aumento fueron de 22.1, 7.1, 5.9, 2.2, 4.4, y 4.0%, respectivamente. En otras palabras, en el período de 1980-1983, el aumento acumulado de los precios fue 21.0%, mientras sólo en 1979, la tasa fue 22.1% (Cuadro 12).

¹⁰ . Según el supuesto de los autores, $\beta_{1978} = \beta_{1979}$, por lo tanto, el crecimiento de la productividad agrícola se debió totalmente al aumento de precios.

Cuadro 12. Tasa de variación anual de precios en China, 1951-1990

(Por cientos)

AÑOS	INPC	ICVC	ICPA	IMPIR	ICPA/IMPIR
1951	12.20	12.50	19.60	10.20	108.53
1952	-0.40	2.70	1.70	-0.50	110.93
1953	-7.84	-6.58	-8.86	-10.53	112.99
1954	2.71	-1.27	1.47	2.41	111.96
1955	-2.32	-4.57	-9.36	2.94	98.58
1956	-2.25	-1.48	-0.19	-2.85	101.27
1957	0.50	2.29	6.28	-0.30	107.95
1958	19.80	22.15	38.14	11.19	134.11
1959	0.90	0.32	1.81	0.90	135.32
1960	3.10	2.55	3.48	2.76	136.28
1961	16.21	16.15	27.95	4.94	166.17
1962	3.81	3.81	-0.65	4.46	158.06
1963	-5.90	-5.92	-2.85	-1.03	155.15
1964	-3.69	-3.70	-2.52	-1.92	154.19
1965	-2.68	-1.21	-0.84	-3.66	158.70
1966	-0.30	-1.22	4.20	-2.87	170.26
1967	-0.75	-0.66	-0.15	-0.78	171.34
1968	0.08	0.07	-0.15	-0.26	171.53
1969	-1.13	0.95	-0.15	-1.49	173.86
1970	-0.23	0.00	0.10	-0.18	174.35
1971	-0.76	-0.07	1.64	-1.52	179.95
1972	-0.23	0.15	1.41	-0.54	183.49
1973	0.61	0.07	0.85	0.00	185.04
1974	0.53	0.65	0.84	0.00	186.59
1975	0.15	0.43	2.05	0.00	190.42
1976	0.30	0.29	0.48	0.09	191.16
1977	2.04	2.72	-0.24	0.09	190.53
1978	0.67	0.70	3.92	0.00	198.00
1979	1.99	1.87	22.13	0.09	241.58
1980	5.99	7.53	7.12	0.82	256.68
1981	2.38	2.52	5.91	0.99	269.17
1982	1.93	2.03	2.19	1.61	270.71
1983	1.50	1.99	4.39	0.97	279.88
1984	2.83	2.72	4.01	3.14	282.26
1985	8.81	11.92	8.59	3.21	296.97
1986	5.97	7.00	6.39	3.19	306.19
1987	7.32	8.80	11.99	4.84	327.08
1988	18.48	20.68	23.01	15.20	349.24
1989	17.82	16.29	15.00	18.71	338.33
1990	2.10	1.29	-2.60	4.59	315.07

- Notas
1. NPC: Índice nacional de precios al consumidor.
 2. ICVC: Índice de costo de vida de los ciudadanos.
 3. ICPA: Índice nacional de precios de compras estatales de productos agrícolas.
 4. IMPIR: Índice de precio de los productos industriales en zonas rurales.

Fuente: Anuario Estadístico de Precio de China, 1991 y Anuario Estadístico de China, 1986.

Obviamente, si sólo se toman los datos de 1980-1983 en la estimación de la contribución de reforma institucional al crecimiento agrícola, el efecto del cambio institucional sería sobrestimado, ésto es la razón por que el efecto del cambio institucional en la estimación de Lin fue mayor que el de MacMillan, Whalley y Zhu, pues en el último, se utilizaron los datos del período 1979-1984.

De tal forma, aceptamos los resultados de Shenggen Fan y de Jin Hehui, en el sentido de que la contribución del cambio institucional al crecimiento de la producción agrícola china en el período 1979-1984 fue entre 26.6 y 38.6%. Al mismo tiempo, podemos confirmar que el aumento del uso de los insumos como los fertilizantes químicos, maquinaria también desempeñaron papel importante en el crecimiento agrícola.

2. UNA EVALUACION DE LOS DOS SISTEMAS DE PRODUCCION AGRICOLA EN CHINA

Desde el establecimiento de la República Popular de China en 1949 hasta 1990, el sistema de producción agrícola (forma de organización productiva) ha experimentado varias veces de cambios, al igual que otros sectores económicos. Durante este proceso, la unidad familiar campesina vio su fortalecimiento en los primeros años después de la fundación de la RPC (1949-1958), luego vino su desplazamiento por la comuna colectiva popular, y finalmente, gracias a la reforma agrícola a partir de 1978, la unidad familiar campesina observó su refortalecimiento.

2.1. Una comparación de la producción agrícola entre China y el resto del mundo

Aparentemente, este ciclo de cambios en el sistema de producción afectó profundamente la producción agrícola. Por un lado, la producción agrícola por Mu aumentó de 69 kilos en 1949 hasta 104 kilos en 1958, y la producción total creció de 113.2 millones de toneladas en 1949 a 200.0 millones de toneladas en 1958. En consecuencia, las tasas de crecimiento anual promedio se observaron con 4.66% y 6.53%, respectivamente, en términos de la producción por unidad de tierra cosechada y la producción total. Ahora, si tomamos el período 1959-1978, en el

cual dominaba el sistema de comuna colectiva popular, la tasa de crecimiento anual de la producción agrícola por unidad de superficie cultivada (Mu) fue 2.43%, mientras tanto, la tasa de crecimiento de la producción total fue 2.13%. Por otro lado, cuando el sistema de producción agrícola China se volvió a dominar por la unidad familiar campesina entre 1979-1990¹¹, durante un lapso de 12 años, las tasas de crecimiento mencionadas fueron de 3.87% y 3.34%, las cuales, superaron las de lapso entre 1959-1978, aunque han sido inferiores a las del primer período en consideración.

Debe señalarse que en el primer período analizado, existía un factor irregular que afectó la producción agrícola, esto es, la recuperación económica en todos los sectores después de un largo lapso de guerra¹². Por lo tanto, si no consideramos el factor de recuperación, es decir, comparando las cifras de la producción agrícola total entre 1958 y 1936, como mencionábamos anteriormente, la tasa promedio anual de crecimiento fue de 3.2%, cifra por abajo de la registrada en el período de 1979-1990.

Por otro lado, en el período de 1958-1978, aunque la tasa de crecimiento de la producción agrícola fue la más baja entre los períodos estudiados, si comparamos con el mundial, todavía es una de las más altas en el mundo. Durante 1949-1988, la tasa de crecimiento de la producción agrícola china fue 3.3%, mientras la tasa mundial fue 2.5%, entre las cuales, Estados Unidos tuvo 1.0%; Francia, 3.7%; Canadá, 1.3%, la ex Unión Soviética, 2.5%. Es decir, China logró un aumento adicional de 0.8 puntos porcentuales más que la tasa promedio mundial. Entonces, no hay duda que la producción agrícola china tuvo un gran éxito en el período total considerado, y se alimentaban casi un mil doscientos millones de habitantes (casi 22% de la población mundial) con 7% de la tierra cultivada del mundo.

Sin embargo, como se ha dicho antes, el cambio del sistema en la producción agrícola ha afectado mucho la cantidad producida. Obviamente, en los dos

¹¹ La producción agrícola en China todavía está dominada por el sistema de la unidad familiar campesina hoy en día. Aquí, para tomar una comparación entre las tasas de crecimiento en diferentes sistemas de producción, utilizamos los datos hasta 1990.

¹² Antes del establecimiento de la República Popular de China en 1949, China sufrió un período largo de guerra. En primer lugar, durante 1937-1945, fue la guerra contra la invasión de los japoneses. Después de ésta, hubo una guerra civil entre los dos partidos chinos entre 1946-1949.

períodos que dominaba la unidad familiar campesina, la tasa de crecimiento fue superior a la del período dominado por la comuna colectiva popular. Por lo tanto, sería valioso investigar la contribución de la unidad familiar campesina al crecimiento en la producción agrícola.

Por otro lado, para evaluar el éxito de la producción agrícola china, las tasas de crecimiento no son suficientes para describir el comportamiento, también es necesario observar la calidad del crecimiento, esto es, el aumento de la tenencia de granos. En los tres períodos analizados, el primero y el tercero registraron una tasa neta de crecimiento (tasa de crecimiento de la producción total menos la de población) de 4.31 y 1.99% anual, respectivamente; en cambio, en el segundo período, la tasa neta apenas alcanzó 0.22%. Es decir, la calidad de crecimiento en el segundo período también es inferior a otros dos períodos.

Estadísticamente, estamos convencidos que la unidad familiar campesina cuenta con ventajas más claras que el sistema de la comuna colectiva popular, debido a sus altas tasas brutas y netas de crecimiento en la producción agrícola. Sin embargo, todavía se necesitará comparar los dos sistemas con más detalle para conocer los mecanismos en la realización de las ventajas bajo el sistema de unidad familiar campesina. En el Capítulo 2. ya hemos comparado los dos sistemas teóricamente, en este apartado, estudiaremos los dos sistemas de acuerdo con la historia de China en las últimas décadas.

2.2. Las ventajas de la unidad familiar mayores que la comuna colectiva

Con el sistema de la unidad familiar campesina, los productores agrícolas conocen perfectamente las condiciones naturales de la producción, sobre todo, la cantidad de tierra cultivable. En consecuencia, la situación de subocupación de la fuerza de trabajo es muy clara, especialmente, cuando la productividad y la eficiencia del trabajo aumentan considerablemente bajo el sistema de la unidad familiar campesina.

Obviamente, sólo con una cantidad limitada de tierra cultivable, será difícil para los campesinos alcanzar un nivel alto de ingreso, debido a la escasez y a un excedente pequeño en cada hectárea que produce. Frente a la necesidad del

crecimiento económico y el mejoramiento rápido del nivel de vida de la población, si no se resuelve el problema de subocupación de los campesinos adecuadamente, y no se crean suficientes nuevos puestos de trabajo en el campo, la realización de la meta mencionada no será posible.

Por lo tanto, los campesinos están presionados en la búsqueda de nuevas oportunidades para acumular su riqueza a través de ser empleados en otras actividades económicas, mientras que tratan de aumentar la productividad de la tierra cultivable. De hecho, a partir de la reforma agrícola, los productores agrícolas han empezado a lograr un mejoramiento de su nivel de vida a través de dos caminos simultáneamente. Por un lado, se trata de obtener el máximo nivel de ingreso por unidad de tierra cultivable; por otro lado, conseguir un ingreso afuera de las actividades agrícolas.

2.2.1. Conocimiento de la presión de falta de tierra cultivable

En cuanto a la intensificación en el uso de la tierra contratada, se puede efectuar el aumento del ingreso por medio de dos formas. En primer lugar, se aumenta la inversión de insumos en la producción agrícola. Por ejemplo, de 1978 a 1990 (12 años), la tasa acumulada del crecimiento en el uso de fertilizantes químicos por hectárea fue 144.39%, con una tasa anual en promedio de 7.73%, aumentó de 19.40 kilogramos por Mu en 1978 a 47.41 kilogramos por Mu en 1990, con un incremento neto de 28.01 kilogramos. Por otro lado, en el lapso de 1958-1978 (20 años), el aumento neto fue solamente 18.22 kilogramos por Mu en términos absolutos. Ese aumento acelerado en el uso de insumos productivos fue consecuencia natural del incentivo de mejorar la productividad de tierra y el nivel de vida de los agricultores.

En segundo lugar, los campesinos han reestructurado la superficie sembrada de acuerdo con las diferencias de ganancia entre los artículos cosechados. Es decir, después de cubrir las necesidades para la cuota de venta predeterminada en el contrato y la del autoconsumo, se asignaron más tierras cultivables a la producción de artículos con mejor ingreso, por ejemplo, algodón, cacahuate, caña de azúcar, tabaco, etc.

En 1952, la tierra sembrada en los cultivos de granos fue 1,859.68 millones de Mus, con una participación de 87.8% en el total de la superficie sembrada. Desde entonces hasta el inicio de la reforma agrícola, dicha cifra nunca ha sido menor que 80%.. Sin embargo, a partir de 1979, esa participación observaba una tendencia a la disminución, hasta 1985, se situaba en 75.8%, y en 1990, fue de 76.5% (Cuadro 13).

Cuadro 13. Participación de la superficie sembrada en la producción de granos en el total, 1952-1990
(Millones de Mus y por cientos)

Años	Producción total		Producción de granos		Producción de los demás	
	Tierra sembrada (Millones de Mus)	Participación (%)	Tierra sembrada (Millones de Mus)	Participación (%)	Tierra sembrada (Millones de Mus)	Participación (%)
1952	2,118.8	100.00	1,859.7	87.77	259.1	12.23
1957	2,358.7	100.00	2,004.5	84.98	354.2	15.02
1962	2,103.4	100.00	1,824.3	86.73	279.1	13.27
1965	2,149.4	100.00	1,794.4	83.49	355.0	16.51
1970	2,152.3	100.00	1,789.0	83.12	363.3	16.88
1975	2,243.2	100.00	1,815.9	80.95	427.3	19.05
1976	2,245.8	100.00	1,811.2	80.65	434.6	19.35
1977	2,240.0	100.00	1,806.0	80.63	434.0	19.38
1978	2,251.6	100.00	1,308.8	80.34	442.8	19.66
1979	2,227.2	100.00	1,788.9	80.32	438.3	19.68
1980	2,196.7	100.00	1,758.5	80.09	437.2	19.91
1981	2,177.4	100.00	1,724.4	79.20	453.0	20.80
1982	2,171.3	100.00	1,701.9	78.38	469.4	21.62
1983	2,159.9	100.00	1,710.7	79.20	449.2	20.80
1984	2,163.3	100.00	1,693.3	78.27	470.0	21.73
1985	2,154.4	100.00	1,632.7	75.78	521.7	24.22
1986	2,163.1	100.00	1,663.9	76.92	499.2	23.08
1987	2,174.4	100.00	1,669.0	76.76	505.4	23.24
1988	2,173.0	100.00	1,651.8	76.01	521.2	23.99
1989	2,198.3	100.00	1,683.1	76.56	515.2	23.44
1990	2,225.4	100.00	1,701.9	76.48	523.5	23.52

Fuente: Anuario estadístico de China, varios números.

2.2.2. Búsqueda de ser empleados en otros sectores económicos

Aunque se utiliza la tierra cultivable con alto nivel de intensidad, solamente depender de la tierra cultivable no puede ocupar plenamente la fuerza de trabajo existente y lograr el mejoramiento del nivel de vida rápidamente, debido a la escasez de la tierra cultivable. De 1978 a 1988, la fuerza de trabajo en el campo

aumentó con una cantidad neta de 97.25 millones de trabajadores. Si excluimos la fuerza de trabajo que está empleada afuera de la producción agrícola, el aumento neto de la fuerza de trabajo en la producción agrícola fue de 30.07 millones. Por su parte, la tierra cultivable en China observó una tendencia a la disminución. En el periodo de 1957-1988, se disminuyó cada año con una cantidad de 7.744 millones de Mu. En consecuencia, cada trabajador campesino tiene menos tierra que antes, al pasar de 8.7 Mus en 1957 a 3.6 Mus en 1988.

Frente a tal reto, los campesinos, en primer lugar, están intensificando el uso de la tierra cultivable como decíamos en el apartado anterior; en segundo lugar, ellos tienen que buscar fortunas en otras actividades económicas. Es decir, el sistema de la unidad familiar campesina provocó que los campesinos conocieran claramente su situación subocupada, por lo tanto, se les está induciendo a que efectúen trabajos con más eficiencia y mejor calidad en la producción agrícola con el propósito de liberar cada vez más recursos para dedicarse a las actividades no agrícolas.

2.3. Los límites del sistema de comuna colectiva y el mecanismo para controlar el movimiento laboral

En cambio, bajo el sistema de comuna colectiva popular, los productores trabajaban juntos, no se pudieron dar cuenta clara de la escasez de los recursos naturales en la producción agrícola. Además, debido a la falta de un sistema adecuado de reparto de cosecha dentro del equipo de trabajo, los trabajadores realizaban su trabajo con menor eficiencia y calidad. Entonces, aunque la proporción entre los trabajadores agrícolas (L) y la superficie cultivable (T) es muy alta (L/T), debido a la baja eficiencia y calidad del trabajo efectuado, la subocupación al menos parcialmente estaba escondida.

El control del movimiento de los campesinos desde zonas rurales a zonas urbanas funcionaba como una medida efectiva para asegurar la oferta suficiente para satisfacer la demanda alimenticia y disminuir la presión de desempleo en las ciudades. Sin embargo, dicha medida causó muchas distorsiones en la producción agrícola, la productividad del trabajo y el nivel de vida de los campesinos no pudieron aumentar suficientemente. Con la reforma agrícola, debido a la desaparición del equipo de trabajo y al aumento de la oferta alimenticia, los

mecanismos que controlaban el movimiento laboral perdieron su importancia paulatinamente.

Para impedir el movimiento libre de mano de obra de la producción agrícola a otras actividades económicas y del campo a la ciudad, el sistema de comuna colectiva funcionaba como uno de los mecanismos principales. Bajo ese régimen, los campesinos tenían que presentarse en el puesto de trabajo y laborar conjuntamente, por lo tanto, era fácil identificar quien no participaba y quien participaba en la producción agrícola. Desde luego, una vez el trabajador ha sido encontrado que está afuera de su localidad, las autoridades de la comuna se vieron obligadas a localizar ese trabajador con el objetivo de reforzarlo a laborar en el campo. Además, aunque en algunas veces, un trabajador pudo ser autorizado a laborar en otras actividades económicas, las condiciones eran muy restrictivas, por ejemplo, había que entregar al equipo de trabajo o la autoridad del pueblo una cantidad bastante cuantiosa de efectivo, por lo cual, se provocó el desincentivo a trabajar afuera del sector agrícola.

Por su parte, el viejo sistema de comercialización de los productos agrícolas, sobre todo de los alimentos básicos también obstaculizó el movimiento laboral. Como se señalará en el siguiente, la distribución de los productos agrícolas entre los habitantes urbanos se efectuó a través de un sistema de racionamiento, que se otorgaba a los habitantes urbanos una cantidad de alimentos predeterminada. Esa cantidad se representaba por un cupón, con el cual, los habitantes urbanos podían acudir a las tiendas estatales para comprar los alimentos asignados de acuerdo con la cantidad y la variedad. A los campesinos, ellos no tenían el acceso de obtener ese cupón, y obviamente las tiendas estatales de alimentos no los vendían a las personas sin cupón. En consecuencia, los campesinos que salieron del campo y buscar trabajo en las ciudades tenían que conseguir alimentos en el "mercado negro" con un precio mucho más alto que en las tiendas estatales, o comprar los cupones bajo las condiciones no justas, por lo cual, se dificultó a los productores agrícolas vivir en las ciudades y dedicarse a las actividades no agrícolas.

Cabe mencionar que antes de la reforma agrícola, la comercialización de productos agrícolas estaba bajo una planificación restrictiva y en las ciudades, se comercializaba mayoritariamente a través de las tiendas estatales. En el mercado

libre, la comercialización de los productos agrícolas, sobre todo los alimentos básicos estaba prohibida prácticamente. De tal manera, conseguir productos agrícolas en el mercado libre casi era imposible. Por otro lado, el cupón que se asignó a los habitantes urbanos representaba una cantidad solamente para satisfacer su propia demanda alimenticia, y en pocas veces existía el exceso. En este sentido, los campesinos no pudieron fácilmente comprar productos alimenticios y/o los cupones en las ciudades

En consecuencia, los campesinos tenían muchas dificultades para dedicarse a las actividades no agrícolas debido a los límites mencionados anteriormente bajo el sistema de comuna colectiva popular y tenían que sobrevivir y acumular la riqueza dependiente sólo de tierra cultivable.

Es decir, el aumento de la productividad de la fuerza de trabajo no aumenta el ingreso de los campesinos, debido a los límites en el movimiento de la mano de obra. Por lo tanto, los campesinos no contaban con una motivación de aumentar la eficiencia y calidad de su trabajo, y disminuir la oferta efectiva del trabajo. Sucesivamente, se generó un círculo vicioso: un sistema inadecuado de reparto de cosecha y los límites de movimiento libre de fuerza de trabajo entre diferentes actividades económicas causan la baja eficiencia del trabajo; la baja eficiencia del trabajo evita la subocupación de mano de obra y la salida de campesinos del sector agrícola; así, el sistema de comuna colectiva popular mostró sus debilidades con el transcurso del tiempo.

De lo anterior, se podrían explicar los fenómenos irregulares, tales como, "no se aumenta el ingreso por trabajador aunque la producción total incrementa (debido al aumento de mano de obra y a la disminución de productividad del trabajo)", "no efectúa el trabajo efectivo aunque está en el puesto de trabajo", etc.

2.4. Características naturales de la producción agrícola y el sistema de distribución del ingreso

Como hemos discutido en el Capítulo 2, debido a las características naturales de la producción agrícola, sería difícil evaluar los trabajos efectuados en la producción. De tal forma, será un gran obstáculo en la búsqueda de un sistema adecuado en la distribución del ingreso entre los trabajadores agrícolas, como las empresas en

otros sectores económicos. Debido a las características de la producción agrícola, por ejemplo, en gran manera, es un sector determinado por la calidad de tierra, las condiciones climáticas, etc., la misma cantidad y calidad de trabajo aplicado en diferentes suelos en diferentes condiciones climáticas podrían generar distintos montos de producción. Entonces, independientemente de la cantidad y la calidad del trabajo efectuado, la tierra de diferentes calidades con diferentes condiciones climáticas podrían causar ricos y pobres. Para evitar este resultado negativo en el largo plazo, en el inicio de la reforma agrícola en China, se realizaron los contratos de tierra entre los campesinos a través de evaluación preliminar de la calidad de tierra, y esto se relaciona directamente con la cuota de entrega tanto para el gobierno central como para el colectivo, con finalidad de que los campesinos cuenten con la misma condición de producción y mismos medios productivos, tanto en términos cuantitativos como cualitativos.

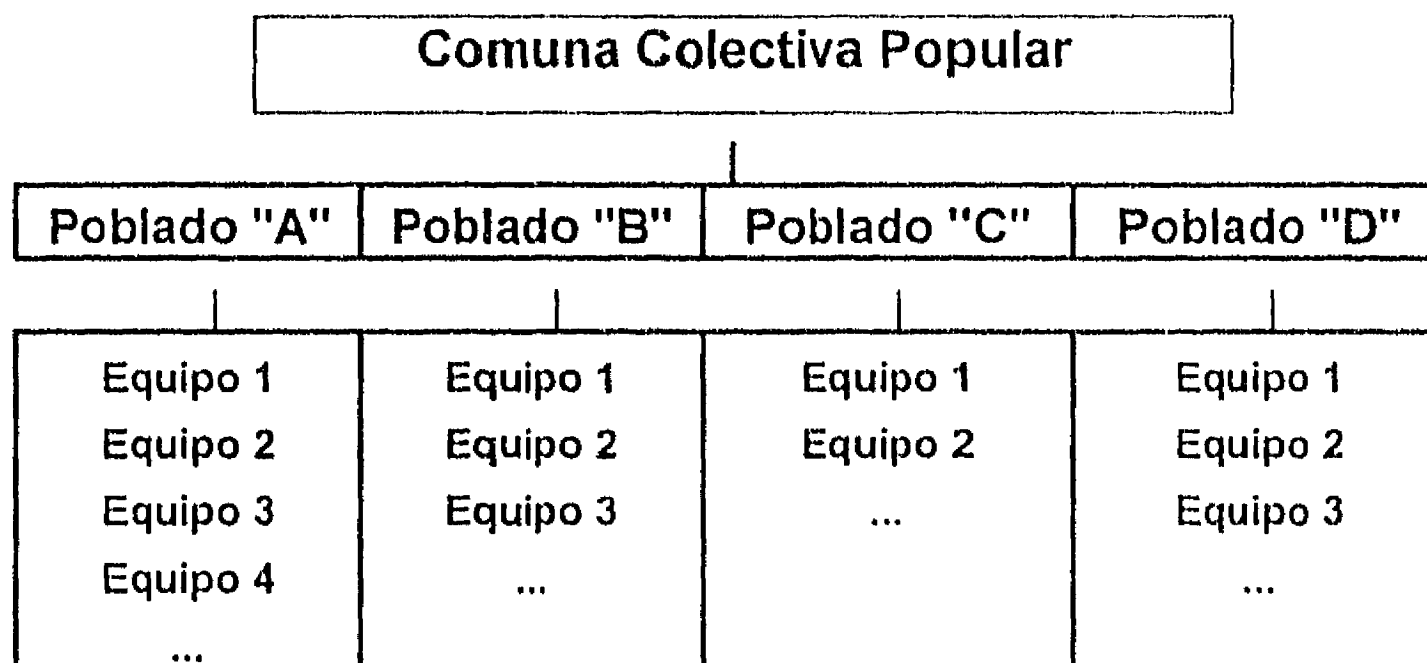
2.5. El método de la distribución del ingreso dentro de la comunidad

Bajo la comuna colectiva popular en China, se contaba con un sistema de distribución del ingreso y el reparto de productos agrícolas, lo cual se llamaba "Sistema de GongFen" y la unidad de cuenta era el "Equipo del Trabajo", su número de familias varió de acuerdo con el tamaño de la población del pueblo, la dispersión demográfica y otros factores.

2.5.1. Estructura de la organización bajo la comuna colectiva

Con la base del equipo de trabajo, la organización de los campesinos contaba con otros dos niveles más hacia arriba: el gobierno de comuna colectiva popular, y la autoridad de poblado, como se describe en la Gráfica 8.

Gráfica 8. Estructura de la organización en el campo bajo la comuna colectiva



2.5.2. Evaluación del trabajo

Dentro de ese sistema, los trabajadores agrícolas recibían su ingreso de acuerdo con sus "GongFen" (puntos de trabajo) al final del año. Al iniciar un nuevo año, los campesinos en un equipo de trabajo celebraban una junta para evaluar los trabajos de cada quien en el año pasado para calificarlos en puntos. Así, en el año siguiente, se podía contar con una base en el cálculo de los puntos de trabajo.

Generalmente, la evaluación de los trabajos depende de la situación física de un trabajador en lugar de su mentalidad e intelectualidad. Por lo tanto, un agricultor con buena condición física puede ganar puntos máximos dentro del equipo aunque sea recién incorporado en el proceso productivo. De acuerdo con su situación física, los trabajadores agrícolas recibían sus puntos de trabajo en un día de labor, por ejemplo, un día de estar presente en el trabajo valía 10 puntos. En las temporadas de trabajo urgentes, como la de cosecha, un día del trabajo valía 2-3 días. Para llevar el control de los puntos del trabajo, cada trabajador agrícola tenía su agenda en que se encontraban los puntos que ganaba. Al final del año, se sumaban todos los puntos de trabajo en un año para cada uno de los trabajadores, estos puntos de trabajo eran la base en la distribución del ingreso.

2.5.3. Distribución de la riqueza generada dentro del equipo

Básicamente, existían dos formas en la distribución de la riqueza generada dentro de un equipo del trabajo: distribución del ingreso y reparto de productos cosechados durante un año; estas dos formas de distribución de riqueza son separadas. Es decir, el reparto de productos cosechados se hace durante el año de una manera equitativa, independientemente del poder adquisitivo y su ingreso de los campesinos, de tal forma, el saldo de la familia puede ser negativo si el ingreso de los puntos de trabajo efectuado no alcanza el costo de los productos agrícolas recibidos en una familia durante el año.

El ingreso total de un equipo de trabajo incluía dos partes principalmente: (1). el ingreso de ventas de los productos agrícolas al gobierno; (2) el ingreso de otras fuentes. En base a ese ingreso total, se deducían los gastos de dicho equipo de trabajo en el año, tales como, la compra de fertilizantes químicos, maquinaria, semillas, etc.; al mismo tiempo, también había que deducir del ingreso total un cierto porcentaje del ingreso con el objetivo del uso común para el bienestar social y la acumulación de riqueza colectiva, y para la autoridad del poblado. Finalmente, resultó el ingreso neto para los miembros del equipo de trabajo. Obviamente, el ingreso neto también ya excluía los impuestos tanto directos como indirectos.

En consecuencia, el valor de cada punto de trabajo ya puede decidirse después de calcular los puntos totales de trabajo y el ingreso neto en el equipo de trabajo, y cada trabajador hasta ahora sabe exactamente cuanto valdría su trabajo total en un año. Sin embargo, en ese momento, los trabajadores todavía no pueden recibir efectivo, se necesita quitar el valor de los productos agrícolas que se distribuyeron durante un año

Hasta el fin del año, después de calcular los puntos de trabajo totales y el ingreso neto en un equipo, como se explicó anteriormente, se pudo decidir cuanto valía un punto de trabajo. En seguida, se hace la cuenta por cada familia de acuerdo con los puntos del trabajo realizados y los productos recibidos durante un año. La fórmula se puede escribir como a continuación:

*Ingreso familiar por un año = valor por un punto del trabajo * puntos totales de la familia - valor de productos recibidos en la familia durante un año - los prestamos*

2.5.4. Determinantes del ingreso familiar

En ese sistema de distribución del ingreso, el ingreso de un trabajador depende de dos factores importantes que están afuera del control de la calidad y la eficiencia del trabajo efectuado en la producción, de tal forma, el ingreso de los campesinos no se relaciona directa ni estrechamente con su trabajo. Estos dos factores son: los puntos totales de trabajo y el valor de cada punto de trabajo.

En cuanto a los puntos de trabajo, existían dos problemas en la calificación. En primer lugar, la calificación del trabajo en un día está fija previamente (en el inicio del año), no toma la cuenta el grado de educación recibido por un trabajador, ni tampoco su intelectualidad. En segundo lugar, los puntos totales de trabajo también dependen del número de días de trabajo realizado por un trabajador, no consideran si el trabajo ofrecido es efectivo o no. De tal forma, los trabajadores no cuentan con una motivación adecuada para efectuar sus trabajos con calidad y eficiencia, debido al sistema de calcular los puntos totales de trabajo. Es decir, el trabajo efectivo puede ser muy bajo aún cuando los puntos totales de trabajo son altos, por que se toma la cuenta de los días presentes en el puesto de trabajo, en lugar del trabajo efectivo¹³.

Por otro lado, el ingreso neto no se relaciona directamente con el ingreso de los trabajadores agrícolas de una manera prevista. Por ejemplo, si el nivel de los precios de compra de la cuota es muy bajo, algunas veces no alcanzaba a cubrir el costo de la producción, entonces, mientras más venta se realiza por un equipo de trabajo, mayor pérdida ocurrirá, y menor ingreso neto se obtendrá. Esta es una explicación de porque un punto de trabajo puede resultar negativo en algunos casos. Por lo tanto, en los años cuando el gobierno aumenta la cuota de compra, el ingreso de los campesinos podría registrar una disminución.

Entonces, podemos decir, bajo el sistema de "GongFen", los trabajos realizados en la producción agrícola por los campesinos no se relacionan directamente con sus ingresos. El nivel del ingreso no depende de la calidad ni la eficiencia del trabajo efectuado, sino depende de los días que están presentes en el puesto de trabajo,

¹³ Lo peor es que las autoridades tienen los derechos de distribuir a los trabajadores sin ninguna remuneración. En esas ocasiones, un trabajador no está presente en el puesto de trabajo del equipo, pero también se sumaban los puntos totales al final de año dentro del equipo.

depende de las políticas de cuota de compra del gobierno. Obviamente, los productores agrícolas no tenían la motivación de ofrecer trabajos efectivos, ni tampoco ofrecer trabajos con calidad y eficiencia en la producción.

Sin embargo, bajo el sistema de la unidad familiar campesina, el problema de distribución entre los miembros de la familia puede evitarse, o al menos, se reduce hasta un grado menor. Porque dentro de una familia, sus objetivos son iguales y los miembros familiares cuentan con el mismo interés, pocas veces suceden conflictos¹⁴. Además, con la reforma agrícola, la compra de la cuota y la parte para uso del bienestar están predeterminadas a través de un contrato, de tal manera, que el ingreso de la familia se relaciona directamente con la cantidad y la calidad de trabajo realizado en la producción. Es decir, dadas las condiciones naturales iguales, mientras más trabajo efectivo y mejor trabajo se ofrece por un trabajador, mayor cantidad se producirá y más ingreso se recibirá por la familia. Por lo cual, los campesinos ahora ya cuentan con una motivación para trabajar más y con calidad y eficiencia, por que solamente así, se mejorará el nivel de la vida.

3. RELACION ENTRE EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION EN EL CAMPO Y EL CRECIMIENTO EN LA PRODUCCION AGRICOLA

Además de las ventajas mostradas por la unidad familiar campesina que hemos discutido en los apartados anteriores, todavía cuenta con otra ventaja más importante. Esta es, bajo la unidad familiar campesina, existe una relación estrecha entre el proceso de la industrialización en el campo y el crecimiento agrícola.

3.1. Instalación acelerada de las empresas micro, pequeñas y medianas en el campo

El proceso acelerado de industrialización en el campo casi empezó al mismo tiempo que se inició la reforma agrícola, por medio del establecimiento de las

¹⁴. Actualmente, las familias en el campo son sencillas. En el caso general, cada familia tiene entre dos y cinco miembros, y la mayoría contiene hasta dos generaciones. En 1985, las familias con 2-5 miembros participaban con un 64.02% en el total. Dentro de las familias típicas, las que contaban con tres o más generaciones solamente ocupaban 19.78%.

Fuente: "Anuario Estadístico de China, 1986".

empresas rurales. Una empresa rural se define como una unidad de producción del sector no agrícola, la cual no está sujeta a la planeación de la industrialización nacional. De tal forma, la iniciativa de establecer dichas empresas no es del gobierno central ni local, sino de los campesinos mismos.

3.2. Características de las empresas rurales

Generalmente, las empresas rurales cuentan con las siguientes características:

<1>. El capital inicial del establecimiento rural es de los campesinos, y algunas veces, es la propiedad de la autoridad de la comuna, poblado o el antiguo equipo de trabajo bajo el sistema de comuna colectiva popular.

<2>. Los trabajadores son los campesinos que viven alrededor de la empresa, ellos trabajan en las empresas, mientras tanto, tienen su tierra contratada todavía, al menos, sus familias la tienen. Por lo tanto, en el tiempo de descanso, o en las temporadas urgentes de la producción agrícola, ellos también participan en la producción agrícola.

<3>. Una empresa rural no cuenta con recursos materiales proporcionados por la planificación nacional, ni tampoco cuenta con el sistema de comercialización para distribuir sus productos como las empresas estatales. De tal forma, los materiales requeridos son comprados en el mercado con precios más altos que los de la planificación, mientras tanto, la empresa misma tiene que distribuir sus productos en el mercado libre a través de sus propias fuerzas.

<4>. Las ganancias de la empresa rural se canalizan a la producción agrícola en el caso general. Obviamente, los ingresos de los trabajadores también fluyen hacia el sector agrícola.

3.3. Relación complementaria entre la producción agrícola y el proceso de industrialización ante una nueva circunstancia

En la base de las consideraciones anteriores, estudiaremos la relación entre el proceso de industrialización y el crecimiento en la producción agrícola según la experiencia china después de la reforma agrícola.

Uno de los logros principales de la reforma agrícola en China es el mejoramiento de la vida de los campesinos a través del aumento rápido de sus ingresos. En los últimos años, los campesinos diversificaron sus actividades económicas, recibiendo ingresos no solamente provenientes de la producción agrícola, sino también de otros sectores. Cabe señalar que, dentro de otros sectores, la industria manufacturera contribuye con un porcentaje de vital importancia al aumento del ingreso, la proporción de ese tipo del ingreso en el total es cada vez mayor. En algunas regiones, la cifra ya rebasó la parte del ingreso agrícola. Es decir, la producción agrícola ya no aparece como la primera fuente del ingreso para los campesinos, sino se convirtió en un sector subordinado al sector industrial.

Como se discutirá en los siguientes apartados, entre el sector agrícola e industrial en un país menos desarrollado, una relación negativa es un fenómeno casi común. Sobre todo, cuando una economía no cuenta con otras fuentes de recursos, el sector agrícola aporta con mayor porcentaje en el PIB total, el proceso de industrialización se lleva a cabo con el sacrificio del sector primario. En China, la contribución del sector agrícola a la industrialización fue de 600,000 millones de Yuan de 1949 a 1988. Es decir, con el sacrificio del sector agrícola, se desarrolla la industria. Sin embargo, el crecimiento económico y el desarrollo social en el campo chino en los últimos años evidenció que esa relación negativa no se vio muy clara, e inclusive, se mostró una relación contraria.

3.3.1. Crecimiento simultáneo entre la producción agrícola y las empresas rurales

Con la reforma agrícola en el campo chino, el crecimiento en la producción agrícola es bien conocido. Por otra parte, se está empezando un proceso sustancial de industrialización por medio del establecimiento de empresas en poblados y aldeas. Es decir, el crecimiento en la producción agrícola y la industrialización se llevaron a cabo en una forma simultánea. En el período de 1979-1988, la tasa de crecimiento de la producción agrícola fue de 6.63%, mientras tanto, de 1980 a 1988, 31.3% del crecimiento del producto nacional bruto total en el campo provino de la producción de las empresas rurales. En consecuencia, la participación de la producción de esas empresas en el PNB total del campo subió desde 7.7% en 1980 hasta 26.0% en 1988.

3.3.2. Crecimiento cooperativo entre las empresas rurales y la producción agrícola por zona

De acuerdo con un estudio realizado por Huang Shouhong¹⁵, en 1988, existían tres tipos diferentes de zonas en el campo según las etapas distintas del crecimiento de las empresas rurales y el desarrollo social: <1>. la zona más desarrollada en empresas rurales; <2>. la zona menos desarrollada en empresas rurales; <3>. la zona de medio desarrollo en empresas rurales. Para especificar las zonas diferentes, se creó un criterio de acuerdo con el valor producido en empresas rurales por habitante en el campo. Bajo ese criterio, en la zona más desarrollada en empresas rurales, el valor en promedio producido en empresas rurales por cada habitante rural es mayor de 700 yuans; en la zona menos desarrollada en empresas rurales, dicho valor por cada habitante rural es menor de 400 yuans; por el último, la zona de desarrollo medio es aquella localidad donde la cifra se sitúa entre 400 y 700 yuans.

Los datos estadísticos mostraron que la producción agrícola en las zonas más desarrolladas en empresas rurales se encuentra en una etapa de mayor modernización que las otras dos zonas. Por ejemplo, a nivel nacional, la proporción entre el costo de material y el costo de la mano de obra en la producción del trigo en 1990 es 1.34, en las tres ciudades más grandes de China: Beijing, Shanghai y Tianjin, en donde las empresas rurales registraron un crecimiento considerable por las ventajas geográficas, las cifras correspondientes son de 3.78, 2.18 y 1.91%, respectivamente, las cuales son superiores al nivel promedio nacional. En cambio, en las provincias, como Yunnan, Guizhou y Sichuan, que cuentan con pocas empresas rurales, la misma proporción fue de 0.64, 1.09 y 0.68%, respectivamente, que fueron menores que el nivel promedio nacional. De tal forma, se puede afirmar que las zonas con más desarrollo de empresas rurales tienen una agricultura más modernizada que las otras zonas.

Por otro lado, el crecimiento en la producción agrícola también fue más rápido en las zonas con más empresas rurales que en las otras regiones. En el lapso de 1978-1988, la tasa acumulada de crecimiento en la producción de granos fue de

¹⁵ Huang Shouhong, "Regard The Enterprises of Villages and Towns as Motive Force In The National Economy Development", Economic Research (monthly), núm. 5, mayo de 1990, Beijing, China.

31.0% a nivel nacional. Al mismo tiempo, en las tres zonas clasificadas, se registró una tasa de 29.9% 31.2% y 27.0%, respectivamente, es decir, la zona de medio desarrollo en empresas rurales con mayor tasa de crecimiento. Si consideramos la tasa acumulada de crecimiento por hectárea, la zona más desarrollada en empresas rurales tuvo una tasa más alta, con 47.0%, mucho más que la tasa promedio de 43.2%, a nivel nacional.

En este sentido, las empresas rurales y la producción agrícola registraron un crecimiento cooperativo y simultáneo en el campo chino durante los últimos años, un proceso que marcó una gran diferencia con respecto al desarrollo desequilibrado entre los dos sectores registrado antes de la reforma agrícola. Bajo las nuevas circunstancias, por un lado, el crecimiento en la producción agrícola dará estímulo al desarrollo de empresas rurales, a través de proporcionar los recursos tanto de mano de obra como de financiamiento en el inicio de la operación de las empresas rurales. Por otro lado, con el desarrollo de las empresas rurales, se activará el crecimiento de la producción agrícola, por medio de regresar las ganancias al campo para fortalecer y consolidar la producción agrícola. Más allá, los trabajadores en las empresas rurales generalmente son campesinos, ellos tienen su tierra contratada en el campo, y al menos, sus familias tienen la tierra contratada, de tal forma, su ingreso forma parte del total de la familia campesina. Así, el ingreso de los trabajadores también se convierte en la inversión en la producción agrícola para el desarrollo agrícola. Obviamente, esa relación cooperativa y positiva entre los dos sectores en cuestión se posibilita y se garantiza sólo por el establecimiento de la unidad familiar en la producción agrícola, como hemos discutido en el Capítulo 2.

4. EL SISTEMA DE COMERCIALIZACION DE PRODUCTOS AGRICOLAS Y LOS CAMBIOS DESPUES DE 1978

Junto con la reforma en el campo a partir de 1979, el sistema de comercialización de los productos agrícolas también observa una serie de cambios, desde el aumento en el nivel de precios de compras estatales, hasta la aplicación de un sistema de precios doble (precio de mercado y de planificación, o se llama de "Doble Carril"), y finalmente, el abandono paulatino del sistema de planificación central y restrictiva en la comercialización de los productos agrícolas.

De acuerdo con los sistemas diferentes aplicados en la comercialización de los productos agrícolas de 1949 a 1990, se registran tres etapas: 1949-1952; 1953-1984 y 1985-1990.

4.1. Una revisión de los cambios en el sistema de comercialización de productos agrícolas

4.1.1. 1949-1952. El sistema del mercado libre en que el Estado funcionaba como regulador

En ese entonces, los productores campesinos eran propietarios privados, existía un mercado libre en la comercialización de los productos agrícolas. Obviamente, el sistema socialista todavía no está bien establecido y la planificación central no se ha aplicado, por lo tanto, el gobierno chino solamente pudo utilizar los inventarios estatales de granos para la estabilización del mercado libre.

Por otra parte, los campesinos no tenían ninguna obligación de vender sus productos al gobierno. De tal forma si el precio de compra estatal no alcanza el nivel en el mercado libre, los productores no los vendían al gobierno. En otras palabras, los inventarios estatales tenían solamente dos fuentes: el impuesto agrícola¹⁶ y compras en el mercado libre.

En la segunda mitad de esta fase, el gobierno chino controló el precio de los productos agrícolas en el mercado libre y consiguió un gran éxito en la estabilidad económica y social. Obviamente, esos logros se debieron a políticas adecuadamente aplicadas para fomentar la producción agrícola, sobre todo por medio del mejoramiento de los términos de intercambio entre productos agrícolas e industriales: (1). aumentar los precios de compras estatales consecutivamente; (2). disminuir los precios de productos industriales para el uso agrícola, por ejemplo, los insumos productivos, maquinarias, etc.. En 1951, el índice de precios de compra estatal aumentó con 19.6%, y el de los precios al menudeo de los productos industriales en el campo con 10.2%, de tal forma, el término del intercambio de los productos agrícolas mejoró con 9.4% con respecto a los industriales. En 1952, se mejoró 2.2%. En este período, un sistema adecuado de comercialización de los

¹⁶. De 1950 a 1952, el impuesto agrícola representaba 7.5% en el producto total en promedio.

productos agrícolas y el mejoramiento consecutivo en los términos del intercambio entre los productos agrícolas e industriales son factores importantes en el logro de la producción agrícola (de 113.2 millones de toneladas en 1949 a 163.9 millones de toneladas en 1952, véase el Cuadro 4).

4.1.2. 1953-1984. Planificación central y restrictiva

En esta fase, el gobierno chino aplicó una serie de medidas para asegurar suficientes productos agrícolas con precios bajos con la finalidad de acelerar el proceso de la industrialización en un país socialista recién establecido.

Correspondientemente, los campesinos tenían que vender un porcentaje determinado de la cosecha al Estado con un precio de planificación. El mecanismo de realizar esta venta es el establecimiento y la consolidación del sistema de comuna colectiva. En 1953, este porcentaje se decidió en 17.2%, como la cuota de entrega para los productores. Del lado de demanda, también está controlado por el gobierno de acuerdo con las necesidades de planificación central y de la industrialización. Es decir, se asigna a los habitantes urbanos una cantidad fija (ración)¹⁷ de productos agrícolas con precios bajos.

Para los campesinos, en la mayoría de los casos, la cuota realmente efectuada rebasa la predeterminada (17.2%). La razón es sencilla: la industrialización inicial se realizó en China por medio del aumento simple en número y tamaño de empresas sin cuidar mucha la productividad y la eficiencia de las empresas. De tal forma, cada vez avanza el proceso de la industrialización, se requería más fuerza de trabajo, y se aumentaría la participación de los habitantes urbanos en la población total. Por ejemplo, de 1958 a 1961, cuando se aceleró el proceso de industrialización (la tasa anual de crecimiento del sector industrial fue de 12.1%), la población en las ciudades creció de 107.21 millones a 127.07 millones, y su participación en la población total pasó de 16.2 a 19.3%, en el período. En cambio,

¹⁷. En el caso general, la cantidad fija de granos por hombre es de 16 kilogramos y por mujer, de 15 kilogramos.

el monto de los campesinos decreció de 552.73 a 531.52 millones, y su participación pasó de 83.8 a 80.7%¹⁸

Al mismo tiempo, si la productividad del trabajo en el sector agrícola no alcanza el nivel requerido por el proceso de industrialización, la oferta de alimentos no llegará a cubrir la demanda alimenticia de los habitantes urbanos. Ante esta situación, para mantener la oferta suficiente de productos agrícolas a los habitantes urbanos crecientes, el gobierno tiene que comprar más que la cuota predeterminada con el mismo precio, sobre todo en los años con decrecimiento en la producción agrícola, cuando la cantidad de cuota disminuye debido a la disminución de la base productiva, de tal forma, la compra estatal rebasada a la cuota sería aún más alta que en el caso general. Según datos estadísticos, de 1953 a 1962, la cantidad acumulada que rebasó la cuota predeterminada de granos alcanzó 120.36 millones de toneladas, con 41% más que la cuota. En 1959, cuando la producción sufrió una disminución de 15%, la compra estatal realmente efectuada fue dos veces más que la cuota predeterminada.

4.1.3. 1985-1990. El inicio de abandono del sistema de planificación central y restrictiva

Con la reforma en el campo a partir de 1979, los campesinos se convirtieron en productores relativamente independientes, cuando obtuvieron el derecho en el reparto de cosecha bajo el contrato de tierra cultivable. De tal forma, la realización en la compra estatal más que la parte de cuota enfrenta un gran obstáculo. Este cambio obligó al gobierno chino a abandonar el sistema de planificación central y restrictiva que duró 32 años, y se aplicó un nuevo sistema que permite el funcionamiento simultáneo de la planificación y el mercado juntos para efectuar la comercialización de productos agrícolas. Ese nuevo sistema que combina las funciones tanto de la planificación como del mercado también se llama el sistema de "Doble Carril".

¹⁸. Otro factor que causó la disminución del número de habitantes rurales no solamente en términos relativos, sino también en términos absolutos, es una cantidad significativa de muertos generados por la malnutrición de los habitantes rurales durante los "Tres Años de Pobreza" de 1959 a 1961. Véase el Capítulo 2.

Bajo este nuevo sistema (Doble Carril), ya no existe cuota para los campesinos que tienen que vender un porcentaje predeterminado al gobierno con precios de planificación, el gobierno central obtiene productos agrícolas a través de un contrato de compra con un precio ponderado (30% con precios de cuota; 70% con precios de premio). Si el gobierno necesita más productos agrícolas, comprará en el mercado con precios libres. Inicialmente, la parte de contrato no tiene ninguna obligación para los campesinos, sin embargo, en el fin de 1985, se definió la parte de contrato como una obligación que los campesinos tienen que cumplir.

Para obtener suficientes productos agrícolas, el gobierno chino no solamente compra la parte de cuota predeterminada, sino también compra granos con un precio de premio, que es más alto que el precio de cuota pero inferior al precio del mercado. La primera vez sucedió en 1960, cuando ocurrió una disminución considerable en la producción agrícola. En ese momento, para estimular la producción, se aplicó un precio de premio después de determinar una base de cuota. De tal forma, todos los productos comprados rebasados a la cantidad predeterminada por la cuota se realizan con un precio 10% más alto que el de cuota como un premio para los campesinos. En 1961, se aumentó el precio de cuota 24.6%, por lo tanto, en 1962, se abandonó el precio de premio.

En 1965, se determinó que si la base de cuota una vez se fija por los productores y el Estado, tendrá una vigencia por tres años, y la parte de compra estatal más que la cuota se efectúa con un precio de premio, pero la mitad se paga con materiales industriales, como insumos productivos; otra mitad con un precio de 30-50% más alto que el precio de cuota. Su período de aplicación duró solamente un año, cuando en 1966, se dejó de funcionar con el aumento de precio de cuota de 4.2%.

Finalmente, a partir de 1971 y hasta ahora, se otorga un precio de premio a los productores agrícolas 30% más alto que el de cuota hasta 1978. Después de 1979, además de un aumento en el precio de cuota de 20%, se realizó un crecimiento de precio de premio de 30% a 50% superior al de cuota (20 puntos porcentuales más que el anterior).

En 1985, cuando se abandonó la planificación central y restrictiva, el sistema de "Doble Carril" reemplazó el de cuota. Bajo este nuevo enfoque, el precio de compra estatal a través de contrato se calcula como lo siguiente:

$$\text{Precio de Compra} = 0.30 \cdot \text{Precio de Cuota} + 0.70 \cdot \text{Precio de Premio.}$$

Como un resumen, se presentará la siguiente tabla para describir el comportamiento de precio de compras estatales de 1953 a 1990.

Cuadro 14. Sistemas de precios de compras estatales en China, 1953-1990

Períodos	Precio de Cuota	Precio de Premio	Precio Real
1953-1959	Dominante	No Existe	Precio de Cuota
1960-1961	En 1961, +24.6%	10% más	Precio de Cuota y Premio
1962-1964	Dominante	No Existe	Precio de Cuota
1965-1966	En 1966, +4.2%	30-50% más	Precio de Cuota y Premio
1967-1970	Dominante	No Existe	Precio de Cuota
1971-1984	En 1979, +20%	1971-1978, 30% más; 1979-1984, 50% más	Precio de Cuota y Premio
1985-1990	No Existe	No Existe	$0.30 \cdot \text{precio de cuota} + 0.70 \cdot \text{precio de premio}$

Con esta reforma, la comercialización de granos está cada vez más reduciendo la proporción de la planificación central y cediendo al mercado. En 1990, la participación del mercado en todos los granos comercializados ya registró un 62.9% en China, y la planificación con 37.1%. En algunas zonas especiales, el mercado está ocupando aún más espacio. Por ejemplo, en el municipio Shang Zhou de la Provincia Shan Xi, los campesinos vendieron 65.1% sus productos a través del mercado en 1989; en el municipio Er Zhou de la Provincia Hu Bei, la participación alcanzó 72.9%¹⁹.

4.2. Problemas nuevos de la comercialización de productos agrícolas

Para obtener suficientes granos para estabilizar el mercado y asegurar la oferta suficiente, en muchas ocasiones, el Estado no permite al mercado funcionar libre y totalmente, por lo cual, los conflictos entre el mercado y la planificación se convierten en un nuevo problema bajo este nuevo sistema.

¹⁹ "Sistema de Mercado en la Comercialización de Granos con Ajuste Estatal", mimeo de Centro de Desarrollo Rural, Instituto de Ciencia Social de China, junio de 1992.

4.2.1. Los años con crecimiento

En los años con crecimiento cuando la oferta rebasa la demanda, debido a la baja capacidad de las bodegas y a la falta de recursos financieros del Estado, en el caso general, no se puede absorber la oferta aumentada y resultará una disminución del precio en el mercado. En estas ocasiones, el bajo nivel de precios en el mercado perjudicaría la motivación de producción de los campesinos

4.2.2. Los años con pérdidas

En los años con decrecimiento, cuando la demanda rebasa la oferta, de ello resultaría un aumento del precio en el mercado. Ante esta situación, los campesinos a través de reportar menor cantidad producida que la real, tratarían de vender menos productos predeterminados en el contrato con el Estado, con objeto de tener más productos para vender en el mercado libre.

Por otro lado, ante la misma situación, los habitantes urbanos utilizan sus raciones para comprar productos agrícolas con precios bajos en las tiendas estatales, y después venderlos en el mercado libre, o directamente vender sus raciones. Además, las empresas estatales comercializadoras de productos agrícolas también participan en la especulación de precios, convirtiendo sus productos de precios de planificación a productos de precios del mercado y los venden en el mercado ante la caída de la producción agrícola.

Todos estos factores afectan seriamente la realización de la planificación central y el equilibrio entre la oferta y la demanda. El resultado final es que el gobierno tiene que intervenir en la comercialización frecuentemente, a través de medidas no económicas, reduciendo la participación del mercado, y ello obviamente disminuiría la eficiencia del nuevo sistema de comercialización de productos agrícolas.

4.2.3. Aumentar la inestabilidad en el mercado

En el Capítulo 2, hemos visto que en los años 80, la tasa de fluctuación registró una tendencia ascendente, debido a las características del comportamiento de los productores y de las empresas comercializadoras estatales. Por su parte, el sistema de "Doble Carril" aumentó esa fluctuación. Es decir, bajo este nuevo

sistema, en cada año una cierta cantidad de la producción total no se comercializa a través del mercado. Por lo tanto, en el momento con decrecimiento, el desequilibrio entre la oferta y la demanda en el mercado será más grave. En los años con crecimiento, debido a la baja capacidad de inventario y a la falta de recursos financieros, la cantidad aumentada no se puede absorber por las empresas comercializadoras estatales, por lo cual, la función estabilizadora del Estado no se realiza adecuadamente. En algunas ocasiones, las empresas estatales rechazan las ventas de los productores agrícolas, y se acentúa la situación de la sobreoferta²⁰. En este sentido, el sistema de comercialización de los productos agrícolas necesita mejorarse para ser adecuado con el nuevo sistema de organización productiva.

4.3. Evaluación de los sistemas de comercialización de productos agrícolas

En los primeros años inmediatos después del establecimiento de la República Popular de China, el gobierno enfrentaba a millones de campesinos con tierras privadas, de tal forma, no existía otra opción que a través del impuesto y del mercado para obtener productos agrícolas.

Sin embargo, una vez que se estabilizó el mercado y logró la estabilidad social, la tarea principal es acelerar el proceso de industrialización con la finalidad de mejorar el nivel de vida de todos los habitantes en el continente chino.

²⁰ . El desarrollo matemático de esta crítica se describe como lo siguiente:

Si Q es la cantidad producida; Sa es la cantidad para autoconsumo; Qe es la venta por contrato con el Estado; y Q* es la cantidad variada año por año (crecimiento o decrecimiento). Entonces, la oferta de productos agrícolas al mercado será: Q-Qe-Sa+Q* con la compra estatal; y Q-Sa+Q* sin la compra estatal. Las tasas de fluctuación correspondientes son:

$$r_1 = \frac{Q^*}{Q - S_a - Q_e + Q^*} (1)$$

$$r_2 = \frac{Q^*}{Q - S_a + Q^*} (2)$$

La ecuación (1) es la tasa de fluctuación de la oferta de productos agrícolas en el mercado con la compra estatal (Qe); y la ecuación (2) es la tasa de fluctuación sin la compra estatal (Qe). Obviamente, $r_1 > r_2$, es decir, sin la compra estatal, la tasa de fluctuación es menor que la con la compra estatal.

Como un país socialista recién establecido, contaba con escasa entrada del capital foráneo y apoyos extranjeros reducidos; además, la economía estaba dominada por el sector agrícola, y a su vez, por la producción de granos²¹. De tal forma, los recursos requeridos por el proceso de industrialización tenían que proporcionarse por los productores agrícolas, y se obligó al gobierno chino a aplicar un sistema en la comercialización de productos agrícolas con planificación central y restrictiva, y cumplir las funciones tradicionales del sector agrícola en el proceso de industrialización.

4.3.1. Funciones tradicionales del sector agrícola en el proceso de industrialización

Para el sector agrícola, forzosamente, se tienen que cumplir las funciones tradicionales²² en el proceso de industrialización como en casi todos los países en desarrollo, sobre todo en el inicio del proceso de industrialización cuando el sector agrícola dominaba la economía.

- Proporcionar mano de obra barata y abundante al sector industrial;
- Transferir los excedentes agrícolas a la industria;
- Ofrecer alimentos baratos para los habitantes urbanos con objetivo de generar gran ganancia²³ en el sector industrial y acelerar el proceso de industrialización;
- Asegurar insumos para el sector industrial;
- Absorber los productos industriales a través de intercambio sectorial.

21 . De 1949 a 1955, el sector agrícola aportó un porcentaje de más del 50% al Producto Interno Bruto en promedio, el más alto fue 1949, con 68.4%. Dentro del PIB agrícola, 93.1% se debió a la producción de granos en 1949.

Fuente: Anuario Estadístico de China, 1986.

22 . A. P. Thirlwall, "Growth & Development, with special reference to developing economies", The MacMillan Press LTD, 3era edición. 1986

23 . Obviamente, esta gran ganancia es la misma que la "ganancia extraordinaria", como declamos en el Capítulo 2, la cual es la ganancia generada en el sector agrícola pero transferida al sector industrial por la necesidad de acelerar el proceso de industrialización en China.

4.3.2. Funciones tradicionales del sector agrícola más exigidas por el proceso de industrialización en un país socialista

En un país socialista bloqueado por los industrializados en los años de cincuenta y sesenta, en el que contaba con poco apoyo extranjero, el sector agrícola tiene que sacrificar aún más que en otros países en el proceso de industrialización. De acuerdo con los resultados de un estudio realizado por XiBao Guo²⁴, de 1952 a 1990, el sector agrícola aportó un monto de 885,200 millones de yuans²⁵ a otros sectores, con un promedio anual de 22,706 millones de yuans. Al mismo tiempo, el monto total de la acumulación del capital registró 4,257,600 millones de yuans, con un promedio anual de 109,770 millones de yuans. Por lo tanto, la aportación del sector agrícola representa un porcentaje del 20.8% en el total de la acumulación del capital. En otras palabras, dentro de cada 100 yuans de capital acumulado, 20.8 yuans provino del sector agrícola.

Por otro lado, la formación total del capital fijo se sumaba 2,538,400 millones de yuans en el período, con un promedio anual de 64,830 millones de yuans. De tal forma, el sector agrícola contribuyó con 35%, esto es, 35 dentro de cada 100 yuans en la formación del capital fijo se debió a la agricultura.

4.3.3. Funciones nuevas ante la circunstancia cambiante nacional e internacional

Sin duda, con el crecimiento económico y la madurez del sector industrial, la aportación a la acumulación del capital del sector agrícola en el total está cada vez más reducida. Según el mismo estudio, de 1953 a 1957, se representaban 71.1 y 116.1%, respectivamente, en la acumulación total del capital y en la formación del capital fijo; de 1986 a 1990, las mismas cifras registraron solamente 9.0 y 14.4% (Cuadro 15).

²⁴ . XiBao Guo, "Análisis en el Tamaño y Características de Reasignación de Recursos Agrícolas", Investigación Económica, núm. 9, septiembre de 1992, Beijing, China.

²⁵ . Yuan es la unidad monetaria china, actualmente, 1 dólar norteamericano equivale a un rango entre 8.2 a 8.3 yuans.

Cuadro 15. Aportaciones anuales del sector agrícola en el proceso de industrialización china, 1952-1990
(1,000 millones de yuans y por cientos)

Período	AA ¹ (Miles de millones de Yuans)	AT ² (Miles de millones de Yuans)	FCF ³ (Miles de millones de Yuans)	AA/AT (%)	AA/FCF (%)
1952	11.08	13.00	N.D.	85.2	N.D.
1953-1957	14.20	19.96	12.23	71.1	116.1
1958-1962	15.72	34.64	26.14	45.4	60.1
1963-1965	19.07	27.03	16.65	70.6	114.5
1966-1970	20.56	40.94	24.18	50.2	85.0
1971-1975	22.83	72.88	45.53	31.3	50.1
1976-1980	25.69	99.86	63.72	25.7	40.3
1981-1985	28.45	163.74	106.61	17.4	26.7
1986-1990	35.9	400.68	249.87	9.0	14.4
1952-1990	22.71	109.77	64.83	20.8	35.0
1990	37.22	489.50	291.86	7.6	12.8

Notas: 1. AA: El Monto de Aportación del Sector Agrícola
2. AT: El Monto de Acumulación Total;
3. FCF: El Monto de Formación del Capital Fijo.

Fuente: Xi Bao Guo, "Análisis en el Tamaño y Características de Reasignación de Recursos Agrícolas", *Investigación Económica*, núm. 9, Septiembre de 1992, Beijing, China.

Por lo tanto, a través de sacrificar el sector agrícola para acumular el capital de industrialización ya no es una medida adecuada ni efectiva como en las décadas pasadas. Según los datos estadísticos²⁶, en el período de 1980-1990, la entrada del capital foráneo a China registró un monto de 102,080 millones de dólares; las importaciones de equipos productivos industriales como intercambio de las exportaciones alcanzaron 1,541,100 millones de yuans; el sector industrial acumuló una cantidad de 1,808,900 millones de yuans, sumándose con 3,833,237 millones de yuans (el tipo de cambio se utilizó 4.7339 yuans por un dólar como fue en enero de 1991). Esa cifra es 11.91 veces más que la aportación total del sector agrícola de 1981 a 1990 (321.9 miles millones de yuans).

Además, para alcanzar un crecimiento equilibrado con el sector industrial, la producción agrícola debe dejar de transferir recursos a otros sectores, y esto beneficiará el desarrollo de toda la economía, ya que las compras rurales representan más de la mitad del mercado nacional. De 1981 a 1985, los habitantes

²⁶ "Sistema de Mercado en la Comercialización de Granos con Ajuste Estatal". op. cit.

rurales gastaron un monto total de 1,021,400 millones de yuans, cifra equivalente a 64.84% en el total (1,574,800 millones de yuans). En comparación con las cifras en el período de 1976 a 1980, de 62.95%, se registró un aumento 1.89 puntos porcentuales.

Para alcanzar un país desarrollado, no es posible que el sector agrícola esté atrasado y el sector industrial avanzado. Si bien en un corto o mediano plazo, los dos sectores pueden llevar un ritmo de crecimiento distinto, como en las décadas pasadas en China, sacrificando al sector agrícola para acelerar el proceso de industrialización. Sin embargo, en el largo plazo, esta estrategia de crecimiento económico no cuenta con una base sostenible y estable. Hasta cierto momento, se tiene que ajustar dicha política económica para que los dos sectores crezcan equilibrada y cooperativamente.

Es decir, dentro de las funciones tradicionales del sector agrícola en el proceso de industrialización, las (2) y (3) ya no son importantes. En cambio, la función (5) será la más importante, y se requiere absorber cada vez más los productos industriales en el campo. De tal forma, es urgente cambiar las políticas agrícolas desde las que perjudicaron al sector hacia las que beneficiarán al sector; o al menos, se dejará el sector de transferir sus excedentes a otras actividades económicas. En este sentido, se requerirá una reforma inmediata en el sistema de comercialización de productos agrícolas para que el mercado funcionara libremente con ajustes estatales.

Además, cuando la producción agrícola entró en la etapa de uso intensivo de tierra ante el límite de extensión, el nivel de los precios de los productos agrícolas deberá aumentar para que los campesinos cubran el costo de producción y obtengan una ganancia satisfactoria. Esto es muy importante, sobre todo, cuando el mercado enfrenta una tendencia descendente de precios de los productos agrícolas. Por lo tanto, la reforma del sistema de comercialización de los productos agrícolas no será que el Estado deje de apoyar al sector agrícola, sino que aplicará políticas agrícolas preferenciales al sector.

5. LOS NUEVOS RETO EN LA PRODUCCION AGRICOLA

5.1. La pequeñez de la tierra cultivable por unidad familiar y la modernización agrícola

Como un problema al nivel nacional, el tamaño tan grande de la población en China no solamente impide el crecimiento económico, sino sobre todo, el aumento rápido del ingreso per cápita, que también dificultará el proceso de modernización agrícola. Es decir, la escasez de recursos naturales (especialmente la tierra cultivable) por cada campesino es grave debido a que casi 80% de la población está viviendo en el campo. Se estima que cada unidad familiar campesina cuenta con aproximadamente 0.5 hectáreas de tierra cultivable.

Con la implementación del sistema de responsabilidad y el programa de industrialización en el campo, los campesinos han empezado a diversificar sus actividades económicas por la necesidad de mejorar su nivel de vida como hemos mencionado en los párrafos anteriores. Sin embargo, estos campesinos no quieren dejar la producción agrícola y la tierra cultivable contratada para obtener la seguridad alimentaria. Es decir, cuando las actividades que ellos participan corren el riesgo de quiebra, los campesinos al menos podrán sobrevivir de la subsistencia, por lo cual, aunque en algunas ocasiones, los campesinos cuentan con ingreso suficiente proveniente de sectores no agrícolas para alcanzar un nivel de vida relativamente más alto, ellos no dejarán la actividad agrícola.

Por su parte, los campesinos que cuentan con una gran capacidad potencial en la producción agrícola no podrán aumentar el tamaño de la tierra cultivable debido a los obstáculos mencionados anteriormente, estos son: la escasez de la superficie cultivable al nivel nacional, y la actitud de no dejar la actividad agrícola de los campesinos que cuentan con la capacidad potencial de especializarse en otros sectores económicos. Por lo tanto, el aumento de la producción agrícola enfrenta una gran dificultad: la especialización y la modernización.

Es decir, la diversificación del ingreso de los campesinos gracias al fortalecimiento del sistema de unidad familiar en la producción agrícola trajo un aumento del ingreso familiar. Sin embargo, eso también generó un efecto negativo sobre la

producción agrícola y otros sectores. De tal forma, para que algunos campesinos podrán dejar la producción agrícola y la tierra cultivable definitivamente, y pasarla a los demás, se requiere consolidar las actividades no agrícolas, sobre todo las empresas rurales. En la actualidad, se deberá estimular al primer grupo de campesinos que dejen la tierra cultivable a los demás temporalmente, mientras que todavía no están consolidadas las actividades no agrícolas. Una vez que se lograra la consolidación del ingreso no agrícola, ellos podrán dejar la tierra de forma permanente. Obviamente, tal proceso no terminará en un año o en una década, se podrá durar varias décadas, dependiendo del crecimiento económico al nivel nacional. Si el crecimiento económico es rápido, la industrialización en el campo podrá alcanzar una etapa avanzada en el corto plazo, y los sectores no agrícolas llegarán a un nivel con mayor seguridad, y los campesinos que trabajan en esos sectores estarán interesados de dejar la tierra, se dedicarán completamente a otros sectores. Teóricamente, existirá un punto esencial de cambio, en el cual, el beneficio de especialización alcanza y rebasa el de diversificación en todos los sectores económicos en el campo.

5.2. El subsidio gigantesco a la comercialización de los productos agrícolas²⁷

El subsidio a los productos agrícolas empezó en 1960, debido al aumento de los precios de compra y al mismo tiempo se mantuvo sin cambio los precios de venta. Históricamente, existe tres períodos distintos en el manejo de subsidios a los productos agrícolas.

²⁷ . El subsidio es una medida efectiva para proteger el sector agrícola en casi todos los países, sobre todo, los desarrollados. Un país en desarrollo como China, el sector agrícola fue sacrificado en el proceso de industrialización en las décadas pasadas. A partir de 1979, con el aumento considerable de los precios de compra estatal y al mismo tiempo, se mantienen los precios de venta sin cambio, el subsidio en el sector agrícola empieza ser un problema para el gobierno. Obviamente, con este subsidio, el sector agrícola logró un crecimiento importante, asegurar la oferta doméstica de los alimentos básicos. Sin embargo, la preocupación es que el monto de subsidio está cada vez más crecido y afecta el equilibrio de las finanzas públicas. De tal forma, como declamos en el apartado de arriba, se requerirá una reforma en el sistema de comercialización de los productos agrícolas con la finalidad de mantener el subsidio en un nivel soportable que no perjudique el equilibrio de finanzas públicas ni tampoco afecta a los beneficios de los productores agrícolas.

(1). 1953-1960. En este período, no hubo subsidios, en la comercialización de los productos agrícolas hubo ganancia.

(2). 1961-1978. Solamente la administración de productos agrícolas necesitaba el subsidio debido a que los precios de compra eran similares a los de venta.

(3). 1979-ahora. Además del subsidio a la administración de productos agrícolas, se necesita también subsidiar la diferencia entre los precios de compra y los de venta

Antes de 1960, existía un porcentaje razonable de diferencia entre los precios de compra y los de venta que permitía a las empresas comercializadoras tener ganancias, la diferencia entre los dos tipos de precios era de 5.6-10%. De tal forma, entre 1953-1960, las empresas estatales tuvieron una ganancia total de 1,658 millones de yuans, con 208 millones de yuans anualmente.

En 1961, debido a factores naturales y políticos²⁸, la producción agrícola se vio afectada de manera dramática. Para estimular a los campesinos en el aumento de la producción, el gobierno central incrementó el nivel de precios de compra con 24%. Sin embargo, al mismo tiempo, mantuvo el nivel de precios de venta, en consecuencia, por la primera vez después del establecimiento de la RPC, el nivel de precios en la venta de los productos agrícolas era inferior al de compra, y las pérdidas se subsidiaban por el ingreso público. Tal situación continuaba hasta 1963 y 1965, en los dos años, se aumentó los precio de venta, para que se igualaran los precios de compra y de venta. Por lo tanto, el subsidio del manejo de los productos agrícolas se redujo sucesivamente, esto es, el costo de flujo de los productos agrícolas.

En 1979, se aumentaron los precios de compra y se mantuvieron los de venta, entonces, otra vez, el nivel de precios de compra rebasó el de venta. Específicamente, el precio ponderado de los seis artículos (trigo, arroz, maíz, mijo, sorgo y soya) manejados por el gobierno central se incrementó con 2.22 yuans por cada cien kilos, cifra equivalente a una tasa de crecimiento de 20.86%. En cuanto a los seis aceites vegetales (cacahuete, sésamo, semilla de algodón, semilla de

²⁸. Véase la parte de Capítulo 2 sobre el movimiento de "Gran Salto Adelante".

colza, soya y semilla de té), el aumento absoluto fue 20.37 yuans por cien kilos, con una tasa de 24.97%. Mientras tanto, el nivel de precios de premio para compra extraordinaria aumentó de 30% a 50% más alto que el precio de compra de cuota. Por lo tanto, el subsidio a la comercialización de los productos agrícolas ha aumentado su extensión, no solamente el costo de administración, sino también la diferencia entre los precios de compra y de venta. Además, el precio de premio sobre las compras extraordinarias es otra carga pesada sobre el gasto público. En 1978, el subsidio a la comercialización de los productos agrícolas fue de 36.32 mil millones de yuans, sin embargo, en 1979, dicho subsidio aumentó a 73.28 mil millones de yuans, es decir, se duplicó por sólo un año.

Por otro lado, la base de compra de cuota de productos agrícolas ha disminuido cada año, las ventas con precios oficiales han aumentado debido al incremento de población urbana. Por ejemplo, en el período 1953-1978, el aumento anual neto en las ventas de productos agrícolas con precios oficiales fue 1.235 millones de toneladas anualmente; en el de 1979-1981, la cifra fue 6.000 millones de toneladas. De tal manera, el subsidio a la comercialización de productos agrícolas aumentó considerablemente.

De tal forma, para disminuir el subsidio de los productos agrícolas a un nivel aceptable, el gobierno chino tendrá que modificar el sistema de comercialización de los productos agrícolas, sobre todo, aumentar los precios de venta, y paulatinamente, se deja el mercado libre funcionar con ajuste estatal para que los precios de productos agrícolas tengan una banda de fluctuación. En los años con crecimiento, cuando los precios llegarían a su banda inferior en el mercado, el gobierno interviene a comprar para no perjudicar a los beneficios de los productores. En los años de decrecimiento agrícola, cuando los precios llegarían a su banda superior, el gobierno vende los inventarios estatales para salvar los intereses de los ciudadanos.

5.3. La disminución potencial de la producción agrícola debido a su ingreso relativamente bajo

Junto con la reforma agrícola a partir de 1979, los campesinos diversificaron sus actividades económicas, a través de, por un lado, aumentar el porcentaje de tierra sembrada en los artículos no básicos en el total, tales como cacahuetes, caña de

azúcar, algodón, etc.; por otro lado, mucha gente se dedica a otros sectores económicos, por ejemplo, la industria, construcción, transporte y comercio. De tal manera, el ingreso y el nivel de la vida de los campesinos aumentaron considerablemente. Con este cambio, los productores agrícolas cada día se dan cuenta de que la producción agrícola, sobre todo la de los artículos básicos, genera un ingreso relativamente más bajo en comparación con otros sectores o artículos. Por ejemplo, en 1987, el valor producido por un trabajador agrícola solamente alcanzaba 14.6, 28.2, 23.7 y 20.5% del valor producido por un trabajador rural dedicado en la industria, construcción, transporte y comercio, respectivamente. Dentro de la producción agrícola, la tasa de rendimiento en los artículos básicos como arroz, trigo y maíz también es inferior a la de los artículos como algodón, tabaco, caña de azúcar, etc. (Cuadro 16).

Cuadro 16. Comparación de las tasas de rendimiento de inversión entre los artículos agrícolas seleccionados

(Por cientos)

Conceptos	1978	1985	1988
1. Promedio de arroz, trigo y maíz	2.6	70.8	80.3
2. Promedio de algodón, tabaco caña de azúcar, etc.	22.5	63.6	129.5
3=2-1	19.9	-6.8	49.2

Nota: El costo diario por cada trabajador, en 1978, era de 0.8 yuan; en 1985, de 1.5 yuans; y en 1988, de 2.2 yuans.

Fuente: Comisión Estatal de Precios de China.

Obviamente, el ingreso relativamente bajo en la producción agrícola se debe al precio bajo de cuota. Según los datos estadísticos, el precio de cuota y el de mercado tiene una gran diferencia, sobre todo, en los años más recientes (Cuadro 17 y Gráficas 9, 10 y 11).

Cuadro 17. Precios de compra de cuota y de mercado de artículos seleccionados, 1984-1990

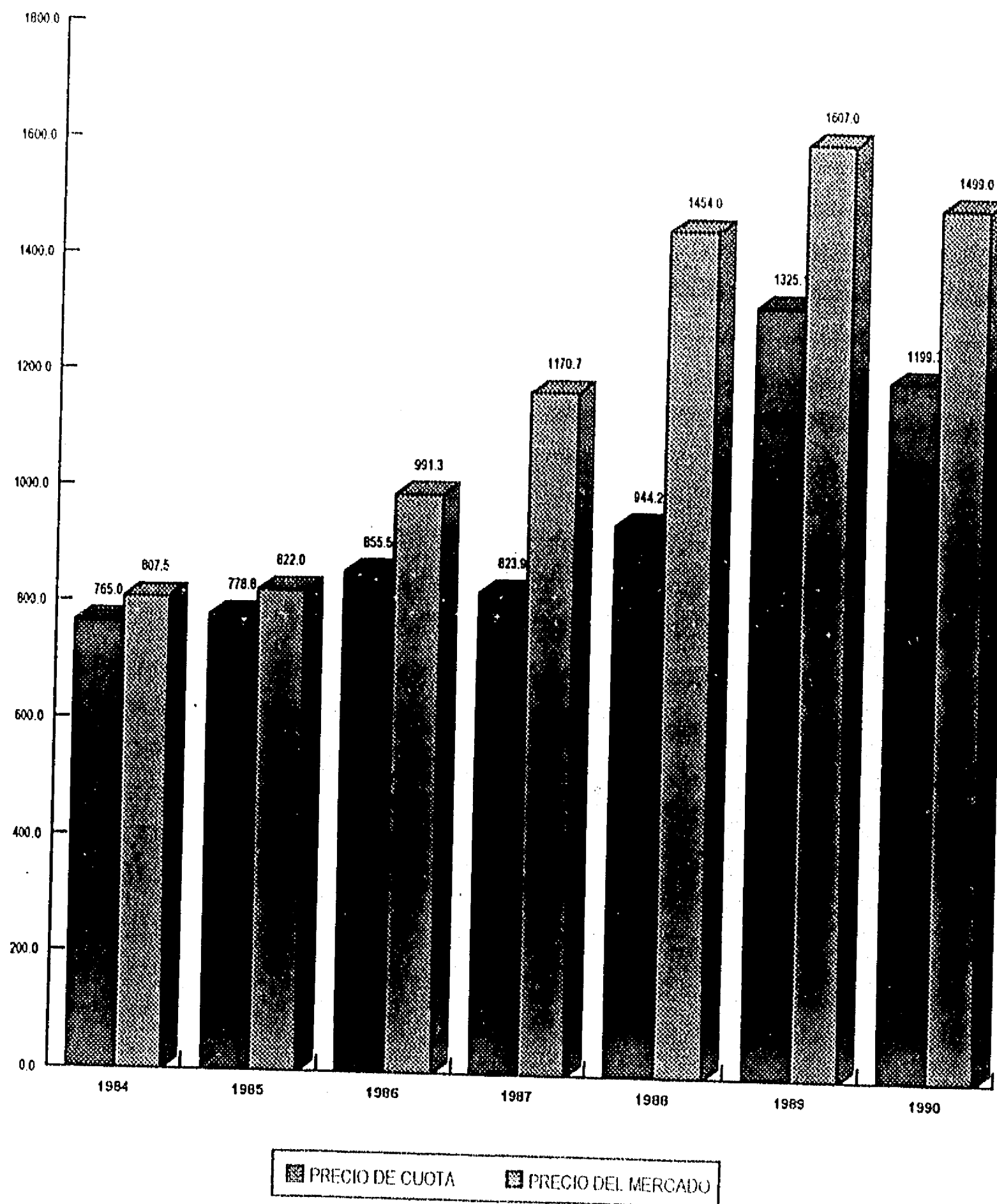
(Yuans por tonelada)

Años	Arroz		Trigo		Malz	
	Cuota	Mercado	Cuota	Mercado	Cuota	Mercado
1984	765.0	807.5	361.6	348.0	237.6	250.0
1985	778.8	822.0	362.0	355.0	242.2	254.0
1986	855.5	991.3	377.6	428.0	279.6	307.0
1987	823.9	1,170.7	390.4	506.4	291.0	363.0
1988	944.2	1,454.0	449.6	629.0	381.4	451.0
1989	1,325.1	1,607.0	677.8	927.0	484.0	659.0
1990	1,199.3	1,499.0	623.6	825.0	472.4	593.0

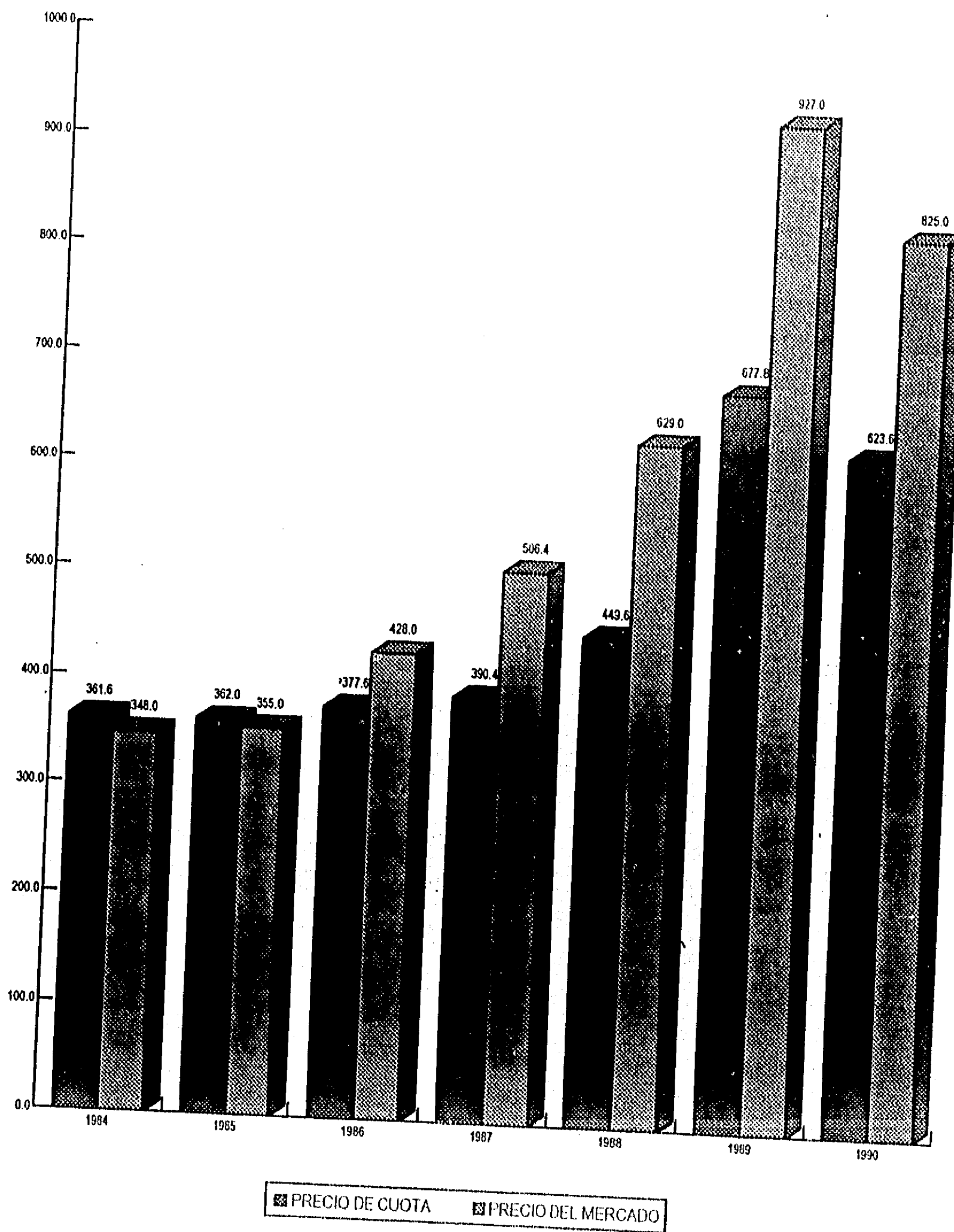
Fuente: "Sistema de Mercado de Comercialización de Granos con Ajuste Estatal", mimeo del Centro de Desarrollo Rural, Instituto de Ciencia Social de China, junio de 1992, Beijing, China.

Para evitar la baja ganancia y la tendencia descendente de la producción de granos, es urgente mejorar las condiciones de la producción y aplicar políticas preferenciales en el sector agrícola. En otras palabras, el sector agrícola, sobre los granos ya no se puede sacrificar más en el crecimiento económico y el desarrollo social.

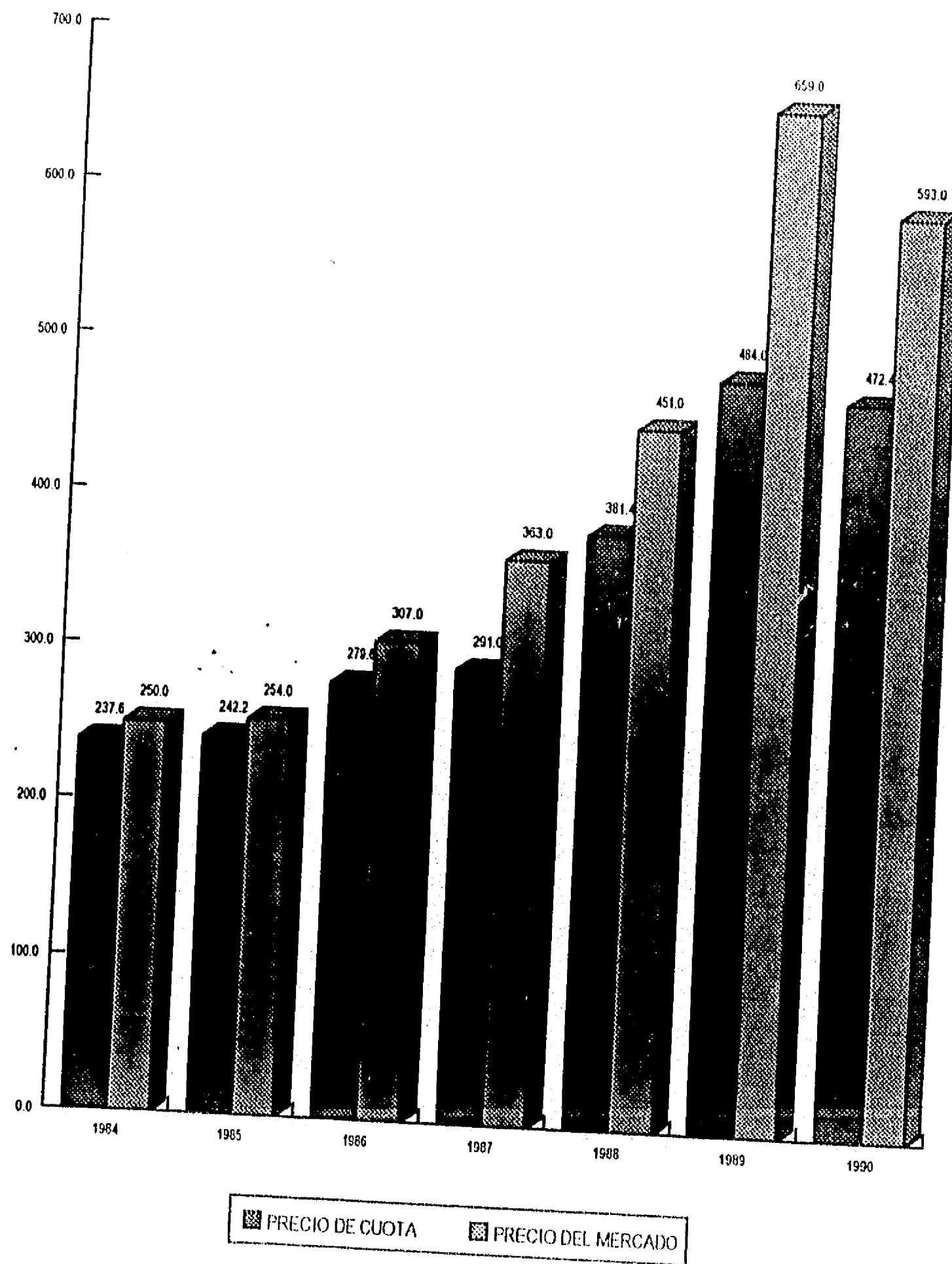
Gráfica 9. Precios de cuota y de mercado de arroz, 1984-1990
(Yuans por tonelada)



Gráfica 10. Precios de cuota y de mercado de trigo, 1984-1990
(Yuans por tonelada)



Gráfica 11. Precios de cuota y de mercado de maíz, 1984-1990
(Yuans por tonelada)



CAPITULO 4. PRODUCCION AGRICOLA EN MEXICO, 1982-1992

ANTECEDENTES

Con aproximadamente 85 millones de habitantes y un área de 1,967,183 kilómetros cuadrados, México se sitúa en el tercer lugar en América en términos de su población, y está en la quinta posición, según su territorio. En todo el mundo, se clasifica en los lugares 11 y 13, respectivamente.

En 1982, después de un período largo de crecimiento económico relativamente sostenido y estable, se observó una crisis económica muy profunda, como en casi todos los países latinoamericanos y, en seguida, se experimentó un lapso de reestructuración, reajuste y transformación económicos, y una apertura comercial considerable e indiscriminada. De esta manera, el déficit de las finanzas públicas, altas tasas de protección industrial y sobrerregulación económica, etc., ya son fenómenos históricos. Como el resultado de la aplicación de un programa de ajuste, durante ese proceso, la economía mexicana bajó su ritmo de crecimiento, con una tasa anual en promedio apenas de 1.37% entre 1982 y 1992, la cifra es inferior a la registrada en el período 1960-1982, que fue de 6.05%.

Mientras tanto, en el sector agrícola se registró la misma característica en el crecimiento durante el período considerado, con una tasa anual promedio de 1.12% en el período de 1982-1992; mientras que fue de 3.23% de 1960 a 1982, La relativamente más baja tasa de crecimiento del sector agrícola con respecto a la del PIB total implicó que durante esos períodos, disminuyera su participación en la economía nacional; al mismo tiempo, otros sectores, tales como el industrial y el de servicios, aumentaban su contribución en la formación del PIB. Según datos de INEGI, en 1960 el sector agrícola aportó 15.62% al PIB nacional, mientras que el sector manufacturero y el de servicios¹ contribuyeron con 20.35 y 51.82%,

¹. Aquí, el sector de servicios incluye el comercio, restaurantes y hoteles; transporte, almacenamiento y comunicaciones; servicios financieros, seguros y bienes inmuebles; servicios comunales, sociales y personales; y servicios bancarios imputados.

Por su parte, el sector industrial incluye la minería; manufactura; gas, electricidad y agua; y construcción.

respectivamente. Sin embargo, en 1992, las participaciones cambiaron radicalmente, sobre todo del sector agrícola, que apenas alcanzó 7.34%, mientras que los otros dos sectores lo hicieron con mayores porcentajes, de 22.71 y 56.61% respectivamente.

Después de la Segunda Guerra Mundial, México empezó el proceso acelerado de industrialización con el modelo de "sustituciones de importaciones"; antes de los años setenta, la agricultura había cumplido el papel que se le había asignado. El crecimiento global del sector contribuyó de manera determinante al desarrollo general y al crecimiento económico de México, ya que lo hizo prácticamente autosuficiente al reducir mucho las importaciones de productos agrícolas; proporcionó la capacidad de pago al exterior que México requería para su creciente capitalización, pues propició notables incrementos en la exportación de productos agrícolas; evitó presiones inflacionarias al cubrir la demanda interna de los productos agrícolas e impedir el aumento desequilibrado de sus precios; transformó a México de importador en exportador de productos básicos, revirtiendo el comportamiento de la balanza comercial de tales productos, al registrar tasas de crecimiento superiores a las de la población, y cubrió la creciente demanda de materias primas y mano de obra barata para la industria.

Sin embargo, a partir de la segunda mitad de los años sesenta, el crecimiento promedio anual del sector siguió una tendencia a la baja y contraria a la de las manufacturas y los servicios, como decía en los párrafos anteriores. Como un reflejo del crecimiento negativo, en primer lugar, la Población Económicamente Activa (PEA) en el sector disminuyó; en segundo lugar, la agricultura perdió su importancia como generadora de divisas; aún más, se convirtió en una carga adicional al endeudamiento del país debido a la creciente cantidad de importaciones de alimentos básicos; con ello la autosuficiencia alimentaria se perdió totalmente.

En este Capítulo 4 y en el actual estudio también, el punto central será el comportamiento del sistema de producción agrícola en México, y sus impactos sobre dicho sector en el período 1982-1992. Básicamente, se incluyen los siguientes temas:

- Una revisión general del sector agrícola y su papel en el proceso de industrialización de 1950 a 1982.
- Una descripción de la tenencia de tierra de México y el comportamiento de la producción agrícola.
- La producción del maíz y frijol de 1982 a 1992.
- Los ejidatarios y comuneros mexicanos y sus funciones en el desarrollo social y el crecimiento económico.
- Las micro, pequeñas y medianas empresas rurales y sus papeles en la modernización del campo.
- Las políticas relacionadas con el crecimiento agrícola y aplicadas en los últimos años, tales como la reforma constitucional del artículo 27, Procampo, etc.

Antes de estudiar con más detalle, cabe señalar tres puntos importantes. Primero, como hemos discutido anteriormente, la meta de la autosuficiencia alimentaria se refiere a la producción de cultivos básicos. Por lo tanto, en el caso de México, nuestro énfasis del análisis cae en dos cultivos fundamentalmente importantes: maíz y frijol². Segundo, el período de consideración es 1982-1992, principalmente, sin embargo, también mencionaremos los períodos anteriores como referencias, por ejemplo, los comportamientos de la producción agrícola en los períodos de "desarrollo estabilizador" (1958-1970), de la administración de Luis Echeverría y la de José López Portillo. Finalmente, dentro del período estudiado, 1982-1992, se divide por dos subperíodos: 1982-1987; 1988-1992.

². Para seleccionar los cultivos sujetos a la meta de autosuficiencia alimentaria, hay que ver varios factores. Como mencionábamos en el capítulo 1, la teoría de las ventajas comparativas podría funcionar en el largo plazo, desde el punto de vista de la asignación eficiente de recursos. No obstante, se deberán considerar otros factores, que tal vez serían más importantes, tanto en el corto plazo como en el largo plazo, por ejemplo, la tradicional dieta de población, la cultura, soberanía, absorción de empleo, etc. En este estudio, no los discutiremos porque se han seleccionado maíz y frijol como los cultivos sujetos a la meta de autosuficiencia alimentaria, y siempre se los toman como dados en las políticas agrícolas.

1. UNA REVISION GENERAL DEL SECTOR AGRICOLA Y SUS PAPELES EN EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION, 1950-1982

En este período de estudio, la producción agrícola registró en la primera mitad un crecimiento sostenido y rápido que caracterizó a los "años de oro" del sector, y la declinación de la relación industria - agricultura basada en la significativa aportación de transferencia de recursos de la segunda a la primera por medio del Estado³. Sin embargo, en la segunda mitad del período, de 1970 a 1982, la tasa de crecimiento de la población, más alta que la de la producción agrícola, a finales de los sesenta generó una gran preocupación en México. De tal forma, Echeverría y su sucesor López Portillo buscaron, entre otras medidas, incorporar el sector agrícola de subsistencia, a la corriente principal de la vida nacional, facilitando su participación en la economía de mercado e incrementando los recursos públicos canalizados al mismo⁴.

1.1. Período de la "Epoca de Oro" de la producción agrícola y sus efectos en el proceso de industrialización, 1950-1970

En los primeros años de esta fase, el sector ejidal fue ampliamente ignorado, dejándolo preservarse por sí mismo, mientras que los recursos públicos se canalizaban al sector privado preferiblemente. En los demás años (1959-1970), el objetivo fue tratar de estimular las tierras comerciales del sector ejidal, de manera que también pudieran contribuir al papel de la agricultura en el proceso de industrialización para la sustitución de importaciones.

En la década de los años cincuenta el sector agrícola fue decisivo en el crecimiento económico y desarrollo social en México, registró una tasa anual de crecimiento en

³. Blanca Rubio V. "Estructura de la Producción Agropecuario y Cultivos Básicos, 1960-1970", Historia de la Cuestión Agraria Mexicana, la época de oro y el principio de la crisis de la agricultura mexicana, 1950-1970, Siglo Veintiuno Editores, primera edición, 1988.

⁴. David R. Mares, "Consecuencias Sociales de la Crisis Económica en Agricultura Mexicana", Problemas Económicos de México, realidad y perspectivas, compilado por Francisco Carrada Bravo, Editorial Trillas.

promedio de 5.7%, una cifra muy por encima de otros países latinoamericanos⁵. Esta fue la época de oro de la agricultura mexicana.

Como parte de este proceso de crecimiento y desarrollo, el sector agrícola empezó a desempeñar cada vez más un papel subordinado al industrial, transfiriendo los recursos del agrícola al industrial, un fenómeno común en casi todos los países en desarrollo en el proceso de industrialización después de la Segunda Guerra Mundial. Mientras que entre 1940 y 1950 su aportación al Producto Interno Bruto se mantuvo en un promedio del 19%, en 1960 contribuyó con el 16% y en 1970 sólo con el 11.6%. Pero el descenso relativo de su aportación al PIB no fue sino la otra cara de la moneda de sus enormes y crecientes contribuciones a la industrialización. En los términos del Centro de Investigaciones Agrarias podía señalarse a principios de los años setenta que

"El sector agrícola traspasa a los demás sectores de la economía en todo el período de 1942 a 1960, más de 3 mil millones de pesos, lo que constituye el 2.3% del valor acumulado del producto agrícola durante el mismo período. En resumen, el sector agrícola ha hecho una aportación muy significativa al desarrollo económico del país, no sólo mediante la provisión de casi todos los productos físicos requeridos por el mercado, local y exterior, y la liberación de mano de obra para los demás sectores, sino también mediante la transferencia de considerables cantidades de capital⁶".

⁵. Los Índices de crecimiento de la producción agrícola en varios países de América Latina, tomando como base los años 1934-1938 y promediando hasta 1962-1965, fueron: México: 314; Brasil: 210; Argentina: 128; Perú: 202; Chile: 164; Colombia: 236; Uruguay: 135. cifras citadas por Rosario Robles B., "Estructura de la Producción y Cultivos, 1950-1960", op., cit.

⁶. Centro de Investigaciones Agrarias, "Estructura Agraria y Desarrollo Agrícola en México", México, Fondo de Cultura Económica, p. 143, citado por Rosario Robles B., op., cit.

Sin embargo, según Rosario Robles B, el cálculo del CDIA se presenta en este caso significativamente conservador, pues sólo de 1954 a 1955, en el mismo análisis de la institución, los "traspasos" de la agricultura a la industria generados por el simple diferencial de los precios representaron un total de 1,291 millones de pesos.

"(...) el producto agrícola de 1955 a precios corrientes fue de 19,145 millones de pesos. Pero entre 1954 y 1955 los precios generales de productos agrícolas aumentaron sólo en un 5.6%. Pero, si los precios hubieran crecido al mismo ritmo que los precios generales, el mismo producto tendría un valor (en 1955 a precios de 1954) de 16,942. La diferencia entre ambas cantidades, de 1,291 millones de pesos, es el valor del producto agrícola traspasado a los otros sectores, por el simple hecho de que dicho producto fue proporcionado más barato que el producto nacional total (...). Centro de Investigaciones Agrarias, op., cit., p.140.

Además de transferir cantidades considerables de recursos al sector industrial, la producción agrícola también aportó a la industrialización por medio de proporcionar divisas necesarias. De 1950 a 1958, dentro de las exportaciones totales los productos agrícolas representaban un porcentaje mayor que 50%, sobre todo, en 1958, alcanzó a su nivel máximo en la historia, de 58.0%. Comparando con las cifras de 1940, la estructura de exportaciones cambió significativamente, porque en ese momento, el 65% de las exportaciones correspondieron a los productos minerales, y mientras tanto, los productos agrícolas solamente ocuparon el 28%.

Por lo tanto, en ese entonces, las exportaciones agropecuarias financiaron, en lo fundamental, las adquisiciones en el exterior que requerían la industria en expansión y la propia agricultura. Entre 1948 y 1956, el 76% de las importaciones totales se cubrieron con divisas generadas por este concepto y los industriales fueron sin duda los más beneficiados en la materia. Como ejemplo relevante, cabe mencionar que en 1955 el valor de las importaciones de todos los bienes de inversión ascendió a la cantidad de 4,000 millones de pesos y que tan sólo el algodón generó ingresos equivalentes a 3,000 millones de pesos. En el mismo año, las importaciones de maquinaria, equipo y refacciones para la agricultura (tractores, parte y refacciones para tractor, maquinaria agrícola de otro tipo y arados) ascendieron a la cantidad de 500 millones de pesos, lo que mostró la plena capacidad del sector para financiar sus importaciones y canalizar al mismo tiempo una parte importante de las divisas hacia las compras industriales en el extranjero. Cabe mencionar que durante ese período, las importaciones de cereales no fueron significativas, "es el único país latinoamericano que casi no importa alimentos"⁷.

Cabe destacar que la alta tasa de crecimiento en la producción agrícola en los años cincuenta y la gran participación en las exportaciones se basan en una extensión considerable de superficie cosechada, gracias al reparto agrario cardenista. Así, la superficie cosechada aumentó de 8,576,221 hectáreas en 1950 a 12,049,023 hectáreas en 1959, lo que significó un crecimiento del 40.3%. Además, la superficie de riego registró una tasa de crecimiento significativamente mayor que la de temporal, ya que la primera representaba sólo un porcentaje de 9.6% en 1950 y en 1960, aumentó a 16.8% de toda la tierra cultivable. Otros

7. Centro de Investigaciones Agrarias, "Estructura Agraria y Desarrollo Agrícola en México", México, FCE, 1974.

factores que contribuyeron al crecimiento agrícola son la mecanización, la investigación genética, la aplicación de semillas mejoradas y la utilización de insecticidas y fertilizantes en el proceso productivo agropecuario.

La década de los sesenta marca un cambio fundamental en la trayectoria de la agricultura mexicana. A la vez que los años sesenta constituyen una etapa de transición de la fase extensiva a la intensiva, son también el escenario de la coincidencia entre un período de auge y otro de declinación de la producción agrícola.

Por otro lado, si bien en la fase anterior, hubo una notable preferencia de las políticas gubernamentales a estimular la producción en los terrenos de la propiedad privada, siendo la pequeña propiedad la principal beneficiaria de los nuevos distritos de riego y dándose una serie de concesiones legales para poder aumentar los límites de la propiedad territorial. En contraposición, el ejido tuvo un retroceso en cuanto a superficie irrigada, crédito y producción. En este sentido, dicha fase se caracterizaba por la segunda etapa de la reforma agraria⁸. De 1940 a 1960 la participación del sector privado en el valor total de la producción agrícola fue de 61.4% comparando con el 50.75% en 1940. En términos de la participación de tierra irrigada, el ejido sufrió una caída del 57.4% en 1940 al 49.8% en 1950 y 41.6% en 1960.

En 1958, la recesión económica de los Estados Unidos interrumpió el proceso estable del crecimiento económico en México iniciado en 1940⁹. De tal forma, para llevar a cabo la estrategia de sustitución de importaciones, a partir de 1958, el Estado buscó incorporar al mercado a aquellos ejidatarios que tenían acceso a

⁸. Véase, por ejemplo, Jesús C. Morett Sánchez, "Alternativas de Modernización del Ejido", Editorial Diana, primera edición, 1992.

⁹. Durante la Segunda Guerra Mundial y la Guerra de Corea, México logró un crecimiento de exportaciones considerable y, de tal manera, se contribuyó a satisfacer las necesidades de las importaciones en el proceso de industrialización. Sin embargo, después de la Guerra de Corea, las exportaciones mexicanas cada vez enfrentaban más competencias en ese entonces, sobre todo, cuando cayó la recesión económica en Estados Unidos donde es el principal destino de las exportaciones, la demanda de los productos mexicanos se vio afectada seriamente, en consecuencia, la entrada de recursos foráneos redujo significativamente y las importaciones ya no pudieron ser cubiertas adecuadamente.

buenas tierras, con la finalidad de obtener así una ganancia del sector ejidal para la industrialización.

Sin embargo, las políticas agrícolas no fueron efectivas para fomentar la producción agrícola en la segunda mitad de los años sesenta. Por lo tanto, si bien en la primera mitad de la década, los factores tales como la reforma agraria, la extensión de tierra irrigada y las investigaciones agrícolas todavía estaban impactando la producción agrícola positivamente, la producción agrícola registró una tasa de crecimiento mayor de 6% por año hasta antes de 1965. En la segunda mitad de los sesenta, su tasa de crecimiento disminuyó a sólo 1.2%¹⁰, debido principalmente a tres factores en el sentido de políticas económicas: la disminución de inversión pública en el sector agrícola; una política no favorable de créditos agropecuarios y de precios relativos.

En 1960, la inversión pública en la producción agrícola todavía participaba con un porcentaje del 14.0% en la formación de capital fijo, sin embargo, en 1970, dicha cifra bajó al sólo 4.5%¹¹. Con respecto a los créditos, el sector agrícola recibía un porcentaje del 15% del total en 1960, en 1970 solamente representó un 9% del total. Durante el período de 1960-1965, el índice de precios de productos agrícolas registró una tasa de crecimiento del 4% anual en promedio, y mientras tanto, el de los insumos agrícolas fue 1.7%. No obstante, en la segunda mitad de la década de los sesenta, los precios relativos observaron un comportamiento desfavorable a los productos agrícolas, las mismas cifras alcanzaron a 0.3 y 1.0%, respectivamente.

En resumen, los comportamientos distintos registrados en este largo período en la producción agrícola se relacionan directamente con el papel que jugó en el proceso de industrialización: una posición subordinada al crecimiento del sector industrial. Junto con los factores desfavorables externos, tales como la disminución de

¹⁰. A lo largo de 1950s, la participación del sector agrícola en la inversión pública disminuyó del alrededor de 20% a menos de 10%, sin embargo, su efecto negativo sobre la producción agrícola se vio hasta el final de 1960. Véase Leopoldo Solís, "Economic Policy Reform in Mexico, a case study for developing countries", Pergamon Press Inc., 1981.

¹¹. Obviamente, una participación alta de inversión pública en el sector agrícola de 1940 a 1960 no significa que el sector agrícola no fue sacrificado en el proceso de industrialización en esas décadas.

precios de granos en el mercado internacional en el final de 1960s, la demanda con tendencia descendente de algodón¹², etc.

1.2. Una nueva etapa del crecimiento agrícola, 1970-1982: el retorno del campesino

El programa agrícola de los sesenta se consideró como inadecuado para resolver los problemas inherentes a una estrategia de desarrollo que abusó de la agricultura y marginó a más de la mitad de la población del sector. Mientras que algunos ejidatarios ricos con recursos mejoraron la producción, otros enfrentaron a jefes políticos locales que acumularon el incremento de la ayuda pública para su propio beneficio. Por otro lado, la gran mayoría de los ejidatarios y otros campesinos no tenían buenas tierras y por lo tanto, estaban fuera de la posibilidad de proyectar la revolución verde en México.

Al final de los sesenta México alcanzó los límites de la estrategia del desarrollo estabilizador que lo había sacado de la crisis de finales de los cincuenta. El modelo de sustitución estaba enfrentando una vez más desequilibrio externo, el déficit en la cuenta corriente de la balanza pagos creció de 152 a 1,115 millones de dólares de 1959 a 1970. Una razón importante es que, las exportaciones agrícolas ya no podían aportar una cantidad significativa de divisas al crecimiento industrial debido a la tasa de crecimiento de la población más alta que la de producción agrícola, a finales de los sesenta.

De 1955 a 1965 la producción agrícola registró una tasa de crecimiento de 3.9%, sin embargo, de 1965 a 1970 la misma cifra fue de 1.2%, la cual está muy por debajo del nivel de crecimiento de población, mayor de 3% en los años de sesenta. De tal forma, se empezaron a generar problemas de alimentación en todo México.

Al enfrentar una de las crisis más severas de la legitimidad política en México, Echeverría y su sucesor López Portillo buscaban, entre otras medidas, incorporar el sector de subsistencia agrícola a la corriente principal de la vida nacional, facilitando su participación en la economía de mercado e incrementando los

¹². Si bien en 1960 se exportaron 324,202 toneladas de algodón; en 1970 sólo se logró colocar en el extranjero un total de 222,681 toneladas, véase, Rosario Robles B., "Las Exportaciones Agropecuarias en el Primer Gran Ciclo Industrializador", op., cit..

recursos públicos canalizados a este sector. Obviamente, el objetivo principal era conseguir una tasa de crecimiento agrícola más alta que la de la población y recuperar la dinámica de exportación agrícola para compensar el déficit del sector externo.

Desde 1970, la inversión pública destinada al sector agrícola creció significativamente, su participación en la inversión pública aumentó de 11% en el período 1965-1970 a 15.6% en el período 1971-1976, y a 19.8% de 1977 a 1980 (Cuadro 18).

Cuadro 18. Inversiones del sector público, 1940-1980

(Millones de pesos corrientes, por cientos).

Período	Total (millones de pesos)	Participación sectorial (%)		
		Agricultura	Manufactura	Otros
41-46	4,309	15.7	10.2	64.1
47-52	14,090	22.0	18.9	59.2
53-58	29,673	13.0	30.2	56.8
59-64	67,180	10.6	37.5	51.9
65-70	128,439	11.0	40.0	49.0
71-76	374,728	15.6	40.0	44.4
77-80	1,141,802	19.8	53.1	27.1

Fuente: Elaboración propia con datos citados por Francisco Carrada Bravo, "La Economía Mexicana: Evolución Estructural y Perspectivas", op., cit.

Sin embargo, la producción agrícola ya no era un motor del crecimiento económico como en los años cuarenta y cincuenta en que la tasa de crecimiento fue muy superior a la de la población; ni tampoco como en los años sesenta, en los cuales la agricultura desempeñaba un papel subordinado a la industrialización con el fin de proporcionar alimentos baratos y generar divisas a la economía. En otras palabras, el sector agrícola solamente podía tratar de alcanzar la autosuficiencia alimentaria, los demás objetivos, tales como dirigir el crecimiento económico en todos los sectores, generar suficientes divisas para la industrialización y su propia necesidad, son inalcanzables debido a los siguientes factores:

En primer lugar, el auge petrolero en los años de setenta provocó una gran euforia en el sentido en que las exportaciones petroleras podrían generar suficientes divisas para la industrialización. De tal forma, el sector agrícola ya no jugaba un

papel tan importante en el financiamiento de las importaciones de bienes intermedios y de capital como en las décadas pasadas. En 1970, las exportaciones agrícolas representaban un porcentaje de 55% en las exportaciones no petroleras, en 1982, la misma cifra alcanzó escasamente al 30%. Si incluimos las exportaciones petroleras, en el periodo 1966-1970, las exportaciones agropecuarias representaban un porcentaje de 47.5% en promedio, sin embargo, en el periodo 1976-1980, dicha cifra disminuyó a 20.4%, y de 1981 a 1985, de escasamente 7.0%.

En segundo lugar, el aumento de la inversión pública en el sector agrícola no fue suficiente para recuperar un sector sacrificado y con una gran descapitalización en los años anteriores, sobre todo a los productores de subsistencia. Además, la distribución regional de los recursos públicos no es adecuada, con una gran concentración en las zonas de riego y en los estados noreste y noroeste, las zonas de temporal recibieron pocas inversiones públicas.

A partir de 1930, la inversión gubernamental se concentró en ampliar las zonas de riego: de ese año a 1973, 85% de la inversión pública en el sector agropecuario se destinó a ese fin. Las inversiones en proyectos de irrigación se distinguieron por su concentración geográfica en el norte del país: Sinaloa, Tamaulipas, Sonora, Baja California y Chihuahua recibieron 53% del total de las inversiones realizadas en el periodo 1941-1970. Además, la cuantiosa canalización de recursos a la agricultura registrada a partir de 1974 no fue coherente con el fenómeno de las unidades campesinas. El otorgamiento discriminatorio de apoyos y subsidios favoreció la concentración de los beneficiados. Muchos recursos se asignaron a quienes más tienen; los productores con mayor poder y experiencia en su relación con los organismos estatales fueron los receptores de los subsidios.

De tal forma, a partir de 1974, aunque las inversiones públicas destinadas al sector agrícola aumentaron su participación en el total, de 8.6 y 13.4% en 1965 y 1970, respectivamente, a 18.1 y 18.7% en 1975 y 1980. Debido a su concentración en las zonas de riego y en los estados favorecidos, por ejemplo, Sonora, Sinaloa y Tamaulipas, las zonas de temporal todavía quedaron en una situación de rezago (Cuadro 19).

Cuadro 19. Inversión pública por región y por sector, 1940-1980

(Millones de pesos, por cientos)

Años	Total de Inversión Pública (Millones de pesos)	Participación de agricultura y ganadería en el total =B (%)	Participación de tierra del riego en B (%)	Participación de Son., Sin. y Tamps en B (%)
1940	290	15.5	80.0	nd
1945	848	17.2	95.8	nd
1950	672	19.3	72.1	36.2
1955	4,408	13.7	99.2	11.8
1960	8,376	8.0	85.5	33.2
1965	13,049	8.6	98.4	62.9
1970	30,250	13.4	92.5	66.3
1975	95,767	18.1	76.0	77.1
1980	424,108	16.6	59.2	24.7

Fuente: Steven E. Sanderson, "La Transformación de la Agricultura Mexicana, Estructura Internacional y Política del Cambio Rural", Alianza Editorial Mexicana, primera edición en idioma español, 1990.

En tercer lugar, y más importante, el deterioro de la distribución de ingreso generó una estructura de consumo desequilibrada. Por un lado, los hogares de los primeros deciles registraron un gran déficit entre su ingreso y su gasto o costo normativo para satisfacer las necesidades básicas. Por otro lado, de los últimos deciles, sobre todo el X, el consumo de productos agrícolas está construido principalmente por productos de origen animal, como la carne, la leche y el huevo, etc. De tal forma, la demanda deseada de los productos básicos está reprimida debido al deterioro del poder adquisitivo, y los productos no básicos, ocupan las mejores tierras, debido a su más alto nivel de rentabilidad que los productos básicos. El resultado directo es que la producción de granos forrajeros y semillas oleaginosas desplazó la siembra de cultivos tradicionales en amplias zonas. En 1965 los cultivos para consumo animal ocupaban 3% de la superficie cosechada nacional; 20 años después abarcaban 17%. En el mismo lapso, la superficie destinada al maíz y el frijol se redujo de 70% a 58%¹³. Si se agrega el efecto de crecimiento considerable de las exportaciones de esos productos con alta tasa de rendimiento, el lento crecimiento de la producción de los artículos básicos es explicable en el período de 1970-1982.

¹³. Raúl Salinas de Gortari, "El campo mexicano ante el reto de la modernización", op., cit., En el Capítulo 5, se analizará con más detalles.

2. UNA DESCRIPCION DE LA TENENCIA DE TIERRA EN MEXICO Y EL COMPORTAMIENTO DE LA PRODUCCION AGRICOLA DE 1982 1992

En México, hasta la década de los setenta, la población era mayoritariamente rural. En el período 1900-1990, la proporción de habitantes del campo se reduce del 90% al 42.6%, aunque en términos absolutos la población rural, definida como aquella que habita en localidades menores a 15 mil habitantes, ha mantenido su crecimiento con excepción del período revolucionario. Así, en 1900 existían 12.1 millones de habitantes del campo, por 34.5¹⁴ millones en 1990.

2.1. El patrón de la tenencia de la tierra en México

Como un resultado de la reforma agraria, la actual estructura de la tenencia de tierra tiene su lugar en el funcionamiento, el ejido¹⁵, tal y como lo conocemos, ya no corresponde a su contenido original. Ahora por ejido se entenderá las tierras, bosques y aguas entregadas en usufructo a un núcleo de población a través de la Reforma. Paradójicamente, a pesar de que el ejido es una forma importante de tenencia de tierra, en ningún lugar de la abundante legislación sobre la materia se le define. Sin embargo, a partir de la Ley Federal de Reforma Agraria, se pueden encontrar los elementos que lo constituyen. Estos serían el núcleo de población y los requisitos que deben reunir los solicitantes de tierra, los recursos con que está integrado o se forma un ejido, el sistema de producción ejidal, el régimen de

¹⁴. Se consideran aquellas localidades con menos de 15 mil habitantes.

¹⁵. Entre los aztecas, había varias modalidades de tenencia de la tierra, pero es el *calpulli* la que tiene alguna semejanza con los actuales ejidos. Los campesinos aztecas (no los nobles) disponían de tierras donde vivían los grupos familiares (clanes), la región de cada grupo o partiarcado se llamaba *chinalcalli* o *calpulli*. Los *calpulli* o comunidades familiares eran propietarias de la tierra que, aunque comunal y administrada por un consejo de ancianos, se dividía por familias en usufructo para que cada una de ellas la trabajara en forma independiente. Este usufructo era hereditario y se perdía si durante dos ciclos agrícolas una familia no trabajaba la tierra. Además de estos campos, existían otros que recibían el nombre de *altepellalli*, que eran trabajados en común y cuyos frutos se destinaban al pago de impuestos y tributos. Para más detalle, véase Jesús C. Morett S., "Alternativas de Modernización del Ejido", Editorial Diana, México, 1992.

propiedad y la organización del ejido. También los ejidos cuentan con una zona de urbanización, la parcela escolar y la unidad agrícola industrial para la mujer.

Así en el México rural coexisten propietarios privados, ejidatarios, comuneros, jornaleros y peones, y la comunidad social está constituida por ejidatarios y comuneros. Según los datos disponibles¹⁶, en casi 75 años de reforma agraria se entregaron 108 millones de hectáreas, esto es, 55% del territorio mexicano, a cerca de 3 millones de campesinos. De tal forma, la superficie cosechada bajo los ejidatarios aumentó considerablemente. Por ejemplo, en 1950, la tierra cosechada por los ejidos era de 3,981,571 hectáreas; en 1960, llegó a 4,850,157 hectáreas; hasta 1981, alcanzó a 15.235 millones.

De acuerdo con el régimen de tenencia de tierra, de los 196 millones de hectáreas que integran el territorio mexicano, 108 son de ejidos y comunidades. El Censo Agropecuario de 1980 registra 74 millones de hectáreas de propiedad privada; los 14 millones restantes son de propiedad federal, estatal y privada no muestreada. Según las unidades censadas con tierra de labor, la propiedad ejidal presenta la siguiente estructura: de un total de 2,099 miles de unidades ejidales, 58% de los predios es menor de 5 hectáreas y dispone de 19% del total de la superficie; el 42% restante posee 81% de la superficie.

La propiedad privada tiene una concentración mayor: de un total de 999 miles unidades de producción, 57% de los predios es menor de 5 hectáreas y dispone solamente 1.3% de la superficie. Los predios mayores de 5 hectáreas corresponden a 43% de los propietarios y cubren 98.7% de la superficie.

De las tierras incorporadas a la explotación agrícola, dos terceras partes son de mal temporal. En este tipo de agricultura hay 1.8 millones de productores (68%) que cuentan con unidades de producción de 2.1 hectáreas en promedio. En los 15,000 predios de mayor extensión (0.6%) el tamaño promedio es de 288 hectáreas.

¹⁶. SRA, "Programa Nacional de Reforma Agraria Integral, 1985-1988", México, julio de 1985.

2.2. El comportamiento de la balanza comercial de los cultivos básicos, 1982-1992

Hasta finales de los sesenta, México alcanzó una situación de autosuficiencia de alimentos e inclusive se temió que llegara a haber sobreoferta de granos básicos. Pero años más tarde debido al control de precios de garantía y otros factores (los discutiremos más adelante con detalle), el sector agrícola empresarial había dejado la producción de esos cultivos para orientarse a productos más rentables, mientras que por el lado del sector campesino se había llegado a un límite para la expansión de su producción ante la imposibilidad de extender todavía más el reparto de tierras, es decir, de ampliar la frontera agrícola, así como por las dificultades para incrementar la productividad.

2.2.1. De la autosuficiencia alimentaria a un importador neto de alimentos

A partir de los setenta se manifiesta la pérdida de la autosuficiencia alimentaria: mientras que en los sesenta se importaron sólo 1.3 millones de toneladas de granos, oleaginosas y leche, esa cifra se elevó a 25.8 millones de toneladas en el decenio siguiente; la de los ochenta fue de 76.5 millones de toneladas (Cuadro 20)¹⁷

En cuanto a la balanza comercial agroalimentaria, el déficit en 1982 fue de 276 millones de dólares, sin embargo, hasta 1992, el déficit alcanzó 3,156 millones de dólares¹⁸. Es decir, las exportaciones de los artículos agropecuarios, tales como, algodón, cacao, café, etc., no alcanzan a cubrir la demanda de las importaciones agroalimentarias.

¹⁷. "Conasupo en Cifras 1960-1989", Dirección de Planeación, Conasupo, México, 1990, citado por Raúl Salinas de Gortari.

¹⁸. Carlos Salinas de Gortari, "Quinto Informe de Gobierno, 1993, anexo". México, 1993. Los productos agroalimentarios incluyen agricultura, silvicultura, ganadería y apicultura, alimentos y bebidas manufacturados.

Cuadro 20. Balanza comercial de los principales cultivos, 1965-1992
(Toneladas)

Años	Frijol			Maíz		
	Importación	Exportación	Saldo	Importación	Exportación	Saldo
1965	458	16,519	16,061	12,033	1,347,189	1,335,156
1966	583	102,141	101,558	4,502	851,865	847,363
1967	409	56,356	55,947	5,080	1,253,963	1,248,883
1968	303	79,831	79,528	5,500	896,607	891,107
1969	381	53,508	53,127	8,442	789,063	780,621
1970	8,647	11,331	2,684	761,791	2,594	-759,197
1971	466	153	-313	18,308	274,411	256,103
1972	2,686	38,557	35,871	204,213	425,896	221,683
1973	18,088	28,798	10,710	1,145,184	31,589	-1,113,595
1974	39,478	725	-38,753	1,282,132	1,603	-1,280,529
1975	104,000	186	-103,814	2,660,839	6,289	-2,654,550
1976	179	42,201	42,022	913,786	4,151	-909,635
1977	29,256	130,076	100,820	1,985,619	1,383	-1,984,236
1978	1,238	44,084	42,846	1,418,523	1,702	-1,416,821
1979	6,786	1,391	-5,395	746,278	1,497	-744,781
1980	443,066	2,138	-440,928	4,187,072	429	-4,186,643
1981	490,189	1,985	-488,204	2,954,574	1,024	-2,953,550
1982	145,556	20,544	-125,012	249,953	220	-249,733
1983	1,158	40,902	39,744	4,645,132	0	-4,645,132
1984	118,770	130,276	11,506	2,427,878	2	-2,427,876
1985	144,556	119	-144,437	2,223,497	3,739	-2,219,758
1986	178,944	NS	-178,944	1,703,470	4,793	-1,698,677
1987	39,464	70	-39,394	3,602,890	8,393	-3,594,497
1988	40,626	8,674	-31,952	3,302,574	6,620	-3,295,954
1989	107,712	745	-106,967	3,648,712	1,572	-3,647,140
1990	330,181	80	-330,101	4,102,843	753	-4,102,090
1991	31,300	417	-30,883	1,423,332	16,185	-1,407,147
1992	2,807	25,345	22,538	1,313,661	18,506	-1,295,155

Nota: NS: No significativo.

Fuente: Elaboración propia con datos de Carlos Salinas de Gortari, "Quinto Informe de Gobierno, 1993, anexo", 1993, México.

Por lo tanto, el grado de dependencia externa aumentó considerablemente en materia de maíz, sorgo y semilla de soya. En un mayor grado, el déficit en la balanza comercial agroalimentaria es un resultado de las políticas económicas

inadecuadamente aplicadas en las últimas décadas(salvo en el principio de los años 80's, el programa del Sistema Alimentario Mexicano)¹⁹.

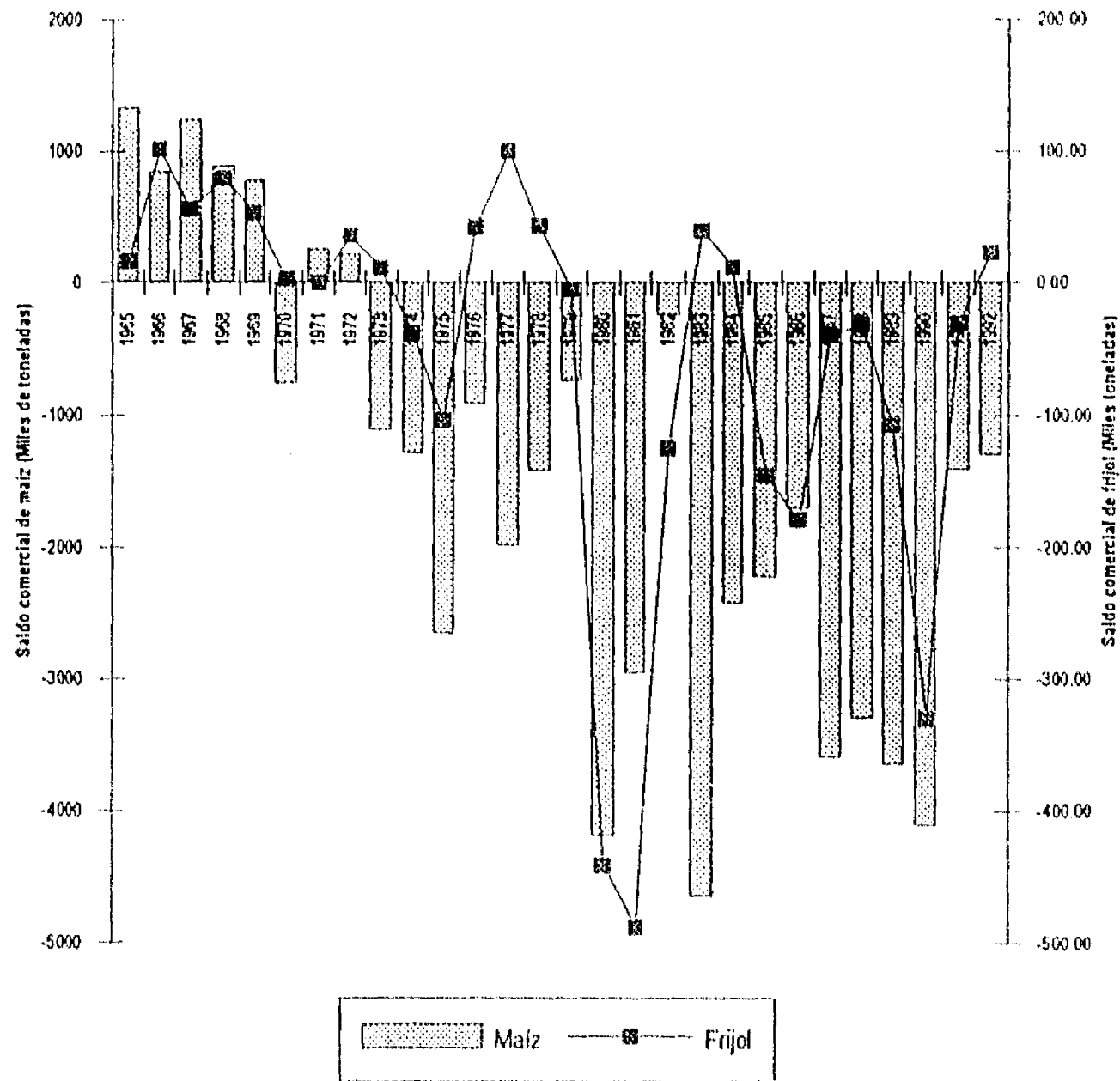
Como se mostró en el cuadro arriba, la balanza comercial de los dos principales cultivos básicos (maíz y el frijol) registró una gran variación en el período 1965-1992. Antes de 1970, esos dos cultivos habían logrado ser autosuficientes, es decir, las exportaciones eran mayores que las importaciones o al menos estaban equilibradas. Sin embargo, a partir de 1970, los dos productos empezaron a mostrar un déficit ascendente en la balanza comercial en términos de los volúmenes comercializados.

En el lapso 1971-1980, la suma del déficit en la balanza comercial del maíz fue de 13,813,004 toneladas, la cual subió a 28,834,407 toneladas de 1981 a 1990, con un aumento neto de 15,021,403 toneladas y una tasa de crecimiento acumulado de 108.75%. En el caso del frijol, el incremento del déficit observó el mismo comportamiento en la balanza comercial a lo largo de 20 años, desde un déficit de 256,934 hasta 1,393,761 toneladas, aumentó con una cantidad neta de 1,036,847 toneladas, esto es, una tasa acumulada de 290.48% (Gráfica 12).

¹⁹. En primer lugar, las políticas de la industrialización en el período de "Sustitución de Importaciones", el sector agrícola fue el sacrificado debido a la disminución de precios de garantía por un período relativamente largo, para acelerar el proceso de industrialización. En segundo lugar, después de 1982, la crisis económica y las políticas de reajuste y reestructuración dejaron el sector agrícola en una situación más grave que antes. Es decir, no existe una política preferencial para salvar el sector agrícola después de un período largo de sacrificio para acelerar la industrialización. Para más detalle, véase el Capítulo 5.

Gráfica 12. Balanza comercial de maíz y frijol, 1965-1992

(Miles de toneladas)



2.2.2. Causantes del déficit ascendente de la balanza comercial de productos alimenticios

Tal situación se debe, por un lado, a que la producción de los cultivos básicos cada vez más reducen su ritmo del crecimiento. Mientras que los productores agrícolas grandes y comerciales dejaron los cultivos básicos por sus bajas rentabilidades, dedicándose a los artículos de mejor ingreso, el reparto de la tierra ya casi llega a su límite. En consecuencia, los campesinos cada vez reciben menor cantidad de tierra para cultivar los productos básicos, además, la tierra repartida cada vez más representa una calidad peor. Es decir, la superficie dedicada al cultivo de los

artículos básicos no solamente creció menos que la otros productos, sino que también es de mala calidad dominada mayoritariamente por la de temporal.

Por su parte, la distribución de tierra cultivable entre los productores registra un alto nivel de concentración. La propiedad ejidal presenta la siguiente estructura: 58% de los predios tienen menor de 5 hectáreas y disponen 19% del total de la superficie ejidal; el 42% restante poseen 81% de la superficie. La propiedad privada tiene una concentración mayor: 57% de los predios es menor de 5 hectáreas y dispone solamente 1.3% de la superficie; los predios mayores de 5 hectáreas corresponden a 43% de los propietarios y cubren 98.7% de la superficie.

Obviamente, otro factor que se traduce en el ascenso de déficit en la balanza comercial agroalimentaria es el cambio del patrón de consumo de los habitantes debido al crecimiento demográfico y el mejoramiento del nivel de vida.

2.2.3. Comportamiento de la producción de los cultivos básicos y los demás

Es cierto que históricamente la producción agrícola mexicana ha reaccionado a los estímulos del mercado norteamericano. Sin embargo, también es cierto que conforme al crecimiento de la economía mexicana, el patrón del consumo doméstico ha cambiado considerablemente, la demanda de los productos no básicos había crecido sustancialmente. Si pensamos la alta desigualdad de la distribución del ingreso entre los hogares mexicanos, el mercado de los productos agrícolas no básicos cada vez atrae más la atención de los productores agrícolas, sobre todo los empresarios. De tal forma, surtir a dicho mercado se convierte en un estímulo importante para producir cosechas que son más remunerativas que las de los productos básicos y que en algunos casos son además esenciales para la dieta, mientras que empezaron a emanar del mercado interno. Correspondientemente, cada vez más tierra se está dedicando a la producción de los artículos no básicos, tales como el caso de los cultivos forrajeros, frutales y hortalizas, en lugar de los artículos básicos.

Además, la marcada desigualdad en la distribución de riqueza entre la población en México significó, por un lado, que la producción de artículos no básicos para

satisfacer la demanda variada de los ricos y para las exportaciones tiene un nivel de rentabilidad alto, por lo cual, se dedicó una proporción cada vez mayor y de mejor calidad de la superficie cultivable a la producción de ese tipo de cultivos. En consecuencia, la producción de los cultivos básicos se ve afectada no solamente por la disminución de las hectáreas cosechadas, sino también por el deterioro de la calidad de la tierra.

Por otro lado, la demanda de alimentos básicos no ha crecido suficientemente debido a la disminución del poder adquisitivo de los asalariados en los últimos años, y sobre todo, al tamaño pequeño de los productores campesinos, en consecuencia, la producción de los cultivos básicos no alcanzaba la economía de escala, y la productividad de trabajo es baja. Todo esto resultó en que la importación de los alimentos básicos, especialmente maíz y frijol, creció considerablemente. En otras palabras, gran cantidad de gente que cuenta con recursos escasos todavía tiene que subsistir con aquellos productos básicos cuya producción se estancó a partir de los años setenta. Tal fenómeno se agravó en los años ochenta gracias a la crisis económica en México.

En este sentido, el abandono de la autosuficiencia alimentaria tiene que ver con el mismo proceso de crecimiento económico, además de otros factores. Es decir, la transformación económica lleva a un crecimiento más rápido en los cultivos forrajeros, vegetales y hortalizas que en los artículos básicos. Entre 1970 a 1992, la superficie cosechada de los cultivos forrajeros²⁰ creció de 152 miles de hectáreas a 760 miles de hectáreas, con una tasa acumulada de 400%, y una tasa anual promedio de 7.59%. Por otro lado, la producción en ese período creció de 9,240 miles de toneladas a 20,475 miles de toneladas, con las tasas de 122% y 3.68%, respectivamente (Cuadros 21 y 22).

²⁰. Se incluye alfalfa verde, avena forrajera, maíz forrajero y sorgo forrajero.

Cuadro 21. Producción de los cultivos forrajeros, 1970-1992

(Miles de toneladas)

Año	Total	Alfalfa Verde	Avena Forrajera	Maiz Forrajero	Sorgo Forrajero
1970	9,240	9,240	N.D.	N.D.	N.D.
1971	10,205	9,689	131	N.D.	385
1972	11,701	10,434	776	N.D.	491
1973	13,459	11,158	1,151	N.D.	1,150
1974	15,548	13,278	1,396	N.D.	874
1975	17,022	14,260	1,401	296	1,065
1976	19,138	13,483	3,829	998	828
1977	18,356	15,584	992	878	902
1978	24,185	17,827	2,954	2,456	948
1979	20,178	16,122	1,314	1,900	842
1980	21,230	16,168	1,536	2,377	1,129
1981	23,468	16,798	2,698	2,879	1,094
1982	23,093	17,037	2,807	2,524	725
1983	7,254	N.D.	3,138	2,875	1,241
1984	21,229	14,688	2,312	2,863	1,366
1985	21,187	13,776	2,764	3,244	1,403
1986	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.
1987	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.
1988	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.
1989	18,771	12,240	2,201	3,003	1,327
1990	21,992	14,282	2,563	3,588	1,559
1991	22,516	14,177	2,492	4,160	1,687
1992	20,475	12,778	2,320	4,059	1,318

Fuente: Elaboración propia con datos del Quinto Informe de Gobierno, anexo, 1993, Carlos Salinas de Gortari, 1993, México.

**Cuadro 22. Superficie cosechada de los principales cultivos
forrajeros, 1970-1992**

(Miles de hectáreas)

Año	Total	Alfalfa Verde	Avena Forrajera	Maíz Forrajero	Sorgo Forrajero
1970	152	152	N.D	N.D	N.D
1971	188	164	16	N.D	6
1972	266	168	85	N.D	13
1973	312	181	112	N.D	19
1974	322	201	104	N.D	17
1975	328	204	90	5	29
1976	468	196	223	31	18
1977	356	210	102	19	25
1978	451	221	161	41	28
1979	501	228	175	74	24
1980	434	241	251	104	38
1981	575	252	199	86	38
1982	649	261	259	97	32
1983	355	N.D.	222	90	43
1984	708	237	333	89	49
1985	692	243	259	129	61
1986	N.D	N.D	N.D	N.D	N.D
1987	N.D	N.D	N.D	N.D	N.D
1988	N.D	N.D	N.D	N.D	N.D
1989	682	202	299	121	60
1990	715	208	303	138	66
1991	744	205	302	166	71
1992	760	206	330	163	61

Fuente: Elaboración propia con datos del Quinto Informe de Gobierno, anexo, 1993, Carlos Salinas de Gortari. 1993, México.

En cuanto a la producción de los cultivos frutícolas²¹, la superficie cosechada cuenta con tasas de 86.54 y 2.87%; y la producción total de 109.23 y 3.41%, respectivamente, en el mismo período (Cuadros 23 y 24)

**Cuadro 23. Producción de los principales cultivos frutícolas,
1970-1992**

(Miles de toneladas)

Año	Total	Aguacate	Durazno	Sandía	Naranja
1970	1,863	226	178	204	1,255
1971	2,364	237	226	335	1,566
1972	2,368	234	240	281	1,613
1973	2,637	286	243	310	1,798
1974	2,200	261	207	312	1,420
1975	2,402	279	235	273	1,615
1976	2,571	280	178	326	1,787
1977	2,756	333	193	373	1,857
1978	2,948	395	177	474	1,902
1979	3,014	366	159	587	1,902
1980	2,867	442	189	493	1,743
1981	2,810	461	191	338	1,820
1982	3,212	481	177	471	2,083
1983	3,061	448	133	367	2,113
1984	2,755	439	164	495	1,657
1985	2,930	566	173	421	1,770
1986	2,958	448	176	425	1,909
1987	3,211	523	173	581	1,934
1988	3,217	540	178	400	2,099
1989	3,494	473	145	504	2,372
1990	3,471	686	161	404	2,220
1991	3,674	780	132	393	2,369
1992	3,898	725	133	499	2,541

Fuente: Elaboración propia con datos del Quinto Informe de Gobierno, anexo, 1993, Carlos Salinas de Gortari. 1993, México.

²¹ . Se incluye aguacate, durazno, sandía y naranja.

**Cuadro 24. Superficie cosechada de los principales cultivos
frutícolas, 1970-1992**
(Miles de hectáreas)

Año	Total	Aguacate	Durazno	Sandía	Naranja
1970	208	19	15	20	154
1971	226	24	26	25	151
1972	236	27	29	25	155
1973	261	31	31	32	167
1974	245	34	24	26	161
1975	250	37	25	21	167
1976	246	37	24	24	161
1977	263	45	25	28	161
1978	273	51	24	33	165
1979	278	49	23	38	168
1980	260	54	24	20	162
1981	273	56	26	24	167
1982	285	55	28	32	170
1983	302	57	27	30	188
1984	272	57	27	38	150
1985	265	73	29	35	128
1986	254	63	28	32	131
1987	285	64	27	30	164
1988	291	68	28	31	164
1989	301	57	32	38	174
1990	318	77	35	30	176
1991	336	83	38	32	183
1992	388	88	40	42	218

Fuente: Elaboración propia con datos del Quinto Informe de Gobierno, anexo, 1993, Carlos Salinas de Gortari. 1993, México.

Cuadro 25. Consumo aparente de los principales cultivos, 1970-1992

(Miles de toneladas)

Año	Total	Frijol	Maíz	Sorgo	Cebada
1970	13,531	922	9,638	2,729	242
1971	13,269	921	9,530	2,544	274
1972	12,987	834	9,001	2,858	294
1973	14,441	998	9,723	3,283	437
1974	14,437	1,011	9,129	3,925	372
1975	17,790	1,131	11,104	4,961	594
1976	14,247	698	8,927	4,071	551
1977	18,196	669	12,122	5,040	365
1978	18,785	906	12,347	4,945	587
1979	15,153	646	9,203	5,251	413
1980	25,582	1,376	16,561	6,941	587
1981	28,682	1,819	17,504	8,717	642
1982	18,907	1,105	11,017	6,359	426
1983	27,921	1,246	17,833	8,197	645
1984	24,129	919	15,216	7,349	645
1985	26,772	1,056	16,323	8,819	574
1986	20,818	1,264	16,323	5,615	519
1987	23,946	1,063	15,201	7,064	618
1988	22,185	889	13,896	7,042	358
1989	23,527	700	14,600	7,667	560
1990	29,791	1,617	18,737	8,834	603
1991	25,248	1,410	15,659	7,508	671
1992	29,682	696	18,224	10,080	682

Fuente: Elaboración propia con datos del Quinto Informe de Gobierno, anexo, 1993, Carlos Salinas de Gortari. 1993, México.

Obviamente, las tasas de crecimiento de estos cultivos de producción y su superficie cosechada rebasaron las de maíz, cuya producción creció con una tasa anual promedio de 2.98%, mientras la tierra cosechada bajó de 7,440 miles de hectáreas a 7,219 miles de hectáreas en este último caso.

2.3. Una breve revisión de la producción de maíz y frijol, 1970-1992

En términos generales, la producción agrícola mexicana está encabezada por un modelo de desarrollo polarizado. Por un lado, la agricultura capitalista, desarrollada, modernizada, con alta productividad, continuó con la producción agropecuaria rentable destinada a un mercado doméstico de consumidores de ingresos altos y medios y para la exportación. Por otro lado, la agricultura campesina, marginada del proceso de modernización desde los años cuarenta, sobre todo los ejidatarios y los comuneros, no abandonaron el cultivo de maíz, ni frijol, pero fueron incapaces de aumentar el nivel de la productividad, ante el agotamiento de la frontera agrícola y tierras campesinas cada vez más marginadas.

2.3.1. Panorama distinto de la producción entre tierra de riego y la de temporal

De 1970 a 1992, la producción de maíz registró una tasa anual promedio de crecimiento de 2.85%, al pasar de 8,879 miles de toneladas a 16,929 miles de toneladas, entre ellos, la producción en la tierra de riego creció con una tasa superior a la de temporal, esto es, 6.77% contra 1.78%, respectivamente. Por su parte, la producción de frijol observó un crecimiento negativo durante el período, de -1.10% anual. En cuanto a los dos tipos distintos de tierra, el comportamiento fue el mismo que para el de maíz, es decir, en la tierra de riego, la tasa anual de crecimiento promedio alcanzó 5.72%, y en la de temporal, de -2.95%.

En el Cuadro 26, se puede observar una diferencia marcada de la producción de los dos cultivos analizados entre la tierra de riego y la de temporal. Es decir, la tasa de crecimiento anual promedio en la tierra de riego superó al crecimiento demográfico (6.77 y 5.72%, respectivamente en la producción de maíz y frijol, contra 2.52%); la de temporal fue inferior a la demográfica, sobre todo en el caso de frijol.

Cuadro 26. Tasas de crecimiento de la producción de maíz y frijol
(Por cientos)

Años / Tipo de tierra	Maíz	Frijol
Tierra de riego		
1970-1982	7.11	12.92
1982-1992	14.67	-2.69
1970-1992	6.77	5.72
Tierra de temporal		
1970-1982	-0.50	-3.31
1982-1992	4.38	-2.86
1970-1992	1.78	-2.95
Total		
1970-1982	1.01	0.45
1982-1992	4.79	-2.79
1970-1992	2.85	-1.10
Tasa de crecimiento de población		
1970-1980		3.01
1980-1990		1.79
1970-1990		2.52

Fuente: Elaboración propia con datos del **Quinto Informe de Gobierno, anexo, 1993**, Carlos Salinas de Gortari. 1993, México.

Esta asimetría entre los dos tipos de tierra se podría explicar por dos factores principales: por un lado, se debió a la distribución muy desigual de la tierra entre los agricultores; por otro lado, a la calidad distinta de la tierra. Para el sector campesino, no solamente la superficie cultivable es escasa por unidad de producción, sino también es de mala calidad, por lo cual la productividad es baja. En cambio, para el sector moderno, cada unidad cuenta con una extensión de tierra mayor y de mejor calidad que la del campesino. En consecuencia, la diferencia de la productividad entre ellos es tan grande que el mismo precio de garantía hace rentable un tipo de productores, y mientras tanto, provoca pérdidas en otro tipo. Por ejemplo, la producción de maíz por hectárea de tierra de riego es de 4.12 toneladas, sin embargo, la producción de temporal es de apenas 1.36 toneladas, con una diferencia de 2.17 toneladas. En el caso del frijol, la diferencia fue de 0.97 tonelada por hectárea, en 1992.

2.3.2. Fuentes del crecimiento de la producción

Con el transcurso del tiempo y del reparto agrario, la producción agrícola cada vez más llega a su límite de frontera territorial y no podrá crecerse a través de repartir nueva tierra a los campesinos. En consecuencia, la productores agrícolas no

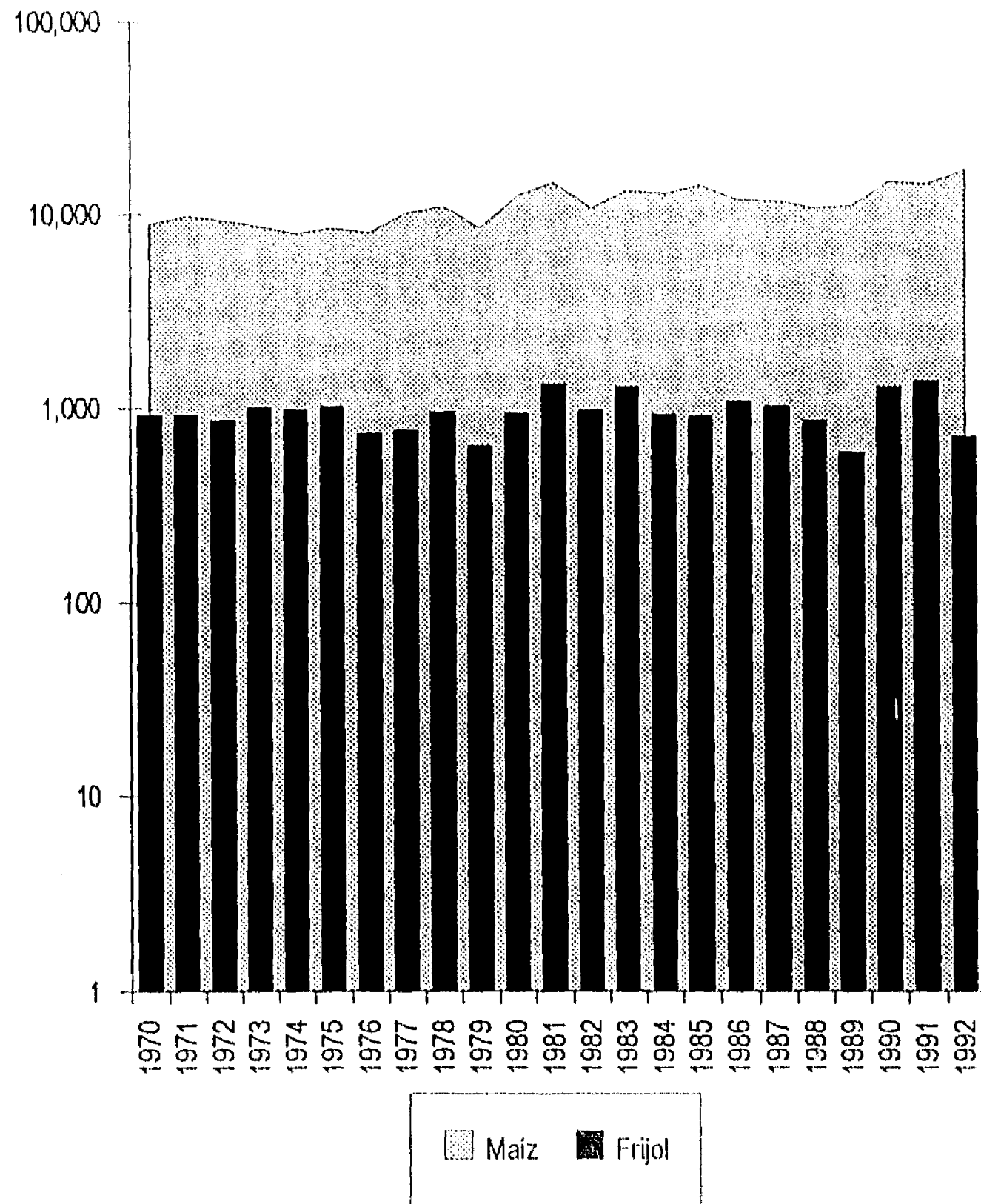
podrán fácilmente incorporar nuevas tierras a la producción agrícola, sino tendrán que recurrir una inversión cuantiosa para mejorar la infraestructura, tales como la irrigación, el sistema de drenaje etc., con la finalidad de utilizarla. Por otro lado, el uso más intensivo de la tierra que está actualmente incorporada a la producción agrícola significa un aumento del costo por cada unidad de producción.

En el caso de la producción de maíz de 1970 a 1992, la superficie cosechada de maíz disminuyó, al pasar de 7,440 miles de hectáreas a 7,219 miles; al mismo tiempo, la producción total de dicho cultivo aumentó de 8,879 miles de toneladas a 16,929 miles de toneladas; y la producción por hectárea creció de 1.19 toneladas a 2.35 toneladas (Gráficas 13, 14 y 15).

De tal forma, se podría concluir que la superficie cosechada de maíz desempeñó un papel negativo en el crecimiento de la producción del maíz durante los 23 años estudiados, que registró una contribución de -3.30%. Por su parte, el aumento de la productividad por hectárea no solamente compensó la pérdida de producción debida a la reducción de la superficie cosechada, sino también aportó con un aumento neto de la producción del maíz con una contribución total de 107.21%. Si se dividen esos 23 años por dos subperíodos, esto es, 1970-1982 y 1982-1992, respectivamente. Se puede observar que el primer lapso se caracterizó por una disminución considerable de la superficie cosechada; en el segundo período, se recuperó la superficie cosechada de maíz parcialmente (Cuadro 27).

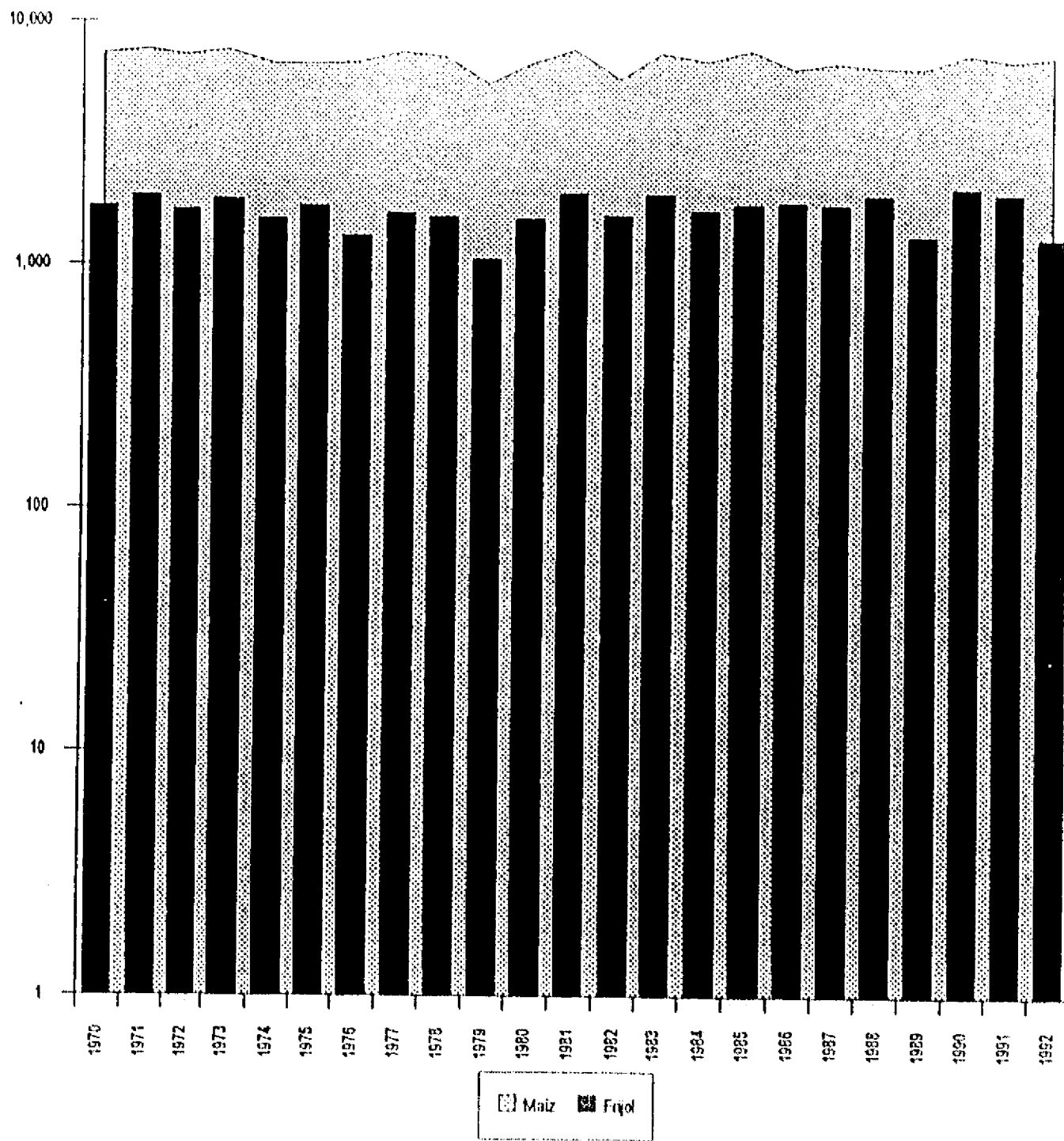
Gráfica 13. Producción total de maíz y frijol, 1970-1992

(Miles de toneladas)



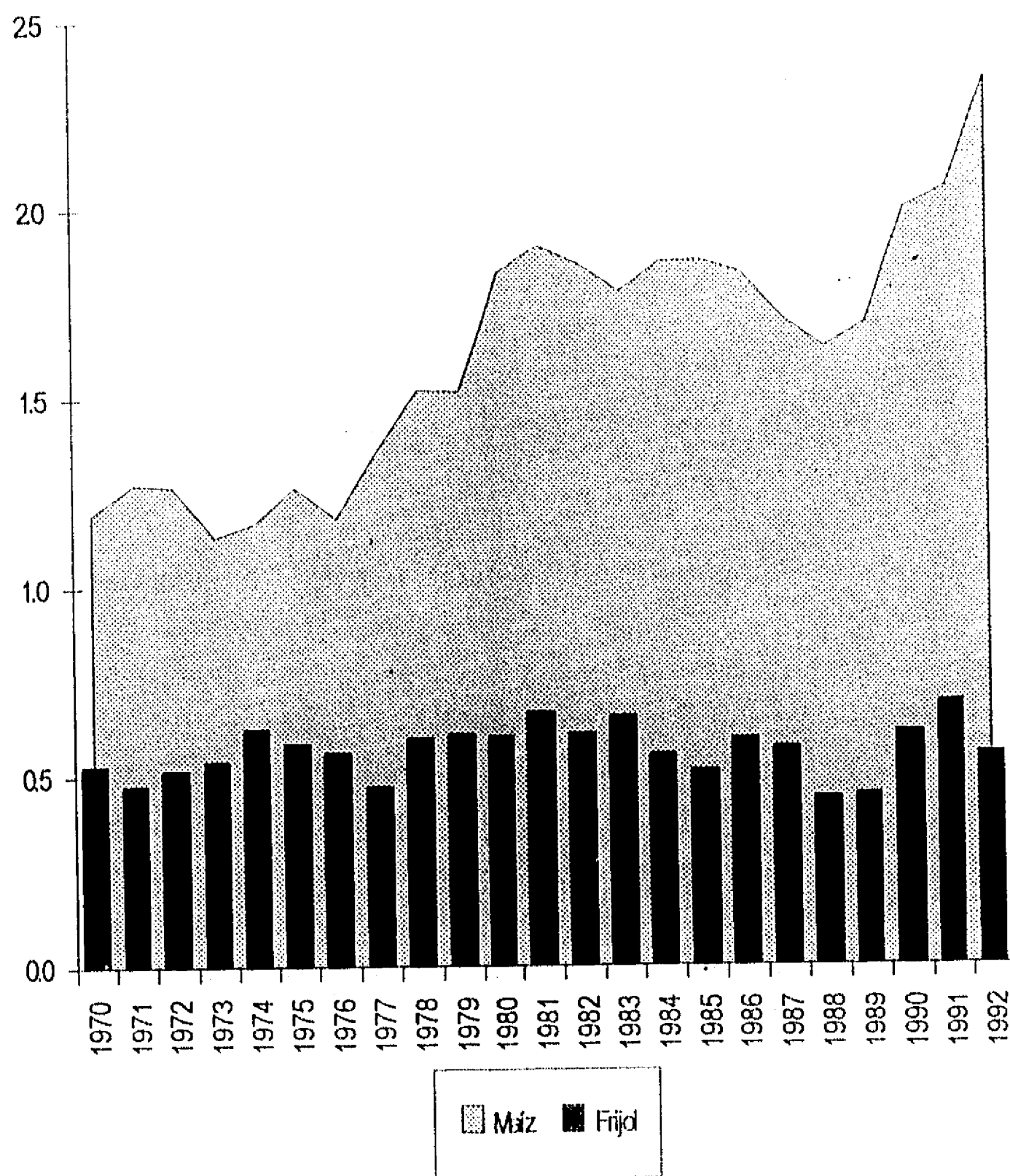
Gráfica 14. Superficie cosechada de maíz y frijol, 1970-1992

(Miles de hectáreas)



Gráfica 15. Producción por hectárea de maíz y frijol, 1970-1992

(Kilogramos por hectárea)



Cuadro 27. Fuentes del crecimiento del maíz y frijol, 1970-1992

(Por cientos)

Periodo	Maíz		Frijol	
	Aumento de tierra cosechada	Aumento de producción por hectárea	Aumento de tierra cosechada	Aumento de producción por hectárea
Riego				
1970-1982	83.4	16.6	10.7	89.3
1982-1992	35.4	64.6	-55.7	65.7
1970-1992	53.1	46.9	94.1	5.9
Temporal				
1970-1982	488.5	-388.5	78.4	21.6
1982-1992	37.3	62.3	56.6	43.4
1970-1992	-30.7	130.7	72.2	27.8
Total				
1970-1982	-155.5	255.5	-368.7	468.7
1982-1992	35.6	64.4	18.9	81.1
1970-1992	-3.3	103.3	115.6	-15.6

Fuente: Elaboración propia con datos del Quinto Informe de Gobierno, anexo, 1993, Carlos Salinas de Gortari. 1993, México.

Por otro lado, cabe señalar que entre los productores de riego y temporal, existe una gran diferencia de la actitud sobre la producción de los dos cultivos considerados. En primer lugar, la mayoría de los productores de temporal son los ejidatarios y comuneros, cuyo objetivo principal de producción es el autoconsumo y la autosubsistencia; en cambio, para los de riego, la producción es para la comercialización y para engordar animales. En segundo lugar, la producción en tierra de temporal generalmente utiliza una cantidad escasa de insumos productivos, tales como fertilizantes químicos, maquinaria, etc. por la falta de recursos de los propietarios. Sin embargo, el cultivo en la tierra de riego aplica un monto mayor de inversión en general.

2.3.3. Variación de la estructura de producción en la tierra de riego y en la de temporal

Durante el período 1970-1992, la superficie cosechada de maíz en riego aumentó considerablemente, no solamente en términos absolutos sino también en términos relativos. En 1970, la superficie cosechada de maíz en tierra de riego fue de 458 miles de hectáreas; hasta 1992 se llegó a 1,311 miles de hectáreas, con un

aumento neto de 853 miles de hectáreas. En consecuencia, la participación de la superficie cosechada de riego en el total de la producción de maíz registró un aumento en el período, al pasar de 6.16% en 1970 a 17.32% en 1982 y a 18.16% en 1992.

Obviamente, la superficie cosechada de riego de frijol mostró el mismo carácter que el maíz en el período analizado: subió de 63 mil hectáreas en 1970 a 217 mil hectáreas, respectivamente; la participación en el total de la producción de frijol aumentó de 3.61% en 1970 a 16.76% en 1992 (Cuadro 28).

Cuadro 28. Estructura de superficie cosechada de riego y de temporal, 1970-1992

(Por cientos)

Años	Maíz			Frijol		
	Riego	Temporal	Total	Riego	Temporal	Total
1970	6.16	93.84	100.00	3.61	96.39	100.00
1982	17.32	82.68	100.00	6.52	93.48	100.00
1992	18.16	81.84	100.00	16.76	83.24	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos del Quinto Informe de Gobierno, anexo, 1993, Carlos Salinas de Gortari. 1993, México.

En cuanto a la superficie cosechada de los principales cultivos²² en riego, en 1970, el maíz ocupaba 21.91%, en cambio, en 1992, el porcentaje de la superficie cosechada de ese cultivo subió a 41.62%. Para la producción de frijol, la participación de la superficie cosechada en el total de riego de los diez cultivos principales aumentó de 3.23% a 6.89%. Es decir, en 23 años, la superficie cosechada de los principales cultivos de riego se incrementó con una cantidad neta de 1,060 miles hectáreas, el maíz y el frijol contribuyeron mayoritariamente, con 1,007 miles de hectáreas, cifra equivalente al 95% del total.

Por otro lado, la superficie cosechada de los dos cultivos considerados de temporal se observaba un fenómeno distinto a la de riego. En términos absolutos, los dos

²². Los principales cultivos agrícolas incluyen arroz palay, frijol, maíz, trigo, ajonjolí, cártamo, soya, algodón, sorgo y cebada.

cultivos disminuyeron su superficie cosechada, al pasar de 6,982 miles de hectáreas a 5,908 miles de hectáreas, en el caso de maíz; y el frijol, de 1,684 a 1,078 miles de hectáreas, respectivamente, en 1970 y 1992. En términos relativos, las participaciones son 67.74 y 69.26% para maíz; 16.34 y 12.64 para frijol (Cuadro 29).

Cuadro 29. Superficie cosechada de maíz y frijol, 1970-1992

(Miles de hectáreas y por cientos)

Años	Riego					Temporal				
	Maíz		Frijol		Total	Maíz		Frijol		Total
	Superficie (miles ha)	Particl. (%)	Superficie (miles ha)	Particl. (%)	(miles de hectáreas)	Superficie (miles ha)	Particl. (%)	Superficie (miles ha)	Particl. (%)	(miles de hectáreas)
1970	458	21.91	63	3.01	2,090	6,982	67.75	1,684	16.34	10,306
1971	429	20.82	74	3.59	2,061	7,263	68.42	1,858	17.50	10,616
1972	439	19.88	64	2.90	2,208	6,853	67.42	1,623	15.97	10,164
1973	583	24.06	80	3.30	2,423	7,023	67.01	1,790	17.08	10,480
1974	645	23.32	154	5.57	2,766	6,072	66.81	1,398	15.38	9,089
1975	678	23.53	228	7.91	2,882	6,016	63.43	1,525	16.08	9,484
1976	725	26.14	171	6.16	2,774	6,058	68.97	1,145	13.04	8,783
1977	979	31.09	166	5.27	3,149	6,491	65.93	1,465	14.88	9,845
1978	947	28.34	206	6.16	3,342	6,244	67.55	1,373	14.85	9,244
1979	856	25.14	213	6.26	3,405	4,725	67.86	838	12.04	6,963
1980	1,115	33.43	226	6.78	3,335	5,651	63.61	1,325	14.91	8,884
1981	981	27.08	316	8.72	3,623	6,688	65.06	1,675	16.29	10,280
1982	1,009	28.30	330	9.26	3,565	4,815	63.77	1,275	16.89	7,550
1983	951	28.37	219	6.53	3,352	6,470	64.78	1,739	17.41	9,988
1984	883	26.73	161	4.87	3,303	6,010	63.85	1,518	16.13	9,413
1985	978	26.95	140	3.06	3,629	6,612	63.77	1,642	15.84	10,368
1986	927	26.53	212	6.07	3,494	5,490	62.79	1,608	18.39	8,743
1987	910	25.87	253	7.19	3,517	5,891	62.64	1,534	16.31	9,404
1988	826	29.05	237	8.34	2,843	5,680	61.76	1,710	18.59	9,197
1989	932	27.47	195	5.75	3,393	5,538	65.35	1,126	13.29	8,474
1990	931	29.73	268	8.56	3,132	6,408	62.87	1,826	17.91	10,193
1991	1,155	34.98	336	10.18	3,302	5,792	63.47	1,653	18.12	9,125
1992	1,311	41.62	217	6.89	3,150	5,908	69.26	1,078	12.64	8,530

Fuente: Elaboración propia con datos del Quinto Informe de Gobierno, anexo, 1993, Carlos Salinas de Gortari. 1993, México.

Esos cambios de la superficie cosechada de los cultivos principales en riego y temporal nos proporcionan al menos dos puntos importantes sobre el uso de la superficie cosechada en la producción de maíz y frijol durante los últimos 23 años. En primer lugar, se mejoraron las condiciones de producción de los dos cultivos estudiados en términos de la superficie cosechada. En 1970, la superficie cosechada de maíz en riego participó con 6.16% en el total del mismo cultivo;

hasta 1992, la participación llegó a 18.16%. Para el frijol, los porcentajes de la superficie cosechada en riego registraron 3.61 y 16.76%, respectivamente, en 1970 y 1992.

En segundo lugar, el maíz y el frijol son dos cultivos básicos de la economía campesina, y también son dos ingredientes principales en la dieta diaria de los mexicanos y forman parte principal de la economía campesina. En el caso de maíz, la participación de la superficie cosechada de temporal de ese grano aumentó de 67.74% a 69.26% en el total de la tierra de temporal. Eso quiere decir que, los campesinos mexicanos, la mayoría de ellos ejidatarios, no dejan de producir maíz, aún cuando enfrentan dificultades en la producción.

3. PRODUCCION DE MAIZ Y FRIJOL, 1982-1992

3.1. El entorno macroeconómico de 1982 a 1992

Durante el lapso 1982-1992, con el estallido de la crisis económica, el gobierno mexicano aplicaba una serie de políticas ortodoxas y posteriormente de políticas heterodoxas, que permitían que la economía funcionaría libremente, como resultado del juego de las fuerzas del mercado. En 1983, la caída del PIB fue la más alta de 1982 a 1992, de -4.2%; en 1987, la inflación llegó su máximo histórico, de 159.2%. Por otro lado, la economía registró un crecimiento relativamente más rápido en la segunda mitad del tiempo, en 1990, la tasa de crecimiento anual fue 4.4.%; además, la tasa inflacionaria revirtió su tendencia ascendente y empezó a mostrar un crecimiento menos dinámico, en 1992, alcanzó 11.9% (Cuadro 30).

Cuadro 30. Tasa de crecimiento económico e inflación, 1982-1992

(Por cientos, millones de nuevos pesos a precios constantes de 1980)

Años	Producto Interno Bruto		Inflación	
	Valor absoluto (millones de N\$)	Tasa de crecimiento (%)	INPC (1978=100)	Tasa de inflación (%)
1981	4,862.2		231.1	
1982	4,831.7	-0.6	423.8	98.9
1983	4,628.9	-4.2	766.1	80.8
1984	4,796.1	3.6	1,219.4	59.2
1985	4,920.4	2.6	1,996.7	63.7
1986	4,735.7	-3.8	4,108.2	105.7
1987	4,823.6	1.9	10,647.3	159.2
1988	4,883.7	1.2	16,147.3	51.7
1989	5,047.2	3.3	19,327.9	19.7
1990	5,271.5	4.4	25,112.7	29.9
1991	5,462.7	3.6	19,832.5	18.8
1992	5,612.9	2.7	33,393.9	11.9

Fuente: Elaboración propia con datos del **Quinto Informe de Gobierno, anexo, 1993**, Carlos Salinas de Gortari, 1993, México.

3.1.1. Dos periodos distintos de reajuste económico

De 1983 a 1987, del programa del ajuste aplicado resultó que la devaluación constante del tipo de cambio constituyó la piedra de toque de esta estrategia, puesto que se asociaba con una tasa de inflación incontrolable, que llegó al nivel tremendo de 159% en 1987. Por lo tanto, a partir del final de 1987, se abandonó la estrategia ortodoxa del ajuste macroeconómico, sustituyéndola por una política heterodoxa que puso fin a la libre devaluación de la moneda nacional y estableció un mecanismo de fijación de los precios clave de la economía. El valor del peso se defendería recurriendo al fondo significativo de divisas que se había acumulado gracias a la aguda reducción de importaciones y al considerable aumento de las exportaciones, logrado a partir de 1982. Los precios de los principales bienes y servicios se ajustarían periódicamente mediante un sistema de concertación, que implicaba una consulta institucionalizada entre el Estado y los representantes de los sectores organizados más importantes de la sociedad mexicana: obreros, campesinos y patronos (industriales y comerciantes).

3.1.2. Apertura comercial progresiva

A lo largo de este periodo, se ha dado la apertura progresiva al mercado internacional de una economía mexicana que tradicionalmente había estado muy protegida. En 1984, se llevó a cabo la primera etapa, en la cual, se eximió de permiso previo a 2,844 fracciones de la Tarifa de Impuesto General de Importaciones; en mayo de 1986, el número de fracciones liberadas llegó a 7,306. Posteriormente, en julio de 1987, las fracciones aún sujetas a permiso previo eran únicamente 427 de un total de 8 mil 310. Además, mediante el Programa de Desgravación Arancelaria, se redujo en 1987 el nivel arancelario a un rango de 0 a 40 por ciento, lo que se comparaba con el rango de 0 a 100 por ciento que existía en 1983. Otra medida importante en el proceso de apertura comercial fue la sustitución de los precios oficiales de importación por el régimen de valoración aduanera, como parte del proceso de racionalización de la protección. Finalmente, al fin de 1987, a través del Pacto de Solidaridad Económica, se dio a conocer que la tarifa arancelaria máxima para importaciones se reducía al 20%.

En términos de número de fracciones arancelarias, el proceso de liberación en el sector agropecuario presenta rezagos en relación con el sector industrial. En 1985, 23% en el total de las fracciones de importación del sector agropecuario, estaba controladas. En 1991, únicamente 6.37% de las fracciones de importación estaban controladas. Por su parte, dentro del total de las fracciones arancelarias en la economía, la estructura registró 12 y 1.65%, en los dos años, respectivamente. En otras palabras, la participación del número de fracciones arancelarias con libre importación en el total del sector agropecuario es mayor que la en el total de la economía.

Sin embargo, si utilizamos las cifras de valor importado, el sector agrícola estaba menos protegido, con una apertura comercial más rápida que otros sectores económicos. En 1985, 79% del valor importado correspondía a las fracciones controladas; en 1991, la cifra bajó a 11.82%, con una disminución neta de 57.18 puntos porcentuales. En cambio, dentro de toda la economía, no se observaba ninguna variación en los dos años, se mantuvo en 35% (Cuadro 31).

**Cuadro 31. Evolución de las tasas de fracciones arancelarias, 1985
y 1991**

(Número de fracciones y por cientos)

1985			
Clasificación	Núm. de Fracciones	Porcentaje	Valor Importado (%)
Nacional	8,077	100	100
Liberadas	7,159	88	65
Controladas	909	12	35
Agricultura	922	100	100
Liberadas	716	77	21
Controladas	206	23	79
1991			
Nacional	11,810	100.00	100.00
Liberadas	11,618	98.35	65.00
Controladas	192	1.65	35.00
Agricultura	969	100.00	100.00
Liberadas	911	93.63	88.18
Controladas	58	6.37	11.82

Fuente: Cuadro 54, Luis Téllez Kuenzler, "La modernización del sector agropecuario y forestal", Fondo de Cultura Económica, 1994, México.

En otras palabras, el proceso de apertura en el sector agropecuario favoreció a las fracciones más solicitadas de México, en cambio, para otros sectores económicos, las fracciones liberadas no causaron ningún cambio en la estructura de valor importado. De tal forma, en 1991, el valor importado de las fracciones controladas representaba sólo 11.82%; comparando con la cifra de 1985, de 79%, la reducción neta fue de 67.18 puntos porcentuales. Por su parte, dentro de toda la economía, en 1991, la participación del valor importado de las fracciones controladas no registró ningún cambio en el total, la cual se mantuvo en 35%. Es decir, en la realidad, la apertura comercial en el sector agrícola registró un proceso más progresivo que otros sectores económicos.

3.2. Producción relativamente estable de maíz y frijol de 1983 a 1987

Al estallar la crisis económica, se hizo imperativo reducir los subsidios al consumidor, tanto en el maíz como en el trigo y azúcar, que representaban una carga grande para el presupuesto público. Desde luego, una forma de lograr esa reducción era mediante un aumento inmediato del precio final de la tortilla; de 1982 a 1990, los consumidores urbanos resintieron fuerte alzas de precios de ese

producto. Sin embargo, los consumidores no fueron abandonados por completo a las fuerzas del mercado. Aunque se liberó paulatinamente el precio de la tortilla en provincia hasta alcanzar su nivel real en el mercado, ese precio seguía siendo controlado en la zona metropolitana de la Ciudad de México, y todavía a fines de 1990 se otorgaba un subsidio general de alrededor de 25% del costo de ese alimento. Según las cifras actualizadas por Conasupo²³, en 1986, el valor del subsidio fue 10,000 miles de nuevos pesos, hasta 1992, ese volumen llegó a 531,734 miles de nuevos pesos²⁴.

Hasta 1987, la disminución del subsidio al consumo de maíz no fue acompañada por una política de reducción de precios al productor de granos que transfiriera una parte del costo del ajuste hacia el agricultor. De hecho, de 1983 a 1987, el precio de garantía del maíz aumentó en una proporción relativamente igual a la de los cambios del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC).

3.3. Ajuste de precios de garantía y la fluctuación de producción

Sin embargo, con el establecimiento del PSE al final de 1987, los representantes de los productores agrícolas han colaborado, a duras penas, en un esfuerzo por mantener bajos los precios de los principales productos alimentarios; mientras tanto, el gobierno se ha comprometido a mantener relativamente estables los precios de ciertos bienes y servicios estratégicos como combustibles, electricidad, transporte ferroviario, teléfonos, y tortillas, y los industriales y grandes distribuidores al mayoreo y menudeo se han comprometido a guiarse, cuando fijan su precios, por ciertos estándares acordados previamente. Los representantes de los trabajadores han aceptado fuertes restricciones a los aumentos salariales, a pesar de que durante los cinco años inmediatamente anteriores al establecimiento

²³ . Carlos Salinas de Gortari, "Quinto informe del Gobierno, 1993, Anexo". México, 1993.

²⁴ . A partir de 1986, se inició el Programa de Distribución de Cupones de Tortilla Subsidiada y a partir de noviembre de 1990, se inició el Programa de Subsidio al Consumo de Tortilla, mediante el cual se distribuye en forma gratuita un kilogramo de tortilla diariamente para habitantes de barrios populares.

del primer Pacto el ingreso real de la clase trabajadora urbana de México se había reducido cerca de 50%.²⁵

3.4. Políticas desfavorables a la producción agrícola

Por lo tanto, de 1988 a 1992, esta nueva estrategia para hacer frente a la crisis logró alejar el peligro de la hiperinflación y permitió un modesto crecimiento de la economía en los años siguientes. Para el sector agrícola, sin embargo, tanto la política de precios como la evolución de los patrones de inversión estatal durante el período fueron en extremo desfavorables. A continuación, se analizarán los aspectos del comportamiento de precios de garantía, inversión pública y créditos otorgados al sector agrícola.

3.4.1. Precios de garantía

Durante el período de 1982-1992, se puede observar que el precio de garantía de maíz registró un comportamiento altibajo en términos reales: de 1982 a 1985, la tendencia es ascendente; de 1986 a 1989, se caracterizó por una tendencia a la baja; sin embargo, en los últimos tres años del período, se recuperó la pérdida del precio y alcanzó el nivel registrado en los años de 1982 y de 1983. No obstante, el precio de garantía real del maíz creció mucho más lentamente que el INPC y el costo de los insumos agrícolas manufacturados en el período, por lo cual, el precio de garantía de maíz es muy inferior al nivel observado antes de 1982. En consecuencia, la producción de maíz se vio afectada directamente, puesto de que se registró casi mismo altibajo que el precio en el período. En el caso de frijol, los comportamientos del precio de garantía y de la producción también comprobó la misma hipótesis en el sentido de que el altibajo del precio de garantía afectó directamente a la producción (Cuadros 32 y 33).

²⁵ Cynthia Hewitt de Alcántara, "La economía política del maíz en México", Comercio Exterior, vol. 41, núm. 10, México, octubre de 1991.

Cuadro 32. Precios de garantía de maíz y frijol, 1970-1992

(Nuevos pesos por tonelada)

Años	INPC (Diciembre del año, 1978=100)	Precio de maíz		Precio de frijol	
		Nominal	Real	Nominal	Real
1970	33.0	0.94	0.028	1.75	0.053
1971	34.7	0.94	0.027	1.75	0.050
1972	36.6	0.94	0.026	1.75	0.048
1973	44.4	1.20	0.027	2.15	0.048
1974	53.6	1.50	0.028	ND	ND
1975	59.6	1.90	0.032	4.75	0.080
1976	75.8	2.34	0.031	5.00	0.066
1977	91.5	2.90	0.032	5.00	0.055
1978	106.3	2.90	0.027	6.25	0.059
1979	127.6	3.48	0.027	7.75	0.061
1980	165.6	4.45	0.027	12.00	0.072
1981	213.1	6.55	0.031	16.00	0.075
1982	423.8	8.85	0.021	21.10	0.050
1983	766.1	17.6	0.022	31.25	0.041
1984	1,219.4	30.7	0.025	46.425	0.038
1985	1,996.7	48.4	0.024	120.00	0.060
1986	4,108.2	85.5	0.021	202.00	0.049
1987	10,647.3	157.5	0.015	437.50	0.041
1988	16,147.3	345.0	0.021	732.50	0.045
1989	19,327.9	402.8	0.021	1,175.00	0.061
1990	25,112.7	618.0	0.025	1,850.00	0.074
1991	29,832.5	697.5	0.023	2,100.00	0.070
1992	33,393.9	732.5	0.022	2,100.00	0.063

- Notas:
1. A partir del 1982, existe la estadística de precios de garantía para los cosechas otoño-invierno y primavera-verano, las cifras son el promedio anual.
 2. A partir del ciclo primavera-verano 1990, sólo el maíz y frijol permanecen en el esquema de precios de garantía.
 3. En el ciclo de otoño-invierno de 1990, el precio para maíz no blanco es de 530.00 nuevos pesos la tonelada; en el ciclo primavera-verano de 1990, el precio para maíz no blanco es de 566.00 nuevos pesos la tonelada. en el ciclo otoño-invierno de 1992, el precio para maíz no blanco es de 595.00 nuevos pesos la tonelada; en el ciclo primavera-verano de 1992, el precio para maíz no blanco es de 625.00 nuevos pesos la tonelada.

Fuente: Elaboración propia con datos del **Quinto Informe de Gobierno, anexo, 1993**, Carlos Salinas de Gortari. 1993, México.

Cuadro 33. Producción de maíz y frijol, 1982-1992

(Miles de toneladas)

Años	Maíz			Frijol		
	Riego	Temporal	Total	Riego	Temporal	Total
1982	2,926	7,193	10,119	398	582	980
1983	2,725	10,463	13,188	295	991	1,286
1984	2,798	9,990	12,788	204	727	931
1985	3,286	20,817	14,103	176	736	912
1986	2,901	8,820	11,721	307	778	1,085
1987	2,857	8,750	11,607	324	700	1,024
1988	2,634	7,966	10,600	280	577	857
1989	2,724	8,229	10,953	233	360	593
1990	3,308	11,327	14,635	358	929	1,287
1991	4,273	9,979	14,252	450	929	1,379
1992	5,401	11,528	16,929	295	423	718

Fuente: Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos.

3.4.2. Inversiones públicas al sector agropecuario

El sector ha sido no solamente afectado por los precios de garantía, sino también en diversas formas: la reducción de la inversión, del crédito y de los subsidios; la contracción de la demanda interna de alimentos y de materias primas; la evolución desfavorable de la relación de precios, sobre todo, en los primeros años inmediatos después de la aplicación del Pacto; el encarecimiento de los insumos, y el desmantelamiento de la estructura de protección comercial.

Con relación a 1980, la inversión pública total en 1986 disminuyó 49.81% en términos reales, mientras que la parte correspondiente a la agricultura cayó 78.51%. En 1992, con el proceso de desregulación económica y la desincorporación estatal, la inversión pública sigue la tendencia a la baja en términos reales. De 1983 a 1988, el monto anual promedio registró 58.27 millones de nuevos pesos anuales; de 1989 a 1992, la cifra disminuyó a 44.92 millones de nuevos pesos, ambos a precios constantes de 1970, con una tasa de decrecimiento de 22.91%. En el sector agropecuario, las cifras correspondientes son: 5.08 y 3.36 millones de nuevos pesos a precios constantes de 1970, con una

tasa de contracción de 33.84%. Es decir, el sector agrícola registró una disminución más rápida que otros sectores económicos (Cuadros 34 y 35).

Cuadro 34. Inversiones públicas totales y en el sector agropecuario, 1974-1992

(Millones de nuevos pesos a precios constantes de 1970 y por cientos)

Años	Total (A) (Millones de N\$)	Agropecuario (B) ¹ (Millones de N\$)	Tasa de crecimiento (A) (%)	Tasa de crecimiento (B) (%)
1974	42.3	7.2		
1975	54.3	9.8	28.31	37.14
1976	53.1	7.4	-2.06	-24.74
1977	53.2	9.8	0.05	32.42
1978	70.2	13.6	32.04	39.13
1979	85.7	14.9	22.11	9.29
1980	105.2	19.7	22.68	32.42
1981	128.2	15.4	21.89	-21.84
1982	108.1	11.3	-15.69	-26.52
1983	72.0	6.6	-33.42	-42.03
1984	72.1	7.3	0.14	11.57
1985	61.2	5.6	-15.09	-23.08
1986	52.8	4.2	-13.72	-24.78
1987	50.5	4.2	-4.43	-0.04
1988	41.1	2.5	-18.45	-40.64
1989	40.2	3.2	-2.20	26.86
1990	48.8	3.3	21.16	4.50
1991	46.2	3.7	-5.21	11.22
1992	44.5	3.2	-3.83	-13.02

Nota: 1. De 1986 a 1992, la inversión en el sector agropecuario incluye desarrollo social y pesca.

Fuente: Raúl Salinas de Gortari, "El Campo Mexicano Ante el Reto de la Modernización", op., cit. Carlos Salinas de Gortari, Quinto Informe de Gobierno, anexo, 1993. México, 1993.

Cuadro 35. Estructura de inversión pública federal por sector económico, 1982-1992

(Millones de nuevos pesos y por cientos)

Años	Total (Millones de N\$)	Estructura sectorial (%)			
		Agropecuario ¹	Industria	Comercio	Otros
1982	1,015.9	16.04	0.78	7.32	75.85
1983	1,365.4	16.43	0.50	9.09	73.98
1984	2,262.4	17.49	0.68	5.62	76.20
1985	3,030.3	15.87	0.99	8.10	75.03
1986	4,869.4	13.73	0.87	6.61	78.79
1987	10,789.0	15.15	0.96	7.85	76.05
1988	19,072.7	9.36	0.86	7.86	81.91
1989	22,117.0	12.78	0.61	4.56	82.06
1990	33,939.5	14.67	1.12	3.49	80.71
1991	39,462.7	18.27	1.19	2.55	77.98
1992	43,835.5	19.67	0.24	0.86	79.23

Nota: 1. Incluye desarrollo rural, pesca y solidaridad y desarrollo regional.

Fuente: Elaboración propia con datos del **Quinto Informe de Gobierno, anexo**, Carlos Salinas de Gortari, México, 1993.

3.4.3. Créditos otorgados por el sistema bancario

Los saldos de los créditos concedidos al sector agropecuario por el sistema bancario (incluyendo la banca comercial y la banca de desarrollo) disminuyeron con -11.92% de 1980 a 1992, en términos reales; en cambio, los saldos totales registraron un crecimiento de 60.41%. De tal forma, la participación del sector agropecuario en los saldos de créditos totales otorgados por el sistema bancario sufrió una disminución, al pasar de 15.20% en 1980 a 8.35% en 1992 (Cuadro 36).

Cuadro 36. Crédito otorgado por la banca comercial y la banca de desarrollo

(Saldos al final del período en millones de nuevos pesos y por cientos)

Años	Total (Millones de N\$)	Estructura sectorial (%)		
		Agropecuaria	Industrias	Otros
1970	117.1	15.12	46.88	38.00
1971	139.1	15.24	47.16	37.60
1972	153.9	15.27	48.54	36.19
1973	166.7	15.66	47.21	37.13
1974	202.7	16.72	45.93	37.35
1975	246.4	15.50	46.67	37.82
1976	325.6	13.76	46.10	40.14
1977	436.7	14.61	44.70	40.69
1978	472.1	17.98	54.10	27.92
1979	843.4	13.11	39.79	47.10
1980	1,168.7	15.20	38.28	46.51
1981	1,665.5	13.12	40.17	46.71
1982	2,877.8	9.75	49.93	40.32
1983	4,646.5	9.19	47.72	43.09
1984	7,737.1	10.09	44.13	45.78
1985	12,561.9	10.09	42.75	47.17
1986	24,819.4	7.33	42.51	50.16
1987	58,836.6	6.27	41.19	52.54
1988	80,159.0	10.27	36.24	53.49
1989	122,485.7	11.05	33.23	55.72
1990	188,563.4	11.34	30.03	58.63
1991	274,139.2	9.06	29.03	61.90
1992	399,957.8	8.35	28.22	63.44

Fuente: Elaboración propia con datos del **Quinto Informe de Gobierno, anexo, 1993**, Carlos Salinas de Gortari, México, 1993.

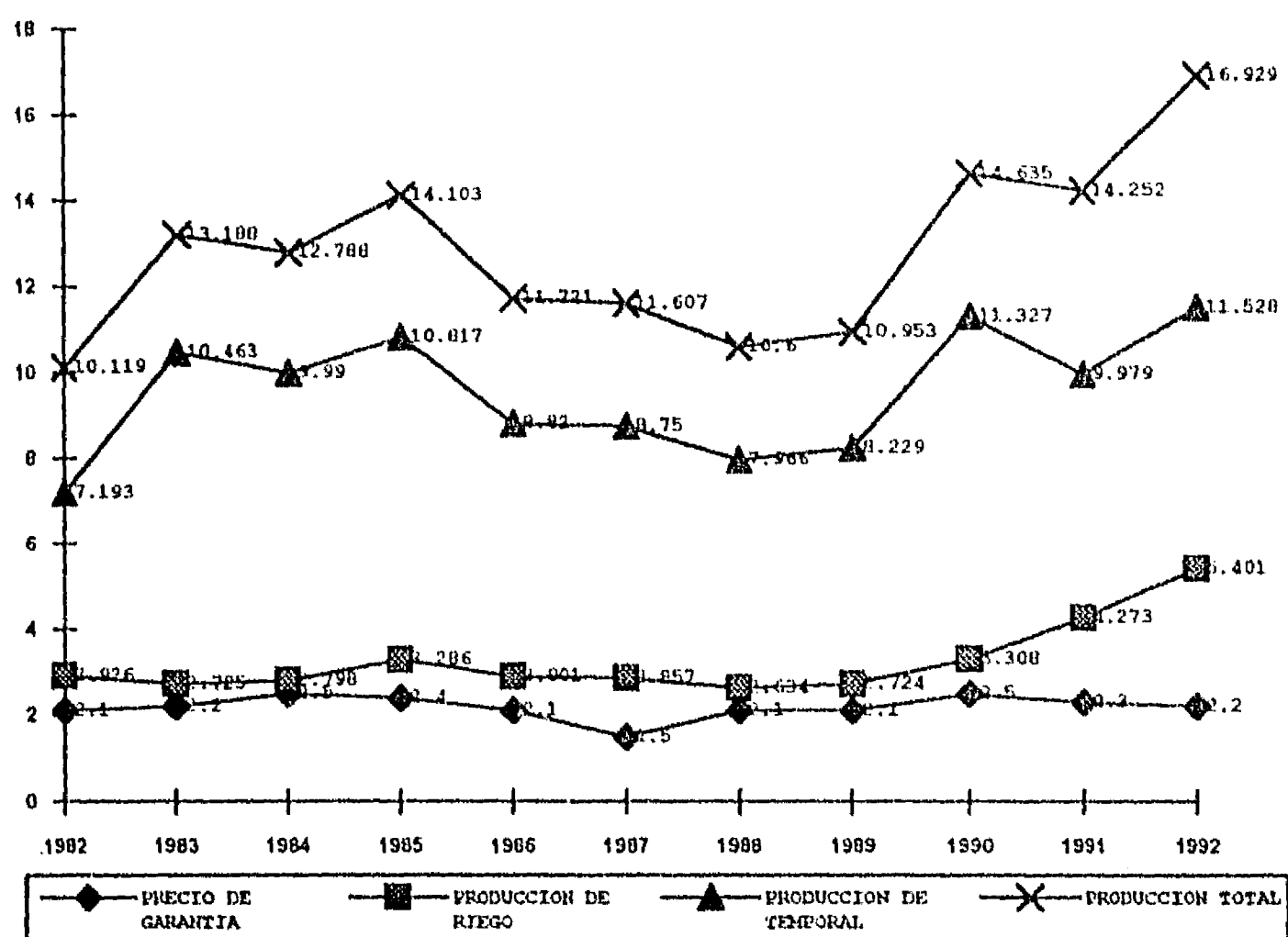
Todos los factores mencionados anteriormente, que incluyen precios de garantía, inversiones públicas y créditos otorgados al sector agrícola, junto con la apertura comercial, no son favorables a la producción agrícola. En consecuencia, se dejaba el sector en una situación bastante difícil, sobre todo para los campesinos de subsistencia.

3.5. Producción de maíz y frijol y precios de garantía

En el primer año de este período de ajuste heterodoxo, el grupo de productores de maíz que operó con pérdidas pasó de 43% del total (en 1987) a 65% en 1988, y a la vez, los que tuvieron utilidades de más de 40% sobre sus costos se redujeron de 37 a 20 por ciento de un ciclo al otro. La agudización de la crisis entre los productores de maíz afectó la producción nacional, que ya había empezado a caer durante el año anterior al Pacto, bajo el combate contra la inflación, y siguió caracterizándose por su depresión a lo largo del período de 1987 a 1989. En consecuencia, el volumen de importaciones de dicho cultivo aumentó en forma considerable. En 1986, la balanza comercial de maíz tuvo un déficit de 1,698,677 toneladas, sin embargo, en 1987, la cifra aumentó a 3,594,497, y los años de 1988, 1989 y 1990, el monto de déficit seguía en un nivel más de 3 millones de toneladas, de 3,295,954, 3,647,140 y 4,102,090 toneladas, respectivamente.

Obviamente, durante ese período del ajuste heterodoxo, los precios de garantía jugaban un papel decisivo en la producción de los dos cultivos básicos: un año con disminución de precios de garantía (en términos reales), se acompañaba con una reducción de la producción, tanto la producción de riego como la de temporal. Por ejemplo, en el lapso 1986-1989, cuando el índice del precio real de garantía del maíz bajó significativamente, la producción del maíz también mostró una disminución considerable en ese período (Gráfica 16).

Gráfica 16. Producción de maíz y precios de garantía



4. PRODUCCION DE LOS EJIDOS Y ECONOMIA CAMPESINA

El ejido y los ejidatarios, son agentes activos del proceso de modernización en el campo. El ejido siempre ha mostrado su vinculación estratégica con los intereses nacionales. En condiciones críticas, el ejido ha mantenido productivas sus tierras, pero sobre todo ha realizado avances notables en sus formas de organización. Sin regatear su producción, los ejidatarios han asumido su parte de esfuerzo en la concertación social y en la estabilización de la economía. Por ello, la institución ejidal es pasado, presente y futuro de los campesinos y del país.

4.1. Tipologías actuales de los ejidatarios

Según la información de SARH-CEPAL²⁶, en México los ejidos diversificados y de autoconsumo humano son 1,845,559 unidades, representan 75.70% de todos los

²⁶. En 1990 se levantó la Encuesta de Tipología SARH-CEPAL que cubrió los ciclos otoño-invierno de 1989 y primavera-verano de 1990 con una cobertura de 2,500,000 ejidatarios y

productores ejidatarios (2,437,847 unidades). En estas dos tipologías, el volumen de la producción que se comercializa participaba con 47.0 y 35.6% en el total producido en los dos casos diferentes (Cuadro 37).

Cuadro 37. Tipología de productores agrícolas ejidales, 1990

Concepto	Total ¹	Comerciales	Diversificado	Autoconsumo	Autoconsumo
Productores	2,437,847	367,752	847,636	997,923	224,536
Estructura (%)	100	15	35	41	9
Superficie sembrada ²	14,360	2,795	6,066	4,174	1,325
Estructura (%)	100	20	42	29	9
Temporal	10,904	1,411	4,761	3,616	1,116
Riego	3,456	1,384	1,305	558	209
Superficie promedio sembrada ³	5.9	7.5	7.2	4.2	5.9
Temporal	4.5	3.9	5.6	3.6	5.0
Riego	1.4	3.6	1.6	0.6	0.9
Superficie promedio	4.8	6.7	5.5	3.3	5.2
Temporal	3.6	3.2	4.4	2.9	4.5
Riego	1.2	3.5	1.1	0.4	0.7
Valor de producción ⁴	17,749.9	8,315.3	6,038.9	2,375.1	1,020.3
Estructura (%)	100	47	34	13	6
Distribución de producción total entre autoconsumo y comercialización					
Comercializada (volumen %)	66.9	85.6	47.0	35.6	11.0
Comercializada (valor %)	64.2	88.0	51.6	35.6	12.0
Autoconsumo (volumen %)	33.1	14.4	53.0	64.4	89.0
Autoconsumo (valor %)	35.8	12.0	48.4	64.4	8.0
Volumen que se autoconsume (%)	100	100	100	100	100
Consumo humano (%)	70.5	80.9	80.0	85.2	29.7
Uso productivo (%)	29.5	19.1	20.0	14.8	70.3
Valor del autoconsumo %	100	100	100	100	100
Consumo humano (%)	74.1	80.5	80.2	85.2	29.1
Uso productivo(%)	25.9	19.5	19.8	14.8	70.9

Notas 1. Total que corresponde al sector social.

2. Miles de hectáreas.

3. Hectáreas.

4. Millones de nuevos pesos.

Fuente: SARH-CEPAL, "Tipología de Productores Agrícolas de los Ejidos y Comunidades en México 1993". Mimeo, México, 1993, citado por Banamex, México Social, 1990-1991, indicadores seleccionados, México, 1991.

comuneros con parcela propia dedicada a actividades agrícolas. No se incluyeron los ejidos colectivos ni los productores ganaderos y forestales. Se presentaron resultados preliminares de dicha encuesta. Los productores se dividieron en cuatro tipos: 1) Comerciales: caracterizados primorosamente por altos niveles de productividad y una producción destinada casi en su totalidad al mercado. 2) Diversificados: aplican gran parte de sus parcelas a sembrar más de 2 cultivos y destinan por mitad su producción al mercado y al autoconsumo. 3) Autoconsumo humano: la mayoría de lo que producen lo destinan al autoconsumo y son básicamente monoprodutores de maíz, con baja productividad. 4) Autoconsumo productivo: canalizan casi la totalidad del volumen de su producción al autoconsumo, principalmente productivo (forrajes).

En cuanto a la estructura de la producción de granos básicos, el maíz y el frijol son de mayor importancia en términos de valor. En 1990, el valor de la producción total de los seis granos básicos (maíz, frijol, trigo, sorgo, soya y arroz) fue de 9,199,721 nuevos pesos, y el maíz y el frijol representaban un porcentaje de 74.86%, de un valor de 4,847,109 y 2,039,612 nuevos pesos en cada caso (Cuadro 38).

Cuadro 38. Tipología de productores: producción de granos básicos, 1990

(Miles de nuevos pesos a precios corrientes, miles de toneladas, por cientos)

Concepto	Total	Comerciales	Diversificados	Autoconsumo humano	Autoconsumo productivo
Maíz					
Vol.(mil t.)	8,047.98	2,420.86	2,420.67	2,514.57	676.88
% total	100.0	30.5	30.0	31.1	8.4
Valor	4,847,109	1,495,676	1,430,047	1,507,055	414,321
% de total	100.0	30.9	29.5	31.1	8.5
Frijol					
Vol.(mil t.)	1,010.51	441.00	466.14	78.42	24.95
% total	100.0	43.6	46.1	7.8	2.5
Valor	2,039,612	896,280	950,069	144,823	48,440
% de total	100.0	43.9	46.6	7.1	2.4
Trigo					
Vol.(mil t.)	1,923.22	691.48	1,142.67	77.86	11.21
% total	100.0	35.9	59.4	4.0	0.7
Valor	949,941	341,725	565,074	37,569	5,573
% de total	100.0	36.0	59.5	4.0	0.5
Sorgo					
Vol.(mil t.)	2,401.47	1,097.45	843.53	324.13	136.36
% total	100.0	45.7	35.1	13.5	5.8
Valor	822,613	381,615	282,771	110,423	47,804
% de total	100.0	46.4	34.4	13.4	5.8
Soya					
Vol.(mil t.)	303.06	72.05	222.55	8.30	0.16
% total	100.0	23.8	73.5	2.7	nd
Valor	238,103	57,653	173,996	6,330	124
% de total	100.0	24.3	73.1	2.6	nd
Arroz					
Vol.(mil t.)	598.06	411.59	41.32	144.00	1.15
% total	100.0	68.8	6.9	24.1	0.2
Valor	302,343	208,910	29,386	63,411	636
% de total	100.0	69.1	9.7	21.0	0.02

Fuente: la misma que Cuadro 37.

4.2. Agricultura de subsistencia ante la crisis económica

Obviamente, frente a la crisis económica y en consecuencia, a las condiciones desfavorables de la producción agrícola, los campesinos cada vez producen menos para el mercado y más para el consumo doméstico e intentan volver a los días en que la mayor parte de sus necesidades de subsistencia se podía satisfacer fuera del mercado mediante el cultivo de diversos alimentos en huertos y lotes familiares, dentro de lo que suele llamarse "la agricultura de subsistencia".

Esa tendencia a la subsistencia en la producción de granos básicos de los campesinos generaría dos resultados contradictorios. Por un lado, alentó la producción de maíz para satisfacer la subsistencia familiar, con el propósito de proteger el nivel de vida de los campesinos. Sin embargo, un aumento de la producción para el autoconsumo también puede significar una reducción del monto de granos disponibles para el mercado, creando una relativa escasez de maíz en ciertas zonas rurales y propiciando un incremento de los precios que deben pagar las familias carentes de tierra. Desde luego, también se reducirá la oferta total a las ciudades, en donde un número creciente de ciudadanos requiere el maíz como el ingrediente principal de su dieta.

Según las cifras citadas en su trabajo, Cynthia Hewitt de Alcántara mencionó que un poco más de la mitad de la producción mexicana de maíz proviene todavía de tierras temporaleras, propiedades de campesinos cultivadas con métodos tradicionales; de esa cantidad, casi 50% se guarda para el consumo familiar. Por lo tanto, si los campesinos redujeran la venta de dicho grano al mercado, México tendría que importar más cantidad de maíz utilizando las divisas escasas.

De hecho, en 1992, el consumo aparente de maíz llegó a 18,224 miles de toneladas (Cuadro 25); del lado de oferta, la producción total registró un total de 17,121 miles de toneladas, entre los cuales, la producción en riego aportó 5,593 miles de toneladas, y la de temporal 11,528 miles de toneladas; en consecuencia, existía una brecha de 1,103 miles de toneladas entre el consumo aparente y la producción doméstica. Si los campesinos en lugar de vender al mercado 50% de su producción total y no como se funciona actualmente, se vende 25%, a México le faltarían 2,882 miles de toneladas más de maíz para cubrir la demanda doméstica.

Esa cifra sería más de dos veces la brecha actual entre el consumo aparente y la producción doméstica. Obviamente, con tal grado de dependencia externa, se correría un gran riesgo tanto para el crecimiento económico como para el desarrollo social.

Sin embargo, como veíamos anteriormente, y la crisis económica, sobre todo el ajuste heterodoxo, dejó el campo mexicano en una situación de desastre, cediendo la producción agrícola al juego libre del mercado, con lo que cada día se ha aumentado más esa posibilidad de riesgo.

4.3. Del círculo vicioso al círculo virtuoso

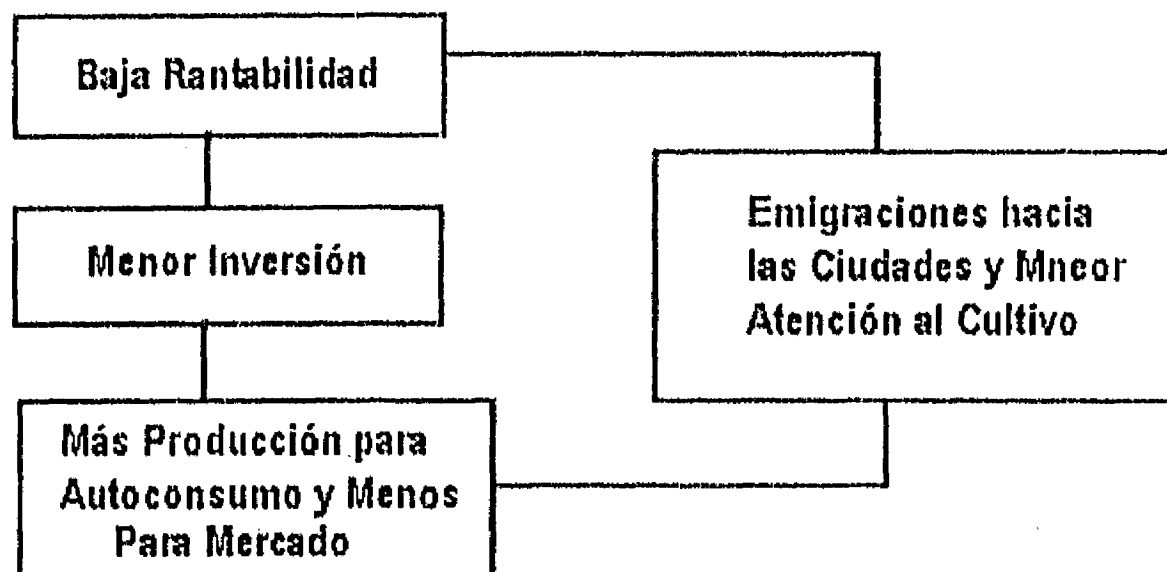
Después de muchos años de aplicar políticas desfavorables, escasos recursos crediticios e inversiones públicas canalizadas a la producción agrícola, especialmente, el precio de garantía que no alcanzaba el ritmo inflacionario y el costo de los insumos manufacturados para producción agrícola, la producción de los cultivos básicos entró en un círculo vicioso de deterioro económico y productivo.

Con las condiciones desfavorables en la producción maicera, como se explicó anteriormente, dicho cultivo ya no es rentable, al menos cuenta con menor rentabilidad que otros cultivos y que otras actividades económicas no agrícolas. De tal forma, los inversionistas y los campesinos mismos no están interesados en canalizar recursos financieros ni materiales al cultivo.

La menor atención a la producción de maíz generará dos resultados: el aumento considerable de la importación, por un lado; y, por otro lado, causará una gran migración desde el campo a las ciudades. Este último efecto será de gran significado si los miembros salidos de la familia tienen mayor capacidad de trabajo, en realidad, ese fenómeno suele suceder, pues se puede tener como consecuencia un deterioro notable de las prácticas agrícolas de las unidades productivas del maíz. Actualmente, en muchas zonas agrícolas, las actividades agrícolas se están practicando por ancianos, mujeres y niños, y los trabajadores calificados emigraron a las ciudades a buscar empleo para complementar el ingreso familiar. Por lo tanto, menor atención y pocas prácticas agrícolas de los

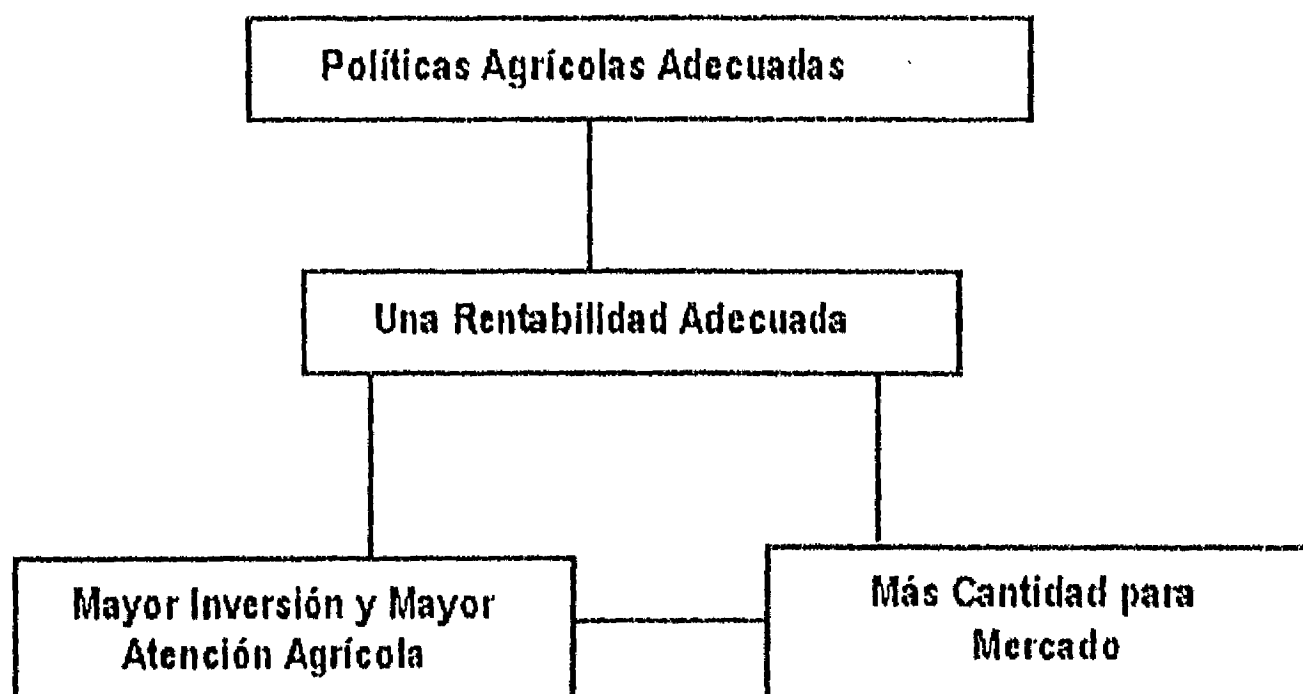
trabajadores calificados en el cultivo maicero traerán menor rentabilidad, así se cerrará el círculo vicioso (Gráfica 17).

Gráfica 17. Círculo vicioso de la producción de maíz



Por lo tanto, para activar la producción del maíz y el frijol, y finalmente lograr aumentar el grado de la autosuficiencia alimentaria de esos dos cultivos, en primer lugar se necesitará romper ese círculo vicioso. Una solución factible sería aumentar la rentabilidad por medio de las intervenciones estatales, para alcanzar un nivel al menos igual al promedio de otros cultivos principales. De esta manera, se atraerían mayores inversiones no solamente de los campesinos mismos, sino también de los inversionistas de otros sectores. En cierto sentido, esta última fuente será de mayor importancia. Por otro lado, los campesinos podrán arraigarse en el campo, con mayor atención y mayores cantidades de prácticas agrícolas calificadas en la producción de maíz y frijol. Es decir, se trata de salir del círculo vicioso por medio de políticas agrícolas adecuadas con el objeto de aumentar la rentabilidad de la producción agrícola, y entrar en un círculo virtuoso (Gráfica 18).

Gráfica 18. Círculo Virtuoso de la Producción de Maíz



5. FOMENTO A LAS MICRO, PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESAS RURALES - UNA MEDIDA COMPLEMENTARIA DE LA ACTIVACIÓN DEL CAMPO

No cabe duda, las intervenciones estatales²⁷, como el aumento de los precios de garantía de los cultivos de maíz y frijol y/o subsidio directo al sector agrícola, podrían reactivar las actividades agrícolas, aumentar la productividad de la superficie cosechada y arraigar los campesinos en la tierra. Sin embargo, como se demostró antes, México enfrenta el mismo problema que China, esto es, la superficie cultivable relativamente escasa con respecto a la mano de obra campesina. De tal forma, el límite de la tierra cultivable causa una gran cantidad de subempleo, obligando a los campesinos a buscar otras actividades económicas para complementar los ingresos familiares. Obviamente, la instalación de las micro,

²⁷. En la actualidad, el Estado todavía puede desempeñar un papel importante en el crecimiento agrícola tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados. Sin embargo, dentro de las medidas de intervención estatal, se deberán escoger las más efectivas y eficientes. Para más detalle, véase, por favor, la parte de Programa de Apoyo Directo al Campo (PROCAMPO).

pequeñas y medianas empresas en el campo será una salida viable en absorber la mano de obra campesina desocupada y subocupada.

5.1. Evaluación de las micro, pequeñas y medianas empresas en el campo

Para evaluar las micro, pequeñas y medianas empresas rurales, es indispensable utilizar los criterios de la evaluación de proyectos, tales como la relación beneficio - costo ($RB/C > 1$), el valor presente neto ($VAN > 0$) y la tasa interna de rentabilidad ($TIR > \text{la tasa media de interés o de descuento}$).

Sin embargo, se deberán considerar los beneficios sociales de esas empresas en el campo. Por un lado, se podrá absorber la fuerza de trabajo rural desocupada y subocupada para evitar la emigración incontrolable hacia las ciudades. Por otro lado, con el ingreso obtenido en las empresas rurales, los campesinos contarán con mayores recursos para mejorar su nivel de vida e invertir en la producción de maíz y frijol. De tal forma, cada vez aumenta su inversión en la actividad agrícola, se mejorarán la infraestructura y las condiciones en el cultivos de maíz y frijol. Finalmente, con el aumento del ingreso familiar, los campesinos incrementarán sus poderes adquisitivos.

5.2. Las ventajas de desarrollar empresas rurales

El desarrollo de las empresas rurales encuentra muchas facilidades y ventajas comparando con otros tipos de empresas:

5.2.1. Mano de obra barata

Se podrán contratar mano de obra mucho más barata que en las ciudades. Como decíamos, las actividades económicas practicadas por los campesinos satisfacen dos objetivos principales de los productores agrícolas: mantener la subsistencia y maximizar el ingreso familiar. Con la producción de maíz y frijol, los campesinos podrán abastecerse a ellos mismos para sobrevivir. Sin embargo, eso no significará la maximización del ingreso familiar automáticamente debido a la escasez de la superficie cultivable. Entonces, ellos tienen que diversificar las actividades económicas, aunque se genere un ingreso relativamente bajo. Es decir, el costo de

oportunidad de la fuerza de trabajo de los campesinos es bajo, por lo tanto, la contratación de empleados rurales será barata.

5.2.2. Cercanía de las materias primas y el mercado

Si las empresas rurales utilizan los productos agrícolas, tales como maíz, papa, cacahuate, etc., como materias primas en la producción, o para satisfacer la demanda del proceso de producción agropecuaria, por ejemplo los insumos de origen pecuario, se encontraría otra ventaja: la cercanía de los proveedores de materiales primas y/o el mercado final de sus productos, para evitar los costos de transacción.

Por lo tanto, la instalación de una empresa adecuada en el campo deberá aprovechar esas ventajas para que sea competitiva. El modelo ideal será de las empresas que procesan los productos agrícolas locales para satisfacer la demanda local. Es decir, las ramas factibles de instalarse en el campo son las que se relacionan directamente con la producción agrícola, las que se encargan de proporcionar insumos productivos y procesar productos agrícolas; las que requieren tecnologías sencillas, intensivas en mano de obra. Sobre todo, el inicio de la instalación de empresas en el campo, deberá estar acorde con dicho modelo.

6. REFORMA DEL ARTÍCULO 27 CONSTITUCIONAL Y EL PROGRAMA DE APOYOS DIRECTOS AL CAMPO (PROCAMPO)

Para activar el campo y empujar la producción agrícola, el gobierno mexicano ha aplicado varias políticas económicas en los últimos años, entre ellas se merece mencionar la reforma del Artículo 27 constitucional y el Programa de Apoyos Directos al Campo (Procampo).

6.1. Reforma de Artículo 27 constitucional

El Artículo 27 de la Constitución, establece que el ejido y la comunidad agraria son tipos de propiedad social. El reparto de la tierra se ha venido realizando desde 1925. El aumento de la producción durante un período de 60 años, se basó en la

extensión de la superficie cultivada. Sin embargo, se puso límite a la frontera agrícola y en 1988 se declaró terminado el reparto agrario.

Para 1988, se habían dotado 95 millones de hectáreas, entre un número aproximado de 3 millones de ejidatarios y comuneros. Por período presidencial, es entre 1937 y 1970 cuando el gobierno entrega el 90% del total de propiedad ejidal. En 1988, 600 mil ejidatarios de Chiapas, Jalisco, Estado de México y Michoacán, se vieron beneficiados por el reparto.

El 6 de enero de 1992 se publicó en el Diario Oficial de la Federación el decreto de modificaciones al Artículo 27 constitucional y el 26 de febrero se publicó la Ley Agraria, reglamentaria del nuevo Artículo 27. Según esta ley, los cambios jurídicos tienen como objeto reanimar la producción en el sector agropecuario, y adecuar las normas a las condiciones de mayor apertura e integración de la economía a los mercados internacionales. Buscan dar mayor rentabilidad a las inversiones en el sector e incrementar los flujos de bienes y de capital en el mismo. El objetivo último es lograr mayor justicia y equidad en el medio rural.

Con la reforma del Artículo 27 constitucional, de acuerdo con el objetivo oficial, se dará la seguridad de la tenencia de la tierra, de tal forma, se evitará cualquier conflicto sobre los problemas jurídicos de la tenencia. Para los campesinos, la tierra ya es una propiedad privada, y la podrá utilizar de acuerdo con su necesidad y preferencia, de cierta manera, ellos contarán con mayor libertad en el manejo de la tierra, y así se les estimularía a aumentar las producciones de maíz y frijol para el mercado.

Sin embargo, el punto central del deterioro del campo mexicano no es el problema jurídico de la tenencia de tierra, sino la relativamente baja rentabilidad de la producción del maíz y frijol. Por lo tanto, mientras no se mejoran los precios de garantía o la rentabilidad de la producción agrícola, los campesinos no aumentarán la producción para el mercado, es decir, mantener su subsistencia será el objetivo principal en el cultivo del maíz y frijol. En otras palabras, si bien la reforma del Artículo 27 constitucional podrá proporcionar una base jurídica para las transacciones de tierra que antes eran ilegales, el nuevo reglamento sobre la tierra no ha atacado el origen de los problemas del campo mexicano. De esta forma, no se puede esperar que con tal medida el campo se reactivará y los campesinos,

sobre todo los del sector de subsistencia, podrán salir de la pobreza extrema y lograr un mejoramiento de su nivel de vida.

De hecho, si vemos la reforma agrícola en China en los años 80, se puede observar que el régimen de propiedad de tierra no se ha modificado, el aumento de la productividad de tierra se debió a otros factores, entre los cuales principalmente están el cambio de la unidad productiva, la modificación del sistema de distribución de la cosecha, el incremento de los precios de productos agrícolas y en consecuencia el mejoramiento de los términos de intercambio entre el sector agrícola y los demás. Obviamente, la industrialización del campo a través de fomentar las micro, pequeñas y medianas empresas funcionó como un mecanismo importante para absorber la abundante mano de obra del campo y de tal forma, reducir la presión sobre la superficie cultivable. En este sentido, la reforma sólo del Artículo 27 constitucional no podrá reactivar el campo mexicano, sobre todo se trata de un sector descuidado por el gobierno durante varias décadas.

6.2. Artículo 27 constitucional y la unidad familiar campesina

El objetivo principal de la reforma del artículo 27 constitucional es dar la mayor seguridad a la tenencia de la tierra, y así atraer mayor inversión privada a la producción agrícola. Además, se busca proporcionar la mayor libertad para los ejidatarios y los comuneros en la búsqueda de oportunidades del empleo.

No obstante, frente al entorno económico actualmente existente, si los campesinos salen de la tierra y participan en las actividades no agrícolas, sería casi imposible encontrar un empleo para mantener la sobrevivencia. Por otro lado, con el crecimiento demográfico en el campo, la mayoría de los campesinos tendrá cada vez menor superficie cultivable en términos per cápita, mientras tanto, poca gente poseerá una buena cantidad de tierra. El resultado directo será una concentración de la tierra en mayor grado que la actual; la injusticia social y la desigualdad en la distribución de riqueza también serán mayores.

En cambio, si se mantuviera el régimen de propiedad de tierra que actualmente se maneja, los campesinos al menos podrán satisfacer su autoconsumo aún ante las condiciones productivas no favorables.

Como hemos visto en los apartados anteriores, las unidades familiares campesinas son más resistentes, aún bajo circunstancias adversas. Ante un ambiente productivo no favorable, los campesinos al menos producen una cantidad suficiente para su autoconsumo, y una parte adecuada para el mercado.

Una diferencia importante entre los productores modernos y los de la unidad familiar campesina es la flexibilidad del costo de mano de obra. Para los campesinos, el costo de mano de obra es un factor ajustable en la determinación del nivel de precios de los productos agrícolas debido a sus objetivos de producción. Ante un entorno económicamente malo, ellos podrían, en primer lugar, producir suficiente para sus propias necesidades. En seguida, los productores evalúan los costos variables (sin incluir el de mano de obra) y el precio de los productos agrícolas. Obviamente, si existe una "ganancia", ellos producen más para el mercado, gracias a que el ingreso familiar aún podrá aumentarse.

Por lo tanto, el gobierno mexicano deberá dejar una parte de tierra cultivable afuera del mercado para que los productores campesinos cumplan sus funciones y sus objetivos de producción. De hecho en los años anteriores, esto es, antes de 60's, el régimen de la propiedad ejidal sí funcionó en la producción agrícola.

6.3. Programa de Apoyos Directos al Campo (Procampo)

Ante la situación cada día más deteriorada y el número creciente de la pobreza en el campo mexicano debido a la disminución del papel estatal en la producción agrícola causada por la crisis económica y el proceso de reestructuración en los últimos años, el gobierno mexicano aplicó el programa de apoyos directos al campo con objeto de extender la explotación de la tierra cultivable, sobre la de temporal. A continuación, se presentarán los contenidos del Procampo y las reflexiones sobre dicho programa.

6.3.1. Los contenidos de Procampo

En octubre de 1993 se puso en marcha el Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO). Su objetivo es fomentar la adopción de nuevas tecnologías y

formas de asociación y promover entre los productores la explotación y uso de la tierra en la actividad productiva que más les convenga, bajo una perspectiva que les permita incorporar la producción agropecuaria en el contexto de la economía internacional. El programa tiene las siguientes principales características:

(1). Tendrá una vigencia de 15 años, con pagos constantes en términos reales durante los primeros 10 años y gradualmente decrecientes a partir del décimo primer año.

(2). A quienes produzcan maíz, frijol, trigo, arroz, soya, algodón y sorgo, en la etapa transitoria se les otorgará un apoyo general de 330 nuevos pesos por hectárea en el ciclo otoño-invierno 1993-1994, y de 350 nuevos pesos por hectárea en el ciclo primavera verano de 1994.

(3). Los precios fijados en nuevos pesos por tonelada de los productos en la etapa transitoria, para el ciclo otoño-invierno 1993-1994 y primavera-verano de 1994, serán respectivamente los siguientes: maíz blanco, 650 y 600; maíz no blanco, 540 y 500; frijol preferente, 1,800 y 1,600; frijol no preferente, 1,595 y 1,415; trigo, 600 para los dos ciclos; y soya 856 nuevos pesos para el primavera-verano de 1994.

(4). Con base a los apoyos directos y los precios por tonelada que se indican en los dos párrafos anteriores, conviene ejemplificar que si un productor obtuvo una tonelada por hectárea y vende su maíz a un precio de 650 nuevos pesos, adicionalmente obtendrá 330 nuevos pesos de apoyos directos por hectárea, es decir recibirá 980 nuevos pesos por su producción.

(5). Asimismo, al levantar la cosecha se darán apoyos complementarios para la comercialización del arroz por 74 nuevos pesos por tonelada; para el sorgo de Tamaulipas de 50 nuevos pesos; y el algodón tendrá un apoyo de sanidad de acuerdo a la región y fluctúa entre 700 y mil nuevos pesos por hectárea.

(6). Serán apoyadas aquellas superficies que en los tres años anteriores a diciembre de 1993 hayan sido sembradas con los siete cultivos anteriormente señalados; pero si posteriormente el campesino las dedica a otras actividades agrícolas, pecuarias, forestales ecológicas, acuíferas, o a cualquier otra que genere empleo, seguirán recibiendo el apoyo.

(7). El primer pago de apoyos se hará en marzo de 1994, a través de cheques de la Tesorería de la Federación y será directamente al productor.

(8). A partir de abril de 1995, ya no habrá precios de garantía; éstos se fijarán en función del mercado y tomarán en cuenta los costos de transporte, almacenamiento, manejo y financiamiento.

(9). Para el ciclo otoño-invierno 1994-1995, CONASUPO fungirá como un comercializador más en los mercados de maíz y frijol, y promoverá una mayor participación del sector social y privado en las transacciones de esos productos.

(10). A los productores pecuarios, se les permitirá el acceso a sus insumos forrajeros a precio internacional, a partir de 1994.

(11). Se creará la Contraloría Social del Campo, la cual verificará, junto con las autoridades municipales, estatales y las organizaciones de productores, expedición y entrega de los cheques por concepto del pago de los apoyos directos.

(12). Durante octubre y noviembre de 1993, las organizaciones y productores participarán en la validación del directorio de productores integrado por la SARH, los cuales podrán inscribirse para obtener los apoyos.

(13). El límite a la propiedad susceptible de recibir los apoyos es el que se señala en la Constitución, es decir 100 ha. para personas físicas y 2,500 ha. para personas morales.

(14). Una vez concluida la etapa de transición, a partir del ciclo otoño-invierno 1994-1995 los pagos por hectárea serán diferenciados en función a las particularidades agronómicas y comerciales de cada región. Habrá un mínimo para asegurar el nivel de ingreso de los productores de subsistencia, y un máximo para permitir que las tierras de alto rendimiento sean rentables en un entorno de mayor libertad en la producción.

6.3.2. Reflexiones Sobre Procampo

En la actualidad, cualquier programa de apoyo agrícola deberá considerar la realidad de la producción agrícola mexicana, de tal manera, el programa podría lograr el éxito deseado. Desde el punto de vista personal, existe los siguientes factores importantes.

En primer lugar, la producción agrícola es una esfera muy heterogénea, por un lado, el sector empresarial es un importante exportador y tiene niveles adecuados de competitividad internacional. De cierta manera, este sector agrícola genera una cantidad significativa de divisas que necesita el país para financiar el cada vez mayor déficit en la cuenta corriente.

Por otro lado, el sector subsistente está en una situación muy rezagada, su nivel de productividad está abajo no solamente del nivel internacional, sino también del nivel promedio nacional, por ejemplo, en 1990, la producción de maíz por hectárea de tierra de riego era de 3.554 toneladas, sin embargo, la producción de temporal era de apenas de 1.768 toneladas, con una diferencia de 1.786 toneladas; comparando con el nivel de Estados Unidos, de 7.44 toneladas, la diferencia entre el sector subsistente (principalmente cuenta con tierra de temporal) y Estados Unidos será más amplia, de 5.672 toneladas.

De tal manera, el programa de apoyo al sector agrícola con objeto de aumentar la producción de granos básicos, como el caso de Procampo, no deberá causar una disminución de producción en el sector empresarial y moderno. Además este sector ya cuenta con una capacidad satisfactoria para llevar el crecimiento sobre una base sostenida y estable, no necesita la intervención estatal en el caso general. Si una política estatal se aplica en una forma indiscriminada entre el sector moderno y el subsistente, la producción de los artículos de exportación, por ejemplo, hortalizas, verduras y frutas se afectará, y esto obviamente no beneficiará al país. En este sentido, la política agrícola con objeto de aumentar la producción de granos básicos deberá ser bien diseñadas, con una orientación específica a los sectores realmente requeridos, esto es, el sector subsistente con tierra de temporal.

En segundo lugar, México actualmente enfrenta una presión grande de desempleo y subempleo, tanto en las ciudades como en el campo. Conforme a los datos oficiales del Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI), en 1991, la tasa complementaria de desocupación parcial a menos de 35 horas semanales y desocupación fue de 20.8%, y en el segundo trimestre de 1994, esa tasa fue de 23.9%, porcentaje que, cotejado con la última cifra absoluta de PEA, de 33,651 mil trabajadores, según la más reciente Encuesta Nacional de Empleo de 1993, significa 8,042 mil personas perjudicadas²⁸. En este sentido, el proceso de industrialización y urbanización no han podido generar suficientes puestos de trabajo para absorber la fuerza de trabajo actualmente existente. En otras palabras, no es factible seguir dejando el sector subsistente de la producción agrícola en una situación rezagada y favoreciendo la migración incontrolable desde el campo hacia las ciudades, como en las décadas pasadas. El sector agrícola todavía tiene una función importante para absorber la fuerza de trabajo.

Por lo tanto, la política agrícola tiene un papel importante que jugar con objeto de arraigar a los campesinos en el campo. Por un lado, reducir la presión de desocupación y subocupación. Por otro lado, mejorar el nivel de vida de los campesinos, sobre todo los de subsistencia, y reducir los conflictos sociales causados por la concentración del ingreso²⁹.

Finalmente, cabe destacar que los precios, como mecanismo para canalizar subsidios, no constituyen la fórmula más eficiente. Este apoyo está vinculado al nivel de la producción, por lo cual favorece proporcionalmente más a los productores con mayores niveles de producción. En este sentido, son indiscutibles ciertas ventajas de los subsidios directos al ingreso del productor, respecto a los subsidios canalizados a través de los precios. Además, los apoyos al productor vía precios se transforman en un gravamen o subsidio negativo para el productor que adquiere ese producto para su transformación industrial. Para el sector pecuario, una política de apoyo a los granos forrajeros a través de los precios resulta en un

²⁸. Iván Sosa, "Salinas Dejará el Poder sin Concretar el Proyecto de Democracia Industrial", El Financiero, martes 1 de noviembre de 1994.

²⁹. En cierto sentido, los problemas sociales actualmente existentes en el campo mexicano, tal como la invasión de tierras, el levantamiento armado en el estado de Chiapas, son resultados de la política económica desfavorable al sector agrícola desde un largo plazo.

factor de desventaja y genera un nivel negativo de protección efectiva. En el caso de maíz, por diversas razones, es el cultivo más importante en México, en 1991, la superficie cosechada en zonas de temporal representó 58.3% del total nacional; asimismo, el valor de la producción de maíz (en pesos de 1990) representó 18% del valor total de la producción agrícola. El maíz es el más importante constituyente, entre los nueve principales alimentos, de la dieta proteica y carbohidrato del mexicano. aporta 59% de las calorías y casi 39% de las proteínas. En este caso, el subsidio canalizado por precios afectará a los intereses de los consumidores de gran grado, y causará otro tipo de subsidios a los ciudadanos y un cargo más para las finanzas públicas. Desde el punto de vista de la eficiencia económica y la equidad, la fórmula óptima de apoyar a los productores agrícolas es a través de pagos directos, siempre y cuando exista la capacidad administrativa necesaria para instrumentarlos.

Bajo las consideraciones anteriores, el Procampo es un programa con un avance significativo desde el punto de vista de la eficiencia económica y la equidad, esto es, es un pago directo a los productores en lugar de vía precios; además, el pago depende de la superficie cosechada en lugar de la productividad para evitar la disminución de la producción de los artículos de exportación.

Al mismo tiempo, ese programa todavía existe una indiscriminación entre el sector moderno y el subsistente. Es decir, para los productores que cuentan con mejores recursos productivos, como agua, tierra, recibirán el mismo beneficio. De tal forma, para los productores de subsistencia en la tierra de temporal, no existe un mecanismo preferencial, y la distribución de ingreso y el nivel de vida de ellos no podrán mejorarse como los previstos. En otras palabras, el Procampo se necesitará mejorar más y con más claridad de apoyo a los realmente requeridos.

En primer lugar, el programa de apoyo estatal deberá ser con mayor precisión y una dirección más clara. Hemos visto que el punto central de la reactivación del campo mexicano recae con mayor peso en el sector campesino con tierra de baja calidad, ellos son los que realmente requieren el apoyo estatal, el perfeccionamiento del Procampo ha de ser con más preferencia y beneficio a los productores campesinos.

En segundo lugar, actualmente, el programa de apoyo estatal se concentra en la extensión del uso de tierra y descuida el uso intensivo de la superficie cultivable, es decir, la productividad de la tierra no se fomenta por ese mecanismo del apoyo estatal. Bajo las circunstancias actuales, el programa tiene sus prioridades en el sentido de reactivar el campo mexicano que ha sido descuidado y durante varias décadas. Sin embargo, una vez que se logre la reactivación del campo, y los productores puedan obtener ganancias en la producción agrícola, se requerirá un programa específicamente diseñado para aumentar la productividad y fomentar la inversión productiva. En otras palabras, la concentración del Procampo deberá modificarse desde la reactivación del campo hacia el aumento de la productividad, desde uso extensivo hacia intensivo de la superficie cultivable.

En tercer lugar, el Procampo tiene una vigencia de hasta 15 años, se espera que, según el programa, el sector agrícola mexicano podrá recuperar su fuerza dinámica de crecimiento y los productos nacionales contarán con capacidades para competir con los importados de Estados Unidos y de Canadá bajo las condiciones impuestas por el Tratado de Libre Comercio en América del Norte (TLCAN). Es decir, en un período de 15 años los productores agrícolas recibirán un apoyo estatal como un ingreso adicional a los cultivos. Sin embargo, ante la ausencia de otros tipos de estímulos, los campesinos podrían simplemente aprovechar este apoyo gubernamental y sacar los recursos del sector agrícola e invertirlos en otras actividades económicas. Obviamente, bajo este escenario, los inversionistas tampoco invertirán en la producción agrícola debido al bajo nivel de rentabilidad. En consecuencia, la descapitalización en el sector agrícola y el deterioro del nivel de vida de los campesinos no se terminarán si la producción agrícola no registrará un nivel adecuado de rendimiento. En este sentido, los campesinos seguirán siendo iguales en el futuro como en la actualidad después de 15 años cuando el programa de Procampo deje de estar vigente³⁰.

³⁰ . Debido al efecto devaluatorio de la moneda mexicana, las relaciones de los precios nacionales e internacionales sufrieron un cambio radical, desde que los primeros se ubicaban por arriba de los mundiales antes del final de 1994, hasta que se revirtieron las relaciones en que los internos se encuentran por abajo de los externos en la actualidad. No obstante, esto no garantizará que el sector agrícola mexicano sea más competitivo y tenga un alto nivel de rendimiento aun si el peso mexicano seguirá siendo depreciado en el futuro. De hecho, el nivel actual del precio de peso mexicano se encuentra muy subvaluado que no refleja su valor real, por lo cual, la relación actual de los precios nacionales e internacionales está distorsionada, no orientará el flujo adecuado de los productos agrícolas.

Por lo tanto, para que el sector agrícola recupere la fuerza dinámica de crecimiento y los campesinos se arraiguen en la producción agrícola y en el campo, y finalmente mejore el nivel de rendimiento de la inversión, se requieren incorporar otros instrumentos en el programa de Procampo, tales como el financiamiento accesible a los productores, un sistema de comercialización eficiente y moderno, la capacitación y apoyo a la organización para el desarrollo tecnológico, el fomento a la productividad, etc.

CAPITULO 5. COMPARACION DE LA PRODUCCION AGRICOLA ENTRE CHINA Y MEXICO

1. INTRODUCCION

Antes de entrar al análisis comparativo de la producción agrícola entre China y México en los años 80's, es conveniente mencionar dos puntos importantes: en primer lugar, se darán a conocer los comportamientos generales que se registraron en la economía china y la mexicana desde el final de los años setenta hasta los años noventa. En segundo lugar, se presentará un aspecto geográfico que relaciona a la autosuficiencia alimentaria.

1.1. Una descripción breve sobre el crecimiento económico en los dos países

Como se ha conocido, la economía china ha logrado un crecimiento rápido con transformación estructural desde hace 15 años cuando se inició la reforma: la tasa de crecimiento anual alcanzó un 9% en promedio de 1978 a 1993, sobre todo en 1992 y 1993, su PIB creció con 13.0% y 13.4%, respectivamente. En consecuencia, el tamaño de la economía china casi se ha cuadruplicado. Al mismo tiempo, el aumento de la productividad ha permitido un mejoramiento sustancial en el ingreso real y el nivel de la vida, el salario aumentó con un ritmo mucho más rápido que el precio al menudeo. De 1990 a 1993, el primero se incrementó 20.6, 9.3, 15.9 y 20.0%, con un promedio anual de 13.9%; el segundo con 2.1, 2.7, 5.4 y 13.0%, con un promedio anual de 5.7%.

Entre los factores que estimularon el crecimiento económico y el mejoramiento del nivel de vida, deben destacarse los siguientes:

En primer lugar, los agentes económicos cada vez más pueden tomar sus propias decisiones de acuerdo con las señales del mercado debido a la eliminación sucesiva de las distorsiones y rigideces causadas por el viejo sistema de planificación central.

En segundo lugar, el proceso de la reforma activó y aceleró la surgencia y el desarrollo del sector no estatal, lo que se convirtió en una actividad líder dentro de la economía total. En la actualidad, ese sector representa más de la mitad de la producción industrial y dos terceras partes del PIB total.

Finalmente, la incorporación de la economía china al mercado internacional se hace cada vez en un mayor porcentaje a través del intercambio comercial y flujo de capitales, sobre todo la inversión extranjera directa.

Con el propósito de describir los aspectos principales que reflejan la transformación estructural de la economía china en este proceso, se presentarán los siguientes indicadores:

- Estructura de la producción industrial por sectores.
En 1978, las empresas estatales contribuyeron con 80.7% al total de la producción industrial; en 1993, se redujo a 43.1%. En cambio, las empresas colectivas (incluyendo las ubicadas en zonas rurales y urbanas) subieron del 19.2% al 38.4%; las otras, del 0.1% al 19.5% en el período.
- Estructura del empleo urbano por sectores
En 1978, las empresas estatales absorbieron el 78.3% del total del empleo urbano; las empresas colectivas con 21.5% y otras con 0.2%. En 1993, la estructura fue 68.4, 21.3 y 10.3%, respectivamente.
- Sistema de precios
En 1978, 97% de los precios estaban sujetos al control estatal, y sólo 3% fluctuaba libremente en el mercado; en 1993, la estructura se revirtió, y sólo 6% están controlados por el gobierno y el restante sujeto al mercado.
- Sector externo
En 1978, las importaciones y exportaciones participaron con 5% en el PIB total, respectivamente; en 1993, las exportaciones alcanzaron un 13.4% y las importaciones con 15.3% en el PIB.
- En cuanto a la inversión extranjera directa, durante el período de 1979 a 1985, se acumuló un total de 606 millones de dólares; sin embargo, sólo en

1993, la entrada de inversión extranjera directa llegó a 27.5 miles de millones de dólares¹

Por su parte, la economía mexicana también ha experimentado un gran cambio desde el inicio de la crisis económica causada principalmente por el desequilibrio externo en 1982. A partir de ese entonces, empezaron la restructuración y la transformación económicas que se caracterizaron por la apertura comercial sucesiva y la reducción constante de la intervención estatal en las actividades económicas.

Como hemos señalado en el Capítulo 4, el crecimiento económico en el periodo de 1982-1992 bajó su ritmo comparado con las décadas pasadas, con una tasa anual promedio de 1.37%, cifra que no solamente está por debajo de la registrada en la historia, sino que también fue inferior al aumento demográfico (de 2% anual en promedio de 1980 a 1990, según los Censos Generales de Población y Vivienda, 1980 y 1990).

También señalamos en el mismo capítulo, que la apertura comercial hacia el mercado internacional fue muy progresiva, sobre todo a partir de 1986. En 1985, 88% de las fracciones de la Tarifa de Impuesto General de Importaciones estaban bajo de controles, y 12% liberadas; en 1991, la estructura de las fracciones arancelarias se revirtió, solamente 1.65% están sujetas al control y el restante (98.35%) ya estaban liberadas. Al mismo tiempo, mediante el Programa de Desgravación Arancelaria, el impuesto arancelario disminuyó a un rango de 0 a 20% en la actualidad desde un rango de 0 a 100% que existía en 1983².

En cuanto a la reducción de la intervención estatal en las actividades económicas, el avance también fue significativo en el período. Por un lado, se redujo el número de empresas estatales a través del proceso de desincorporación con el objeto de

¹. Fuentes:

"Anuario Estadístico de China", varios números.

"Staff Report for the 1994 Article IV Consultation, Supplementary Information", prepared by the Central Asia Department, International Monetary Fund, Peoples Republic of China, 2 de marzo, 1995.

². Debido al desequilibrio comercial, en 1995, se aplicó una tasa arancelaria de 35% a los productos de textil, cuero y otros que provienen de los países con que México no cuenta con convenios comerciales.

sanear las finanzas públicas y mejorar la eficiencia de las empresas. Entre las unidades desincorporadas, se desatacan Teléfonos de México y las 18 instituciones bancarias³. En 1982, existían 1,155 empresas estatales, sin embargo, hasta mayo de 1992, esa cifra se ha reducido a 223⁴

Por otro lado, la inversión pública disminuyó considerablemente, al pasar de 108.1 millones de nuevos pesos en 1982 a 44.5 millones de nuevos pesos, ambos a precios constantes de 1970, con una tasa de decremento acumulado de 58.8%.

En el mismo período, la captación de recursos externos fue un factor importante para aliviar la presión del desequilibrio externo, sobre todo del déficit en la cuenta corriente, lo que en 1994, alcanzó más de 8% del PIB. De 1988 a 1994, la inversión extranjera directa se acumuló con un monto de 31,272 millones de dólares, si se descuenta las utilidades remitidas en el mismo lapso, la entrada neta de IED ha sido de 25,052 millones de dólares⁵.

1.2. Aspecto geográfico y la autosuficiencia alimentaria.

Por la tradición y la historia, en la Asia, sobre todo los países asiáticos vecinos de China, la tierra se pobla muy densamente, y ésto obliga a los habitantes de esa zona a utilizar la superficie cultivable con mayor grado de intensidad para satisfacer la demanda de alimentos básicos. Obviamente para mantener la soberanía en cada nación, este fenómeno también implicaría que esos países llevan una costumbre de mantener un alto grado de autosuficiencia alimentaria. En el caso de China, la autosuficiencia alimentaria siempre se consideraba como la primera necesidad de la sobrevivencia del país, a tal grado que a veces, se llegó al

³. El período de la venta de las instituciones bancarias fue de 7 de junio de 1991 a 3 de julio de 1992, con seis paquetes de bancos. Es decir, entre la primera y la última subasta transcurrieron 13 meses, lo cual implica que, en promedio, se llevó a cabo una subasta cada tre semanas, aproximadamente. Para mayor información, veáse Guillermo Ortiz Martínez, "La reforma financiera y la desincorporación bancaria", Fondo de Cultura Económica, primera edición, 1994, México.

⁴. Organization for Economic Co-operation and Development, "OECD Economic Surveys, México", 1992

⁵. Banco de México, "Indicadores Económicos", varios números.

extremo de que cada provincia necesitaba alcanzar la autosuficiencia alimentaria⁶. Entre los factores que generaron la necesidad de lograr un alto grado de autosuficiencia alimentaria, se destacan los siguientes:

En el Capítulo 2, se ha mencionado que China siempre ha ocupado el primer lugar de la producción total y con una superficie sembrada mayor que los demás países en el mundo, de tal forma, se logró alimentar una cuarta parte de la población total del planeta.

Ante esa magnitud de la demanda de alimentos, la escasez de tierra cultivable en los países alrededor de China descarta la posibilidad de que ellos pudieran proporcionar suficientes alimentos para satisfacer la demanda alimenticia en China, por lo cual, el más alto grado posible de autosuficiencia alimentaria es indispensable. Sin duda, el gran tamaño demográfico en China obliga a satisfacer la demanda alimenticia con su propia fuerza y producción doméstica y no depender del mercado internacional. Todo esto ha significado una gran responsabilidad para las autoridades chinas en mantener un alto nivel de autosuficiencia alimentaria en su historia, tanto en los años pasados como en los actuales.

En cambio, en la América del Norte, México cuenta con un país vecino fuerte, Estados Unidos, y otra nación poderosa, Canadá, en la producción agrícola. La gran capacidad de exportación de productos alimenticios de esos dos países posibilita que México puede aprovechar la oferta externa.

Por otro lado, proporcionar los productos agrícolas al mercado mexicano y aliviar los efectos negativos sobre la producción agrícola también son los intereses principales de la autoridad norteamericana. Con eso, se pueden mantener los puestos de trabajo generados directamente en el sector agrícola y otros indirectamente generados en sectores que tienen una relación estrecha con el agrícola.

En este sentido, podríamos decir que en la pérdida paulatina de la autosuficiencia alimentaria en México durante las dos últimas décadas no debe subestimarse el

⁶. En los años cincuenta y sesenta, debido a los problemas que enfrentaban a China, se fomentaba que cada Provincia tenía que contar con una autosuficiencia alimentaria para confrontar a cualquier aislamiento que podría causar por la invasión de extranjeros.

factor geográfico, aunque no es único ni tampoco el más importante de los que causaron un nivel bajo de la autosuficiencia alimentaria en la actualidad.

2. SUPERFICIE CULTIVABLE Y SU PARTICIPACION EN EL TOTAL DEL TERRITORIO NACIONAL

Para conocer las diferencias y similitudes de la producción agrícola entre China y México, es indispensable analizar las condiciones del sector, incluyendo tanto las naturales como las socioeconómicas. Por lo tanto, el análisis comparativo se empezará desde las condiciones de producción en los siguientes aspectos: superficie cultivable y su participación en el total del territorio; los campesinos chinos y los agricultores mexicanos; papel del gobierno y subsidios.

En términos generales, tanto México como China no cuentan con buenas condiciones naturales en la producción agrícola, sobre todo en el aspecto de la tierra cultivable, la cual no solamente representa un porcentaje escaso en el total del territorio nacional, sino también de una calidad no satisfactoria, en este sentido, una gran parte de la cosecha depende de la precipitación lluvial anual.

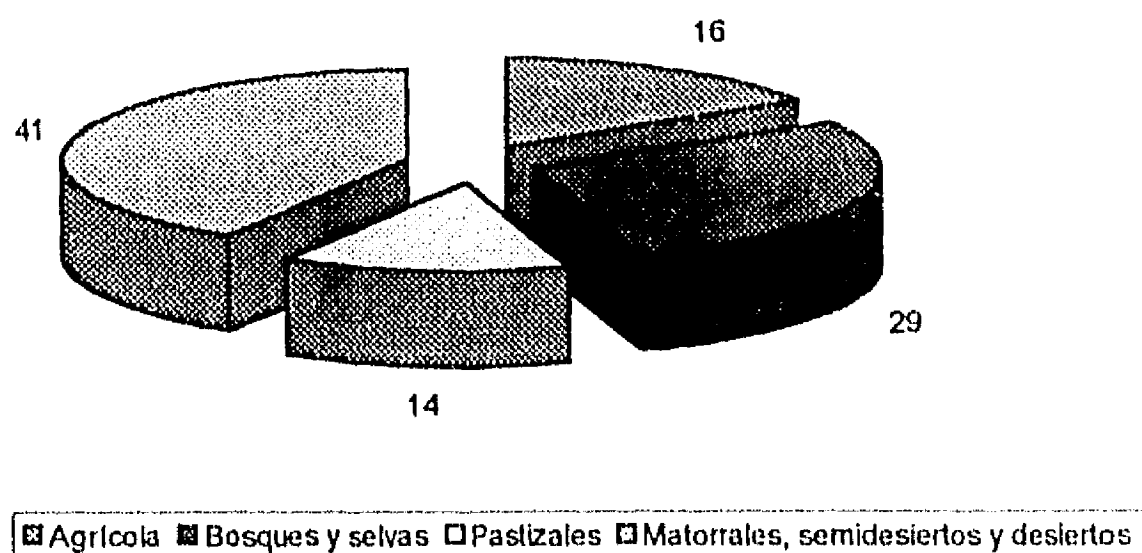
Con respecto al territorio mexicano, el 16% - 32 millones de hectáreas - es apta para la agricultura. Actualmente, se cultiva un promedio de 24 millones de hectáreas, los 8 millones restantes requieren de obras de infraestructura para incorporarlas al cultivo. Los bosques y las selvas constituyen 24% del territorio; los pastizales para la ganadería representan 14%, y el 40%, con bajo potencial agrícola, lo forman matorrales, semi desiertos y desiertos⁷ (Gráfica 19).

⁷. CESPASARH-ONU-CEPAL, "El Desarrollo de México, tomo vii", México, 1992, citado por Raúl Salinas de Gortari.

Por otra parte, según los datos de INEGI, "El Sistema Alimentario en México", México, 1990, en 1990, los usos de la superficie mexicana cuentan con la siguiente estructura: agrícola, 27.16; bosque y selva, 60.96; pastizal y matorral: 87.41; y otros, 20.65, todos están en términos de millones de hectáreas.

Gráfica 19. Estructura del uso del territorio mexicano

(Por cientos)

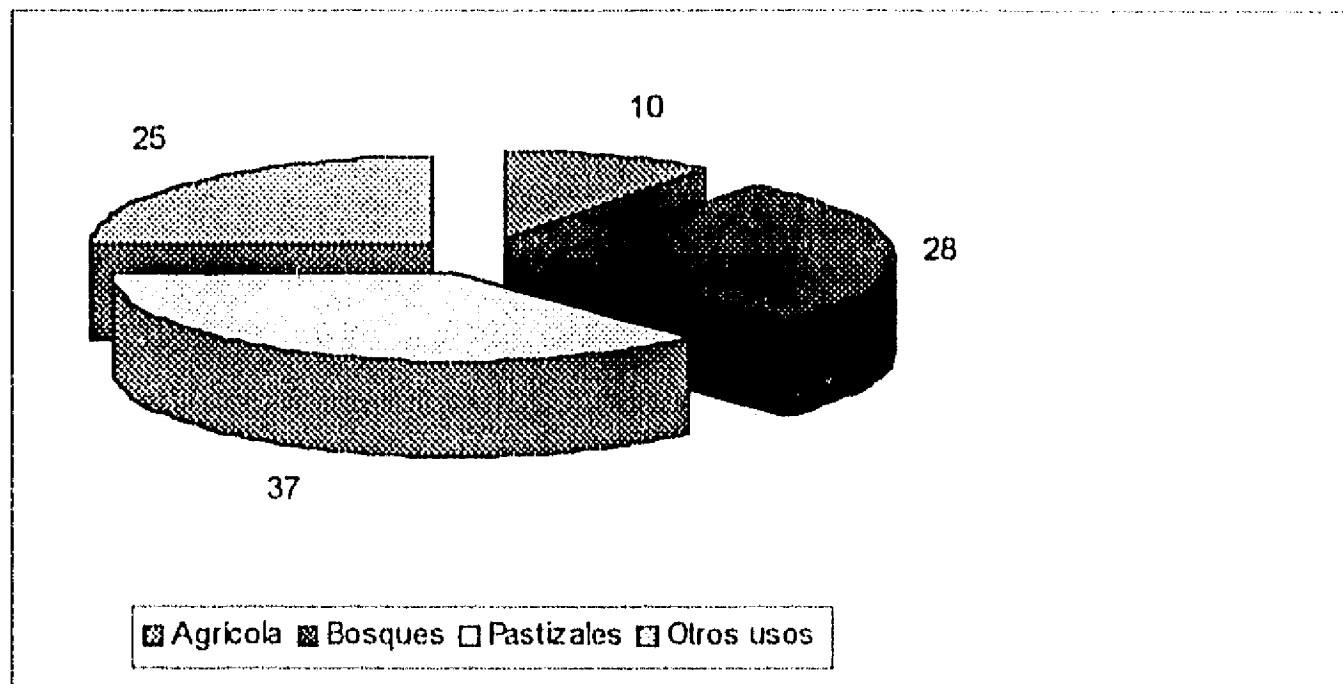


Además de la escasez de la superficie cultivable, las tierras incorporadas a la producción agrícola no representan buenas condiciones respecto a su calidad: 16% es de riego, 12% de buen temporal y 72% de mal temporal. Asimismo, los cuerpos de aguas internas representan 1.2% de la superficie, lo que limita la ampliación de las zonas de riego. Por lo tanto, la producción agrícola en México registra una fluctuación constante debido a su alto nivel de dependencia de las condiciones climáticas.

En el caso de China, las condiciones naturales de la producción agrícola son aún menos favorables que las de México. Según los datos estadísticos de 1988, en China, la superficie para uso agrícola era de 957 mil km², representa 9.97% del territorio total, entre ella, 26.2% de riego, y la restante corresponde a temporal. Los bosques ocupan un territorio de 2,670 miles de kilómetros cuadrados, equivalente al 27.81% del total nacional; los pastizales para la ganadería representan 36.98%; y finalmente, otros usos, incluyendo lagos, ríos, desiertos, etc., constituyen 25.24%⁸ (Gráfica 20).

⁸. Anuario Estadístico de China, 1988.

Gráfica 20. Estructura del uso del territorio chino
(Por cientos)



De tal suerte, México y China son dos países que enfrentan el mismo problema en la producción agrícola: para alcanzar la autosuficiencia alimentaria necesitan superar las condiciones naturales no favorables, esto es, la superficie cultivable per cápita es poca, y la vulnerabilidad de dicho sector a la aleatoriedad climática es muy alta.

Si analizamos con más detalle la utilización de la tierra cultivable, se podrá descubrir una gran diferencia entre los dos países. Por un lado, se registró un nivel más alto de intensidad del uso de la superficie cultivable en China que en México. Por otro lado, la potencialidad en la extensión de la tierra cultivable ya casi alcanza su límite en China, quedan nada más 2 millones de hectáreas que se pueden incorporar al cultivo⁹. En cambio, México cuenta con una mayor potencialidad de extender la explotación de su territorio para uso agrícola, con 8 millones de hectáreas (4 veces mayor que China) que requieren de obras de infraestructura para incorporarlas al cultivo, además con otro 40% del territorio bajo potencial agrícola. Si consideramos la gran diferencia del tamaño demográfico entre los dos países (1,200 millones contra 90 millones, esto es, más de 14 veces en China que en México), la posibilidad de aumentar el grado de autosuficiencia alimentaria en

⁹. Ma Hong, "China de Hoy", El Colegio Superior del Partido Comunista Chino, segunda edición, julio de 1991, Beijing, China.

México será mayor que en China por la vía de extensión de tierra. Por lo tanto, para alcanzar la autosuficiencia alimentaria, China casi se encuentra con la única salida en el corto plazo: el uso más intensivo de la superficie cultivada; en cambio, México cuenta con dos soluciones simultáneamente factibles: uso intensivo y extensivo de la tierra cultivable.

Enfrente a la escasez de la superficie cultivable con respecto a la población, el gobierno chino implementó una política bien definida para controlar el crecimiento demográfico: un niño por familia con el propósito de manejar el crecimiento de la demanda alimentaria. En consecuencia, la tasa de crecimiento demográfico bajó significativamente en los últimos años, desde 2.20% de 1966 a 1978, hasta 1.31% de 1979 a 1988, y se estima que hasta el final de este siglo, la población llegará a 1,200 millones. A partir del año 2,010, se registrará una tendencia descendente si se mantiene la política demográfica actual. Como discutimos en el capítulo 1, el control del crecimiento de población es una medida efectiva para el aumento del grado de autosuficiencia alimentaria en el largo plazo.

En cambio, México todavía no cuenta con una política bien diseñada en el control del crecimiento de población. Según datos estadísticos, de 1980 a 1990, la tasa anual promedio del crecimiento demográfico fue de 2.00%, una cifra más alta que la registrada en China.

Obviamente, en el corto plazo, el aumento neto de población en China será mayor que el de México, en términos absolutos, debido a la diferencia de la base demográfica. Sin embargo, si México no contara con una política bien planeada, el aumento de población se acelerará, tanto en términos relativos como absolutos, y crecerá más rápido que en China.

Por lo tanto, el control del crecimiento demográfico en China podría ser una medida efectiva en el aumento del grado de autosuficiencia alimentaria en el largo plazo. En cambio, México todavía no ha podido contar con dicha política para aumentar la cobertura de demanda alimentaria con la producción nacional.

3. LA ECONOMIA CAMPESINA EN CHINA Y MEXICO

Históricamente, tanto los campesinos chinos como los mexicanos desempeñaron un papel fundamental en el desarrollo social y en el crecimiento económico, con el transcurso del tiempo, esa importancia disminuye paulatinamente conforme al avance del proceso de industrialización y a la reducida participación del sector agrícola en el Producto Interno Bruto (PIB) total. Como se ha señalado en los capítulos anteriores, la economía campesina ha hecho un gran sacrificio para estimular la industrialización en los dos países. En la actualidad, los campesinos chinos y mexicanos están tomando diferentes rumbos del crecimiento, por un lado, los chinos siguen desarrollando una agricultura dinámica con un comportamiento satisfactorio; por otro lado, el campo mexicano está prácticamente estancado con 25 años de rezago de crecimiento¹⁰. En este apartado, se presentarán las comparaciones de la economía campesina en los aspectos del reparto de la tierra, las contribuciones a la industrialización y la situación actual entre los dos países.

3.1. El reparto de la tierra

Un reparto equitativo de la tierra entre los productores agrícolas ha sido la principal demanda de los levantamientos campesinos en la historia china. Para lograr una victoria definitiva ante los nacionalistas, el gobierno comunista aplicó el programa del reparto de la tierra entre los campesinos de una forma generalizada inmediatamente después de tomar su poder en 1949. Hasta 1952, se declaró la finalización del movimiento de la reforma agraria, es decir, con tres años de tiempo, se terminaron los latifundios y se entregaron las tierras a los campesinos como su propiedad privada. En consecuencia, se estableció la legalidad de la tenencia de tierra para los productores, y de tal forma, se aseguró el crecimiento de la producción agrícola. Esto es uno de los principales factores que explicaron el logro considerable en la producción agrícola en el período de 1949-1958.

En México, el proceso de reparto de tierra se inició con la Ley Agraria de 1915 al disponer la restitución de las tierras a los pueblos, con posterioridad de la inclusión

¹⁰. Según el secretario de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, Francisco Labastida Ochoa, el rezago de producción agrícola en México es de "más de 25 años" que implica "un déficit anual de 700 millones de dólares de la balanza agropecuaria y de 2,500 millones en la agroalimentaria", *El Financiero*, 18 de julio de 1995.

de sus disposiciones en el texto del artículo 27 constitucional. Durante este importante proceso, se logró redistribuir poco más de la mitad del territorio nacional en beneficio de 3.5 millones de familias de ejidatarios y comuneros¹¹. Es decir, antes de la reforma del artículo constitucional 27 de 1992, el reparto de tierras por la vía de donación cobró especial importancia. Para estos fines, eran afectables, con exclusión de las superficies consideradas legalmente como pequeñas propiedades (inferiores a 100 hectáreas de riego o sus equivalentes en otras clases de tierra), todos los predios cuyos linderos fueron tocados por un radio de siete kilómetros a partir del lugar más densamente poblado del núcleo de población solicitante.

Desde su inicio, las características principales de este largo proceso del reparto agrario, tales como la afectabilidad y la inseguridad de la tenencia de tierra, afectan la inversión en la tierra y el uso intensivo de ella.

Por su parte, aunque se anunció el reparto agrario después del término de la Revolución Mexicana en 1917, hasta el período de 1934-1940, se llegó su período "auténtico", cuando la estabilidad política estaba fuertemente cuestionada por los constantes enfrentamientos entre los campesinos y los latifundistas en el campo y por las demandas de los obreros por hacer valer la Ley Federal del Trabajo en las ciudades. Frente a este panorama, Cárdenas impulsó la reforma agraria con vistas a desmovilizar al movimiento campesino y configurar un sector agropecuario capaz de responder a las necesidades del crecimiento económico y de la industrialización.

De este modo, la reforma agraria, más que resultar en el dominio por parte de los campesinos de las condiciones objetivas de su trabajo (tierra, agua, implementos agrícolas, etc.) sirvió a partir de los cuarentas como instrumento para conseguir la estabilidad política y la paz social en el campo que el capital requería¹².

¹¹ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Resultados Preliminares del VII Censo Agropecuario, 1991.

¹² Rolando Cordera y Adolfo Orive B., "México: Industrialización Subordinada", El Trimestre Económico, núm. 39, Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana, selección de Rolando Cordera, Fondo de Cultura Económica, 1981, México.

De lo anterior, se podría afirmar que existía una gran diferencia del reparto agrario entre México y China, que en este último caso, la iniciativa era recuperar la dinámica del crecimiento y dar un respiro al sector agrícola para que los campesinos pudieran consolidar la base productiva. En cambio, México tardó mucho tiempo para llegar a su período auténtico del reparto agrario, además, su objetivo no era para impulsar el crecimiento del sector agrícola en el sentido estricto, sino para proporcionar un ambiente adecuado para el desarrollo industrial. Por otra parte, el reparto agrario en China se efectuó bajo un principio equitativo para todos los productores. Sin embargo, la reforma agraria mexicana se ajustó a las necesidades de la industrialización y el Estado utilizó el dinero público en beneficio de una minoría del campo en México. Se formó así una economía agrícola propiamente capitalista (sobre todo en el noreste y el noroeste del México) que constituyó un mercado interno para la producción industrial y un polo de atracción, junto con las zonas industriales para los campesinos que necesitan vender su fuerza de trabajo aunque sea por salarios menores al mínimo legal, dados los míseros ingresos que obtienen al explotar una parcela demasiado pequeña sin riego ni crédito y con técnicas rudimentarias.

3.2. Las contribuciones a la industrialización

En una economía subdesarrollada con aspiración de alcanzar una desarrollada, la industrialización acelerada es primordial con el costo de sacrificar al sector agrícola. De tal forma, las funciones principales de la producción agrícola son de proporcionar alimentos y materias primas para satisfacer las demandas alimenticias e industriales, al mismo tiempo, se fortalecen y diversifican las exportaciones con el objeto de generar suficientes divisas para cubrir las necesidades de importaciones.

Ante este reto, los pequeños productores separados con propiedad privada después del reparto agrario en China no pudieron cumplir las funciones subordinadas al desarrollo industrial debido a las dificultades de realizar transferencias de recursos del sector agrícola al sector industrial. Por ejemplo, para adquirir los productos agrícolas, el Estado tiene que enfrentar a millones de pequeños productores privados que exigen un término de intercambio justo y libre. Además, con un nivel bajo de eficiencia, los productos agrícolas son más caros que lo que desea el Estado para acumular el capital para la industrialización.

De tal forma, una vez que los campesinos recuperaron la dinámica del crecimiento de la producción agrícola y consolidaron su base, el gobierno chino aplicó una política de colectivización de la tierra con el propósito de acelerar la industrialización por medio de obtener alimentos y materias primas baratas. Este proceso de colectivización se inició inmediatamente después de la terminación del reparto agrario bajo el principio de organizarse voluntariamente. Sin embargo, en 1958, se reforzó el proceso y se estableció un sistema de producción de comuna popular colectiva de una manera generalizada y obligada en todo el país¹³.

Por lo tanto, podemos decir que la iniciativa de colectivización de la producción agrícola china ya desvió la iniciativa anterior para estimular el crecimiento de ese sector, hacia lograr una transferencia cuantiosa de recursos del sector agrícola al sector industrial para acelerar el proceso de industrialización del país. A partir de esta base, se podría afirmar que si bien la producción agrícola tuvo un período de recuperación y de respiro después de un período largo de sufrimiento de guerra en China, para satisfacer las necesidades de industrialización, el sector agrícola se vio obligado a sacrificarse, el mismo fenómeno que se puede observar también en la producción agrícola mexicana. Es decir, en las dos economías analizadas, se registró la misma característica en la producción agrícola: transferencia de recursos del sector agrícola hacia el sector industrial durante el proceso de industrialización acelerada. El resultado final del sacrificio de la economía campesina en los dos países es que los campesinos no pudieron lograr a mejorar su nivel de vida debido a la salida de los recursos hacia otros sectores económicos, en este sentido, el rezago del campo es inevitable.

3.3. Situación actual de los productores agrícolas en los dos países

Con el avance del proceso de industrialización, el sector agrícola cada vez pierde su importancia en el PIB total, lo mismo sucedió a los productores agrícolas que representan una menor participación en el total de la población económicamente activa. Correspondientemente, la producción agrícola ya no necesita transferir los recursos hacia el sector industrial debido a que, por un lado, la industrialización en las décadas pasadas generó su propio mecanismo y capacidad para llevar a cabo

¹³ Si bien antes de 1958, las formas de organizarse entre los campesinos eran libres de escogerse y dependían de la voluntad de los productores, en 1958, la colectivización a través de la comuna popular colectiva ya es obligatoria y de forma única. Para mayor detalle, véase el Capítulo 3.

el crecimiento industrial; por otro lado, con el cambio de modelo de crecimiento económico, los dos países cuentan con gran volumen de capital foráneo.

Por otra parte, una economía con crecimiento equilibrado no puede dejar el sector agrícola sacrificado por mucho tiempo, una vez que el sector industrial puede acumular el capital para crecerse autosuficientemente, se requiere mejorar el nivel de vida de los campesinos. Sin embargo, debido al rezago, el sector agrícola se quedó descapitalizado y los campesinos no cuentan con suficientes recursos para activar la producción agrícola y la economía campesina nuevamente como un resultado de la transferencia de recursos hacia otras actividades económicas. En este sentido, sin el apoyo y la intervención estatal, el empobrecimiento del campo se acentuará.

Ante esta situación, en China, se inició la reforma agrícola a partir de 1979 con dos ejes principales: el manejo individual de la producción agrícola por familia y un aumento del índice de precios de los productos agrícolas, tan sólo en 1979, ese incremento alcanzó 22.1%. Con esa reforma agrícola, los campesinos obtuvieron la mayor independencia y la libertad en la toma de decisiones, además, ellos pueden dedicarse a las actividades no agrícolas que eran prohibidas por las autoridades. Es decir, se abrieron más oportunidades que antes para lograr el mejoramiento del nivel de vida para los campesinos.

Cabe mencionar que el apoyo a la economía campesina no solamente proviene del Estado directamente, sino también de una manera indirecta, esto es, se aplicó una política favorable a fomentar la instalación de las micro, pequeñas y medianas empresas en el campo. Por este medio, se canalizó una cantidad cuantiosa de recursos del sector industrial hacia el sector agrícola con el objeto de fortalecer la economía campesina.

En el caso de México, la reforma agrícola se empezó más tarde que en China. Como se ha señalado en el Capítulo 4, la reforma del artículo 27 constitucional en 1992 marcó el inicio de dicha reforma, posteriormente, se aplicó el programa de Procampo para dar un apoyo directo a los productores. Obviamente, este tipo de programa no es la primera vez que se da en la historia mexicana reciente, de hecho, el programa de Sistema Alimentario Mexicano (SAM) que se había llevado a cabo en la administración de Jose López Portillo también intentó de combatir el

deterioro de la economía campesina. Sin embargo, por la falta de consistencia y permanencia de voluntad política no resultó efectivo ese programa para que los campesinos definitivamente salieran de la descapitalización y de la crisis.

Actualmente, con la reforma de artículo 27 constitucional y la aplicación del Procampo, se empezó nuevamente a intentar superar la crisis y el rezago de la producción agrícola y fortalecer la economía campesina. No obstante, como se ha discutido anteriormente, en la superación de la crisis agrícola, la salida del círculo vicioso y la entrada al círculo virtuoso en el campo mexicano, un programa del Procampo resultará insuficiente, se requerirán otras medidas complementarias. Además, el apoyo a la economía campesina se deberá provenir de varios sectores, incluyendo tanto las autoridades públicas como la iniciativa privada.

4. COMPARACION DE LAS DIFICULTADES DE DESARROLLAR LAS EMPRESAS RURALES ENTRE CHINA Y MEXICO

Como una medida complementaria para activar el campo, la instalación de las micro, pequeñas y medianas empresas en el campo resultará muy efectiva, lo cual fue comprobado en China. Sin embargo, se debe mencionar que la instalación de las micro, pequeñas y medianas empresas en el campo para aprovechar las ventajas anteriormente mencionadas en México, enfrentará un ambiente tanto económico como social distinto, de tal forma, la aplicación de esta política deberá ser muy cuidadosa.

4.1. Un sector agrícola débil ante el gran competidor de Estados Unidos

En primer lugar, el interés de los Estados Unidos para exportar los granos al mercado mexicano implicaría que el sector agrícola mexicano está frente a un gran obstáculo para crecer. Por lo tanto, las empresas relacionadas directamente con el sector agrícola tal vez no tendrían tantos éxitos como las en China debido al efecto negativo causado por las importaciones provenientes de los Estados Unidos sobre la agricultura mexicana.

4.2. Dominio fuerte de las grandes empresas agroindustriales en el sector de procesamiento de productos agrícolas.

En segundo lugar, como México ya es un país altamente abierto, las empresas transnacionales tienen un dominio relativamente fuerte, sobre todo en las ramas de procesamiento de productos agrícolas. En este sentido, la instalación de las empresas micro, pequeñas y medianas no será tan fácil como en China, debido a la fuerte competencia causada por las compañías transnacionales. Actualmente, con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio en la América de Norte, la competencia será cada vez más fuerte.

5. SUBSIDIOS A LA PRODUCCION AGRICOLA

Actualmente, casi todos los países del mundo, sobre todo, los desarrollados que cuentan con suficientes recursos económicos y financieros, están subsidiando a los productos agrícolas. Es decir, la producción agrícola no se deja libremente al mercado perfectamente competitivo, como se ha discutido por los economistas clásicos, y el gobierno frecuentemente interviene en la comercialización y la producción de esos productos. Especialmente, en el comercio internacional de productos agrícolas, la distorsión de los precios es aún más seria. De tal forma, hay que analizar con más detalle el papel de los subsidios a los productos agrícolas.

5.1. Una reflexión teórica

Según la teoría ricardiana, bajo un mercado de competencia perfecta, el precio de los productos agrícolas se determina por la tierra de peor calidad, y así, los productores podrán obtener una ganancia del nivel promedio, debido a la necesidad de alimentar la población.

Sin embargo, como hemos visto anteriormente, los precios de los productos agrícolas en el mercado internacional casi están saturando a los del mercado doméstico, prácticamente, y en el caso general, los últimos son más altos que los internacionales. Si suponemos que los precios domésticos de los productos agrícolas estén determinados por la tierra de peor calidad, obviamente, los mundiales se fijarían de acuerdo con la tierra de una calidad mejor. De tal forma, para mantener una oferta adecuada para satisfacer la demanda doméstica, el

gobierno tiene que intervenir en la producción agrícola, eso sucede tanto en los países con ventajas comparativas como aquellos con desventajas comparativas.

5.2. Necesidades de subsidios en China y en México

En los dos casos estudiados, sabíamos que ninguno de ellos ha logrado una autosuficiencia alimentaria completa en todos los artículos mencionados, estos son: arroz y trigo para China, maíz y frijol para México. Además, China y México se encuentran en una misma situación en el abastecimiento de productos básicos: por un lado, el tamaño de la población es grande, que ocupan los lugares 1 y 11 del mundo, la demanda doméstica es fuerte; por otro lado, la superficie cultivable per cápita es poca, de menos de 0.1 y 3 hectáreas, respectivamente. Por lo tanto, si los dos países dejan de cultivar la tierra de peor calidad para alcanzar la eficiencia del nivel internacional, el volumen comercializado de los productos agrícolas internacionalmente se multiplicaría, en el caso de que se pudiera obtener. Debido a la cantidad menor de tierra con mejor calidad, la gran diferencia entre la demanda efectiva y la oferta factible en el mercado internacional, el resultado directo será el aumento significativo del nivel de los precios. Aparentemente, ese resultado será un gran desastre no sólo para los dos países en cuestión, sino también para todo el mundo.

Por otro lado, se generarían muchos desperdicios de recursos naturales y problemas sociales en un país: mucha tierra de peor calidad no estaría incorporada en el cultivo, una buena cantidad de campesinos se quedarían sin trabajo. Porque los dos países son subdesarrollados, otros sectores económicos no pueden absorber tantos campesinos que no cuentan con tierra de mejor calidad, y se deterioraría el problema del desempleo y el subempleo en las ciudades.

5.3. Opciones para efectuar el apoyo estatal

En este sentido, China y México necesitarán poner más atención en la oferta doméstica de alimentos básicos a través de la intervención estatal. Para realizar la intervención estatal en la producción agrícola, existe varias opciones, entre ellas, algunas podrían generar grandes distorsiones en la producción y en la comercialización; otras con menor grado. El ejemplo típico de la primera clase de subsidios es por la vía de precios y el de la segunda es por la vía de pagos directos

a los productores agrícolas. En los apartados posteriores, se analizarán estos dos tipos de subsidios (por la vía de precios y por la de pagos directos) y sus aplicaciones en los dos países estudiados.

Como hemos visto en el Capítulo 3, con la reforma agrícola en China a partir de 1979, el gobierno intervino activamente en la producción agrícola. En primer lugar, se aumentaron los precios de los productos agrícolas de compra estatal, tan sólo en 1979, se efectuó el aumento con una tasa de 22.1%. De tal forma, se mejoró los términos de intercambio entre los productos agrícolas y los industriales, y las transferencias excedentes del sector agrícola a otros sectores económicos disminuyeron en una forma constante y significativa¹⁴. En segundo lugar, con el cambio de sistema productivo, esto es, la eliminación paulatina de la comuna colectiva popular y el fortalecimiento de la unidad familiar campesina, se estimuló a las iniciativas de los productores agrícolas, y resultó un incremento considerable de la productividad agrícola.

Sin embargo, debido a los efectos negativos de subsidios canalizados vía precios a los productores agrícolas, como hemos discutido en el Capítulo 4, se causó un crecimiento sustancial de la carga fiscal para las finanzas públicas. Teóricamente, el aumento de los precios de productos agrícolas de compra estatal necesita llevar consigo un aumento simultáneo de los precios de ventas estatales, esto es, subir los precios de oferta de alimentos a los habitantes urbanos para mantener equilibrio entre los precios de compra estatal y los de venta. No obstante, en un país en desarrollo como China, el gasto principal de los trabajadores se dedica a los alimentos, por lo cual, el aumento de precios de ventas de los alimentos significará mayor costo de vida que antes. Obviamente, este aumento de precios de venta estatal tendrá que acompañarse por un crecimiento sustancial del nivel salarial de los obreros y a su vez, afectará la competitividad de los productos industriales tanto en el mercado nacional como en el internacional.

Otra opción para el gobierno chino es mantener los precios de venta estatal sin cambio, y absorber los subsidios a los productores agrícolas vía precios por las finanzas públicas. De hecho, las autoridades chinas tomaron esta alternativa pero

¹⁴. Por más detalle, véase, por ejemplo, el apartado sobre la reforma del sistema de comercialización de productos agrícolas de 1949 a 1990, en el Capítulo 2.

con el costo de aumentar el déficit de finanzas públicas. Además, la absorción completa del aumento de los precios de compra estatal complicará el proceso de comercialización de los productos agrícolas, y no estimulará a las empresas estatales comercializadoras de productos agrícolas para aumentar la eficiencia y la productividad.

El problema no es sólo así, pues con el proceso acelerado de la industrialización y la urbanización en los últimos años, la venta estatal creció significativamente y lo inevitable es que los subsidios también aumentaron. Esto es un efecto secundario, con el transcurso del tiempo, que cada vez más afectará el saneamiento de las finanzas públicas.

Para disminuir la presión de subsidios cada vez mayor, el gobierno chino tenía que reformar el sistema de comercialización de los productos agrícolas, últimamente, se aumentaron los precios de venta estatal. Con el objetivo de que los habitantes urbanos no cargan todos los efectos del aumento de precios de venta estatal y mantener la competitividad internacional, se otorgaron bonos para compensar parcialmente el efecto del incremento de precios; al mismo tiempo, se autorizó el aumento salarial para que las empresas también contribuyan a disminuir la carga fiscal. De tal manera, el gobierno estatal, las empresas y los habitantes urbanos comparten el aumento de los precios de venta estatal.

En cambio, después de la crisis económica en 1982, el gobierno mexicano cada vez más retira su intervención en la producción agrícola. En los aspectos de otorgamiento de créditos, precios de garantía, inversión pública al sector agrícola y apertura comercial, etc., el papel estatal en la producción agrícola se ha reducido significativamente. Sin embargo, como decíamos en el Capítulo 4, últimamente, el gobierno mexicano efectuó un programa de apoyo a la producción agrícola, esto es, el Procampo, lo cual es una política relativamente efectiva desde el punto de vista de la eficiencia económica y la equidad.

De lo anterior, podemos observar que existe una gran diferencia en la aplicación de subsidios al sector agrícola entre China y México: en el primer caso, se efectuó principalmente por la vía de precios; y en el segundo, se realizó por pagos directos a los productores, sobre todo con el funcionamiento del Procampo.

Entre los factores que causaron esta diferencia, se destacan en primer lugar que la agricultura china se encuentra prácticamente en la frontera máxima por extender la superficie de explotación, por lo cual, el aumento de la producción agrícola se podrá realizar mayoritariamente por un uso más intensivo de la superficie. En otras palabras, la solución factible para lograr el incremento es aumentar la productividad de la tierra. En segundo lugar, los campesinos chinos poseen casi las mismas condiciones naturales y económicas de producción y de tal manera, ellos pueden competir bajo las mismas circunstancias y un principio justo. Desde este punto de vista, la equidad también se puede lograr. Por su parte, el problema principal de los campesinos mexicanos es la parcela demasiado pequeña y de una calidad peor comparando con la agricultura comercial. Es decir, la desigualdad de la posesión de los medios de producción agrícola dificultaría a los campesinos obtener los beneficios del apoyo estatal si éste se aplicara por la vía de precios. Además, la activación del campo mexicano no deberá afectar el sector empresarial, sobre todo de exportaciones. Si el apoyo estatal fuera por la vía de precios, el resultado positivo podría ser el fomento de la productividad, pero con una gran posibilidad de perjudicar la agricultura comercial, sobre todo de exportaciones.

5.4. Una visión específica de comparación de la producción alimentaria entre China y México

En los apartados anteriores, hemos visto el comportamiento de la producción agrícola en China y México en períodos diferentes, 1949-1990 y 1980-1992, respectivamente. Aparentemente, los dos casos analizados tienen muchas similitudes en esa rama productiva, sobre todo si nos concentramos en el sector de los campesinos (en el caso de México, son los ejidatarios y comuneros; y en China, son las familias campesinas que trabajan en parcela contratada). En la presente sección, presentaré una visión específica de la comparación en la producción alimentaria entre China y México.

En la experiencia china, la estabilidad de la producción agrícola está determinada por el sistema productivo - la unidad familiar campesina -, principalmente. Sin embargo, para arrancar la producción agrícola desde un estado estancado, tendría que aumentar la rentabilidad en dicho sector a través del mecanismo de precios, créditos y/o subsidios. Por otro lado, en la experiencia mexicana, la industrialización, la comercialización internacional y la desigualdad en la

distribución de la riqueza nacional afectaron la autosuficiencia alimentaria de una manera negativa.

Básicamente, China todavía es un país agrícola en términos de la distribución de la fuerza laboral entre los sectores económicos; y México ya es un país industrializado. Según los datos estadísticos, en 1990, el sector agrícola en China ocupaba 73.7% de la fuerza de trabajo total, el sector industrial y de servicios eran de 13.6 y 12.7%. En el caso de México, la estructura laboral por sectores económicos es de 22.9, 20.1 y 57.0%, respectivamente.

En cuanto al Producto Nacional Bruto (PNB) per cápita, tanto en términos de dólares estadounidenses como en términos reales, la diferencia entre los dos casos es significativa, 350 dólares en China contra 2,010 en México; y 2,656 en China contra 5,691 en México, respectivamente, en 1989. En términos relativos, el primer caso nos dice que el PNB per cápita en México es 5.7 veces mayor que en China; en el segundo caso, la diferencia en términos relativos se reduce, a 2.1 veces (Cuadro 39).

Cuadro 39. Comparación entre los indicadores socioeconómicos de China y México

Concepto	Año	China	México
1. Población			
1.1. Total (millones)	1992	1,150.091	87.821
1.2. Tasa de Crecimiento %	1980-1991	1.50	2.00
1.3. Esperanza de Vida (años)	1991	70	70
2. Producto Nacional Bruto			
2.1. Real Per cápita	1989	2,656	5,691
2.2. Per cápita en Dólares	1989	350	2,010
3. Escolaridad			
3.1. Tasa de Alfabetismo (%)	1990	73.3	87.3
3.2. Escolaridad Promedio (años)	1990	4.8	4.7
3.3. Gasto en Educación ¹	1989	2.4	3.8
3.4. Graduados en Ciencias ²	1987-1991	43	38
4. Fuerza de trabajo por Sectores (%)			
4.1. Agricultura	1992	73.7	22.9
4.2. Industria	1992	13.6	20.1
4.3. Servicios	1992	12.7	57
5. Tasa de Crecimiento de Ingresos (%)			
	1980-1992	4.2	-5.2

Notas: 1. Porcentaje del PNB.

2. Porcentaje del total graduado.

Fuente: "México Social, 1992-1993" División de Estudios Económicos y Sociales, Grupo Financiero Banamex-Accival, 1993, México.

En cuanto al consumo, se registró una gran diferencia de la estructura de consumo por ramas entre los dos países, esto es, mientras que en China, el 61% del gasto familiar se dedica a alimentos; en México, esa rama solamente representa el 35% dentro del total. De esto, los mexicanos toman una cantidad de más de tres veces mayor de leche que los chinos (31.1 contra 9.0 litros por persona) (Cuadros 40 y 41).

Cuadro 40. Alimentación en China Y México

Concepto	Año	China	México
1. Consumo			
1.1. Calórico Percápita	1989	2,639	3,052
1.2. Cereal Percápita ¹	1989	25.3	17.0
1.3. Leche Percápita ²	1990	9.0	31.1
2. Importación			
2.1. Cereal Total ³	1992	13,719	7,648
2.2. Cereal Percápita ⁴	1992	0.012	0.087
2.4. Participación en la Oferta Total (%)	1990	8	16
3. Producción Doméstica			
3.1. Total (miles de toneladas)	1990	451,841	27,581
3.2. Percápita (tonelada)	1990	0.393	0.339
3.3 Tasa de Crecimiento	1980-1990	3.49%	1.84%

Notas: 1/. Kilogramos por persona.

2/. Litros por persona.

3/. Miles de Toneladas.

4/. Toneladas.

Fuentes: 1. "México Social, 1992-1993", División de Estudios Económicos y Sociales, Grupo Financiero Bnamex-Accival, 1993, México.

2. "Anuario Estadístico Chino", varios números, China.

Cuadro 41. Distribución de consumo doméstico por ramas en China Y México
(Por cientos)

Concepto	China	México
Alimentos	61	35
Vestido Calzado	13	10
Renta, Energía Eléctrica	8	8
Servicios Médicos	1	5
Educación	1	5
Transportes y Comunicaciones	1	12
Otros Bienes	15	25

Fuente: Elaborado por la División de Estudios Económicos y Sociales, Banamex, con datos de: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, "Desarrollo Humano: Informe 1992", Santa Fé Bogotá, Colombia, 1992.

6. COMPORTAMIENTO DE LA AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA EN CHINA Y MEXICO EN LOS AÑOS 80'S

En los años ochenta, la autosuficiencia alimentaria registró un comportamiento diferente entre los dos países analizados. Por un lado, China perdió ligeramente la autosuficiencia después de la reforma agrícola, a pesar de los trabajos realizados para aumentar la productividad agrícola tanto por los gobiernos como por los campesinos. Por otro lado, se observó un mejoramiento de la autosuficiencia alimentaria en México, sobre todo en la producción de maíz y frijol. En esta parte, se compararán las diferencias de autosuficiencia alimentaria alcanzadas y los distintos comportamientos registrados en los años ochenta entre los dos países y al mismo tiempo, se analizarán los factores que causaron dicha diferencia.

6.1. Una revisión teórica de la autosuficiencia alimentaria

Teóricamente, la autosuficiencia alimentaria es un concepto dinámico, la cual está relacionada con el cambio del patrón de consumo, principalmente de dieta; el crecimiento de la producción; las políticas públicas y el aumento de población. De tal forma, una economía con un bajo y mediano ingreso per cápita generalmente sufriría una reducción de la autosuficiencia alimentaria cuando dicha economía registra una tasa de crecimiento económico alta; en cambio, en los países desarrollados cada vez más se mejoraría la autosuficiencia alimentaria, sobre todo en los que tienen menos límites de recursos naturales en la producción agrícola.

Es decir, los países en desarrollo aunque pueden estar comprometidos en la autosuficiencia alimentaria, y pueden lograr un aumento sustancial de la productividad agrícola, sin embargo, el resultado en algunas veces, es la disminución de la autosuficiencia. La paradoja se debe, principalmente, al aumento del ingreso, y por lo cual, un crecimiento de la demanda alimenticia superior al de la oferta doméstica, tiene que complementarse por la importación.

Según una estimación realizada por Norman Rask¹⁵, en un nivel de ingreso bajo (menos de \$ 1,000 de Producto Nacional Bruto o PNB per cápita), el consumo

¹⁵. Norman Rask, "Dynamics of Self-Sufficiency and Income Growth", National and Regional Self-Sufficiency Goals, implications for international agriculture, editado por Fred J. Ruppel y Earl D. Kellogg, Lynner Rienner Publishers, 1991.

anual per cápita de alimentos se sitúa entre 0.3 y 0.5 tonelada métrica de cereal equivalente¹⁶ en promedio. El consumo se subirá rápidamente a más de 1.6 toneladas en un nivel de PNB per cápita de \$ 6,000, y hasta alrededor de 2.0 toneladas con un nivel de PNB de \$ 10,000. En un nivel de PNB superior al \$ 10,000 per cápita, el consumo de alimentos (incluyendo tanto consumo directo como indirecto) es relativamente estable.

La explicación fundamental de la diferencia del consumo de alimentos per cápita entre los distintos grupos de ingreso, es la interrelación estrecha entre el crecimiento económico y el consumo de alimentos. Por un lado, en un nivel bajo de ingreso, los consumidores asignan la mayor parte de su ingreso en alimentos, en algunos casos, la proporción llega a ser hasta más de 80%, por lo cual, cualquier aumento del ingreso causará un incremento relativamente grande en alimentos.

Por otro lado, con el aumento de ingreso per cápita en los países con bajo y mediano ingreso, el cambio fundamental en el consumo de alimentos es el mejoramiento de dieta que incluirá cada vez un más alto porcentaje de alimentos de alta calidad, tales como los productos ganaderos, que requerirán mayor volumen de granos o equivalentes que el consumo directo humano.

En otras palabras, la elasticidad de la demanda de alimentos con respecto al ingreso disminuirá en la medida en la que el ingreso per cápita aumenta, y en los países en desarrollo, la elasticidad es superior a la de los desarrollados. De acuerdo con la estimación, cuando el ingreso per cápita se sitúa en \$100, la elasticidad es 0.8; se baja hasta 0.5 con un ingreso de \$500 y a 0.1 con un ingreso de \$2,000.

De tal forma, mientras mayor proporción de productos ganaderos se incluyen en la dieta, más rápido es el crecimiento de la demanda de cereales, y será más difícil la producción doméstica para alcanzar la demanda y disminuir la brecha entre oferta y demanda doméstica.

¹⁶. Según la Organización de Alimento y Agricultura (FAO), los factores de conversión de los distintos productos agrícolas a la equivalencia cereal son los siguientes: Cereal: 1.0; Soya: 1.3; Tubérculos: 0.32; Frutas: 0.20; Verduras: 0.10; Semillas de Aceite: 1.6; Azúcar Crudo: 1.35; Nueces: 1.15; Carne de Res: 11.7; Carne de Cerdo: 6.0; Pollo: 3.2; Huevo: 3.6 y Leche: 1.2.

6.2. El grado de autosuficiencia alimentaria alcanzado en los dos países

Entre los dos casos analizados en este estudio, se registra una diferencia clara del grado de autosuficiencia alimentaria logrado respectivamente en la actualidad. En el caso de China, la autosuficiencia alimentaria siempre cuenta con un nivel relativamente alto en el período de 1949-1990 (más de 97%), aunque en los años ochenta, la cifra bajó ligeramente en comparación con los años cincuenta y sesenta. En cambio, después de los años sesenta, paulatinamente México perdió la autosuficiencia alimentaria debido al pobre desempeño de la agricultura mexicana entre 1965 y 1975, período durante el cual la tasa de crecimiento del producto agrícola fue inferior a 2%, cifra menor que la tasa de crecimiento demográfico¹⁷. En el período de 1980-1992, aunque se registró un mejoramiento, el nivel máximo alcanzado fue en el año de 1982, con 89.1%, el promedio de los 13 años fue de 78.4%¹⁸.

La diferencia del grado de autosuficiencia alimentaria logrado entre los dos países se explicaría principalmente por las distintas etapas del crecimiento económico y el PNB per cápita, de tal forma, las distintas dietas que se consumen. En 1985, el PNB per cápita en China alcanzó solamente 310 dólares norteamericanos, y México con \$2,080. Es decir, la economía mexicana llegó a un nivel de crecimiento tal que la demanda de cereales aumentó más rápido que la oferta doméstica debido al aumento del consumo de los productos ganaderos en las últimas décadas.

Según las cifras oficiales en los dos países, la producción de carne de res y de cerdo fue de 17,607 miles de toneladas en 1985 en China, y la tenencia anual per cápita de 16.8 kilogramos. En el caso de México, las cifras correspondientes son de 2,273 miles de toneladas y de 30.7 kilogramos¹⁹, respectivamente. Es decir, el relativamente alto grado de autosuficiencia alimentaria que ha logrado en

¹⁷ . Schejtmán, Alexander, "Economía Política de los Sistemas Alimentarios en América Latina", FAO, 1994.

¹⁸ . La tasa de autosuficiencia alimentaria es la proporción entre la producción doméstica per cápita y la oferta total per cápita (incluye la producción doméstica y la importación neta).

¹⁹ La producción de carne de res y de cerdo es la suma de las carnes en canal (ganancias en peso vivo), y la población en 1985 es el promedio entre 1980 y 1990.

Fuente: Sexto Informe de Gobierno, anexo, 1994, Carlos Salinas de Gortari, México, 1994.

China se basa en una dieta de menor participación de los productos ganaderos, y los productos cereales que se consumen directamente por el ser humano representan un porcentaje relativamente alto; para México, el bajo nivel de autosuficiencia alimentaria se debió a una dieta que contiene más alta proporción de productos ganaderos que en China.

Sin embargo, el crecimiento económico y el aumento de ingreso per cápita solamente pueden explicar las tendencias generales de autosuficiencia alimentaria, en caso particular, se necesitan considerar otras variables que relacionan con la autosuficiencia. En seguida, se presentará el comportamiento de la autosuficiencia alimentaria en dos casos con más detalle.

6.3. El comportamiento de la autosuficiencia alimentaria en China después de la reforma

A partir de 1979, se empezó la reforma agrícola en China, y se reforzaron las acciones para aumentar la productividad en la producción agrícola, con la finalidad de resolver la alimentación de una población cada vez mayor. Sin embargo, como se mostrará en el Cuadro 42, el grado de autosuficiencia alimentaria en lugar de aumentar, disminuyó ligeramente, sobre todo en los primeros años de la reforma.

Cuadro 42. Tasa de la autosuficiencia alimentaria en China, 1950-1990
(Por cientos)

Años	Producción per cápita (Toneladas)	Importación neta per cápita (Toneladas)	Tasa de autosuficiencia (%)
1950-1955	0.275	-0.003	101.1
1956-1960	0.276	-0.004	101.6
1961-1965	0.249	0.006	97.6
1966-1970	0.278	0.003	98.9
1971-1975	0.296	0.003	99.1
1976-1980	0.317	0.007	97.7
1981-1985	0.362	0.009	97.6
1986-1990	0.474	0.008	98.3

Fuente: Elaboración propia con datos del Anuario Estadístico de China, varios números.

En el Cuadro 42, se ve una ligera disminución en la tasa de autosuficiencia alimentaria en los períodos de 1976-1980, 1981-1985 y 1986-1990²⁰, sobre todo en los primeros dos períodos, cuando se empezó la reforma agrícola inicialmente. Obviamente, dicha reducción se debe al crecimiento económico acelerado y, por lo cual, la dieta de los habitantes mejoró constantemente, lo cual se apreciará en los siguientes aspectos.

Por un lado, la producción de carnes de res y cerdo aumentó considerablemente en los años de ochenta, de tal forma, no solamente ha compensado el aumento de la población, sino también ha aumentado la tenencia per cápita. En 1978, la producción total alcanzó un monto de 8,563 miles de toneladas, con una tenencia anual per cápita de 8.9 kilogramos en promedio. Sin embargo, hasta 1989, la producción llegó 23,280 miles de toneladas, con una tasa anual de crecimiento de 9.5% en promedio, cifra mucho más alta que el crecimiento de población en el período (1.2% anual). De tal forma, la tenencia anual per cápita subió a 21.2 kilogramos.

Cabe mencionar que de 1978 a 1989, el aumento de la producción de carne no fue igual, en el subperíodo de 1978-1985, la tasa anual de crecimiento fue 10.8% en promedio, y de 1985 a 1989, la cifra correspondiente ha sido de 7.2% que es inferior al promedio en todo el lapso de 1978-1989. En este sentido, se puede explicar porque la tasa de autosuficiencia alimentaria en los períodos de 1975-1980 y de 1981-1985 es inferior a la del período de 1986-1990.

Por otro lado, aunque la dieta actual de los chinos todavía se domina por los alimentos básicos, o se forma por los granos principalmente, en la estructura se vió un cambio muy importante. En primer lugar, el arroz como el principal alimento en el sur de China sigue manteniendo su posición prioritaria en la dieta, además, la oferta doméstica es superior a la demanda, y de tal forma, la tasa de autosuficiencia alimentaria es mayor que uno en casi todos los años. En este sentido, la producción no se vió afectada por el cambio de la estructura de la dieta de los chinos, prácticamente no registró cambio en la participación en la producción total de granos (Cuadro 43). Sin embargo, en el caso del trigo, el cambio fue

²⁰ . En el período de 1961-1965, la disminución de la tasa de autosuficiencia alimentaria fue aún más clara, la razón principal es la caída fuerte y la lenta recuperación de la producción agrícola.

significativo, la participación en el total de la producción de granos aumentó de 14.5% en el período de 1971-1975 a 22.2% en el período de 1986-1990.

Cuadro 43. Estructura de la producción de granos, 1950-1990
(Por cientos)

Período	Arroz	Trigo	Tubérculos
1950-1955	42.2	12.0	10.0
1956-1960	42.2	12.8	13.5
1961-1965	42.9	11.3	12.8
1966-1970	44.8	12.7	10.7
1971-1975	45.7	14.5	9.9
1976-1980	44.2	17.3	9.5
1981-1985	44.3	20.7	7.4
1986-1990	43.3	22.2	6.6

Fuente: Elaboración propia con datos del Anuario Estadístico de China, varios números.

Del Cuadro 43. se deriva que la producción de trigo aumentó más rápido que el total de granos, por lo cual, aumentó su participación en el total. En cambio, la producción de tubérculos disminuyó su participación. Este cambio estructural de la producción entre los artículos se debió a dos factores principales: variación de la superficie sembrada y el crecimiento desigualada de la productividad por unidad de superficie cultivada.

En primer lugar, de 1971 a 1990, el arroz ha mantenido su participación en el total de la superficie sembrada de los productos alimenticios; en el caso de trigo, la participación registró una tendencia ascendente, al pasar de 21.9% en 1971 a 26.5% en 1990; las superficies dedicadas a la producción de tubérculos bajaron su participación de 9.0% a 8.0% (Cuadro 44).

Cuadro 44. Estructura de superficie sembrada de los principales artículos alimentarios, 1971-1990
(Por cientos)

Años	Arroz	Trigo	Maíz	Tubérculos
1971-1975	29.1	21.9	14.2	9.0
1976-1980	29.1	24.1	16.6	9.1
1981-1985	29.2	25.5	16.5	8.1
1986-1990	29.1	26.5	18.1	8.0

Fuente: Elaboración propia con datos del Anuario Estadístico de China, varios números.

Por otra parte, la productividad por unidad de superficie también se ha observado un crecimiento diferente entre los artículos alimenticios analizados. Mientras que el total de los productos agrícolas registró una tasa de crecimiento acumulada de 70.0% del lapso de 1971-1975 al de 1986-1990 por unidad de superficie, los artículos de arroz, trigo, maíz y tubérculos con 61.6, 116.8, 77.4 y 27.3%, respectivamente, en el período (Cuadro 45).

Cuadro 45. Tasa de crecimiento de producción por Mu, 1971-1990
(Por cientos)

Años	Arroz	Trigo	Maíz	Tubérculos	Total
76-80/71-75	14.3	28.0	152.2	12.4	17.7
81-85/76-80	28.1	45.7	39.2	11.5	28.7
86-90/81-85	10.3	16.3	15.8	1.6	12.0
86-90/71-75	61.6	116.8	77.4	27.3	70.0

Fuente: Elaboración propia con datos del Anuario Estadístico de China, varios números.

Esta nueva estructura de producción refleja claramente el cambio de la dieta de los chinos en la década pasada, es decir, cada vez más reduce el consumo de tubérculos y aumenta el de trigo²¹. Por lo tanto, el mejoramiento de la dieta en China se ve no solamente por el aumento de consumo de productos ganaderos, sino también por el aumento del consumo directo de trigo.

²¹. Obviamente, el cambio de contenido de la dieta se ve más claro en el norte de China, que en los años sesenta y principios de setenta, el consumo de tubérculos, sobre todo el camote, desempeñó un papel importante en la dieta cotidiana. Sin embargo, después de la reforma agrícola, el consumo de tubérculos cada vez cede su lugar al de trigo. Entonces, el cambio de contenido de la dieta sucedió principalmente en el norte de China.

El comportamiento de la tasa de autosuficiencia alimentaria también confirma el cambio de dieta. De 1975 a 1978, la autosuficiencia alimentaria de trigo llegó a un nivel de 90.5%; sin embargo, dicha cifra bajó a 89.0% de 1979-1985 y a 87.1% en el periodo de 1987-1990. Es decir, aunque la producción de trigo creció más rápido que otros artículos, todavía no alcanzó la demanda doméstica, de tal forma, se tuvo que acudir al mercado internacional para cubrir la brecha entre la oferta y la demanda doméstica.

Por último, debe recordarse que el sistema de la distribución de alimentos básicos entre los habitantes urbanos también afecta el grado de autosuficiencia alimentaria. Como se ha señalado en el Capítulo 1, el sistema de racionamiento puede aumentar el grado de autosuficiencia alimentaria artificialmente a través de la disminución de la demanda. Sin embargo, una vez que se elimina ese sistema de distribución de alimentos entre los habitantes, la demanda aumentará considerablemente y la autosuficiencia alimentaria también perderá su nivel alcanzado.

Antes de la reforma agrícola, existía un sistema de racionamiento que controlaba estrictamente la distribución de alimentos básicos, en otras palabras, la demanda efectiva de los habitantes urbanos estaba deprimida. Por lo tanto, el alto grado de autosuficiencia alimentaria antes de los años ochenta en China subestimó la demanda real de alimentos básicos.

Sin embargo, la reforma agrícola, sobre todo la reforma en el sistema de comercialización de los productos agrícolas trajo consigo la eliminación paulatina del sistema de racionamiento debido a que los habitantes urbanos pueden acudir a varios canales de distribución para adquirir los productos. En este sentido, la demanda efectiva se muestra auténticamente en el mercado. De tal forma, independientemente del aumento acelerado del ingreso disponible de los habitantes, la eliminación paulatina del sistema de racionamiento podría causar una reducción de la autosuficiencia alimentaria.

En resumen, podríamos decir que la disminución de la autosuficiencia alimentaria fue el resultado de varios factores, ellos son: el cambio de la dieta que incluye más productos ganaderos y más trigo que antes, lo cual fue provocado por el aumento

del ingreso; y la eliminación del viejo sistema de distribución de alimentos básicos entre los habitantes urbanos.

6.4. El comportamiento de la autosuficiencia alimentaria en México, 1980-1992

De 1980 a 1992, el comportamiento de la autosuficiencia alimentaria en México sufrió un cambio mixto, en la primera mitad de tiempo, sobre todo los primeros tres años, la autosuficiencia alimentaria mejoró constantemente, al pasar de 72.9% en 1980 al 89.1% en 1982. La explicación principal podría ser que el Sistema Alimentario Mexicano (SAM) reforzó la producción de productos básicos y disminuyó la dependencia externa. En 1983, con la desaparición del SAM, la dependencia externa aumentó significativamente, sin embargo, debido a la crisis económica causada por la deuda externa, el poder adquisitivo bajó considerablemente y los mexicanos tuvieron que cambiar su dieta normal: bajar el consumo de productos ganaderos y aumentar el de productos de granos. Por lo tanto, de 1983 a 1986, el mejoramiento de la autosuficiencia alimentaria se debería al cambio de la dieta poblacional.

A partir de 1987, la autosuficiencia alimentaria volvió a sufrir caídas debido a la apertura comercial progresiva por un lado, y a la recuperación económica y el poder adquisitivo; por otro lado, en 1992, la tasa de autosuficiencia alimentaria llegó a 74.0%, ligeramente superior al nivel de 1980, de 72.9%²² (Cuadro 46).

²². La adopción de un tipo de cambio predeterminado sería otro factor que estimuló las importaciones de granos básicos.

Cuadro 46. Tasa de autosuficiencia alimentaria en México, 1980-1992

(Toneladas, por cientos)

Años	Producción per cápita (Toneladas)	Importación neta per cápita (Toneladas)	Tasa de autosuficiencia (%)
1980	0.35	0.13	72.9
1981	0.41	0.12	76.8
1982	0.33	0.04	89.1
1983	0.36	0.13	73.1
1984	0.36	0.09	79.7
1985	0.40	0.09	82.3
1986	0.33	0.05	87.0
1987	0.34	0.08	81.6
1988	0.29	0.08	77.5
1989	0.29	0.10	74.3
1990	0.34	0.11	75.9
1991	0.32	0.08	79.0
1992	0.34	0.12	74.0
1980-1984	0.36	0.10	77.8
1985-1989	0.33	0.08	80.5
1990-1992	0.33	0.10	76.2

Fuente: Elaboración propia con datos del **Sexto Informe de Gobierno, 1994**. Presidencia de la República, México.

En el caso del maíz y el frijol, el grado de autosuficiencia registró un comportamiento de forma "N", es decir, en los primeros años, creció; en los años intermedios, decreció; y al final del período, volvió a crecer. El aumento de la autosuficiencia en los primeros años se debería al programa de SAM y la crisis económica, como decíamos en los párrafos anteriores. En el segundo período, la caída de la autosuficiencia se explicaría por el programa de ajuste económico que perjudicó más al sector agrícola. Sin embargo, en los últimos años, la producción de maíz y frijol se benefició por el precio de garantía y las políticas preferenciales hacia estos dos artículos, por lo tanto, la dependencia externa bajó considerablemente (Cuadro 47).

Cuadro 47. Tasa de autosuficiencia de maíz y frijol, 1980-1992
(Toneladas y por cientos)

Años	Maíz			Frijol		
	Producción per cápita (Toneladas)	Importación neta per cápita (Toneladas)	Tasa de autosuficiencia (%)	Producción per cápita (Toneladas)	Importación neta per cápita (Toneladas)	Tasa de autosuficiencia (%)
1980	0.19	0.05	74.7	0.014	0.007	68.0
1981	0.21	0.04	83.1	0.020	0.007	73.2
1982	0.15	0.00	97.7	0.014	0.002	88.7
1983	0.19	0.07	74.0	0.018	-0.001	103.2
1984	0.18	0.03	84.0	0.013	0.000	101.3
1985	0.19	0.03	86.4	0.012	0.002	86.3
1986	0.16	0.02	87.3	0.014	0.002	85.8
1987	0.15	0.05	76.4	0.013	0.001	96.3
1988	0.14	0.04	76.3	0.011	0.000	96.4
1989	0.14	0.05	75.0	0.007	0.001	84.7
1990	0.18	0.05	78.1	0.016	0.004	79.6
1991	0.17	0.02	91.0	0.017	0.000	97.8
1992	0.20	0.02	92.9	0.009	0.000	103.2
80-84	0.18	0.04	81.5	0.016	0.003	84.5
85-89	0.15	0.04	80.3	0.012	0.001	89.9
90-92	0.18	0.03	87.1	0.014	0.001	90.9

Fuente: Elaboración propia con datos del Sexto Informe de Gobierno, 1994. Presidencia de la República, México.

Como un resumen de este apartado, en los años ochenta, China logró un crecimiento acelerado y un mejoramiento de la dieta, sin embargo, perdió sólo ligeramente su autosuficiencia alimentaria debido a los trabajos realizados para aumentar la productividad agrícola. En el caso de México, el comportamiento fue mixto, debido a la crisis económica y la apertura comercial progresiva. En el caso de maíz y frijol, se aumentó el grado de autosuficiencia alimentaria gracias a las políticas de precios preferenciales. Sin embargo, en este último caso, el mejoramiento de la autosuficiencia todavía necesita mayor fuerza, sobre todo cuando la economía vuelva a crecer normalmente.

7. CONCLUSIONES

Una conclusión general de este estudio es que el sector agrícola ya no deberá sacrificarse para el desarrollo industrial debido al cambio de modelo de crecimiento económico, la capacidad de autofinanciarse del sector industrial y la necesidad de crecer de una manera equilibrada entre las actividades económicas. Por otro lado, la activación del sector agrícola deberá efectuarse con el apoyo estatal considerando que el sector agrícola está en una situación altamente descapitalizada y rezagada. Finalmente la aplicación del apoyo estatal se relaciona directamente con las características y las necesidades propias de cada país, de tal manera, las medidas no necesariamente son iguales.

7.1. Sugerencias políticas para China

Como una sugerencia política para la producción agrícola, durante su proceso de crecimiento económico y desarrollo social, para que no se pierda el grado de la autosuficiencia alimentaria que actualmente ha logrado en China, deberá poner mucha atención a la distribución de la riqueza generada en el país, mientras tanto, mantener un crecimiento en la producción de cultivos básicos al mismo tiempo que a la demanda doméstica.

Por otro lado, la política de subsidios al sector agrícola deberá seguir su forma tradicional, es decir, consolidar subsidios canalizados a los productores agrícolas vía mecanismo de precios, y mientras tanto complementarlo por medio de pagos directos a los campesinos.

En cuanto a las empresas pequeñas y medianas establecidas en el campo, el gobierno chino deberá seguir apoyándolas para mejorar su productividad y competitividad tanto en el mercado nacional como en el internacional, con el objetivo de consolidarlas. Obviamente, con la apertura comercial y la reforma económica cada vez más rápidas en China, esas empresas enfrentarán un gran reto, esto es, la competencia más fuerte que antes. De tal manera, es importante para los campesinos tener una iniciativa empresarial, para lograr sobrevivir.

7.2. Sugerencias políticas para México

En cambio, para México, una tarea indispensable es mejorar la distribución del ingreso para aliviar la presión de la demanda de los alimentos básicos, mientras aumenta la productividad en el sector agrícola.

Aunque la instalación de las empresas pequeñas y medianas en el campo enfrenta mayor dificultad que en China en el fin de los años setenta y en el principio de los años ochenta, todavía existen ciertos sectores en que la competencia no es muy fuerte. Por ejemplo, la península de Yucatán, tiene desventajas comparativas para la producción agrícola. Sin embargo, si esos resultados se analizan desde el punto de vista de las unidades de producción diversificadas, se concluye que la producción agropecuaria y forestal puede ser rentable, con la ventaja de ser socialmente aceptable y sobre todo de producción sostenida²³.

Por otro lado, la reforma de la tenencia de tierra se deberá terminar en un corto plazo posible y no perjudicar los intereses de los campesinos, como una solución al desempleo en todo el país.

En cuanto al Procampo, se deberá seguir aplicándolo con las modificaciones necesarias, con una orientación más específica del apoyo a los productores agrícolas realmente requeridos.

Al mismo tiempo, el rezago del campo ya no puede seguir en la actualidad. De tal forma, un sólo programa como Procampo no es suficiente para que el campo mexicano salga adelante. Es decir, deberán aplicarse otras políticas agrícolas para apoyar a los productores agrícolas para complementar el Procampo, en los aspectos de otorgamiento de créditos, inversiones públicas en la infraestructura, para mejorar las condiciones de producción agrícola.

²³ Para más detalles, véase Heriberto E. Cuanalo de la Cerda y Genovevo Ramírez Jaramillo, "Microempresa Campesina en la Península de Yucatán", Comercio Exterior, julio de 1994, México.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

1. Anderson Kym y Hayam Yujiro i, "The Political Economy of Agricultural Protection", Allen & Unwin Inc. 1986. EUA.
2. "Anuario Estadístico de Precios de China, 1991", Editorial Estadístico de China. 1991. China.
3. "Anuario Estadístico Chino", Varios números. China.
4. "Anuario Estadístico en Agricultura China", varios números. China.
5. Arthur Lewis w., "The Theory of Economic Growth", George Allen, 1972. London. Gran Bretaña.
6. Banco de México, "Indicadores Económicos", varios números. México.
7. Barkin David y Suárez Blanca, "El Fin de Autosuficiencia", Ediciones Océano, S.A., 1985. México.
8. Bingshang He (何炳生), "La Señal de Precios en el Mercado Agrícola en China [我国粮食市场上的价格信号]", Economía Rural de China número 6, 1991. Beijing, China.
9. Calva José Luis, "Crisis Agrícola y Alimentaria en México, 1982-1988", Distribuciones Fontamara, S.A., 1988. México.
10. Carrada Bravo Francisco, "Problemas Económicos de México, Realidad y Perspectivas", Editorial Trillas, primera reimpresión, marzo de 1992. México.
11. Cebreros Alfonso, "La Reorganización Productiva del Campo Mexicano: El Caso del Minifundio", Comercio Exterior, vol. 40, núm. 9, septiembre, 1990. México.
12. Centro de Investigaciones Agrarias, "Estructura Agraria y Desarrollo Agrícola en México", Fondo de Cultura Económica, 1974. México.
13. Cerutti Omar Masera, "Crisis y Mecanización de la Agricultura Campesina", El Colegio de México, primera edición, 1990. México.
14. Coplamar, "Macroeconomía de las Necesidades Esenciales en México, situación actual y perspectivas al año 2000", Siglo Veintiuno Editores, primera edición, 1983. México.
15. Cordero Rolando y Orive B Adolfo., "México: Industrialización Subordinada", El Trimestre Económico, núm. 39, Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana, selección de Cordero Rolando, Fondo de Cultura Económica, 1981. México.
16. Cuanalo De La Cerda Heriberto E. y Ramírez Jaramillo Genovevo, "Microempresa Campesina en la Península de Yucatán", Comercio Exterior, julio de 1994. México.
17. Cunzhan Duan Y Dafa Gong (段存章, 董大发), "¿Qué Esperan los Campesinos Chinos [中国农民在盼什么]?", Diario Popular, 24 de marzo de 1993. Beijing, China.
18. Chacholiades Milliades, "Economía Internacional", McGraw-Hill, 1988. EUA.
19. Chayanov Alexander V., "La Organización de la Unidad Económica Campesina", Ediciones Nueva Versión, Buenos Aires, 1974. Argentina.

20. De La Cruz I Victor, y Santiago C María De Jesús, "La Microempresa Rural como Instrumento de la Modernización del Agro", Comercio Exterior, vol. 40, núm. 9, septiembre, 1990. México.
21. División de Estudios Económicos y Sociales, Banamex, "México Social, indicadores seleccionados", 1993. México.
22. El Financiero, varios números. México.
23. Ethuer Wilfred J., "Modern International Economics", 2da. edición, 1988. W.W. Norton & Company, Inc., Estados Unidos.
24. Fangquan Mei (梅方权), "Un Análisis Cuantitativo de Insumos Materiales a la Producción Agrícola [我国粮食再上两个台阶物质投入的数量分析]", La Investigación de las Estrategias del Crecimiento Agrícola, Editorial Agrícola de China, 1990. China.
25. Gordillo de Anda Gustavo, "La Inserción de la Comunidad Rural en la Sociedad Global", Comercio Exterior, vol. 40, núm. 9, septiembre, 1990. México.
26. Haifa Feng (冯海发), "Modelos del Crecimiento y Tendencias de Productividad Total de los Insumos Productivos Agrícolas en China [中国农业总要素生产率变动趋势及增长模式]", Investigación Económica, Núm. 5, mayo de 1990. Beijing, China.
27. Hehui Jin (金和辉), "La Planificación, el Mercado y Las Respuestas de las Oferta de los Campesinos [计划市场和农民们的粮食供给行为]", Investigación Económica, Núm. 9, septiembre, 1990, Beijing, China
28. Hernández Laos Enrique, "Crecimiento Económico y Pobreza en México, una agenda para la Investigación", Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM, primera edición, 1994. México.
29. Hernández H Roberto, "China, Producción y Comercio Exterior Agrícola", El Financiero, 31A, miércoles, 24 de agosto de 1994, México.
30. Hewitt de Alcándara Cynthia, "La Economía Política del Maíz en México", Comercio Exterior, octubre de 1990. México
31. Hibon Albéric, Triomphe Bernard, López-Pereira Migne A. y Saad Laura, "El Maíz de Temporal en México: Tendencias, Restricciones y Retos", Comercio Exterior, abril de 1993. México.
32. Hong Ma (马洪), "La Actualidad de China [中国国情]", Editorial del Colegio Superior del Central de Partido Comunista Chino, 1989. Beijing, China.
33. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), "Censos Agropecuarios", varios números. Aguascalientes, Aguascalientes, México.
34. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), "El Sistema Alimentario en México", 1990. México.
35. Jiayi Chen (陈家骥), "Abastecimiento de Materias Productivas Agrícolas y Crecimiento Sostenido de la Producción de Granos [农业生产资料供应与粮食持续增长]", La Investigación de las Estrategias del Crecimiento Agrícola, Editorial Agrícola de China, 1990. Beijing, China.

36. Justin Yi Fu Lin, "Household Farm, Cooperative Farm, And Efficiency: Evidence From Rural Decollectivization in China", Economic Growth Center Work Papers, Núm. 533, Yale University, 1987. EUA.
37. Kang He (何康), "El Posición Básica de Granos y sus Estrategias del Crecimiento [粮食的基础地位与发展战略]", La Investigación de las Estrategias del Crecimiento Agrícola, Editorial Agrícola de China, 1990. Beijing, China.
38. Knochenbauer Guillermo, "La Modernización del Agro en México", Comercio Exterior, vol. 40, núm. 9, septiembre, 1990. México.
39. Liangsun Lu (卢良恕), "El Avance Tecnológico y el Crecimiento de la Producción Agrícola [科技进步与发展粮食生产]", La Investigación de las Estrategias del Crecimiento Agrícola, Editorial Agrícola de China, 1990. Beijing, China.
40. López Sierra Pilar, Mestries Francis, Moguel Julio y Robles Rosario, "Historia de la Cuestión Agraria Mexicana, 9. Los Tiempos de la Crisis, 1970-1982 (Segunda Parte)," Siglo Veintiuno Editores, primera edición, 1990. México.
41. Lugo Ch Hector., Shwedle S Kenneth., García M Miguel., Pacheco M Cesar., Velázquez H Marco A. Y Sacedo B Solomon., "Modernización del Sector Agropecuario Mexicano", Instituto de Proposiciones Estratégicas, A.C., primera edición, julio de 1990. México.
42. Luiselli F Cassio, "Análisis Comparativo de los Sistemas Alimentarios de China y México", Estudio de Asia y Africa, núm. 2, abril-junio, 1983, El Colegio de México. México.
43. Luiselli F Cassio. y Mariscal O Jaime., "La Crisis Agrícola a Partir de 1965", El Trimestre Económico, núm. 39, Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana, selección de Rolando Cordera, Fondo de Cultura Económica, 1981. México.
44. Macmillan John, Whalley John, y Lijing Zhu, "The Impact of China's Economic Reforms on Agricultural Productivity Growth", Journal of Political Economy, Vol. 97, Núm. 4, 1989. EUA.
45. Mares David R., "Consecuencias Sociales, de la Crisis Económica en Agricultura Mexicana"; Problemas Económicos de México, realidad y perspectivas, compilado por Carrada Bravo Francisco, Editorial Trillas, primera edición, 1988. México.
46. Martínez Fernández Braulio, "Los Precios de Garantía en México", Comercio Exterior, octubre de 1990. México.
47. Moguel Julio, Robles Rosario y Rubio Blanca, "Historia de la Cuestión Agraria Mexicana, 7. la época de oro y el principio de la crisis de la agricultura mexicana, 1950-1970", Siglo Veintiuno Editores, primera edición, 1988. México.
48. Morett S Jesús C., "Alternativas de Modernización de Ejido", Editorial Diana, 1992. México.
49. Nguyen Huu Dong, "Agricultura Colectiva, Familiar y Economía Socialista", Estudio de Asia y Africa, núm. 4, octubre-diciembre, 1981, El Colegio de México. México.
50. Ning Shao (邵宁), "El Crecimiento y la Reforma Agrícola en China en 90's [90年代我国农村的发展与改革]", Recopilación de XinHua, núm. 149, mayo, 1991. China.
51. Norton Roger D., "Integración de la Política Agrícola y Alimentaria en el Ambito Macroeconómico en América Latina", Estudio FAO núm. 111, 1993. EUA.

52. Norton Roger D. y Solís M Leopoldo., "The Book of Chac, Programming Studies for Mexican Agriculture", The Johns Hopkins University Press, 1983. EUA.
53. Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), "OECD Economic Surveys, Mexico", OCDE, 1992. Francia.
54. Ortiz Martínez Guillermo, "La Reforma Financiera y la Desincorporación Bancaria, una visión de la modernización de México", Fondo de Cultura Económica, 1994. México.
55. Ovalle Fernández Ignacio, "El Ejido y sus Perspectivas", Comercio Exterior, vol. 40, núm. 9, septiembre, 1990. México.
56. Pierce John T., "The Food Resource", Longman Group UK limited, 1994. Gran Bretaña.
57. "Productos la Huerta, También en el Campo Mexicano se Ganan Premios de Calidad", Foro Para el Desarrollo de la Empresa, Aguascalientes, revista de Nacional Financiera, julio de 1993, México.
58. Qyen Else, "Theory and Practice in International Social Research", SAGE Published Ltd, primera edición, 1990. Londres, Gran Bretaña.
59. Rask Norman, "Dynamics of Self-Sufficiency and Income Growth", National and Regional Self-Sufficiency Goals, implications for international agriculture, editado por Ruppel Fred J. y Kellogg Earl D, Lynner Rienner Publishers, 1991. Gran Bretaña.
60. Ramos Oranday Rogelio, "Elementos para la Discusión Sobre el Ejido en México", Comercio Exterior, vol. 40, núm. 9, septiembre, 1990. México.
61. "Reforma y Desarrollo, 1983-1987 [改革与发展]", Editorial de Planificación de China, marzo de 1988. Beijing, China.
62. Romero Polanco Emilio, "La Crisis y la Alimentación Nacional: Opciones de Desarrollo", Comercio Exterior, vol. 40, núm. 9, septiembre, 1990. México.
63. Rubio V Blanca, "Estructura de la Producción Agropecuario y Cultivos Básicos, 1960-1970", Historia de la Cuestión Agraria Mexicana, la época de oro y el principio de la crisis de la agricultura mexicana, 1950-1970, Siglo Veintiuno Editores, primera edición, 1988. México.
64. Ruizhen Yan, Daoguang Gong, Zhixiang Zhou y Baode Pi (严瑞珍, 蔡道广, 周志祥, 毕宝德), "Situación Actual, Perspectivas y Políticas ante la Brecha de Precios entre Productos Agrícolas e Industriales [中国工农业产品价格剪刀差的状态、发展趋势对策]", Investigación Económica Núm. 9, Septiembre, 1992. Beijing, China
65. Ruofeng Niu (牛若峰), "Establecer el Sistema de la Seguridad Alimentaria y Garantizar la Oferta Efectiva [建立粮食安全体系, 保障有效供给]", La Investigación de las Estrategias del Crecimiento Agrícola, Editorial Agrícola de China, 1990. Beijing, China.
66. Ruofeng Niu y Calkins Peter H, "Towards an Agricultural Economy for China in a New Age: Progress, Problemas, Response, and Prospects", American Journal of Agricultural Economy, mayo de 1986, EUA.

67. Ruppel Fred J. y Kellogg Earl D., "National And Regional Self-sufficiency Goals: implications for international agriculture", Lynne Rienner Publishers, 1991. Gran Bretaña.
68. Salcedo Salomón, García José Alberto y Sagarnada Myriam, "Política Agrícola y Maíz en México: Hacia el Libre Comercio Norteamericano", Comercio Exterior, abril de 1993. México.
69. Salinas de Gortari Carlos, "Quinto Informe de Gobierno, anexo", 1993. México.
70. Salinas de Gortari Carlos, "Sexto Informe de Gobierno, anexo", 1994. México.
71. Salinas de Gortari Raúl, "El Campo Mexicano ante el Reto de la Modernización", Comercio Exterior, vol. 40, núm. 9, septiembre, 1990. México.
72. Sanderson Steven E., "La Transformación de la Agricultura Mexicana, Estructura Internacional y Política del Cambio Rural", Alianza Editorial Mexicana, primera edición en idioma español, 1990. México.
73. Schejtman Alexander, "Economía Política de los Sistemas Alimentarios en América Latina", FAO, 1994. EUA.
74. Secretaría de Reforma Agraria, "Programa Nacional de Reforma Agraria Integral, 1985-1988", julio de 1985. México.
75. Sen Amartya, "Poverty and Famines, an essay on entitlement and deprivation", Clarendon Press, Oxford, 1984. Gran Bretaña.
76. Shenggen Fan, "Effects of Technological Change And Institutional Reform in Production Growth in Chinese Agriculture", American Journal of Agricultural Economy, mayo de 1991. EUA.
77. Shouhong Huang (黄守宏), "Empresas Rurales - Determinante en el Crecimiento Económico [乡镇企业是国民经济发展的推动力量]", Economic Research (Monthly), Núm. 5, mayo de 1990. Beijing, China.
78. Solís Leopoldo, "Economy Policy Reform in Mexico, a case study for developing countries", pergamon Press Inc., 1981. EUA.
79. Solís Rosales Ricardo, "Precios de Garantía y Política Agraria, un análisis de largo plazo", Comercio Exterior, octubre de 1990. México.
80. Téllez Kuenzler Luis, "La Modernización del Sector Agropecuario y Forestal, una visión de la modernización de México", Fondo de Cultura Económica, 1994. México.
81. Thirlwal A. P., "Growth & Development, with special reference to developing economies", MacMillan Press LTD, 3era. edición, 1983. EUA.
82. Trápaga Delfín Yolanda, "El GATT y los Desafíos de la Reordenación Agrícola Internacional", Comercio Exterior, octubre de 1990. México.
83. Xibao Guo (郭熙保), "El Comportamiento de Movimiento de los Recursos Agrícolas en China [我国农业资源转移的规模与特点]", Investigación Económica Núm. 9, Septiembre, 1992. Beijing, China

84. Xuedong Liu (刘学东), "Análisis de Riesgos en la Unidad de Producción Agrícola con Tamaño Adecuado [农业规模生产的风险分析]", Consulta Económica, Tercer Trimestre, 1988. Fujian, China.
85. Xuedong Liu (刘学东), "Análisis de Riesgos en la Producción Hacia Afuera de las Pequeñas y Medianas Empresas en el Campo [外向型乡镇企业的风险分析]", Investigación de las Pequeñas y Medianas Empresas, Cuatro Trimestre, 1988. Beijing, China.
86. Yiming Deng (邓一鸣), "Un Estudio del Sistema de Control Macroeconómico por el Gobierno a Través de Mercado Sobre Alimentos Básicos [对粮食"市场主体运行, 国家宏观调控"体制的研究]", División del Desarrollo Rural, Instituto de Ciencia Social de China, Mimeo, Junio, 1992. Beijing, China.
87. Youguang Bai (白有广) (compilador), "Recopilación de Estudios Sobre el Manejo de la Producción Agrícola de la Economía de Escala [农业规模经济研究]", Editorial de Documentos Tecnológicos, 1989. Beijing, China.
88. Yuguang Chen (陈玉光), "La Reforma de la Comercialización de Granos y el Mercado [粮食购销体制改革]", División Del Desarrollo Rural, Instituto de Ciencia Social de China, Mimeo, Abril, 1992. Beijing, China.
89. Yunqian Zhang y Xiyu Wang (张云千, 王西玉), "Mejorar el Manejo de la Tierra y Estimular a la Producción Agrícola [改善土地经营, 促进粮食生产]", La Investigación de las Estrategias del Crecimiento Agrícola, Editorial Agrícola de China, 1990. Beijing, China.
90. Yúnez Naude Antonio, "Crisis de la Agricultura Mexicana, reflexiones teóricas y análisis empírico", Fondo de Cultura Económica, 1988. México.
91. Yuo Gu, Rou Zhang, Aochuan Wei y Nong Su (岳越, 张蓉, 魏自川, 苏依), "Arreglar los Conflictos entre la Tierra Cultivada, Población y la Producción de Granos, Asegurar el Aumento Continuo de la Tenencia de Granos Percápita [解决耕地、人口、粮食三者矛盾, 保障粮食人均占有水平不断提高]", La Investigación de las Estrategias del Crecimiento Agrícola, Editorial Agrícola de China, 1990. Beijing, China.
92. Zhingwen Li, Youjing Zhang, Shuzhang Yang Y Feihong Gong (李正文等), "Análisis del Crecimiento Económico en China [中国经济发展分析]", Ciencia Social China, Núm. 73, enero, 1992. Beijing, China.
93. Zhiping Cheng (成致平), "Una Reflexión y Proyección de Precios de Compra de Productos Agrícolas [我国粮食收购价格的回顾与展望]", La Investigación de las Estrategias del Crecimiento Agrícola, Editorial Agrícola de China, 1990. Beijing, China.
94. Zhong Zheng (郑重), "Las Políticas Agrícolas y el Crecimiento de las Producción [农业政策与粮食生产的发展]", La Investigación de las Estrategias del Crecimiento Agrícola, Editorial Agrícola de China, 1990. Beijing, China.